



SAN LUIS DESDE EL PRIMER GRITO DE LIBERTAD

CONCURSO DEL BICENTENARIO

Desiderio Quiroga - Teresa Fernández Bengoechea - Angel Altavilla -
Mario Pestchanker - Osvaldo Gómez Nast



COMISION DEL BICENTENARIO

La Provincia de San Luis, con motivo de conmemorarse el Bicentenario de la Revolución de Mayo, se concentra en celebrar tan importante acontecimiento a fin de reafirmar los lazos de comunicación, respeto e integración entre todos los habitantes de esta tierra.

El Cabildo de San Luis fue el primero en reconocer la Revolución de Mayo mostrando así su vocación libertaria.

Consolidado el movimiento revolucionario, el pueblo puntano se destacó por su generosa y heroica contribución a la gesta de la independencia nacional, y entre otros hechos, respondió al llamado Sanmartiniano.

En este Bicentenario la Provincia de San Luis continuará con sus políticas de progreso y desarrollo, en la esperanza que nuestras generaciones venideras se encuentren unidas en el respeto y reconocimiento a la participación histórica colectiva de los hijos de esta tierra, a quienes en este Bicentenario rendimos tributo y homenaje.

El Gobierno de la Provincia de San Luis ha constituido la **Comisión Honoraria del Bicentenario de la Revolución de Mayo 1810-2010**, presidida por el Gobernador Alberto Rodríguez Saá, e integrada por Legisladores Nacionales por San Luis, autoridades Legislativas Provinciales, autoridades del Poder Judicial, Intendentes Municipales e Intendentes Comisionados, representantes de Instituciones Religiosas, Autoridades Universitarias, Autoridades Militares, ONGs, Fundaciones, Juntas de Historia, Comunidades Originarias de la Tierra, Colectividades, Asociaciones, entidades intermedias y por todos aquellos habitantes que quieran adherir voluntariamente.

Esta Comisión será coordinada por el Ministerio de Gobierno, Justicia y Culto, todos los Ministerios del Poder Ejecutivo Provincial referidos a esta conmemoración y por el Programa San Luis Libro, dependiente de la Secretaría General Legal y Técnica de la Gobernación.

(Extraído y sintetizado del Decreto N° 3316 - MGJyC-2009)





GOBIERNO
DE LA PROVINCIA
DE SAN LUIS

El Gobierno de la Provincia de San Luis cumple y seguirá cumpliendo con los preceptos constitucionales y las normativas vigentes respecto a asegurar el desarrollo humano y social de sus habitantes.

El derecho a la cultura, a la información, a la publicación y a la difusión de las ideas es un derecho humano fundamental, con el que este proyecto político ha desarrollado fuertes lazos y claras acciones en su defensa. Invertir en cultura es fortalecer los cimientos republicanos y consolidar la convivencia democrática armónica, en un marco de pluralismo, tolerancia y respeto por el otro. Invertir en cultura es también propender a difundir la obra y engrandecer el patrimonio cultural provincial, potenciando así la libertad de pensamiento y el universo de las ideas, la literatura y la palabra escrita en general.

Por la defensa y ratificación de este derecho el Programa San Luis Libro suscribe y se sustenta en la Ley Provincial N° I-0002-2004 (5548) que dice en su art. 1º: El Estado Provincial garantiza el derecho fundamental a la libertad de pensamiento, religiosa y de culto reconocido en la Constitución de la Provincia de San Luis.

SLI
SAN LUIS LIBRO
acercar el libro al pueblo

Es una publicación del Programa San Luis Libro, dependiente del Ministerio de Turismo, las Culturas y Deporte de la Provincia de San Luis.

1ª Edición: 2012

1000 ejemplares

© 2012 San Luis Libro

San Luis Libro

25 de Mayo y San Martín - San Luis

e-mail: sanluislibro@sanluis.gov.ar

Ilustración de tapa: Réplica del Cabildo, inaugurado en 2010 en la ciudad de La Punta (Foto prensa gubernamental)

ISBN: 978-987-1787-01-2

Fecha de publicación: Abril de 2012

Diseño y diagramación: Elisabet Sudack

Impreso en Payné S.A., Av. Lafinur 924, Tel. 02652-422037, San Luis.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Libro de Edición Argentina

Queda prohibida la reproducción parcial, o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros medios, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446

San Luis desde el primer grito de libertad : concurso del bicentenario / Juan Patricio Avaca ...
[et.al.]. - 1a ed. - San Luis : SLL - San Luis Libro, 2011.
260 p. : il. ; 26x19 cm.

ISBN 978-987-1787-01-2

1. Historia Regional . 2. Historia de San Luis. 3. Bicentenario. I. Avaca, Juan Patricio.
CDD 982.62

Fecha de catalogación: 28/12/2010

SAN LUIS DESDE EL PRIMER GRITO DE LIBERTAD

CONCURSO DEL BICENTENARIO

TOMO II



CONSIDERACIONES HISTÓRICAS DE LA VIRGEN DEL ROSARIO
DEL TRONO Y DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO ROSARIO
SAN LUIS 1776 - 2010

DR. DESIDERIO ANTONIO QUIROGA
CON LA COLABORACIÓN DE MARTA R. TOSTICARELLI DE QUIROGA



CARLOS EDUARDO SOSA REBOYRAS
EN LA HISTORIOGRAFÍA PUNTANA
TERESA NILDA FERNÁNDEZ BENGOCHEA



PAOLINO: UN PEQUEÑO MUY GRANDE
LA BIOGRAFÍA DE PAOLO ALTAVILLA
ÁNGEL FRANCISCO ALTAVILLA



REGRESANDO POR LA HUELLA
MARIO JORGE PESTCHANKER



HILVANANDO RECUERDOS
MEMORIAS Y CRÓNICA SOBRE PERSONAJES PUNTANOS DEL VALLE
DE CONCARÁN

OSVALDO CEFERINO GÓMEZ NAST



CONSIDERACIONES HISTÓRICAS
DE LA VIRGEN DEL ROSARIO DEL
TRONO Y DE LA COFRADÍA DEL
SANTÍSIMO ROSARIO
SAN LUIS 1776 - 2010

DR. DESIDERIO ANTONIO QUIROGA

CON LA COLABORACIÓN DE MARTA R. TOSTICARELLI DE QUIROGA





DR. DESIDERIO ANTONIO QUIROGA

Desiderio Antonio Quiroga nació en la Ciudad de San Luis el 7 de julio de 1927. En 1947 se recibió de Enólogo y Elayotécnico Nacional, en la provincia de Mendoza. En el año 1956 se recibió de Médico Veterinario en la Universidad del Litoral.

En relación a su profesión ha desempeñado diversos cargos públicos nacionales, provinciales y municipales, en las provincias de Santa Fe, Mendoza y San Luis.

También se ha desempeñado como docente universitario y en otros cargos directivos, en la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria en la Carrera de Medicina Veterinaria; en la Universidad Católica de Cuyo y en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Ha realizado numerosas publicaciones técnicas, científicas y culturales en diarios y revistas en diferentes provincias argentinas. También cuenta con numerosos trabajos de investigación y divulgación científica, relacionados a su profesión, publicados en Buenos Aires, Mendoza, Córdoba y San Luis.

Por su vasta trayectoria en la investigación ha recibido el Premio de Investigación Científica (Piugvert), en Santiago de Chile en 1989, y en 1997 el Primer Premio del 31º Congreso Argentino de Pediatría.

Se ha desempeñado como Presidente en numerosas Asociaciones y Comisiones, relacionadas con la medicina.

Es también autor de varias obras y trabajos inéditos.

Ganador del Concurso San Luis desde el Primer Grito de Libertad, realizado por el Programa San Luis Libro, por su trabajo: Consideraciones Históricas de la Virgen del Rosario del Trono y de la Cofradía del Santísimo Rosario de San Luis 1776 – 2010.



Nuestra Señora del Rosario del Trono

Este, es un cálido Homenaje a todos los miembros de la Cofradía del Santísimo Rosario y del Rosario Perpetuo.

Durante 225 años, desde el 6 de octubre de 1776, han mantenido viva la llama de nuestra benemérita y tradicional Institución, con mucho amor al Santo Rosario y a nuestra Madre, Nuestra Señora del Rosario del Trono.

Indudablemente que Ella, con su manto nos protege, pese a todas las vicisitudes y crisis temporales y espirituales que actualmente sobrellevamos.

“Y Ella, nuevamente ha de ser nuestra luz, nuestra esperanza, nuestra alborada y el Divino Resplandor que nos ilumine el camino a seguir.”

06 de Octubre de 2001.

Dr. Desiderio Antonio Quiroga Ex Presidente de la Cofradía del Smo. Rosario

Con estas palabras, llega a su fin, el interesante camino que me ha tocado vivir, al tener que documentarme, a fin de poder reseñar la Historia de Nuestra Señora del Rosario del Trono; tema ya tratado por una cantidad de ilustres personajes de todas las épocas de nuestra historia. Ese camino ha estado lleno de magnificas sorpresas, y mi espíritu ha sido impactado continuamente por reminiscencias del ayer y fragancias de antaño.

Al invocar su protección, de rodillas ante su imagen, no pude menos que estremecerme de emoción, al pensar que ese mismo rostro, a quien hoy imploraba, había sido el centro de las miradas llenas de fe de los conquistadores, primeros apóstoles, aborígenes, cofrades, guerreros de nuestra independencia, próceres, gobernantes, militares, profesionales y pueblo de San Luis; desde sus mismos albores.

También ese mismo y dulce rostro, desde el mismo nacimiento de nuestra ciudad, vigiló y protegió celestialmente sus primeros y vacilantes pasos, su paulatino crecimiento y desarrollo.

PRIMERA CAPILLITA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL NICHU



Fr. Justo
Fernández
Álvarez

Quisiera que juntos imaginemos su llegada, allá a principios del siglo XVII, posiblemente en el año de la Fundación del Convento de los Dominicos, en 1600; convento que fue puesto bajo la advocación de Santa Catalina, Virgen y Mártir. Según Fray Justo Fernández Álvarez, los primeros dominicos llegaron desde Chile, trayendo consigo todo lo imprescindible para el culto, y es lógico pensar, que a lomo de mula haya llegado hasta nuestra ciudad, la imagen que hoy veneramos, y ocupado el nicho de honor y único, de la pequeña y primera Iglesia de Nuestra Señora del Rosario del Trono.¹

Urbano J. Núñez, en su libro Historia de San Luis, menciona que “La Virgen del Rosario acaparó en forma notable, el fervor de los puntanos.”

“El Convento dominico de la Ciudad de San Luis de Loyola, bajo el título de Santa Catalina Virgen y Mártir; fue fundado a principios del siglo XVII, por el prior del Convento de Mendoza y Vicario Provincial de los Conventos de Cuyo, J. Fr. Acacio de Náveda, quien en 1603, nombró Vicario del Convento al P. Antonio Garcés.”²

¹ Fernández Álvarez, Fray Justo: Historia de Ntra. Sra. del Rosario del Trono. S L. Pág. 17

² Núñez, Urbano J. Historia de San Luis. Pags. 76 / 77

Posiblemente esta Capillita fue construida al lado del convento, fundado a principios del siglo XVII, posiblemente en el año 1600, siendo prior el P.B. Verdugo.

La Capillita de típico corte puntano, adoptaba la forma angosta y alargada, estilo cañón muy generalizada en la región, a causa de las maderas cortas de sus bosques.



Así, ese techo de paja, sin cielorazo y esas paredes de caña y barro con piso de tierra apisonada y mirando al oeste; fue la primera y humilde morada de Nuestra Señora. Esa pequeña capilla, tenía un altar de madera y adobe, y en él, un nicho en donde se entronizaba la imagen de Nuestra Señora del Rosario; por cuyo motivo se empezó a llamar “Nuestra Señora del Rosario del Nicho, o la que está en el Nicho.”

Rodeaban a esta Capillita, los ranchos que servían de morada, a los primeros pobladores de San Luis de la Punta de los Venados; y que el Historiador Eclesiástico de Cuyo José A. Verdaguer, recoge la descripción que en 1610, hace Don Gabriel de Celada al Rey, acerca de las tres ciudades de Cuyo, que dice así:

“La Ciudad de Mendoza, Provincia de Cuyo tiene 32 casas, que solo una o dos están, cubiertas de tejas y las demás de paja; la Ciudad de San Juan, 23 casas cubiertas de pajas y la Ciudad de San Luis de la Punta, tiene 10 casas cubiertas de paja y una Iglesia Parroquial.”³

A esta pequeña y humilde Capillita, acudían a rezar su Rosario, los primeros pobladores de nuestra Ciudad y mirando con cariño y fe, directamente a los ojos de nuestra Madre Celestial, le pedían protección ante la ferocidad de los indios; también ante este angelical rostro, se postraron los primeros frutos de la evangelización de los padres dominicos; los indios Michilingües, que habitaban en las inmediaciones de El Chorrillo.⁴

La escritora Carmen Guiñazú de Berrondo, en su libro “El búho de la tradición”, describe así La Ciudad: Un poco más de medio siglo, la ciudad de San Luis no pasaba de la categoría de misérrimo villorio, con dos o tres calles de rala edificación y en su cabecera sud una manzana, libre a todos los vientos, agreste y desolada que llamaban “plaza”.

Más tarde manos comedidas rodearon esta plaza, de gruesos y toscos postes unidos por alambres y en sus esquinas colocaron un molinete de brazos abiertos que era como un guardián, huraño y hosco, que cobraba continuamente una contribución en flecos de las mantillas de las damas.

³ Verdaguer, José A. Historia Eclesiástica de Cuyo. T.1

⁴ Verdaguer, José A. Historia Eclesiástica de Cuyo

A un costado se encontraba la pequeña iglesia, cuya cruz inclinábase por mala colocación, ofreciendo al creyente un ejemplo de resignación ante tanta pobreza y desamparo.

En el otro frente, el Cabildo, que como en muchas de estas poblaciones del interior se daba el lujo de una edificación de “alto”, rara, que hacía resaltar más lo chato de las otras construcciones, pero suficiente para autorizar la frase enfática “desde los altos del Cabildo...”.

En la misma acera el cuartel; varias piezas a la calle; un gran portón y un amplio patio sobre el cual extendíase, al fondo, un galpón dividido por tabiques de adobes, marcando la separación de celdas. Limitaban las calles tapias de adobón, por encima de las cuales los tunales asomaban sus hojas agresivas continuando el cerco en que el loconte, el tasio, y los suspiros se entretejían. Más allá se encontraba la huerta, pedazo de paraíso, por la variedad de árboles, flores y frutos.

Dentro de este amurallado y cerco primitivo y tosco se extendía el hogar doméstico, mansión de la hidalguía y del carácter, hecho edén por la magia de sus dueñas. El jardín era su obra y su encanto.



ORIGEN DE LA DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL NICHU

La vida religiosa que se desarrollaba en esa primera época, muy bien nos la relata el padre Fray Justo Fernández Alvarez, cuando nos dice: “que luego de la misa diaria, se reunían al caer la tarde, a rezar el Santo Rosario, invocando a aquella que estaba en el nicho. El nicho, era iluminado en los días de fiesta, con cabos de velas de cera traídos de Mendoza o San Juan, y colocados en candilejas, que algunas ya alcanzaban a ser de plata. Todo el adorno festivo, consistía en rodear al nicho, con hojas esmaltadas y forrarlo con rica seda mexicana.”

Es decir que alrededor de la devoción y advocación de Nuestra Señora del Nicho, el rezo diario del Santo Rosario y la celosa guía espiritual de los padres dominicos; aquellos recios fundadores de nuestra ciudad, hacían frente al nuevo panorama que se les presentaba; con la hostilidad del indio, de la naturaleza y de los precarios medios de subsistencia; y en

esa desolación y en esa lucha entre el cristiano conquistador y el mundo que le rodeaba; Dios es al mismo tiempo buscado por esos férreos luchadores, y lo hacían a través de la Virgen del Rosario pero al mismo tiempo, también Dios, a través de la misma devoción a la Virgen del Rosario y al trabajo apostólico de los padres dominicos, busca llegar con su Gracia a la profundidad de esos corazones.



Varias son las referencias que hay en el Libro de Cargo y Data, de la Cofradía del Santísimo Rosario, sobre ésta denominación, especialmente en las actas y autos de los Visitadores Eclesiásticos.

Entre las referencias que se hacen sobre la denominación de “el Nicho o de la que está en el Nicho”, figura el acta de visita de Fr Miguel Lucero Mtro Visitador y Fr Pedro Nolazco Mattea Lor. Y pro. Seccº, que dice : “ Hacere Presente a los Cofrades del Ssmo. Rosario, al Sor. Tesorero de la an. Man.l. Panero y Pizarro, a los Sres. Mayordomos que son este año y a los que en lo venidero fuezen, como el año mil set. Treinta y cinco⁵ en dos de Diciembre, visitando éste Convto. De Sta.Cathalina V. y Mr. De esta Ciudad el M.P.L. Fr. Juan Ignacio Ruiz por comisión de H.M.M.P. Prer. Sr. Pedro de Lisperguez Prior Prov. de esta Prov. A. de Sn. Lorenzo Mártir de Chile del Sag.do. Dr. De Pred., estando orientado que en este Conv.to se saca a Ntra. Madre y Sra. Del Nicho, en prosección por cualesquiera pedimdim.to que se haga, manda su Paternidad M.M. desde aquel entonces para en adelante no se sacase Ntra. Sra., ni para el día de su fiesta exceptuando solo que por alguna peste o grande epidemia la pida el cabildo obligado de la Ciudad con sus ruegos. Y para que otro mandato tuviese la fuerza debida lo manda su Paternidad May. M. bajo de presepito formal de obediencia, y con descomunión reservada al M.M. P. Prov. Y yo el presidente Visitador por Ntro. M. Pr. P. M. Pr. Fr. Nicolas Silva, para que el antecedente mandato se mantenga en su vigor y fuerza, y tenga los efectos que se desean por la autoridad que tengo y me confieren las comisiones de Visitador y Comisario le refrendo y de nuevo mando al Prelado que actualmente es y en adelante fuese, no se saque Ntra. Sra.

⁵ Indudablemente se refiere a los treinta y cinco años de existencia de los señores 48, que formaron la Cofradía (1766 / 1801)

Sin condiciones antecedentes bajo la misma pena. Dadas en este sobre otro convento en 28 días del mes de Noviembre de 1801. Fr. Miguel Lucero. Mtro. Visitador Fr. Pedro Noilazco Mattea Lor. Y pro. Secc.^o 6

También se menciona en otras partes del Libro de Carga y Data la denominación de Ntra. Sra. del Nicho, así vemos: “el gasto de cincuenta ps. Quesele pagaxon al M^o Platxo Don Manuel Oxin p. a la echuxa de la Coxona que se le mando hacex p.a ponexle a Ntxa. Sxa. Del Nicho”....⁷

En varios Inventarios del mismo libro, figuran las imágenes de Ntra. Sra. del Rosario del Nicho: “Una Imagen de Ntra. Sra. del Rosario de vestir con su niño colocada en el Nicho....” Belo de seda en buen uso con su xenefa de mexicana de seda que esta puesto en el Nicho de la Virgen⁸ “Dos Imágenes una en el Nicho y otra suelta poco más pequeña en la Iglesia de Ntra. Sra. de Ntro. Padre Santo Domingo.”....otro...” Tres penachos de hilo de plata de poner en la cabellera de la Virgen de Nicho”.⁹..

También figura el Nicho de la Virgen, en las piezas donadas a la Cofradía: “Da. Margarita Vilchez, dio un frontal mexicana de seda con plata con belo para el Nicho de la Virgen del mismo.¹⁰ También sedio pr. Un u.n devoto para Ntra. Señora del Nicho una cadena de Oro....¹¹

Fray Justo Fernández Alvarez en su Historia de Ntra. Sra. del Rosario del Trono en su página 345 nos dice: que la denominación de Ntra. Sra. del Nicho, desaparece para dar lugar a la segunda de Ntra. Sra. del Trono. Así vemos en el Inventario de las alhajas y demás existencias pertenecientes a la Cofradía del Santísimo Rosario. “Dos imágenes de bulto de Nuestra Señora del Rosario, una de las cuales ocupa el Trono de la Iglesia”. “Un espejo de cuerpo entero que sirve de respaldo a Nuestra Señora que está en el Trono.” Esta referencia al Trono, se sigue utilizando en los distintos inventarios y estimamos que han dado origen a la denominación de “Nuestra Señora del Rosario del Trono”¹²

6 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario S.L.- hoja 3 – 28/11/1801

7 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario S.L.- Fs.73 - 1816

Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario S.L.- hoja 3 – 28/11/1801

Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario S.L.- Fs.73 - 1816

8 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario S.L – Fs.100/101–1839

9 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario S.L – Fs 110-7/o9/1847

10 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario –SL-Fs.120- 1803

11 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario –SL-Fs 122- 1808

12 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Ssmo. Rosario –SL-Fs 112 – 19/03/1869

FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL NICHU

Durante los días de función, debían permanecer todos los cofrades en la ciudad de San Luis.

Se realizaba con todo esplendor la Novena de Nuestra Señora del Rosario del Nicho, pagándose cuatro reales, a los sujetos que encendían los faroles y las candilejas en el cuerpo de la Iglesia; también se pagaban hasta dos reales en yerba mate, azúcar y leña, para las componedoras y dos pesos fuertes al violinista, arpista o flautista, por tocar su instrumento.



Rescatamos del periódico “Hoja Puntana”, un relato del Padre Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, sobre la Festividad de Nuestra Señora del Rosario del Trono y del Santísimo Rosario, ocurrida el 7 de octubre de 1822, resumiendo dice así : Presidía como Mayordomo, el guerrero de la Independencia, Capitán Tomás Luis Osorio y Don Tomás Gatica; sucesores ambos de los Mayordomos del año anterior, que eran al saber : Don José Lucas Ortiz y Don Manuel Tiseyra.

“Los cohetes voladores y las ruedas de artificio”, perturbaban la calma de la noche sin luna; en la esquina mirando al atrio, frente a la casa de los herederos del Maestro de Campo, Don Isidro Miranda y Doña María Garro, arde enorme fogón.

Sobre la cornisa y salientes del Templo y campanario, lanzan sus amarillentos lengüetazos, las candilejas de lata o cobre, alimentadas con cebo. Esta era la luminaria de entonces sin cielo raso; de sus paredes, tirantes y cumbreras, descendían vistosas guirnaldas de flores; ostentosos cortinados de tartán carmesí con caprichosos arabescos de dorado y plateado adornaban también el Templo.

En el altar mayor de adobe blanqueado, brillaban las velas de cera de Castilla y en el medio, veíase el Sagrario, de madera con puertas a dos manos. Sobre él, eleváse el Nicho de Nuestra Señora del Rosario, dorado; cuya imagen y la del Niño ceñían coronas de plata sahumadas en oro de La Carolina, coronas fabricadas por el ingeniero orfebre en 1816 y de nombre Ortíz.

La Señora del Nicho, como se la denominaba, aparecía tras los cristales, luciendo sus mejores galas. Conservaba todavía, la venerada imagen, el encarne o esmalte antiguo del rostro y manos, pues consta que hasta 1825, no se había retocado y entonces lo fue por cierto maestro escultor innominado. Un velo de brocato, con su cenefa de seda mexicana, donada en 1803 por Doña Margarita Vilchez; ocultaban la imagen a la mirada de los fieles; pues solamente se descubría en la tradicional misa de los sábados y en ocasión de la clásica novena y función.

Ejecutaba admirablemente el arpa, cierto Antonio; negro esclavo, donado por los esposos Aguilera-Villegas, para el servicio de la Virgen del Rosario.

Al negro Antonio, le secundaban el maestro Cosme y otro compañero violinista y el cantor aficionado Don Rufino Flores; el maestro Don Santiago Acosta los acompañaba con su guitarra.

En ese año de 1822, Gobernaba San Luis, Don José Santos Ortiz, Cofrade y Mayordomo, que fuera luego asesinado con Facundo Quiroga en Barraca Yaco.

Hallábase a la sazón al frente del Convento el Padre Fray Baltasar de Ponce de León, cura antiguo de las Lagunas de Guanacache, de Renca y de San Francisco del Monte de Oro, patriota entusiasta, que mostraba sobre su blanco escapulario, la medalla destinada a los bravos del Ejército de los Andes, que le concediera el Gobierno de Puyrredón, en consideración a los distinguidos servicios prestados al Ejército Libertador de Chile.

La solemnidad de la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario del Nicho, tuvo su pompa tradicional.

El entusiasmo popular, los 48 hermanos asistentes, lo más distinguido de la Capital y de la Provincia entera, pues hallábanse diseminados por las estancias y rincones más lejanos, los Esclavos del Rosario, como dieron a llamarse; arribaban acompañados de sus hijos y criados. Nadie faltaba, cada uno formábase el deber de contribuir con su presencia. Se podía no asistir al Corpus, a las Fiestas del Patrón, a las juras o paseos del Real Estandarte; pero a las del Rosario de ninguna manera. No asistir se consideraba algo insólito y desdorado.

También en el libro “El búho de la tradición” de la señora Guiñazú de Berrondo, en su página 80, se describe el siguiente diálogo: “La madre pregunta al pretendiente de su hija: ¿Estuvo en la función del Rosario? ¡Qué concurrencia! ¡Qué bien arreglado el templo! ¿Sabes Juanita quienes “corrieron” con el arreglo? – Mi tía Inés y las niñas fueron los mayordomos ¿Qué le ha parecido el sermón del padre Pena?

Es decir, que la devoción a Nuestra Señora del Rosario del Nicho y más tarde Nuestra Señora del Rosario del Trono, estaba muy profundamente adentrada en los hogares puntanos y en el seno de las familias, de los gobernantes, comerciantes, hombres de campo e indígenas, quienes demostraban ese fervor concurriendo y haciendo de la Festividad de nuestra Señora del Rosario, un acontecimiento, que marcaba indudablemente la vida religiosa de la comunidad de San Luis. Fervor a la Virgen y su festividad que han sobrevivido hasta ahora,

ANTIGUO TEMPLO DE SANTO DOMINGO

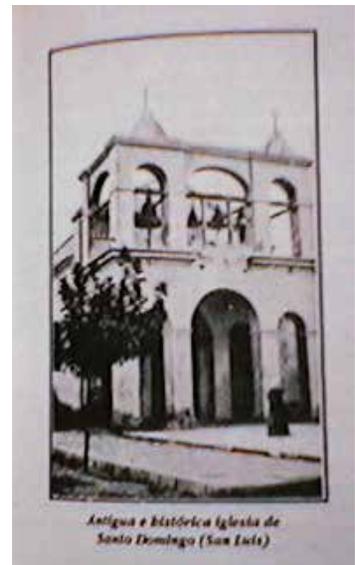


En 1836 - 1838, se ubica la edificación del Templo viejo de Santo Domingo, como Iglesia Matriz del solar de los Dominicos. En 1868, le fue incorporada la recoba y arquería de Espadaña, proyectada por A. Cousinet; con arcos en su campanario y atrio, construida por el entonces Gobernador de la Provincia de San Luis y Cofrade, Don José Gregorio Calderón,

secundado por el Padre Hilarión Etura. Este Templo sufrió los deterioros del tiempo, por ello, los Hermanos Cofrades bajo la Presidencia de Don Narciso Gutierrez, en 1898, solicitaron al Gobierno de la Provincia de San Luis, su restauración, siendo refaccionado totalmente en ese año.

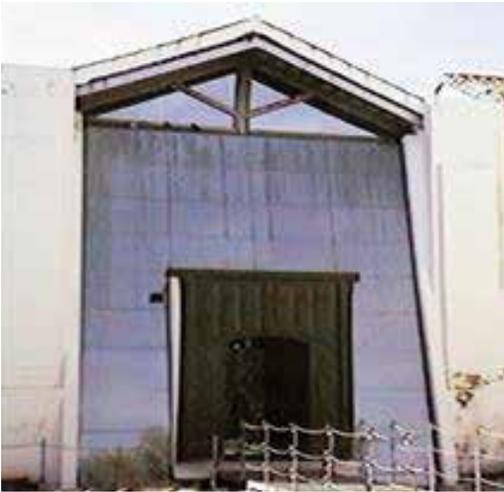
En 1939 se demolió la Recoba y parte de la nave, cuyos cimientos son hoy visibles.

En el edificio de este viejo Templo de Santo Domingo, desde 1945 hasta 1994, funcionó el Archivo Histórico de la Provincia de San Luis.



Vista lateral Viejo Templo y placa en pared lateral

En el año de 1995, el Gobierno de la Provincia de San Luis, realiza su restauración y puesta en Valor.



Vista actual del frente del viejo Templo de Sto. Domingo con su entrada principal
“puesta a valor” restaurada

RESTAURACIÓN DEL ANTIGUO TEMPLO DE SANTO DOMINGO (Sandra Becerra – Revista “Carolina Nueva” Febrero 1996)

“A la soledad del viejo Templo... hemos recorrido el ámbito vacío de tu soledad la misma tarde en que dejaste de ser casa de oración y la emoción del recuerdo se desprendió de tus vetustos muros para prender en nuestro corazón la gratitud más pura.”

“Por la mañana, lágrimas que fueron expresión de fe sincera señalaron en el tiempo una despedida que será eterna.”

“Y los últimos repiques que anunciaron el último “ite missa est”, fueron como bandada de palomas que asentaron su raudo vuelo en el vecino campanario...”

Víctor Saá

EL MURO DE CRISTAL

Campanita de Santo Domingo... dice la letra del vals de Rafael – Chocho – Arancibia Laborda.

Esta canción hace alusión sobre aquel Templo que tenía campanas en su entrada y fue inaugurado en noviembre de 1838 en el Convento de los Dominicos.

El gobierno de la Provincia llamó a Licitación para la restauración y puesta en valor del antiguo Templo de Santo Domingo, a raíz de una idea de Patrimonio Cultural, en la que se trata de valorizar los lugares y monumentos históricos de la ciudad.

El proyecto que ganó la licitación fue presentado por los arquitectos Hugo Larramendi y Jorge Léeme que consistía en la restauración y puesta en valor no solo en forma material sino en un sentido más amplio, con el propósito de restaurar un recuerdo, el desafío fue que el edificio volviese a tener una presencia importante para la población.

El antiguo Templo era de una arquitectura sencilla, una nave con forma longitudinal, con gruesas paredes, de 1,40 metros de espesor, el techo con tijeras, es así como le llaman a los cabriados de madera éstas traídas especialmente de la provincia de Mendoza, las aberturas eran fuertes, estaban protegidas con rejas.

“El Templo no sólo fue un lugar de recogimiento espiritual sino un refugio de la población, porque era la construcción más sólida que existía en toda la ciudad de San Luis” comentó el arquitecto Larramendi.

Tiempo después de la fundación se le agregó una arquería de torre con espadañas muy pintoresca, diseñada y construida por un militar, Armando Cucinet, que luego se radicó en San Luis ejerciendo como profesor de matemáticas.

En 1939, un siglo después se inaugura la nueva Iglesia, sobre la misma esquina en otra dirección, pero el campanario de la vieja Iglesia quedaba en medio del atrio de la nueva, entonces se decide demoler la espadaña, también quedando desafectado desde el punto de vista eclesiástico. Junto a la espadaña se tiró algo del frente, aproximadamente dos metros, se construyó una pared común de 35 centímetros, que se le llamó tímpano de entrada (así se denomina al muro que cierra un espacio longitudinal), ésta es la realidad que conoce esta generación.

Hoy se ha restablecido su antigua construcción para esta nueva generación de puntanos intentando restaurar la memoria histórica del pueblo.

El llamado a la licitación era ponerlo en funcionamiento para un museo de artes religioso e imágenes religiosas, de allí que recurrieron a la idea de que el edificio contara su propia historia.

Larramendi dice “está basado en que la arquitectura siempre comunica un mensaje, la idea fue fortalecer el concepto de Templo, esto desde la antigüedad, coincide con esta Iglesia, la construcción de una Iglesia permite un camino hacia Dios, una senda hacia la luz de donde nace el sol. Recordando un poco de historia vemos que la Iglesia matriz estaba construida de oeste a este, también la Catedral esta edificada en esta dirección”.

El estilo auténtico de antigua iglesia era muy sencillo, propio de la época, los pisos eran de ladrillos, solo se modificó un sector cerca del altar y de la sacristía.

Allí se encuentran las sepulturas de algunos obispos inclusive la del gobernador José Gregorio Calderón, quien posibilitó la construcción de la vieja Iglesia.

Se repararon las paredes, los rellenos se hicieron con adobe para conservar la misma característica de la construcción.

En el nuevo ingreso a la antigua Iglesia se construyó una pasarela que une la puerta principal con el atrio de la otra Iglesia, el cruce es sobre los cimientos originales de la nave, éstos de piedra pero asentados en barro, con la diferencia de los cimientos de la arquería está construida sobre ladrillos asentados en mezcla, eso permite una lectura arqueológica de las distintas etapas del Templo.

“Para cerrarlo recurrimos a un muro que llamamos muro virtual, que no es de piedra o de adobe, sino un elemento nuevo, un muro de cristal, este es un material muy contemporáneo, digamos que el barro fue un elemento muy noble, pero decidimos usar tecnología moderna que también es noble, esto permite un diálogo entre el pasado y el presente y que no haya una mimetización”, expresó Larramendi.

Los vidrios son espejados y tienen una característica especial, están inclinados de forma tal que al ingresar, por leyes de física, se refleja el cielo, haciendo referencia simbólica a lo que significa una Iglesia.

Finalmente el arquitecto Larramendi manifestó que “si bien comparando en montos de presupuesto con otros grandes trabajos que se están realizando en este momento, es uno de los más bajos costos, pero sin embargo es una de las obras más importante que se haya ejecutado juntamente con el Parque de las Naciones, por un lado éste recupera el cordón umbilical con las sierras, por otro lado este antiguo edificio recupera la raíz cultural que hizo el hombre de las ciudades, estarían los dos elementos, por un lado la presencia del hombre en el templo y por otro la presencia de la naturaleza en el Parque de las Naciones”.

Sandra Becerra

HISTORIA DE LA VIEJA IGLESIA

El templo primitivo de Nuestra Señora del Rosario, perteneciente a la comunidad dominica de la ciudad de San Luis, fue demolido totalmente a fines de 1836.

La Iglesia que reemplazó a la primitiva, fue edificada entre 1836 y fines de 1838.

Fueron varios los contratistas y maestros de obra, se formaron dos comisiones para dirigir y organizar la colaboración popular de la reedificación del Templo: Comisión del Templo y la Comisión de Reparto.

Quienes presidieron ambas comisiones fueron el dominico cordobés Fr. Hilarion Etura y Cevallos, entonces maestro, cura y vicario en la capital puntana.

El Gobernador de la Provincia (supremo como se le llamaba en aquellos días) José Gregorio Calderón, apoyó oficial y particularmente la reedificación de la Iglesia.

No se puede saber con certeza el día de la inauguración, pero se asegura que fue en noviembre de 1838.

A principios de este siglo, se le efectuaron modificaciones, fue cambiando poco a poco en el siguiente orden: techo (del templo y de la sacristía), coro, campanario, piso, estribos, púlpito, atrio, altares laterales y el altar mayor.

Las paredes laterales fueron enaltadas, se modificó el frente, se pintó con óleo el prebisterio y se demolió totalmente el convento y sala de los Hermanos del Rosario-1915

ANHELO QUE SE CUMPLE

Carmen Guiñazú de Berrondo en su libro “El búho de la tradición” edición 1924, nos relata en el capítulo ANHELO QUE SE CUMPLE, lo siguiente: ¹³ “La construcción de la vieja Iglesia de Santo Domingo, obra de los habitantes de la pequeña aldea, exigió no solo el oro del acaudalado vecino, sino también generosa cooperación del trabajador.

Los modestos donativos consistentes en maderas, adobes, cal, etc. restos de construcciones caseras, eran doblemente valiosos, como elemento material y como manifestación de la fe más pura y sincera. Y así fueron elevándose esos muros, hoy centenarios, destinados a guardar el culto dentro de sencillas formas

La Virgen del Rosario y Santo Domingo, en cuyo homenaje se elevaba el templo, aguardaban en vivienda particular y con verdadera paciencia de santos la terminación de la obra; y el pueblo en interpretación fiel de los divinos anhelos, realizaba verdaderos milagros para salvar dificultades de todo orden que se oponían a su perseverancia dentro del pobre medio en que actuaba.



A falta de técnicos la inspección la realizaban, por designación de las autoridades, y no se dice de la probidad, porque ese era el sello común de la altivez criolla.



Uno de ellos, don Tomás Varas, era el primer Mayordomo y el más diligente inspector de la obra, llevado en su empeño no solo por el amor propio de técnico, sino también por una buena dosis de su fe de creyente, que anhelaba ver colocada en el altar a la imagen de la Reina de los cielos. Tan lento se efectuaba el trabajo que le asaltó el temor de morir antes que se cumpliese su piadoso deseo, y este temor extraño que aumentaba día a día, hízole implorar a la Virgen del Rosario le permitiese vivir hasta ver terminado el templo.

Llegó por fin ese día. Corría el año 1838. El altar estaba lleno de flores, con sus altos cirios de cera, esparciendo por todo el templo perfumes y luces, mientras en solemne procesión la Virgen se adelantaba en brazos de los fieles.

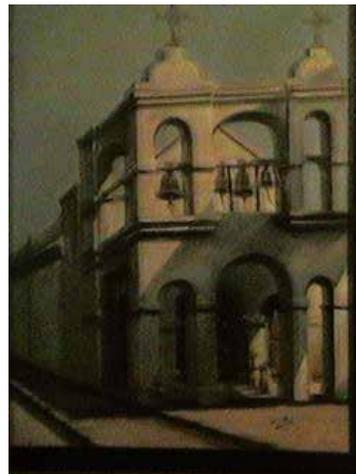
¹³ Guiñazú de Berrondo, Carmen : El búho de la tradición - págs. 167 / 168,

Un incidente detuvo la marcha en el atrio. Una tumba abierta en la puerta de la Iglesia recibía en esos momentos los fríos despojos de uno que fue.

El día anterior al hacer entrega de las llaves, había terminado con la misión piadosa, la misión en la tierra de don Tomás Varas.

Una rápida enfermedad llevó al fiel devoto a los pies de la Virgen, mientras la magnánima Reina le pagaba el ciento por uno, al honrar con su presencia las exequias.

Por el lugar de preferencia que se le había designado para su reposo eterno, indicaba que el muerto era persona de valer por su abolengo y prestigio. Y así era en efecto, pues en ese doble concepto se le tenía a don Tomás Varas.”

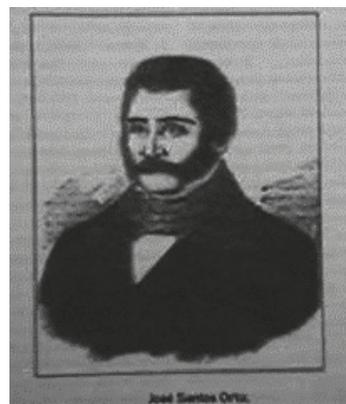


EFEMÉRIDES PUNTANAS

Del Diario “La Opinión” de fecha 15 de octubre de 1987, en la sección “Efemérides Puntanas” por Néstor Pedro Menéndez, podemos leer el siguiente artículo: 15 de octubre de 1930 - “Se restablece el Convento de Santo Domingo” - “La orden dominicana o de predicadores se estableció en San Luis a comienzos del siglo XVII, casi inmediatamente después de la fundación de la ciudad por don Luis Jufre. En el traslado definitivo de 1689 le fue adjudicada la manzana que daba al sur de la Plaza Central; allí se estableció en su esquina noroeste el Convento de Santa Catalina y su Iglesia. Que veneraba la antigua imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono.”

“Sin embargo por reflejo de la reforma eclesiástica de Rivadavia a mediados de 1823 el primer gobernador de San Luis, don José Santos Ortiz, cerró el convento retirándole sus bienes; quizás por presiones directas del Deán del cabildo eclesiástico capitalino Dr. Diego Zavaleta. El cierre del convento no anuló totalmente la acción de la orden dominicana en nuestra provincia puesto que permanecieron en nuestro medio, en forma casi permanente, varios frailes que no secularizaron, como Benito Lucio Lucero y Hilarión de Etura.

La acción del general y doctor don José Santos Ortiz, primer gobernador de San Luis y personalidad de relevancia nacional, se atribuye a un error por parte de su biógrafo Carlos Barreiro Ortíz; en todo caso es de señalar a que no mostró nunca una predisposición especial contra la iglesia; así lo señala del extraordinario



recibimiento que hizo a Monseñor Muzi tres meses después.

Unos años más tarde, aplacados los ánimos y en otras circunstancias, el gobernador don Luis de Videla, aprobó la ley del 15 de octubre de 1830 de la Honorable Representación que disponía derogar la disposición por la que se mandó a suprimir el Convento de Santo Domingo en ésta Ciudad “y restituirle los bienes.

En la reposición del Convento de Santa Catalina no eran ajenas, las labores del vicario capitular de Córdoba Dr. Pedro Ignacio de Castro Barros y del Vicario Provincia de Cuyo de la Orden Fray Benito Lucio Lucero. Castro Barros proponía entre otros a Lucio Lucero Palma, Pedernera y Penna, para integrar el renovado convento de San Luis.

El primero y el último se harían presentes en nuestra ciudad donde cumplirían una destacadísima labor en el ámbito político, además del específicamente religioso. La terrible década del 30 los verá sumando sus destacados esfuerzos a la preservación del solar provincial.”

ORIGEN DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Indios, mestizos y españoles americanos, quizás también algunos hispanos, fueron los primeros hermanos de la Cofradía.

Hombres de éste temple, constituyeron la simiente de la Cofradía del Rosario, que luego de más de un siglo de actividad, sirve de base en 1766, para concretar los deseos del **Prior del convento. P. Tomás Meneses y fundar la “Cofradía de los Señores 48”, el 6 de octubre de dicho año, de 1766;** y que da origen a la llamada “Hermanos Mayores”.

Mi curiosidad me ha llevado a indagar, ¿el porqué los miembros de la Cofradía eran 48?, y no, ¿30 ó 50? Realmente, no he tenido una respuesta valedera, solamente, la que por tradición y costumbre, todas estas asociaciones, antiguamente, se constituían con 24 o 48 personas.

Al relatar este hecho, Fray Justo Fernández Álvarez, señala que: “ su fundador, ha querido erigirla sobre la base de 48 cofrades, los más honrados, distinguidos y pudientes, les señaló como fin, la celebración anual de las fiestas de Nuestra Señora; de a dos en dos conforme al orden establecido en “La Tablilla”.

Componía dicha Cofradía ese número exclusivo de 48; y no podía pertenecer a la misma mujer alguna, a excepción de la Tesorera, encargada del cuidado de la ropa de la Virgen, (Esta denominación equivale a la de Camarera de la Virgen, de hoy.) La Tesorera, participaba por ello, de las mismas Gracias que los señores 48.

La denominación de Procuradores y Mayordomos, también se iniciaron en la fecha.

La disposición del número de 48 cofrades, parece que no se cumplía, lo que hace que sea reiterada en 1806; hasta que en 1862, la Junta de Representantes, dispuso que “el número de Hermanos sea indeterminado, pudiéndose admitir señoras, con la sola obligación de ayudar a los Mayordomos en la función y pagar la luminaria de seis reales

al año”.

También de inmediato se dictaron las Constituciones que debían regir y se nombró un Tesorero, que corriese con los haberes de la Cofradía, recayendo la elección en la persona de Don Juan Ignacio Sarmiento; por lo tanto, él como su esposa, gozaban de los privilegios de los cofrades, algunos de cuyos nombres ha llegado a nosotros, siendo ellos: P. Tomás Meneses; Prior Fray Bernardo Garone; Superior Fray Ramón Bustos de Lara; Predicador General: Fray Esteban de Villegas; Fray José Lantadillo; Lector Fray Antonio Jame; y los Hermanos : Rafael Miguel de Vilches; Ignacio Lucero; José de Sosa; Juan de la Rosa Baras; Juan Gregorio Paez; José Gerónimo Paez Moreno; Antonio Daval; Nicolás Palma; Juan José Garro; Manuel Salinas; Miguel Pedernera; Martín Calderón; Sebastián Becerra; José A. Lucero; y como mencionamos anteriormente, se designó Tesorero a Juan Ignacio Sarmiento y Primera Camarera de la Virgen a Doña Josefa Barbosa.

Juan W. Gez se refiere también a la Fundación de la Cofradía del Rosario, en su obra “Historia de la Provincia de San Luis”, (pág. 58): “El Prior de la Comunidad, Fray Tomás Meneses, tuvo la iniciativa de congregar en el convento a los principales vecinos para fundar la Cofradía del Rosario en 1766. Según las constancias que se dejaron asistieron : Don Miguel Rafael de Vilches, Ignacio Lucero, José Jerónimo Perez Moreno, Juan Ignacio Sarmiento, Martín Calderon, José Antonio Lucero, Felipe Varas, Nicolás Palma, Juan José Garro, Manuel de Salinas, José de Sosa, Sebastián Becerra, Juan de Videla, Miguel Pedernera, Esteban Fernandez, Juan de la Rosa Varas, José Gregorio Paéz, el subprior Bernardo Zárate, el predicador general Fray Simón Bustos de Lara, y los lectores frayles Esteban de Villegas, José Lontanilla y Antonio Jame.”

Como podemos ver entre ambos documentos de la Fundación de la Cofradía del Rosario, hay pequeñas diferencias en los nombres y cantidad de los asistentes.

Todos ellos, eran los encargados de que anualmente la función de la Fiesta de la Virgen, se realizara con gran boato y solemnidad, recayendo la mayor responsabilidad en los dos hermanos, que por orden establecía La Tablilla.

Juan W. Gez, revela en su obra, el estado de fortuna de los cofrades, pues muchos de ellos no podían pagar en dinero los tres pesos anuales de limosna que se aplican al convento.

Por lo que se acuerda que dichos señores, por falta de dinero, hayan de pagar géneros de campaña a la corriente u otro cualquier efecto, y para que conste, los firmamos: Fray Tomás Meneses, Prior...

Durante los días de función, debían permanecer todos los cofrades en la ciudad. Se realizaba con todo esplendor la Novena de Nuestra Señora del Nicho, pagándose cuatro reales, a los sujetos que encendían los faroles y las candilejas en el cuerpo de la Iglesia; también se pagaban hasta dos reales en yerba mate, azúcar, y leña, para las componedoras y dos pesos fuertes al violinista, arpista o flautista, por tocar su instrumento.

Al finalizar la Novena, se rezaba una misa por los hermanos fallecidos, y los “señores 48”, hacían su reunión; en donde se daba cuenta sobre la marcha de la Institución y el Tesorero leía de su “Libro de Cargo y Data”, los gastos e ingresos anotados. Aún ahora, nosotros podemos verificar dichos datos, pues obra en poder de nuestra Cofradía, (dicho libro, que se inicia en 1802). También se aprovechaba la oportunidad, para nombrar los

Procuradores y Mayordomos, para el año siguiente; y con la venia del Padre Capellán, se confirmaban estos nombramientos.

Pero, a fin de poder ubicarnos más en la época, debemos tener en cuenta que, éste surgimiento y afirmación de fe religiosa y devoción a Nuestra Señora, fundando la Cofradía de los “señores 48”; es coincidente con un resurgimiento de vida social y económica de la ciudad; pues durante la primera centuria, el progreso de la población, fue casi nulo, los productos de la ganadería y agricultura no tenían salida y el comercio estaba reducido a tres pulperías, que pagaban patente, y éste era el único recurso del Cabildo y del Gobernador de la Colonia, que a su vez era Jefe de las precarias fuerzas disponibles.

La Administración Eclesiástica estaba desempeñada por sacerdotes dominicos y jesuitas, estos últimos vinieron en 1732 y fueron expulsados por el Rey Carlos III, en 1767; éstas dos comunidades, eran las más activas en la obra material y cultural, pues cultivaban con provecho la tierra, reducían al evangelio las tribus, moralizando al pueblo y daban instrucción a la juventud en las escuelas, en forma gratuita.

Desde 1700 comienza, una era de adelantos; se redistribuyen tierras, se fundan estancias que más tarde se convierten en pueblos, las comunicaciones con Chile, Río de la Plata y demás poblaciones fundadas, se hacen más activas. Se agiliza el comercio, se crea la Intendencia de Cuyo, a la que pertenece San Luis, dependiente del Virreynato del Río de la Plata. Se descubren en la zona de La Carolina, minas de oro y se instalan lavaderos del mismo metal en sus arroyos. Con la llegada de los especuladores en oro, la región empieza a poblarse rápidamente, se establece un trapiche para la molienda del mineral con la fuerza hidráulica del río Virorco; y del mismo lugar, en donde hoy está la población de El Trapiche, salía anualmente el oro; aunque parte de él, quedaba en poder de particulares, para la confección de vajillas, alhajas, de tanto uso en aquellas épocas, parte también, se exporta subrepticamente a Chile, para eludir impuestos.

Este era pues, el marco social, cultural y económico, en el momento en que los “señores 48”, inician su actividad en la Cofradía; por ello, no cabe dudas, que no solo en ella estaban los hombres más prominentes de la época, sino también, de que a su vera se desarrollaba la actividad religiosa, y social más descollante del lugar.

CUARTO DE LOS HERMANOS COFRADES

Los hermanos Cofrades, realizaban sus reuniones periódicamente, especialmente con motivo de la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario del Nicho, luego denominada Nuestra Señora del Rosario del Trono, en el mes de octubre de cada año, en la que se informaba sobre las actividades realizadas y sobretodo el tesorero leía el Libro de Cargo y Data, en el que se consignaban los gastos y cuentas efectuadas, para su aprobación. Al finalizar la Novena, se rezaba una misa por los hermanos fallecidos, y los “señores 48”, hacían su reunión en el Cuarto, donde se daba cuenta sobre la marcha de la Institución y el Tesorero



leía de su “Libro de Cargo y Data”, los gastos e ingresos anotados. También se aprovechaba la oportunidad, para nombrar los Procuradores y Mayordomos, para el año siguiente; y con la venia del Padre Capellán, se confirmaban esos nombramientos.

Figuran los Cofrades: Marcelino Poblet, Franco Rodríguez, Thomas Baras, Esteban Fernández Antonia Barbosa, Rosa Lucero, Margarita Vilchez, Rafaela Páez, Cayetano Dabal, Franco Adaro, José Antonio Luzero, Manuel Teyseira, Manuel Herrera, Juan Baptas Dominguez, Juan Palma; y la Lista de los Devotos de Ntra. Sra. del Rosario, que han tenido parte en la fábrica del Cuarto, que se ha edificado perteneciente a la Cofradía; y se forma para saber sus contribuciones y el monto de ellas: Pedro Amido, José Sanchez, Franco Ruiz, Luis Pez, Pedro Juan Ortiz, Franco Alcaras, María de la Concepción Lucero, el niño Zipriano Escudero, Esteban Baigorria, Mariano Sosa, Vizente Paez, Casimiro Barbosa, Salvador Martinella, Ventura Miranda, Bricio Sosa, el Chileno Manuel, el hijo de Martina Albares, Manuel Zamora, el Riojano José Sanchez, el Rdo. P. Prior.

Estas reuniones, se realizaban en el Cuarto, conocido como “El Cuarto de los Hermanos.” Presumiblemente, el mismo, se empezó a construir en el año de 1806, pues consta en el Libro de Cargo y Data:¹⁴ “Razón de los materiales que se han vendido sobrantes en la obra del cuarto, (adobes y cañas).” En el año de 1808, en el mismo Libro, aparece: “El gasto = once pesos y seis reales que costó la empaladura del Cuarto de los Cofrades.”¹⁵

Cuenta instruida de todo el costo que ha tenido el Cuarto, la cantidad de quatrocientos quarenta y seis pesos, cuatro rel y un quartillo y para que conste lo firma Manuel Paunro y Pizarro Tesorero.¹⁶

También en la presentación de la cuenta de Cargo y Data que hace el Hermano Mayor Tesorero Dn. Manuel Herrera, dice: “En dos Días del mes de Octubre. De 1815, habiéndose congregado los Cofrades del Smo. Rosario en el Cuarto de la Cofradía... que se halla en el lado sud del atrio de la Iglesia de Santo Domingo de ésta Ciudad de San Luis.

El 20 de abril de 1807, el Libro de Cargo y Data, menciona la: “Lista de los 48 hermanos que en la actualidad componen el cuerpo con Dinero, y especies a poner en la fuerza la fabrica del Cuarto; y se demuestra el valor que Tubieron estas Limosnas.

14 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Smo. Rosario, S. L. Fs.132 – 20/04/1807

15 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Smo. Rosario, S. L. Fs. 60 - 1808

16 Libro de Cargo y Data de la Cofradía del Smo. Rosario, S. L. Fs.137 – 20/04/1807

CUARTO O SALA DE REUNIONES DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO ROSARIO EN LA ACTUALIDAD

Actualmente, en el local o Cuarto, Sede de la Cofradía del Santísimo Rosario, donde se realizan las reuniones, se guardan los libros, archivos y otros elementos de la Entidad, está ubicado en el Convento de Santo Domingo, en el interior de una galería cerrada al lado derecho.

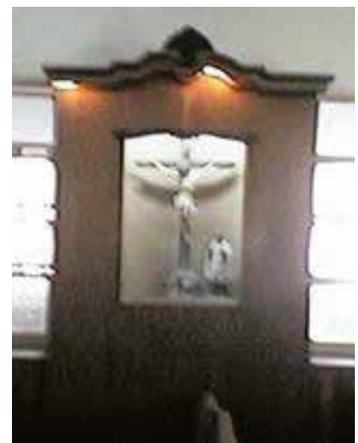


En la pared del fondo de esta galería, se encuentra la imagen de Santo Domingo, es interesante señalar que la mesa en que se apoya la imagen de Santo Domingo, traída por Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, es la mesa en que los ingleses firmaron su capitulación tras la derrota sufrida en las Invasiones Inglesas.

En la Sala de la Cofradía, se encuentra entronizada, en una de sus paredes, la Imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono, pintada sobre azulejos, obra realizada por la Señora Blanca Labourdette de Tosticarelli, de la Ciudad de Casilda (Santa Fe), en el año 1977. También se encuentra



en dicha Sala, la Galería con las Fotografías de los ex Presidentes de la Cofradía, habiéndose iniciado la de los ex Directores Espirituales. También, una vitrina donada por el Hermano Julian Barroso Rodriguez y familia. En esta vitrina se conserva la corona de plata de la Virgen y un crucifijo. También en el Cuarto está la réplica de la imagen de la Virgen en una vitrina, como así también los estandartes de los Hermanos.



LIBRO DE CARGO Y DATA

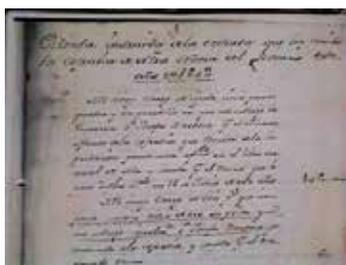


Hojea con manos trémulas el “Libro de Cargo y Data”, de la Cofradía del Santísimo Rosario, que actualmente se encuentra en los archivos de la Cofradía en la ciudad de San Luis, nos va descubriendo paso a paso, como se desenvolvían las finanzas, dejándonos traducir apenas, las actividades religiosas, que marchaban a la par de los acontecimientos más decisivos de nuestra historia.

Este libro, de tapas de cuero de carnero, con sus escritos de fina letra cursiva; es la documentación más antigua que he podido consultar. Se inicia en el año 1802, contiene 196 folios y concluye en el año 1872, y en él se consignan detalladamente las entradas, el gasto, el inventario, las alhajas, etc.

Este libro, registra entradas, el gasto, el inventario, las alhajas, etc. que han entrado en la Cofradía, las limosnas que dieron los cofrades para la fábrica del cuarto, y los informes de los distintos visitantes eclesiásticos, que oportunamente iban dejando sus impresiones en dicho libro.

En el inventario que hace el Tesorero de la Cofradía en 1802, don Manuel Panero y Pizarro, además de figurar las características del edificio, la enorme cantidad de ropas y alhajas de oro y plata que poseía la Virgen, se describen las imágenes de Nuestra Señora del Nicho, denominación que continúa usándose preferentemente hasta el año 1847, en que aparece el nombre de Nuestra Señora del Rosario del Trono.



En su primera hoja el Libro de Cargo y Data, con letra cursiva se destaca el Título que dice:

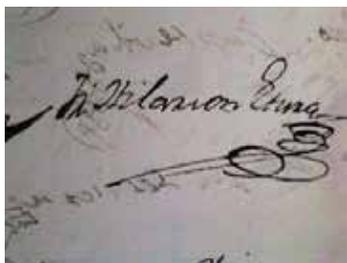
**Libro Manual
De la Cofradía de Santísimo Rosario
Al Cargo
Del Tesorero de ella Dn. Manuel Panero y Pizarro
Desde el año de 1802
Contiene 196. Folios.**

Luego este Libro, continúa con un Índice ó Contenido, de ésta manera:

“ Prevencion o Guía”

La entrada empieza	fojas	1
El gasto.....	fs.....	91
El Inventario.....	fs.....	100
Las alhajas que han entrado en la cofradía desde el año de 1802 hasta el de 1807	fs.....	120
Las Limosnas que dieron los cofrades para la fábrica del Cuarto a	fs.....	130
Las que dieron algunos Devotos para el mismo fin a	fs.....	131
Los materiales bendidos a	fs.....	132
La cuenta de todo el costo del Cuarto a	fs.....	133

Las páginas de este libro, resumen historia a través de sus escritos y firmas de los cofrades, tesoreros y visitadores eclesiásticos; tales como: Manuel Panero y Pizarro, Manuel Herrera, Juan Francisco Barbosa, Juan Malbrán, Marcelino Poblet, Tomás Baras, Francisco Adaro, Florencio Quiroga, Luis Videla, Juan Dominguez y otros.



Son llamativos los informes eclesiásticos suscriptos por Fray Miguel Lucero comisionado por el Prior de la Provincia Provincia de San Lorenzo, Mártir de Chile de 1804 y 1808; de Fray Isidoro Celestino Guerra, enviado por

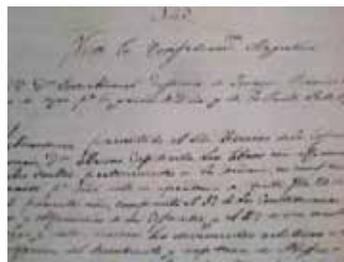
disposición del Excelentísimo Sr. Virrey y Capitán General de las Provincias del Río de la Plata, el 23 de febrero de 1810; de Fray Hilarión Etura, en 1822 y otros; quienes revisan el libre de Cargo y Data; hacen sus observaciones y en general dan gracias a los cofrades por su buena y fiel administración.

No deja de llamarnos la atención que la Cuenta instruida que presentó Da. Paula Sepulbeda Tesorera de la Cofradía del Rosario por fallecimiento de mi Esposo Dn. Manuel Herrera, de la entrada que ha tenido en los dos años de 26 y 27 que la comprenden Dn. Narcizo Domínguez a cuenta de la Estancia que se le vendió con nombre NOGOLÍ en cantidad de un mil pesos. Corresp. a las temporalidad del Economato de Predicadores...600.- esto está a fojas 38 y 39 de octubre 6 de 1827 y Noviembre 14 de 1828. Quienes revisan el Libro de Cargo y Data; hacen sus observaciones y en general dan gracias a los cofrades por su buena y fiel administración. Es muy interesante, “el auto de visita”, del Doctor en Sagrada Teología, Bachiller en Jurisdisprudencia, Prior y Convelario de la Universidad de Córdoba, Canónigo Magistral de la Catedral de Salta, Visitador Eclesiástico de las Provincias de Cuyo, Vicario Capitular Provincial y Gobernador del Obispado de Córdoba y Tucumán; etc. Dr. Pedro Ignacio de Castro Barros.



Luego de aprobar las cuentas del Tesoro, exhorta a que se solicite a la Soberanía Provincial del Gobierno, a resta el Convento de los Dominicos; y al Prelado Provincial, a que envíe por lo menos tres religiosos a cumplir con el culto. Mientras tanto la Cofradía del Santísimo Rosario, se había hecho cargo de los bienes y servicios.

En 1843, el Obispo Diocesano de Cuyo, Don Manuel Epifanio de Quiroga Sarmiento, inicia su informe con la leyenda: “Viva la Confederación Argentina.”



EL PUEBLO DE SAN LUIS Y LA HISTORIA PATRIA

A través de estos informes, hemos transitado al mismo tiempo por nuestra historia Patria; en la que el Pueblo Puntano no fue indiferente y mero observador; ya que contribuye a la Reconquista de Buenos Aires en 1806, con un contingente y posteriormente recibe en nuestra ciudad a 53 prisioneros ingleses.

No deja de llamarnos la atención, de que Don Santiago de Liniers, cofrade de la Provincia de Córdoba, haya hecho voto solemne a la Virgen del Rosario, ofreciéndole las banderas que tomara al enemigo, si alcanzaba la victoria. Estas banderas, se encuentran hoy, en el convento de Santo Domingo en Buenos Aires, al pie de la Virgen.

De acuerdo a lo manifestado por Dalmiro J. Adaro, en su Geografía de San Luis; el grito de Libertad, dado por el pueblo de Buenos Aires, el 25 de Mayo de 1810; no sorprendió a los puntanos y sí los llenó de júbilo.

La Ciudad y Provincia de San Luis, acudió en ayuda del Gran Capitán Don José de San Martín; prestando hombres, ganado y todo otro tipo de colaboración para la Campaña Libertadora. En las Chacras, antes de iniciar su campaña instaló su campamento.

Al mismo tiempo pone a disposición, sus hijos y bienes materiales, también, a pedido del Cabildo, los Hermanos Cofrades invocan a la Virgen del Rosario del Trono, para que el triunfo acompañe a las fuerzas de la Patria.

Vencedor nuestro Ejército en Chacabuco; el Superior Gobierno de la Nación, decidió mandar el “Estandarte de los Dragones de Chile” a la Provincia de San Luis, en reconocimiento de la ayuda material y espiritual prestada.



Los Cabildantes puntanos, deciden ubicar esos trofeos, al pie de la Virgen del Rosario del Trono; haciéndose de tal modo y con toda solemnidad el 24 de mayo de 1817. Estos trofeos, según versiones, fueron posteriormente llevados a San Juan y desde allí enviados al Museo Histórico Nacional, en donde se conservan en la actualidad.

Los cambios políticos y sociales ocurridos en el siglo XIX, no perturbaron la devoción, ni la actividad de la Cofradía del Santísimo Rosario, hacia su Madre, sino, que continuó realizándose con toda solemnidad y fervor los cultos a Nuestra Señora, especialmente la Novena y sus Fiestas Anuales.

NUEVO TEMPLO Y SANTUARIO



Arq. Narciso Gutiérrez

En 1930 es designado Superior del Convento de Santo Domingo el R.P. Fray Justo Fernández Álvarez, Juez y Examinador Sinodal. Encargado de la Música y de la Predicación en la Diócesis. Vocal y Secretario de la Junta Provincial de Bellas Artes. Presidente Delegado de los Boys Scouts Nacionales, etc.; quien de inmediato tomó a su cargo con mucho entusiasmo y un admirable celo el de concretar su idea de construir una nueva Iglesia con un aspecto fuera de lo común (morisco). El arquitecto puntano Narciso J. Gutiérrez, realizó los planos de la obra de estilo árabe granadino. Indudablemente, que ésta era una idea avanzada para la época, por lo que tuvo bastante oposición, pero el espíritu de férrea voluntad de Fr. Justo Fernández Álvarez, acompañado por un grupo de fieles, inicia esta gigantesca tarea en el año 1934.

Era Intendente Municipal de la ciudad de San Luis, Don Eduardo Daract, quién prestó toda su colaboración al proyecto.



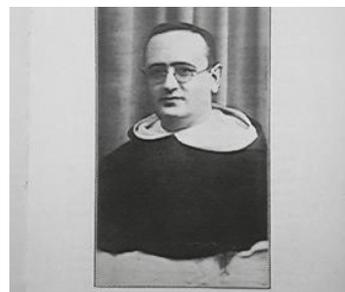
Eduardo Daract

El Gobernador de la Provincia de San Luis, Don Toribio Mendoza, otorgó un subsidio de Mil quinientos pesos (\$ 1500,00), para iniciar las obras.



Varias donaciones y grandes esfuerzos de los fieles, permiten levantar las primeras paredes, iniciando así las obras del Santuario el padre Ramón Fernández Álvarez, viaja a España, lo que frenó un poco las obras, que reinicia interinamente el R. P. Fr. Regino Jalón.

Fray Justo Fernández Álvarez, hermano del R.P. Fr. Ramón Fernández Álvarez, iniciador de la obra, le dio mucha importancia, haciéndola suya, dedicándose con todas sus fuerzas a concretar tan trascendente proyecto.



Fray Justo Fernández Álvarez

ESFUERZO DE FELIGRESES PARA LEVANTAR EL SANTUARIO

Arduo fue el camino recorrido desde que se iniciaron las obras, hasta la inauguración del Santuario, muchas fueron las personas que intervinieron con sus esfuerzos y trabajos para concretar y cristalizar éste quijotesco sueño.

Se designan las primeras Celadoras del Templo:

Carmen S. de Acevedo, Sara B. de Dominiconi, Rosario P. de Dominguez, Zoraida Adaro, Mercedes Barbeito, Rosa Sofía Daract, Sara Ojeda Bustos, Elia Panelo, María Ruiz Moreno de Gazari, Manuela Novillo, Arminda Boussy, Josefina B.de Saa, Cristobalina de Perez, María de Valls, Cruz B.Sosa, Germana Barreneche, y Clotilde H. de Fagés. La primera y las cinco últimas fueron reemplazadas por fallecimiento, por:



Rosa Leonor Perez, Leonor F. López, Catalina Villegas y Felisa Garay, las Pequeñas Celadoras del Templo, lo formaban : Teofanía Gutiérrez, María Luisa y Teresita Acevedo y María y Susy Domínguez. La Comisión Pro-Templo, estaba integrada por las Sras. María Antonia A. de Daract, Quintina A. de Mendoza, Juana Jofré, Mercedes Barbeito, Rosa Sofía Daract, Mercedes Gutiérrez, Elvira L. de Gutiérrez, Domitila Zorrilla de San Martín de Bettamelo, Ofelia Gutiérrez de Garro, Carmen S. de Acevedo, Josefina A. de Shortrede, Rosario Zorrilla de San Martín de Saá, y la Srta. Zoraida Adaro.

Colaboraron en esta Comisión: las señoritas Margarita Poblet, María Sofía Sosa de Loyola, Ofelia Garro Gutiérrez, Mercedes Galán, Delia Poblet, Blanca Ojeda, Blanca Belmonte, María del Carmen Mendoza, y Amira Pérez; es de destacar, la importante tarea desarrollada por estas Comisiones, que se desvelaron realizando festivales, rifas, colaborando con donaciones, etc. a fin de recolectar fondos para la construcción.

INAUGURACIÓN DEL NUEVO TEMPLO Y CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL TRONO

Luego de muchas dificultades, de todo orden, la grandiosa obra del Nuevo Templo de Santo Domingo, se termina en el año 1938, siendo Gobernador de la Provincia de San Luis, Don Toribio Mendoza y Presidente de la Honorable Cofradía del Santísimo Rosario el Escribano Don Desiderio Quiroga.

Los Mayordomos que se encargaron de la Festividades de Nuestra Señora del Rosario del Trono, con el Triduo, la Novena e Inauguración del Santuario, fueron: Orfelina Figueroa de Rodríguez Saá, Quintina A. de Mendoza, Delfidia S. de Poblet, Estela Quiroga de Montero Mendoza, Desiderio Quiroga, Cayetano Oliva y Octavio Suárez.

Fray Justo Fernández Álvarez, nos narra en su libro, “que el 8 de octubre de 1938, cuando salían los obreros con sus herramientas; entraba el Señor Obispo Diocesano Monseñor Pedro Dionisio Tibiletti, revestido de su capa pluvial, para bendecir el nuevo Templo, declarándolo Santuario y luego por la tarde a las 16,30 hs. las campanas y los altoparlantes instalados en el viejo campanario, anunciaba la hora de iniciar la gran Procesión y la Coronación de la Santísima Virgen.”¹⁷



¹⁷ Fernández Álvarez, Justo—Historia de Ntra. Sra. del Rosario del Trono—págs 77/78.



Los dos Templos, vista del interior del Santuario

El 8 de Octubre de 1938, fue un ¡Día Glorioso! Pues se INAUGURÓ EL NUEVO TEMPLO, Y SE LO DECLARÓ SANTUARIO.

CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL TRONO

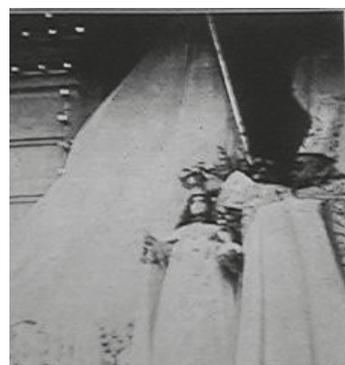
Al día siguiente, 9 de octubre, fue CORONADA EPISCOPALMENTE LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL ROSARIO DEL TRONO.

También se bendijo la campana, adquirida en la Fábrica de Fundición de Juan B. Bellini de San Carlos Centro, Provincia de Santa Fe.

DECLARACIÓN DE SANTUARIO MARIANO DIOCESANO AL SANTUARIO DE SANTO DOMINGO

El día 2 de Octubre de 1977, se realizó en un solemne y concurrido acto, luego de la Procesión de la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario del Trono; la Declaración de Santuario Mariano Diocesano, al Santuario de Santo Domingo.

Las solemnes ceremonias estuvieron presididas por los Exmos. Obispos de Salta y de San Luis: Monseñor Dr. Carlos M. Pérez y Monseñor Dr. Juan Rodolfo Laise. Acompañándolos como Presidente de la Honorable Cofradía del Santísimo Rosario el Dr. Desiderio Antonio Quiroga.



ASOCIACIÓN DEL ROSARIO PERPETUO

Esta importantísima Asociación es un hermoso complemento y prolongación de la Cofradía del Santísimo Rosario, que mantiene en forma vigente y continua la devoción a Nuestra querida Madre y al Santo Rosario, pues incesantemente y a todas horas, hay asociados que elevan al Señor, día y noche, sin interrupción los Misterios del Rosario.

Están organizados en Coros de 24 personas, una para cada hora del día y rezan por la conversión de los pecadores, la salvación de los que agonizan, por las benditas almas del purgatorio y otras piadosas intenciones.

En San Luis, el R.P. Juan Santamaría Romero, autoriza su fundación, bajo la advocación de Santa Catalina Virgen y Mártir, el 25 de abril de 1908.

Su primera Presidente fue la Srta. Isabel Alric, actuando como secretaria Corina Benegas.

Muy grande y fructífera ha sido hasta nuestros días, el trabajo y la acción desarrollada por la Asociación del Rosario Perpetuo, desde la docencia: enseñando catecismo en las Escuelas Rivadavia y Belgrano de la ciudad de San Luis, colaborando en el “Diario La Hoja Puntana”; es declarada en 1911 Protectora de las Misiones, funda también un taller de costura, repartiendo luego la ropa confeccionada entre niños pobres; organiza en todo el interior de la Provincia de San Luis, nuevos Coros, difundiendo su obra espiritual y la devoción del rezo del Santo Rosario.

El 25 de septiembre de 1926, se dispone abrir el “Libro de Gracias” de la Santísima Virgen del Rosario del Trono, en el que se anotarían las Gracias recibidas, por su intercesión y anotando los pedidos de los fieles a la Santísima Virgen. Este Libro de Gracias, aún es expuesto al público dentro del Templo, los primeros domingos de cada mes.

La celebración de la “Fiesta de la Rosa Bendita”, que se viene celebrando en la Provincia de Aragón (España), desde el siglo XV, estuvo siempre a cargo de la Asociación del Rosario Perpetuo, proveyendo siempre de innumerables rosas, que luego son bendecidas y entregadas a los fieles, a los enfermos, etc. como signo de amor.

Es notable la presencia de las socias del Rosario Perpetuo, en todas las festividades de Nuestra Señora del Rosario del Trono y en los actos realizados en su honor en casi más de un siglo habiendo sido partícipes activos en la construcción del Santuario, las Fiestas de la Coronación, el cuidado y arreglo de los vestidos de la Virgen, tal es así, que en el año 1982, por iniciativa de su Presidenta Sra. Nélide de Vargas, se encarga a las Hermanas Adoratrices de la Ciudad de Buenos Aires la confección de un vestido y manto bordado en oro, para la Virgen y el Niño Jesús.

Pobre es ésta reseña, comparada con la prolífica labor realizada desde 1908 hasta nuestros días, por tan benemérita Institución.

DEVOCIÓN DE LOS QUINCE SÁBADOS, SOLEMNE NOVENA Y MISIÓN PREPARATORIA A LA FIESTA PATRONAL DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL TRONO

Es una interesante tradición la devoción de que los Quince Sábados anteriores a la Fiesta de Nuestra Señora de Rosario del Trono en octubre, se reza el Santo Rosario, se celebra la Santa Misa y se canta el Salve Regina, mientras el celebrante recorre el Templo bendiciendo a los fieles. Se pone a disposición en un lugar prefijado el Libro de Gracias en el que anotan las Gracias recibidas y el pedido de los devotos.

En la Novena se invoca en cada día por intenciones generales, así:

1º día: Oremos por la familia Dominicana y demás Asociaciones. (Presencia de las Asociaciones de la Parroquia).

2º día: Oremos por las familias cristianas, “Familia Iglesia Doméstica” (Bendición de objetos religiosos).

3º día: Oremos por los niños. (Bendición y consagración de los niños). Esperamos que todas las madres imitando a la Santísima Virgen, traigan a sus hijos para consagrarlos a Dios.

4º día: Oremos por los fieles difuntos.

5º día: Oremos por los pobres y atribulados (al Ofertorio procesión de la Caridad).

6º día: Oremos por los enfermos y ancianos. (Durante la Misa se administrará la Unción a los enfermos).

7º día: Oremos por la benemérita Policía de San Luis (Se hacen presentes los integrantes de la Policía de San Luis, Oficiales superiores, suboficiales y tropa con la Bandera de Ceremonias).

8º día: Oremos por las vocaciones sacerdotales y religiosas.

9º día: Oremos para que todos los hombres conozcan a Cristo y por los Misioneros y Catequistas.

Fiestas Patronales de Nuestra Señora del Rosario del Trono en el Año Jubilar de 2000:

Patrona de la Ciudad de San Luis

Patrona de la Policía de la Provincia de San Luis

Patrona de la Universidad Nacional de San Luis

Año Santo Jubilar – 2000

Intenciones Generales de la Novena: Mientras desgranamos las cuentas del Rosario, recordamos con sencillez evangélica las alegrías los dolores y las glorias de Jesús y de María. La meditación de los misterios del Rosario, deben llevarnos a imitar las virtudes que contemplamos y a sacar de los misterios enseñanzas y propósitos de mejorar nuestra vida según las normas del Evangelio, cumpliendo fielmente los Mandamientos de Dios y los Preceptos de la Iglesia.



Del 22 al 30 de septiembre de 2000
09.00 hs. Rosario y Novena.
09.30 hs. Santa Misa.
18.00 hs. Exposición del Santísimo Sacramento.
19.00 hs. Rosario, Santa Misa y Salve cantada.



Jueves 28 de septiembre
Después de la Misa de la mañana, se vestirá la imagen histórica de la Santísima Virgen con traje de fiesta.

12.00 hs. Liturgia de la Palabra y traslado de la imagen al Trono. Después de la Santa Misa de la noche, recepción de nuevos Cofrades del Rosario.

Domingo 1 de octubre

SOLEMNIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL TRONO Y DEL ANIVERSARIO DE LA CONSAGRACIÓN DEL SANTUARIO

09.30 hs. Santa Misa.
10.30 hs. Asamblea de la Honorable Cofradía del Santísimo Rosario
18.00 hs. Presesión del Rosario recorriendo las calles : San Martín, Junín, Rivadavia, 9 de Julio y San Martín.
19.00 hs. Santa Misa.



INDULGENCIA JUBILAR

Los fieles que visiten el Santuario el día 1 octubre desde la víspera, podrán ganar la Indulgencia Plenaria Jubilar por el Año Santo de la Redención.

Para ello deberán cumplir con las condiciones establecidas para ese fin por la Santa Madre Iglesia: confesión y comunión sacramental, profesión de fe, oración por las intenciones del Sumo Pontífice, adoración eucarística.

Sábado 7 de octubre

FIESTA LITÚRGICA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

19.30 hs. Rosario.

20.00 hs. : Santa Misa en sufragio de los difuntos de la Cofradía del Santísimo Rosario y Asociación del Rosario Perpetuo.

Domingo 8 de octubre

FIESTA DE LA ROSA

09.30 hs. Santa Misa.

18.30 hs. Solemne “ Hora de Guardia” ante Jesús Sacramentado.

19.30 hs. Recepción de nuevos socios del Rosario Perpetuo.

RECORDANDO A ALGUNOS HERMANOS COFRADES ILUSTRES

Trataremos de recordar algunas personas que pertenecieron a la Honorable Cofradía del Santísimo Rosario, que se destacaron en su vida como ciudadanos, gobernantes, profesionales, militares, comerciantes, etc., según la “Historia de Ntra. Sra. del Rosario del Trono”, de Fray Justo Fernández Álvarez y “La Historia de San Luis”, de Urbano J. Núñez, a los **Gobernadores de la Provincia de San Luis**: Capitán José Lucas Ortíz – 1º Teniente Gobernador (1812); Don Tomás Baras – Alcalde de 1º voto (1820); José Santos Ortíz – 1º Gobernador (1820); Coronel Juan Pascual Pringles – Gobernador (1829); Don José Gregorio Calderón General Pablo Lucero – Gobernador Propietario (1841); Mauricio Daract – Gobernador Delegado (1852); Coronel Juan Barbeito – Gobernador Delegado (1858); Coronel Juan Saá – Gobernador (1860); Don José Rufino Lucero y Sosa – Gobernador Delegado (1864); Justo Daract – Gobernador (1867) ; Don Toribio Mendoza– Gobernador (1878); Arquitecto Narciso Gutierrez – Gobernador (1900); y muchas otras personalidades de nuestra Provincia de San Luis.



José Santos Ortíz



Pablo Lucero



Mauricio Daract



Juan Pascual Pringles



Juan G. Calderón



Tomás Baras



José R. Lucero y Sosa



Coronel Juan Barbeito



Juan Saá



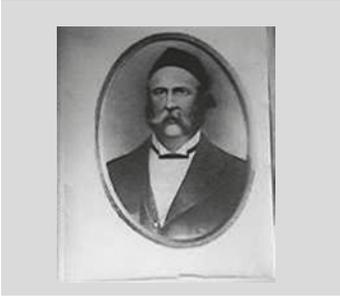
Justo Daract



Toribio Mendoza

RECORDANDO, A LOS HOMBRES QUE LES CUPO LLEVAR LA RESPONSABILIDAD COMO PRESIDENTES DE NUESTRA COFRADÍA; HEMOS PODIDO DETERMINAR DESDE 1848, LOS SIGUIENTES:

También hemos sintetizado algunos acontecimientos que figuran en los Libros de Actas de la Cofradía del Santísimo Rosario, y es interesante ver la destacada labor de los Cofrades, que van acondicionando su acción a la época que les ha tocado vivir.



1848 a 1867, Coronel Juan Barbeito
1868 a 1870 : Sin datos.
1871, Sr. Manuel Arias .

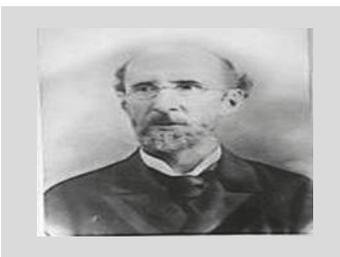


1872, Sr. José Rufino Lucero y Sosa



1873, Sr. Rafael Cortéz

1874 - 1875, Francisco Barbosa



1876, Dr. Juan Barbeito

1877 – 1878, Sr. Domingo Ortíz
1881, Sr. José Rufino Lucero y Sosa
1883, Sr. José Rufino Lucero y Sosa
1882, Dr. Juan Barbeito; 1884, Dr. Juan Barbeito;
1885 a 1886, Sr. Manuel Arias.



1887, posiblemente Sr. Jacinto Videla

1888, Dr. Juan Barbeito
1889, Sr. José Rufino Lucero y Sosa
1890, Sr. Victor C. Lucero
1891 a 1892, Dr. Juan A. Barbeito
1893 a 1896, Sr. Desiderio Herrera



1897 a 1915, Narcizo G. Gutiérrez



1916 – 1917, Sr. Rufino Buzzi



1917 - 1918 – Arquitecto Narcizo Gutiérrez



1918 - 1919, Don José Carlos Arias, Secretario: F.C. Paez, En el Libro Copiador en sus páginas de seda, se destacan las notas enviadas con motivo de las designaciones de las autoridades de la Comisión Directiva de la Cofradía, de los Mayordomos titulares y parciales que se encargan de realizar la Fiesta de la Virgen abonando doscientos pesos, admisión de nuevos Cofrades informes al Rvdo.P. Provincial de la Orden Dominicana Fray Rufino del C. Pucheta, al Obispo de las Provincias de Cuyo, Mons. Dr. Antonio Américo Orzali

(San Juan), a la Presidenta de la Comisión Pro-Ejercicios Espirituales, Da. Ermenegilda C. de Sarmiento y otras notas.

1919 – 1920, Tte. Coronel Desiderio Cabanillas, Secretario Cecilio Moyano: En el Libro Copiador en sus páginas de seda, siguen las notas en el mismo tenor y también se piden las bandas de música para la novena y la Fiesta de la Virgen al Intendente de la Municipalidad de la Capital: Marcos B. Gatica, al Jefe del Regimiento 16 de Infantería de Línea, Tte. Coronel, Don Juan R. Jones y al Interventor Nacional Dr. Santiago Bellingeri y al Hermano Presbítero Don Bernabé Pedernera a fin de que tome a su cargo uno de los sermones de los días de función.

1920 – 1921, Sr. Toribio Mendoza; Secretario Cirilo Allende: Se envía nota a la Presidenta de la Comisión “Homenaje al Santo Patriarca Domingo de Guzmán” Señora Quintina Acevedo de Mendoza en la que se presta cooperación moral y ayuda económica (\$ 50) En general sigue en el mismo tenor las notas del Libro Copiador.



1921 – 1922 Escribano Desiderio Quiroga; Secretario Cirilo Allende: Libro Copiador Nota al muy Reverendo

Padre Prior Fray Álvaro Álvarez y Sánchez y Señora Presidenta de la “Comisión Pro-Coronación de la Virgen de la Reconquista y la Defensa”, Doña Inés Dorrego de Unzué, adhiriendo a las fiestas de la Coronación, enviando una placa recordatoria de onix, y designando delegados al muy Reverendo Padre Fray Reginaldo Saldaña Retamar, al Presbítero Bernabé Pedernera y a la señora Presidenta del Centro de Damas de San Luis, Doña Ercilia Ortíz Estrada de Rodríguez Jurado. Idéntica nota se envía al Presidente del “Centro Puntano” en Buenos Aires, Dr. Rafael Sedano Acosta.

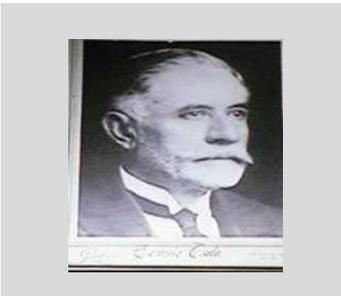


1922 - 1923, Escribano Cecilio Moyano; Secretario Cirilo Allende: En general se sigue el mismo tenor de notas del Libro Copiador.



1923 - 1924, Sr. Octavio Ruiz Moreno; Secretario Cecilio Moyano: del Libro Copiador Nota a la Comisión Pro Homenaje a Monseñor Segundo A. Ponce, prestando cooperación moral y ayuda económica (\$ 50), con motivo de cumplirse los 200 años de la creación de la Provincia Dominicana de la Argentina y siendo manifiesta la gran epidemia que atraviesa la Provincia, se solicita sea sacada en procesión la imagen del nicho. Se concede con cargo de dar cuenta a la Asamblea y de sacarla el día de la función.

1924 - 1925, Sr. Sr. Tomás Tula, Secretario Cecilio Moyano: se decide 1º) Hacer un

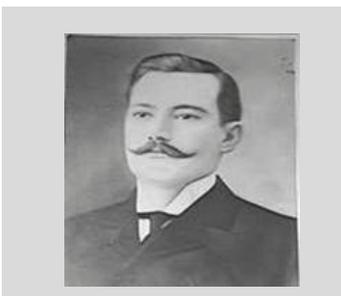


nuevo inventario de todos los objetos, muebles y útiles pertenecientes a la Cofradía. 2º) Reconocer como Capellán, al Superior de los Padres Dominicos en ésta ciudad : Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar. Se trató de que la Fiesta anual de la Virgen Nuestra Señora del Rosario del Trono, tenga su pompa tradicional, designándose a los Mayordomos y Procuradores, se realiza incorporación de numerosos Hermanos y Hermanas Cofrades, sigue en el mismo tenor las notas del Libro Copiador

1925 a 1927, Sr. José Carlos Arias, Secretario Valentín Cabrera: se dispone que sufragados los gastos de la Función, se deposite ciento cincuenta pesos en la cuenta para



el Mausoleo. Se continúa con la aceptación de nuevos Hermanos y Hermanas Cofrades, del Libro Copiador, se comunica a los familiares de los Cofrades fallecidos día y hora en que se oficiará una misa por el extinto, notas de agradecimiento a las donaciones de joyas y elementos para la Virgen del Rosario del Trono y también al Capellán de la Cofradía Fray R. Saldaña Retamar para con el producido de su venta se cubran los gastos del cordón de la vereda, aceptación de nuevos cofrades.



1927 a 1928, Sr. Emilio Bertín, Secretario Cecilio Moyano: Se decide cursar nota al Reverendo Padre Provincial de la Orden de los Dominicos, a la que podrán adherirse los demás Hermanos, pidiendo que no sean trasladados de ésta Ciudad los de Reverendos Padres Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar y Sadoc Battista, dejándoseles en la forma en que disponga la superioridad, comunicándose tal resolución al Vicario de la Provincia Monseñor Segundo A. Ponce. En general se sigue el mismo tenor de notas del Libro Copiador.



1928 a 1929, José Carlos Arias, Secretario Cecilio Moyano: El problema más afligente en este año, fue la terrible sequía que asoló al suelo puntano; de ella, nos da cuenta el acta de la sesión del 31 de diciembre, presidida por Don Cirilo Allende, estando presentes los hermanos Cofrades: José Carlos Arias, Octavio Ruiz Moreno, Cecilio Moyano, Valentín Cabrera, Genaro Zaballos, Manuel Petit de Merville y el Capellán Manuel Robles. Luego leída y aprobada el acta anterior, se tratan los siguientes

puntos que textualmente dicen: “1º) Se hizo presente por la presidencia que varias personas, cofrades y particulares, han solicitado con empeño se haga una rogativa a la Santísima Virgen del Rosario para que nos conceda el beneficio de la lluvia, en atención a la prolongada sequía porque atraviesa la provincia; después de un cambio de ideas, se resolvió rezar la tradicional novena llamada del Agua, una misa cantada y procesión. Para estos actos, el Capellán se pondrá de acuerdo con el Vicario Foráneo, Monseñor Segundo A. Ponce; y que los gastos que demanden, se hagan por suscripción, encomendando al presidente para que corra con ella”. Pero he aquí, que en ésta misma acta, nos informa de una singular donación. El punto 3º, expresa: “La presidencia, hace presente que la Camarera de la Santísima Virgen, Señora Elvira Lucero de Gutiérrez , había hecho donación de un traje completo para la Virgen, y es el que lleva puesto en la actualidad . Toda la Comisión Directiva, manifiesta su agradecimiento por tan importante donación y resolvió se le diera las gracias por medio de una nota”.

Este hecho, nos trae a colación, otro similar, relatado por el Diario de San Luis, el 2 de octubre de 1966, en la crónica de: “Hace tiempo en este día....1904.- En su festividad la Virgen del Rosario del Trono, estrena un nuevo y lujoso traje, que como regalo, le enviara desde Buenos Aires Señorita Ofelia Gutiérrez. La túnica es de seda rosa y el manto de brocato celeste, todo artísticamente bordado en oro purísimo y piedras preciosas. El traje para la Virgen, lo bordó la donante bajo la dirección de las Hermanas del Rosario, en cuyo internado estudia la señorita Gutiérrez” sigue en el mismo tenor las notas del Libro Copiador.



1929 a 1931, Presidencia de Don Cirilo Allende, Secretario Carlos Arias Mercau: Se dispone asignar una Comisión para que vea la posibilidad de confeccionar una corona para la Virgen, con las alhajas que ella posee, Libro Copiador: se realiza incorporación de numerosos Hermanos y Hermanas Cofrades, por nota se agradece a la Señora Camarera de la Virgen Elvira Lucero de Gutiérrez, la donación de un vestido y ropa para la Imagen

de Nuestra Madre la Virgen del Rosario y nota al Reverendísimo Padre General de los Predicadores, Colegio Internacional Angélico de Roma (Italia), solicitando sea modificada la resolución por la cual se dispone el cambio de los padres que constituyen la Comunidad Dominica de nuestra Provincia por Padres Dominicos de otra nacionalidad y conservar la actual Comunidad Dominica Argentina en caso de ser irrevocable la resolución tomada, se solicita que se deje al frente de este convento en carácter de Superior a un dominico argentino. Nota de Julio 5 de 1930, “Agradeciendo la salud de mi hijito Juan Carlos, recuperada por intercepción de nuestra madre del Rosario, solicito de esa digna C.D. por intermedio de Ud.(presidente) sea admitido en esa Cofradía...y firmo por mi nene. Sigue una firma ilegible. Nota de septiembre 28 de 1930,” solicitando sea sacada en procesión el día 5 la imagen de nuestra madre y señora del Rosario del Nicho, para rogar por la paz y la normalización política del país y también por coincidir el 25° aniversario de la llegada de los padres dominicos a esta ciudad y a la partida de los mismos que serán suplantados por los dominicos españoles....”. Siguen 64 firmas.

1931 a 1932.- Presidencia de Octavio Ruiz Moreno, Secretario Cecilio Moyano:

Se estudia la posibilidad de construir un camarín o en su defecto un altar de mármol. Libro Copiador: Nota designando a la Cofrade Señora Quintina A. de Mendoza en la sub-comisión del proyecto para construir el Camarín de la Santísima Virgen. A partir de septiembre, 21 de 1932, suscribe las notas como Presidente



el Vice-Presidente Cirilo Allende y como Secretario Cecilio Moyano: se designa al hermano Carlos Arias Mercau para que en asocio con el hermano Tte. Coronel Don Alberto López, recorran la lista de suscripción proyectada para ayudar a los gastos en el reparto de víveres a los pobres el día de la función.

1932 a 1935.- Don Carlos Arias Mercau, Secretario Salvador Cortinez Alric :

en ésta época, se participó activamente en el Congreso Eucarístico Parroquial, realizado en Villa Mercedes; y en Octubre de 1934, se concurrió al Congreso Eucarístico Nacional. Libro Copiador: Se designa como Miembro Honorario al hermano Narciso G. Gutiérrez, en la Comisión de Hacienda de reparaciones del Templo de Santo Domingo, nota al Presidente de la Cofradía del Rosario de Menores, Sr. Mauricio Coria, agradeciendo colaboración, nota agradeciendo a la Señorita Lydia Belzunce, la donación de una pulsera reloj con brillantes y un anillo de oro con un zafiro y brillantes, que serán entregados a la Comisión Pro-Templo. Condolencias por el fallecimiento del hermano Reverendo P. Monseñor Segundo A. Ponce, se adhiere al Consejo Provincial de H. Católicos, respetando siempre las disposiciones estatutarias, es designado por unanimidad como hermano ad-honorem el Sr. Juan Esteban Pedernera, el día 22 de septiembre de 1934. En este año se designa Secretario de la la Cofradía al Sr. Antonio Muñoz, se designa a los hermanos cofrades Rafael Giboin, Octavio Ruiz Moreno y Carlos Arias Mercau, para que procedan a inventariar, clasificar y justipreciar las alhajas de propiedad de la Virgen del Rosario, también se designa a los Miembros de la Comisión Pro Panteón Social a los hermanos, Cecilio Moyano, Narciso Gutiérrez (hijo), Santiago L'

Huillier, Dr. Juan Saá, Rafael Giboin y Carlos Arias Mercau.

1935 a 1936, con la Presidencia de Don Cecilio Moyano: Secretario Antonio Muñoz:

se hacen intentos para fusionar las Cofradías de los Hermanos Mayores y Hermanos



Menores. Libro Copiador: Se solicita al Intendente de la Municipalidad de San Luis Don Gregorio Páez, a que se exima de pagar derecho de rifa y la patente de un auto de marca Nasch, que la Cofradía va a rifar a los efectos de construir un mausoleo en el Cementerio Central en un terreno donado por el H. Consejo Municipal. A partir del 30 de Diciembre de 1935, empieza a suscribir las notas como Secretario el Sr. Aníbal Sosa. 1936 a 1937.- Nuevamente ejerce la Presidencia Don Carlos Arias Mercau, Secretario Antonio Muñoz: se continúa con las tareas y obras iniciadas

por sus antecesores. Libro Copiador: se comunica a los familiares de los Cofrades fallecidos día y hora en que se oficiará una misa por el extinto, notas de agradecimiento, etc. La Comisión Pro-Templo de Santo Domingo solicita algunas alhajas de las donadas a la Santísima Virgen del Rosario del Trono, para una rifa, a fin de allegar recursos a la prosecución de las obras. (Siguen 22 firmas de damas)

1937 a 1939, Presidencia del Escribano Don Desiderio Quiroga, Secretario Antonio

Muñoz: en el Libro de Actas de esa época, aparece una circular de la Vicaría General del



Obispado, legislando y reglamentando el funcionamiento de las Asociaciones Católicas. También se realiza el Inventario de las alhajas que tiene la Santísima Virgen del Rosario del Trono. Justo al cumplirse un Siglo de la existencia del Antiguo Templo, se inaugura el Nuevo Santuario de la Virgen del Rosario del Trono: el 8 de Octubre de 1938, al día siguiente: 9 de Octubre era Coronada Episcopalmente Nuestra Señora del Rosario del Trono. Libro Copiador: Se envía nota al Sr. Obispo Diocesano Dr. Pedro Dionisio Tibiletti – Palacio Episcopal San Luis, expresando un franco repudio, por un anónimo en que se le trataba y

ofendía desconsiderablemente por haber ordenado el cambio de ubicación en el Santuario de la Santísima Virgen, de los bancos que los hermanos ocupan cuando concurren a él, nombrando a los hermanos Moisés Montero Mendoza y Cecilio Moyano para hacer las averiguaciones e investiguen a fin de individualizar el o autores de ese anónimo y se lo expulse de la Cofradía.



1939 a 1940.- Presidencia de Don Octavio Ruiz Moreno, Secretario Antonio Muñoz: Nuevamente se realiza el Inventario de la Joyas que tiene la Virgen. Libro Copiador: se designán a los Mayordomos y Procuradores, se realiza incorporación de numerosos Hermanos y Hermanas Cofrades, también se cursan notas protocolares.

1940 a 1941.- Presidencia del Dr. Moisés Montero Mendoza, Secretario Rafael Giboin: Se autoriza al Director Espiritual Fray Justo Fernández Álvarez, para que se encargue de la restauración de la imagen de la Virgen y a la Comisión Directiva, para adquirir y colocar vitraux en el Santuario Libro Copiador con fecha Mayo 14 de 1941, se comunica al Sr. Rafael Giboin que la Comisión Directiva ha resuelto no aceptar la dimisión que Ud. hiciera de Secretario de la Cofradía, por sus inestimables servicios y porque los cargos que la Asamblea adjudique son inrenunciables, solicitando retire la renuncia y continúe en el cargo. Desde noviembre de 1941, suscribe las notas como Secretario el Sr. José M. Pereyra. Nota a Cleofe Garro, Octavio Ruiz Moreno, Teófilo Arce, Moisés Montero Mendoza y Rvdo. Padre Prior Fray Justo Fernández Álvarez, designándolos en comisión a fin de dar cumplimiento a lo resuelto referente a las alhajas de la Virgen.

1942 a 1944.- Presidencia de Don Arias Carlos Mercáu, Secretario I. Reynaldo Muñoz Suárez: Se realizan en 1944, los Actos Conmemorativos de los 350 Años de la llegada de los Padres Dominicos, realizándose la Novena y las Festividades de la Virgen con mayor realce. Libro Copiador: Se comunica al Jefe de la Policía de la Provincia y al Asesor de Estado del Gobierno de la Provincia de San Luis en cumplimiento al Decreto n° 2467 de fecha 21 de julio de 1944, sobre el Capítulo IV De las Autoridades (Estatuto de la Cofradía) y adjuntan nombres y domicilios de los integrantes y socios de la Institución. Con respecto a la edad, profesión, estado civil, y nacionalidad, no se consignan por no ser un requisito exigido por el Reglamento.



1944 a 1945.- Presidencia del Escribano Cecilio Moyano, Secretario I. Reynaldo Muñoz Suárez: La procesión de la Virgen, se realizó para pedir por la terminación de la guerra y se decide que con el manto en deshuso de la Virgen, se confeccionen escapularios para todos los hermanos. Se adhirió al Congreso Mariano de Buenos Aires. En las Festividades de Octubre, se da gracias a la Virgen por la terminación de la guerra. También se acepta la donación por parte de la Municipalidad de San Luis, de un terreno en el Cementerio a fin de construir el Panteón Social. Se transcriben los antecedentes obrantes en actas anteriores relacionados con la construcción



del Panteón Social y el destino a dar al tesoro de la Virgen, que puede ser dispuesto con el propósito de allegar fondos para esa obra. En Asamblea, se rematan algunas de las alhajas. ... Libro Copiador: Se envían notas a varios Hermanos Cofrades para su inscripción como Mayordomos, a fin de sufragar los gastos que demandan las funciones anuales de la festividad de la Virgen del Rosario del Trono.

1945 a 1959.- Presidencia de Don Arias Carlos Mercou,

Secretario I. Reynaldo Muñoz Suárez Año 1946: Libro Copiador: 7 de agosto de 1946: Nota al Señor Intendente Municipal – Interventor Dr. Juan C. Saá, solicitando una porción de terreno en el Cementerio Central, para Mausuleo Social de nuestra Entidad, gestión iniciada en el año 1935 por Expte. 68-C-1935. En agosto de 1946, empieza a refrendar las actas y notas el Pro-secretario Sr. Juan Esteban Perez. 23 de septiembre de 1946, Nota agradeciendo al Intendente Dr. Juan C. Saá, la sesión del terreno en el Cementerio Central, para construir el Panteón de la Cofradía. Se designa la Comisión de Hacienda para la Construcción del “Panteón Social de la Hermandad” a los señores: Eduardo Daract (H) Carlos Arias Mercou, Cecilio Moyano, Rafael Giboin y el Rvdo P. Justo Fernandez Alvarez. En el año de 1947: se confecciona el Estatuto-Reglamento del uso del Panteón Social. Se designa al Ingeniero Luis Mollo como Director Técnico de la obra, quién hace donación de su trabajo y al Escribano Cecilio Moyano, ofrece sus servicios profesionales gratuitamente, para la escrituración del terreno. Se adhiere al Congreso Mariano Nacional, a realizarse en Buenos Aires. Libro Copiador: Se comisiona al Director Espiritual Subrogante de la Cofradía de Mayores Rvdo. P. Fray Isidro Diez, para entrevistar a los Mayordomos que hará la función este año, que serán excepcionales en adhesión al 1º Congreso Martiano Nacional. Se realizan algunas reformas de los estatutos Año 1948 : Con la presencia de altas autoridades , entre las que se encuentra Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar; se bendice e inaugura el Pantéon Social en el Cementerio. Se promueve la idea de formar una Federación de Cofradías del Rosario. Libro Copiador: Correspondencia general y notas protocolares a las autoridades de invitación a las festividades de la Virgen. Es designado Director Espiritual de la Cofradía del Rosario de Mayores el padre L. Olivarez. 1949 : Se encomienda a la Sra. Elvira L. de Gutierrez, para que lleve la imagen de la Virgen a Buenos Aires, para una nueva restauración. El Sr. Francisco Mazzola, dona una imagen de la Virgen del Rosario para el Panteon Social. Libro Copiador: En octubre empieza como Secretario el Sr. José María Vilchez. Nota de fecha de marzo 23 de 1949, A S.E el señor Gobernador de la Provincia de San Luis Doctor Ricardo Zavala Ortíz, solicitando un subsidio de tres mil quinientos pesos, a fin de poder terminar la obra del Panteón Social. Nota de fecha mayo, 4 de 1949, al Señor Ministro de Gobierno, Justicia, Instrucción Pública y Culto de la Provincia de San Luis, Dr. Domingo Flores, agradeciendo el subsidio de 3.000,00 pesos otorgado. Nota al Sr. Obispo de San Luis Mons. Dr. Emilio A Di Pascuo, Haciendo referencia al punto tratado en el Canon 1261 párrafos 1º y 2º, con el fin de suprimir en forma gradual la costumbre de “tomar medidas” que es tradición en nuestra Cofradía, evitando herir posibles y humanos sentimientos. Respondiendo a la

exigencia del Canon 715, párrafo 1º del Cód. de Derecho Canonico, se acompaña copia de los proyectos de modificación de los actuales estatutos. El Vicario Provincial Fray Justo Fernández Álvarez en nombre de la Dirección del Rosario Perpetuo y de La Hoja Puntana solicitan colaboración para reorganizar y adquirir la imprenta propia para el periódico Hoja Puntana. 1950: “Año del Libertador General San Martín”: Atendiendo a una solicitud del Jefe de Policía de la Provincia Don Antonio G. Cortéz Aparicio, El Presidente de la Honorable Cámara de Diputados, a cargo del Poder Ejecutivo, autoriza a la Jefatura de Policía para que la Virgen del Rosario del Trono, sea la Patrona de la Policía de la Provincia de San Luis. Libro Copiador: Invitación a autoridades provinciales, municipales y escuelas a la conferencias que pronunciará el Rvo. P Fray Justo Fernandez Alvarez, los días 5,6 y 7 de junio, auspiciadas por la Cofradía del Rosario. Se trata de hacer las gestiones tendientes al traslados de los restos del P. Saldaña Retamar.

Igual gestión se realiza ante Rvdo. P. Fray Marcelino Paez de Buenos Aires. El Rvdo. P. Vicario General Dominico Fray Justo Fernández Álvarez, viaja a España. Nota a los deudos comunicando la fecha y lo horario dela misa de sufragio por el alma del extinto. Se establece y reglamenta “La Ayuda por Fallecimiento”. 1951: Libro Copiador: Nota al Rvdo. P. Fray Justo Fernández Álvarez a Barcelona - España, felicitándolo por su designación de Provincial, nota del mismo tenor a Montevideo - Uruguay al nuevo Provincial Fray Joaquín Bayon 1952 - es Secretario el Sr. Juan Esteban Pérez: Se inaugura en el Convento de los Dominicos, la Sede de la Cofradía del Santísimo Rosario, en dicha sede, funcionará una biblioteca que llevará el nombre de Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar. Libro Copiador: Nota al director del Archivo Histórico de la Provincia de San Luis, Don Victor Saá, solicitando: Fecha de la Fundación de la Cofradía del Santísimo Rosario, nómina de los primeros Miembros de la C. Directiva, y todas otras informaciones que fueran del caso. 1953 : Se fusionan las Cofradías de los Hermanos Mayores y Menores, en una sola Entidad, denominada Cofradía del Santísimo Rosario. Libro Copiador: Copia del Acta de la Asamblea Extraordinaria de la Cofradía del Smo. Rosario de fecha 21 de junio de 1953, en donde se dispone la incorporación de los Hermanos Menores, fusionándose con la denominación única de Cofradía del Santísimo Rosario. También se aprueba la designación de 4 comisiones internas: a) visitas espirituales, b) rezo del Sto. Rosario, c) Biblioteca y d) Mausuleo Social. En esta Asamblea el Sr. Sayago propone que se conceda a las hermanas (mujeres) los mismos derechos que el hombre para ocupar cargos directivos dentro de la C.D., se deja constancia para ser considerada en otra Asamblea General. El Presidente Señor Carlos Arias Mercau en la Asamblea del 19 de octubre, propone con referencia a su iniciativa de la divulgación del rezo del santo rosario por la radio, que podría trasmitirse por alguna emisora de la Cap. Federal, ha expresado esta inquietud al Sr. Obispo de nuestra Diócesis, quien la ha aprobado muy complacido. La Asamblea autoriza a la Presidencia gastos por la suma de \$ 1.500,00 a 2.000,00 para dicha campaña. Se instituye el “El Registro o Libro de Gracias del Santísimo Rosario”. En el año 1954 : Se realizan actos por el Año Mariano Universal y se designa con el cargo de Camarero Conservador del Mobiliario de la Virgen a Don Pedro Regalado Torres. En Asamblea del 3 de abril, se sugiere realizar ”en esta hora de convulsión social, donde el mundo pareciera hubiese despertado en un odio sin tregua de predominio”, un Congreso Mariano

Rosarino en nuestra Provincia. Esta iniciativa es aprobada con vivas manifestaciones de agrado. Por Acta de fecha 4 de octubre. 1954, se intituye al reelecto Presidente D. Carlos Arias Mercau en Oficial Guardador del Camarín de la Sma. Virgen, haciendo entrega de la llave del mismo. Se reglamenta el Estatuto para el Servicio del Panteón Social. Año 1955: El Acta del 5 de mayo, dice textualmente: “El Presidente expresó en forma categórica, que continuará al frente de la Institución, sea cual fuere la suerte de la misma; ante los hechos que son de dominio público y la difícil situación que atraviesa la Iglesia en estos momentos y afectan directamente a la Cofradía; haciéndose único responsable, cuando las circunstancias pudieran sobrevenir. Los Cofrades apoyan y aplauden la valiente actitud del Presidente, que da ejemplo a las generaciones venideras.

1956 : Se hace entrega bajo inventario al Director Espiritual Fray Justo Benito Marín, de todos los objetos que constituyen el tesoro de exvotos y alhajas de la Virgen, que se encontraban en poder del Tesorero de la Institución.-1957, se realiza la incorporación de nuevos cofrades y la correspondencia protocolar 1958: Se hace cargo de la Dirección Espiritual el Padre Fray Dr. José Stagnita. Se inicia el Rosario de la Aurora. Se determina que de acuerdo a lo establecido en los estatutos la damas tienen voz pero no voto y no forman parte de la C.D.

1959 a 1966, Presidencia de Don Ramón Garro: es Secretario el Sr. Guillermo M.



Levingston: Son organizados los actos conmemorativos del Segundo Centenario de la Cofradía. Designándose una Comisión Honoraria, constituida por las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, presididas por el Gobernador de la Provincia de San Luis, Sr. Santiago Besso y el Obispo Monseñor Dr. Carlos María Cafferata. La Comisión Ejecutiva, estaba integrada por los Miembros del Consejo Directivo y por una Comisión de Damas, que presidía la Sra. Susana Sosa de Fontana. Entre las obras y actos que se realizaron con motivo del Bicentenario estaban los

siguientes: Inauguración del Monumento “Camino de los Misioneros”, Análisis de la personalidad de Fray Reginaldo Saldaña Retamar, por el historiador Don Víctor Saá; imposición del nombre de Fray Reginaldo Saldaña Retamar a una calle de nuestra Ciudad de San Luis, palabras alusivas del Sr. José Ignacio Maldonado.

BENDICIÓN DE LAS OBRAS DE AMPLIACIÓN DEL PANTEÓN SOCIAL

Acto cultural con disertación del Historiador Urbano J. Núñez y una serie de charlas radiales. Se organiza el fichero de Asociados y la cobranza de jornales. Se celebra El Primer Congreso Mariano Diocesano, en cuya oportunidad la Virgen el Rosario del Trono es llevada hasta la Iglesia Catedral en solemne procesión. Se reforman los Estatutos y se Reglamenta el uso del Panteón Social. Se designan los Celadores por sectores de la ciudad.

1966 a 1968, Coronel (R) José Porrini, Secretario Sr. David E. García Garro: En este período se realizan reparaciones en la sede de la Cofradía. Se designan Camareras de la Virgen



a las hermanas: Sras. María Angélica Gutierrez de Alinari, Nélida Gutierrez de Nissen, Nélida P. de Vargas, Yolanda Pollio de López y Srta. Mercedes Elena Barbeito. Homenaje ex – Tesorero Sr. Rafael Giboín, para testimoniarle el profundo reconocimiento por su destacada labor y relevante actuación al frente de la Tesorería de la Institución por más de 25 años. Se confecciona La Reglamentación del Proyecto de Obra Social de los Cofrades. Se solicita a las autoridades del Convento los libros y papelería que pertenecieron a la extinguida Cofradía del Rosario de Menores. Se integra la

Comisión Nacional del Rosario con sede en el Convento de Santo Domingo de la ciudad de Córdoba, entidad que agrupa a todas las Cofradías del Rosario del País. Se vuelve a reformar el Reglamento del Panteón Social. El Rdo. Padre Director Espiritual Fray José Stagnitta, hace entrega al Consejo Directivo de una corona que dijo había encontrado entre cosas en desuso y semi enterrada en los fondos del convento, expresando de que es indudable que dicha corona perteneció al atuendo litúrgico de la Imagen de Ntra. Sra. del Rosario del trono. Se repara la corona de plata de la Virgen y se proyecta la construcción de una vitrina para guardarla. Esta corona fue encontrada en ocasión de remodelar uno de los patios del Convento de Santo Domingo de nuestra Ciudad. Según referencias de manuscritos del padre Saldaña Retamar, es la corona donada a la Virgen en 1817, por Don Tomás Barroso y restaurada por su descendiente Don Julián Barroso Rodríguez. Está realizada en plata maciza proveniente de La Carolina (San Luis)



También se solicitan fotografías de los ex Presidentes y ex Directores Espirituales de la Institución, a fin de organizar la Galería de los ex Presidentes y ex– Directores Espirituales de la Cofradía del Santísimo Rosario; ésta Galería es inaugurada el día 28 de Septiembre de 1968. Se autoriza para que los manuscritos del R.P. Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar sean colocados en cuadros, para su mejor conservación y custodia. Dichos manuscritos borradores son los siguientes: “Imagen de la Virgen del Rosario”, existente en el Templo desde principios del siglo XII y a la cual el pueblo le profesa singular devoción”. El rico vestido le fue obsequiado “por el ex Gobernador Don

Narcizo Gutiérrez. “Antigua butaca”: Figura en un inventario de 1787, ahora en poder de la familia del Doctor Eleodoro Lobos “Interior, Altar de mampostería sustituido actualmente por un camarín de mármol. “Espejo”: Perteneció a la Testamentería de Don Raimundo Ares y Maldes, Ministro del Gobernador Don Pablo Lucero, quién lo hizo fusilar en 1845 por revolucionario y se dio en pago de funerales. “Consola, o mesa de arrimo”:

Perteneció a la portería del Convento de Santo Domingo de Buenos Aires; según tradición, sobre ella firmaron Liniers y los ingleses “la capitulación de 1807. Nótese la particularidad de la piedra; no obstante ser de dos piezas de tal manera están justapuestas que no se nota juntura alguna sino examinándola por el reverso. “Altar del Cristo”: La imagen es artística y de más de dos siglos de existencia, se



llama Cristo de la Agonía. “Corona de la Virgen”, fabricada en 1817 con una piña de plata de La Carolina donada por Don Tomás Barroso: “Libro de Manual de Contabilidad”: Tapas de pergamino. Organizada la Cofradía en 1766 por el Prior Fray Tomás de Meneses, se abrió este libro y se prosiguió en 1807, siendo Mayordomo Don José Panero y Pizarro. “Constituciones”: En este libro figuran los 24 hermanos pertenecientes a los más distinguidos apellidos de la colonia como: Rafael Miguel de Vilchez, Ignacio Lucero, José de Sosa, Juan de la Rosa Baras, José Gregorio Páez, José Gerónimo Pérez Moreno, “Niño Dios”: En 1820 lo poseía el General Julio Ruiz Moreno, oriundo de San Pedro (Bs. As.) quien lo donó en 1909 a la Iglesia. Creación de un

fondo permanente para ayuda de los cofrades que por diversas circunstancias necesiten el apoyo moral, espiritual o material de los Hnos.

1968 a 1970, Sr. José Ignacio Maldonado, Secretario Ramón del Rosario Barroso:

Se realiza el Plan de Acción Pastoral en la campaña del Sur de la Provincia de San Luis. Charlas de formación humana y religiosa. El Plan de Acción Pastoral, además de llevar el auxilio espiritual a esos medios rurales, se compromete para la construcción y refacción de los templos de la zona; entre ellos, la Capilla de Nuestra Señora del Rosario de La Travesía. Se gestiona la adquisición de un vehículo que se destinará al Plan Pastoral, mediante bonos de contribución.

1970 a 1972, Coronel (R) José Porrini, Secretario Sr. David Eduardo García Garro:

Se continua con la Acción Pastoral en el Sur de la Provincia. Se colabora con el Encuentro de Laicos Adultos. Se remodela el Monumento al “Cristo Peregrino” en la iniciación del Camino de los Misioneros. A partir del 3 de octubre de 1971, por motivos de salud se realizan las Presidencias Interinas del Sr. José Ignacio Maldonado y del Ingeniero Juan José Mollo: El 1° de Octubre de 1971, son robadas la Corona del Niño Jesús y un Rosario de filigrana de oro que pendían de las manos de la imagen de la Virgen del Rosario del Trono, éste sacrilegio es posteriormente esclarecido. La Comunidad Dominicana hace entrega de un local para Sede de la Cofradía del



Santísimo Rosario. De esta manera se ha restituido a la Cofradía del Rosario de una dependencia de la que fue propietaria en siglos pasados. Ésta es una retribución de la Orden Dominicana a la Cofradía del Rosario, por sesión que la Cofradía le hizo a comienzos del presente siglo. De parte del terreno e inmueble que hoy es patrimonio del Convento de los Dominicos. Se trata del local que está ubicado en la planta baja, y es el cuarto, al costado izquierdo de la escalera que accede a las habitaciones conventuales. Mide de frente al pasillo 6,25 metros por 4,75 de fondo. Se solicita Adveniat de Alemania, un subsidio para adquirir un automotor para la Parroquia.



1972 a 1974, Escribano José Alfredo Saá, Secretario Sr. Dolores Bustos: Se continúa con el Plan de Acción Pastoral. El Obispo Diocesano de San Luis, Monseñor Dr. Juan Rodolfo Laise, bendice las instalaciones de la Sede de la Cofradía y la vitrina en que se conservarán definitivamente la corona de plata de la Virgen y otros objetos religiosos. El Dr. Julián Barroso Rodríguez (h) ofrece el acto en nombre de su familia. Se adhiere a los Actos del Congreso Eucarístico Provincial y a la recepción del Nuncio Apostólico de Su Santidad, Monseñor Pío Larghi. Se adquiere un automóvil marca Renault 6, con el subsidio otorgado por Adveniat de Alemania, que fuera oportunamente gestionado por el Obispo Diocesano Monseñor Dr. Juan Rodolfo Laise. La bendición del vehículo, fue apadrinado por la Srta. Mercedes Barbeito y por el Presidente de la Cofradía Escribano José Alfredo Saá.

1974 a 1976, Presidente Sr. Luis María Fontana, Secretario David Eduardo García Garro: Se celebran varios actos litúrgicos en adhesión al Año Mariano Diocesano. También se dispone por sugerencia del Director Espiritual Padre Fray José Stagnita, colocar en un álbum de fotos, las fotografías de los ex Presidentes y ExDirectores Espirituales que formaban la Galería de fotografías, que fuera inaugurada oportunamente en la Sede de la Cofradía. Con motivo de celebrarse el Centenario del nacimiento de Fray Regilando de la Cruz Saldaña Retamar, se invita a los Hermanos Cofrades al Acto programado por la Junta de Historia de la Provincia de San Luis y se designa al Hermano Desiderio Antonio Quiroga, para que realice una disertación sobre las: “Consideraciones Históricas de la Virgen del Rosario del Trono y la Cofradía del Santísimo Rosario.” Acto que se realiza el día 14 de diciembre de 1975. Por disposición del Consejo Directivo de la Cofradía del Santísimo Rosario, y ante un pedido de los familiares de los ex – Presidentes, se reponen nuevamente las fotografías de los ex – Presidentes y ex – Directores Espirituales de la Cofradía del Santísimo Rosario, conformando de nuevo la Galería de fotografías, en la Sede de la Institución . Se realizan gestiones ante el Sr. Obispo Diocesano de San Luis, Monseñor Dr. Juan Rodolfo Laise, en



vísperas de su partida para Europa, para que el Sr. Obispo pueda emprender ante la Santa Sede Apostólica de Roma las gestiones pertinentes para que la imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono pueda ser coronada pontificalmente. Se adjunta una nota con una carpeta de antecedentes.

1977 a 1978, Presidencia del Dr. Desiderio Antonio Quiroga, Secretario Dr. Julián

BarrosoRodríguez: Son designadas las Subcomisiones de Liturgia, Acción Evangelizadora, Archivo Histórico, Biblioteca, Panteón Social, Visita a los enfermos, Social y Cultural y del Monumento al Cristo Peregrino. Se realiza un nuevo Inventario de los bienes de la Cofradía del Santísimo Rosario. Se designan como Camareras Vitalicias de la Virgen



a las Sras. María Angélica Gutierrez de Alinari, Nélide Gutierrez Nissen, Nélide P. de Vargas, Yolanda Pollio de Lopez y Srta. Mercedes Elena Barbeito. Se dispone que de acuerdo al Artículo nº 25 de los Estatutos de la Cofradía, el nombramiento de las Camareras de la Virgen será realizado anualmente. Se realizan gestiones para que el Templo y Santuario de Santo Domingo en donde se venera la Imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono, sea declarado Santuario Mariano Diocesano y que sea proclamado el día 2 de Octubre de 1977 en la solemnidad de la Festividad

de la Virgen. Se adhiere al Primer Congreso de Familia Evangelizadora, organizado por la Diócesis de San Luis. Se procura hacer Delegaciones de la Cofradía del Santísimo Rosario en el interior de la Provincia, habiéndose trasladado miembros del Consejo Directivo, a las localidades de El Trapiche, La Toma y Charlone. Se resuelve destinar el 10% de los fondos obtenidos por las cuotas sociales, para las vocaciones sacerdotales. Son confeccionados Diplomas, para ser entregados a los Hermanos y Hermanas que sean electos para tan honorables cargos como son: el Consejo Directivo y Camareras de la Virgen. Se integra con las demás Asociaciones Católicas de la Diócesis de San Luis, la Junta Coordinadora Diocesana, presidida por el Sr. Obispo Monseñor Dr. Juan Rodolfo Laise. Se encara conjuntamente con los vecinos de la localidad de Charlone la reconstrucción y restauración de la Iglesia de Nuestra Señora del Socorro. Se inician las gestiones para que se Declare Monumento Histórico Nacional, el solar que ocupa el Santuario Mariano Diocesano de Nuestra Señora del Rosario del Trono de San Luis. Son confeccionadas fotos en colores de la imagen de la Virgen del Rosario del Trono en traje de gala. Es entronizada en la Sede de la Cofradía una imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono, pintada sobre azulejos, por la Señora Blanca Isolina Labourdette de Tosticarelli de la Ciudad de Casilda (Santa Fe). Mensualmente se rezó el Santo Rosario, por Radio L.V.13, Granaderos Puntanos de la ciudad de San Luis.



1978 a 1980, Presidente , Dr. Raúl Pablo Aguirre Bravo, Secretario Sr. Mamerto Britos: Se intensifica el apostolado de la Cofradía en la Provincia, se programó para su ejecución, dividir en dos ámbitos las localidades comprendidas dentro de la jurisdicción de la Parroquia de Santo Domingo y las del interior de la Provincia. Se solicita al Honorable Consejo de Educación de la Provincia de San Luis, autorización para visitar los establecimientos educacionales ubicados en las localidades comprendidas en la circunscripción parroquial; permiso que es concedido por nota del 15 de marzo. (Acta n° 22). Junto con el párroco P. Fray Joaquín Bayón, se recorren varias localidades del interior de la Provincia de San Luis, distribuyendo Catequismos y propagando la devoción a Nuestra Señora del Rosario del Trono, en Varela, Alto Pelado, Santa Rosa (Departamento Capital). También se adquirió un proyector de cine a un costo de \$ 3.500.000, para divulgar películas que sirvan a la formación espiritual y a la devoción de la Virgen; se proyectaron entre otras películas “ El quinto Misterio Gloriosos “ en los salones de la Catedral de San Luis, en adhesión al 4° Congreso Mariano Diocesano y al Congreso Mariano Nacional. El Hno. Desiderio Antonio Quiroga, disertó sobre las “ Consideraciones Históricas de la Virgen del Rosario del Trono y de la Cofradía del Santísimo Rosario. Se realizan disertaciones del Hno. Profesor Victor Saá, sobre “La Sagrada Orden de Santo Domingo y la Devoción a la Santísima Virgen, su Templo.” Y del Sr. periodista y educacionista Hno. Sócrates Cortinez, sobre : “Fray Saldaña Retamar Misionero de la Virgen.”, en adhesión al Año Mariano Diocesano.

1980 a 1982, Presidencia del Hno. David García Garro, Secretario Hno. Rolando A. Páez Hernández: Desde 1981, se hace cargo de la Secretaría el Hno. Guillermo A. Torres Lobos: Indudablemente debemos destacar la permanente labor y celo que el



Hermano David Eduardo García Garro ha demostrado durante casi 50 años, al servicio de nuestra querida Madre La Virgen del Rosario del Trono y de la Cofradías del Santísimo Rosario, habiendo ocupado siempre, cargos de mucha responsabilidad en el Consejo Directivo de nuestra Institución. Se realizaron gestiones en una santería de Buenos Aires a fin de ver la posibilidad de confeccionar una réplica de la Imagen de la Virgen del Rosario del Trono, para que reemplace a la original en las procesiones y actos públicos, dada la antigüedad de la histórica Imagen.

Se procura adquirir películas de los Misterios del Santo Rosario en varios lugares, incluso en Estados Unidos de Norteamérica y en Italia; lamentablemente estos propósitos no pudieron ser cumplidos dado el alto costo que demandaban. No obstante ello, las películas de los Misterios del Rosario, se proyectaron, pues fueron cedidas en calidad de préstamo por el Señor Obispo Monseñor Juan Rodolfo Laise, utilizandose el proyector de nuestra Cofradía. Esta película también fue proyectada en barrios y Parroquias de nuestra Ciudad, en Misiones Rurales y en lugares como Balde, Salinas del Bebedero, Buena Esperanza, etc. cumpliendo el Plan Pastoral. Se rindió un sentido homenaje con motivo del fallecimiento del Hno. Don Rafael Giboín, quién por más de medio siglo tuvo una

relevante actuación en nuestra Institución. Una nutrida delegación de nuestra Cofradía concurre a la Bendición e Inauguración del Templo de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro en la localidad de Charlone. Se adhirió a los numerosos actos que se cumplieron con motivo del Año Eucarístico Diocesano y posterior Congreso. Se hicieron rogativas para impetrar por el restablecimiento de S.S. el Papa Juan Pablo II, que fuera objeto de un cruel atentado. En el Panteón Social se reacondicionó el techo y la construcción en general, se adquirieron lápidas, chapas, artículos de limpieza, etc. También se hicieron imprimir estampas en colores e la Virgen del Rosario y ejemplares de la Novena de la Virgen. Se restauró a nuevo el estandarte de antigua data que perteneció a los Hermanos Menores. Se adhiere a los actos programados con motivo de la visita del Nuncio Apostólico de S.S. Juan Pablo II en la República Argentina Mons. Ubaldo Calabressi.

1982 a 1985. Es Presidente el Sr. Pablo Andrés Amiotti, Secretario Escribano Eduardo Ramón Silva: En 1984 se hace cargo de la Secretaría el Hno. David E. García Garro : Se concurre a los actos del Congreso Misional Diocesano, en cuyo transcurso se presenta el folleto sobre la conferencia dictada por el Profesor Victor Saá titulada “ Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar O.P. su personalidad, aspectos de su actuación y recuerdo en San Luis 1916 – 1950” Se realizan varios trabajos de conservación y mantenimiento del Panteón Social. La Srta. Francisca de las Mercedes Piferrer Pastor, formaliza la donación de una Imagen antigua de la Santísima Virgen del Rosario, que podría ser donada a la Capilla de Las Barrancas, en construcción. La Cofradía dispone la reparación de las torres de la Iglesia y la limpieza general del Santuario de Nuestra Señora del Rosario del Trono. El Hermano Presidente participó en la reunión informativa del Equipo Episcopal para el apostolado de los laicos. Con motivo de la celebración de las Bodas de Oro de la Diócesis de San Luis, se les pidió a los cofrades Dr. Jorge del Cerro y Dr. Desiderio Quiroga, la confección del trabajo histográfico sobre “ Nuestra Señora del Rosario del Trono y Cofradía del Santísimo Rosario”, para incorporarlos al “ Libro de Oro”. Con motivo de la Festividad del Señor de la Quebrada y a solicitud del Señor Obispo, se procedió al rezo del Rosario, durante toda la novena en dicha localidad de la Villa de la Quebrada, dirigido por los hermanos de la Cofradía.

También se realizó el mantenimiento y limpieza del Monumento al Cristo Peregrino, propiedad de la Cofradía. En la Ciudad de Córdoba se realizó el Encuentro de todas las Cofradías del Santísimo Rosario del País y concurrieron nuestro Presidente Sr. Pablo Amiotti y nuestro Secretario Sr. David García Garro. El Arquitecto Hno. Alfredo Pérez Camargo, presentó el proyecto que se le solicitara, para la realización de una vitrina en donde se puedan exponer los atuendos de la Santísima Virgen, participando en ésta oportunidad la Camarera de la Virgen Sra. Nélide P. de Vargas y otras hermanas cofrades. Se proyectan películas sobre “ Los Misterios del Santo Rosario “ durante la Campaña y Cruzada en Defensa de la Familia “ organizada por la Diócesis de San Luis. Se encarga la realización de la réplica de la Imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono, en madera al escultor Carlos Cornejo. Fue bendecida la nueva corona de plata y la réplica de la imagen de la Santísima Virgen.

1986 a 2000, Presidencia del Hno. Alfredo Tomás Pérez Camargo, Secretario David Eduardo García Garro: El Padre Asesor Fray Hernán Garcías Pardo, desarrolló una muy buena y amena plática con motivo de la festividad litúrgica de la Dedicación de la Basílica



de San Juan de Letrán. El Presidente de la Cofradía y el Rvdo. Padre Asesor Fray Hernán Garcías Pardo, asisten a la celebración en Buenos Aires de los 400 años de la Cofradía del Santísimo Rosario de Buenos Aires. Extravió del bastón de la Santísima Virgen, dicho bastón aparentemente le fue sustraído a la Virgen durante el tiempo de la Novena Patronal, cuando la Virgen fue descendida del Trono. La Hermana Srta. Corina Esther Adaro, entregó en donación un bastón de paseo que de inmediato le fue colocada a la réplica expuesta en el prebisterio. También el Hermano

Presidente donó otro bastón en forma de cayado. El Hno. Pablo Amiotti, informa que se encuentran listos dos bastones de madera faltándole solamente los engarces de metal. El Padre Fray Salvador Santore (O.P.), Promotor Provincial del Rosario, dictó un cursillo sobre: “Aspectos de la vida de la Santísima Virgen”, y “Breve Historia del Rosario.” En el Monumento al Cristo Peregrino, se realiza mantenimiento y forestación del lugar, rezándose el Santo Rosario todos los sábados a las 19,00 horas. Se proyecta estudiar los títulos de propiedad del terreno que pertenecerían a Vialidad Nacional, tarea encomendada al Hno. Cirilo Benitez. Visita de la Virgen Peregrina Nuestra Señora del Rosario de Fátima al Santuario Mariano Diocesano, en esta oportunidad se realizaron varios actos como turnos de oración, caravanas de automóviles que acompañaron la Virgen, etc. Se compran 1000 rosarios por un importe de \$ 400. Varios Hermanos sugieren recabar fondos para construir una vitrina para resguardar la réplica de la Imagen de la Santísima Virgen y de un guardarropas para guardar sus trajes. Con motivo de la visita del Santo Padre Juan Pablo II a Cuyo, se realizaron jornadas de oración y misas para rogar por la feliz estadía del Santo Padre en la Argentina. Viajó a la Ciudad de Mendoza, un nutrido grupo de Cofrades, en donde en nombre de la Iglesia de San Luis le fue ofrendado al Santo Padre un hermoso tapiz. Se procura reunir documentación de ésta Cofradía que pudiera encontrarse archivada en alguno de los conventos de la Provincia Argentina, Chile o Uruguay. Se realizan obras de apostolado en el Barrio de Los Horneros de la ciudad de San Luis y se estudia la posibilidad de construir una Capilla dedicada a San Vicente Ferrer. **Robo de la corona de la imagen titular de la Santísima Virgen del Rosario del Trono, registrado el día 22 de agosto de 1987.** El Hermano Héctor Sorthrede, se ha encargado de buscar en Buenos Aires, otra corona de acuerdo a un boceto y proporciones de la anterior. Se resuelve enviar nota al Jefe de Policía de la Provincia Sr. Ignacio Elías Urteaga, recabando información sobre las investigaciones del robo de la Corona de la Virgen. También se resuelve depositar en la caja fuerte que tiene la Cofradía alquilada en el Banco de la Provincia de San Luis las coronas de plata de la Santísima Virgen que están en la vitrina donada por el Dr. Julian Barroso. **Se dispone mantener cerradas las puertas del Santuario Mariano Diocesano, salvo en las horas de función, por temor a nuevos robos. Lamentablemente esa disposición aún está vigente. Como ExPresidente de la**

Cofradía, hemos considerado que esa disposición afecta la devoción y el deseo de los devotos a visitar al Santísimo Sacramento y a nuestra Señora del Rosario del Trono, por ello, hemos sugerido en varias oportunidades por nota, ver la posibilidad de que siendo la Virgen del Rosario la Patrona de la Policía de la Provincia de San Luis, solicitar a las autoridades una custodia policial, o también disponer fondos para solventar el pago de un cofrade u otra persona para esa custodia. Como actualmente para acceder al interior del Santuario se debe pasar por una puerta lateral que da a la secretaría, se debería poner un cartel indicador del lugar de ingreso y los horarios para el acceso al Santuario; y finalmente retomar las gestiones para que todo el solar sea declarado Monumento Nacional, lo que permitiría sufragar los gastos que demande y poder retomar con verdadero celo el culto a nuestra Madre, especialmente en estos momentos en que las sectas y otras religiones tratan de aumentar sus cultos en detrimento de nuestra feligresía. Indudablemente si el criterio de mantener cerradas las puertas del Santuario Mariano Diocesano, por los problemas de robo, si se practicara en todas las iglesias en que se perpetran esta clase de delitos, el culto católico se vería seriamente resentido. Asimismo por nota al Señor Jefe de Policía de la Provincia, se solicita la afectación de un agente de civil para que permanezca dentro de la iglesia al menos, durante que la misma permanezca abierta, al mismo tiempo procurar buscar una persona paga por la Cofradía al mismo fin en caso de que la Policía no pudiera ocuparse de este asunto. Estimo, que al tener en cuenta que el Templo fue consagrado como “ Santuario Mariano Diocesano” las autoridades eclesiásticas de la Orden de los Dominicos y de la Diócesis de San Luis, serenamente podrían reiniciar las gestiones tendientes a que una tan profunda devoción de los puntanos hacia la Santísima Virgen del Rosario del Trono, no se vea retaceada. Se estudia la posibilidad de realizar un cerramiento vitreo del trono. Las hermanas el Rosario Perpetuo han encargado al hermano Edilio Covasín, construir una vitrina para la réplica de la imagen de la Virgen. Esta vitrina es entregada a la Cofradía en Octubre de 1987. Reunión de Cofradías de la Provincia Dominicana Argentina fuera la ciudad de Córdoba; a la misma asisten el Hermano Presidente y el Padre Asesor. El Padre Asesor, sugiere consultar al archivista provincial de la Orden Fray Jorge Vermal O.P. sobre los libros que faltan del archivo de la Cofradía. Fue muy numerosa la asistencia de los Cofrades a la reunión extraordinaria convocada para conmemorar los Cincuenta años de la Bendición del Santuario y de la Coronación Episcopal de la Imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono y los 150 años del Templo viejo de Santo Domingo, actualmente sede del Archivo Provincial.



Gracias a la colaboración de la Dirección Provincial de Arquitectura, ha sido posible centrar la antigua campana y reparar parcialmente el mecanismo de la campana “Ángeles”, habiéndose iniciado gestiones para pintar la fachada del Santuario. La corona para la imagen del Niño Jesús, donada por la hermana Mercedes Cabanillas de Zavala

Ortíz, ha sido enviada a taller para que le coloquen un puente que permita ser debidamente sostenida. El Presidente de la Junta de Historia de la Provincia de San Luis, Hermano de la Asociación del Rosario Perpetuo Hugo Fourcade, expone sobre la importancia de los aniversarios que serán celebrados en el mes de octubre y pone a consideración llevar a cabo tareas conjuntas. También informa que la Junta de Historia de San Luis ha dispuesto colocar una placa en el antiguo Templo. Se adhiere a los actos a realizarse en el Congreso Mariano Cuyano. Se gestiona la publicación en diarios locales de noticias sobre el Rosario semanalmente y durante cada uno de los quince sábados publicar una meditación. Esta iniciativa es bien acogida por los directivos de los diarios locales. Se gestiona ante el Señor Gobernador de la Provincia de San Luis, Dr. Adolfo Rodríguez Saá, un subsidio para realizar obras de mantenimiento en el Panteón Social de la Institución. Con respecto al Monumento del Cristo de los Peregrinos el Hno. Cirilo Benitez continúa con el rezo del Santo Rosario al pie del Monumento todos los sábados en horas de la tarde. El Señor Obispo de San Luis Monseñor Dr. Juan Rodolfo Laise, consagró el nuevo altar y el templo de Nuestra Señora del Rosario del Trono, concelebraron con el Sr. Obispo, el P. Provincial de la Orden Predicadores, Fray Domingo Basso. Se realiza la 7ª Asamblea de Seglares Dominicanos de carácter nacional. También se celebra la Fiesta del “Santo Cristo de los Peregrinos” con el rezo del Santo Rosario Santa Misa y procesión hasta la Iglesia de la “Medalla Milagrosa”. El Consejo Directivo hace donación de una imagen de la Virgen Ntra. Sra. del Rosario del Trono al Centro de Suboficiales y Agentes de Policía de la Provincia de San Luis, Patrona de la Institución. Dicha imagen es intronizada en la Unidad Tres de Policía con asiento en la localidad de Concarán. Se adhiere a la celebración del Quinto Centenario de Evangelización de América y a la Cruzada Diocesana del Santo Rosario. Por disposición de las autoridades del convento se suprime la tradicional “Procesión del Rosario de la Aurora” que anualmente se realiza con motivo de la Celebración del “Día de la Rosa”, festividad muy unida a los actos de la Virgen del Rosario del Trono, y siempre ha sido organizada por la “Asociación del Rosario Perpetuo”. El Padre Asesor Fray Hernán M. Garcías Pardo, sugiere adecuar los períodos o el ejercicio de los Consejos Directivos a la duración del Provincialato, urge también la necesidad de reformar los Estatutos, a los fines de ajustar, asimismo, algunos puntos al Espíritu de la Cofradía como asociación religiosa. Se decide designar una comisión encargada de estudiar los estatutos con miras a redactar la propuesta de modificación de los mismos. Esta comisión queda integrada por: el asesor Fray Hernán: García Pardo, Presidente Hno. Alfredo Tomás Perez Camargo el Vicepresidente Hno. Guillermo Alfonso Torres Lobos, Secretario Hno. Daniel Eduardo García Garro y el Vocal Supl. 2º Hno. Carlos Guillermo Maqueda. El Consejo Directivo, dispone colocar y descubrir una placa recordatoria con el nombre de los cofrades de 1776.

Obtención de copias fotográficas de temática dominicana cuyos negativos se encuentran en el Archivo Histórico Provincial, del que se han retirado aproximadamente 30 negativos de vidrio, para ser copiados. Se dispone adherir a la celebración del Jubileo Dominicano 2000, invitando a los hermanos Cofrades y terciarios. Se recuerda a los 10 años del bicentenario de la proclamación de Ntra. Sra. del Rosario de su Patronazgo Mayor sobre Cuyo (bula de S.S. Pío VI, año 1790).

GRACIAS Y FAVORES OTORGADOS POR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL TRONO

Nuestra Señora del Rosario del Trono, no fue indiferente a los cultos, homenajes y demostraciones de amor que todo el pueblo de San Luis, por tanto tiempo le ha prodigado; y ha expresado su complacencia a través de innumerables Gracias y Favores.

Releyendo la “Hoja Puntana”, ese bravío Periódico de la época, cuyo numen y guía fuera en su momento Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, surgen continuamente publicaciones de las Gracias y Favores concedidas por las Virgen del Rosario, entre ellas podemos mencionar las cartas de agradecimiento suscriptas por los agraciados o sus familiares, entre ellas la de Clementina Della Casa, G.P.de Escudero, Ermelinda L. de Sarmiento, Emilia A. de Garay, y muchas otras más.

Son notables también las curaciones del Señor Carlos Airias Mercau, de una hija de la Señora Josefina B. de Saá, y la del padre Fray Justo Fernández Álvarez, quien estando en el año 1937 sacramentado, prometió en ese momento a la Virgen, inaugurar su Santuario al año siguiente, si le concedía la salud. Agradecido cumplió su promesa a pesar de las graves dificultades de orden económico que existían.

Pero me llamó la atención, por tocarme muy de cerca la carta que Doña Isaura Quiroga de Ponce publica en el número del 1º de Febrero de 1919, en la que relata la Gracia concedida a mi abuelo Don Desiderio Quiroga, que en 1908, fuera accidentalmente herido de bala en una pierna al practicar tiro en el Tiro Federal de San Luis.

Luego de alternativas sumamente dolorosas y graves de su enfermedad, con complicaciones de gangrena que lo llevaron al borde de la muerte.

Dice la Señora Isaura, que Don Desiderio, ofreciendo su comunión a la Santísima Virgen del Rosario, el día que le amputaron la pierna, pidió la Gracia de su curación, solicitándole que lo hiciera levantar el día de su Fiesta; prometiendo hacer pública la Gracia y hacerse Cofrade. Continúa relatando la Señora Isaura: que la Gracia le fue concedida y mi querido hermano se levantó despues de cuatro meses de guardar cama y de haber sufrido cinco operaciones.

A los ocho días de la amputación de su pierna, el mismo día de Nuestra Señora del Rosario del Trono, se levantó, siendo el día 4 de octubre de 1908.

Todos estos templos y sagrados recintos, que guardaron la imagen de la Virgen del Rosario, es decir: el humilde Rancho de techo de paja, la Capillita de típico corte puntano, alargada y angosta, y el Santuario de 1938; fueron agrandándose y mejorando arquitectónicamente a través de más de tres siglos, pero siempre cobijaron una fe muy grande, muy rica y muy profunda y fueron la caja de resonancia de la devoción de los puntanos, que se exterioriza en la Solemnidad de la Novena de la Cofradía del Santísimo

Rosario, la Fiesta del Rosario Perpetuo, los quince Sábados, las procesiones, los Rosarios Sabatinos y de la Aurora y la Fiesta de la Rosa.

Nuestra Madre supo y sabe permanentemente de nuestras dificultades y crisis, de nuestros temores, de nuestras ansias al ver nuestro suelo resquebrajado por la sequía y del ganado y las cosechas clamando por una lluvia vivificadora.

Y Ella, siempre oportuna, fue esa Luz, esa Lluvia, esa Esperanza; y hoy también, Ella ha de ser nuestra alborada y el Divino Resplandor que ha de iluminar el camino a seguir en este mundo, lleno de angustia y dolor.

Hemos hecho una somera reseña de los principales actos y obras de cada período presidencial, extractados de los Libros de Actas que hemos podido disponer; pues son varios los libros que lamentablemente faltan en la Institución.

Hemos recordado hechos y fechas, muchos son los Hermanos Cofrades y familias que estuvieron estrechamente vinculadas a través de más de tres siglos con la Cofradía del Santísimo Rosario y Nuestra Señora del Rosario del Trono, estimo que algunas personas, actos y obras, se han escapado a las consideraciones del autor, y no lo hemos mencionado, por lo que pido sepan dispensarme, lo que sí es indudable que Nuestra Señora del Rosario del Trono, no los ha olvidado y les ha dado la mejor de sus Bendiciones.

GUÍA DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL TRONO Y DEL CONVENTO SANTO DOMINGO DE SAN LUIS

En la la Secretaría del Convento de Santo Domingo en San Luis, existe una guía cuyo autor es Fray Hernán Garcías O.P. , que transcribo textualmente:

“No se conserva documento alguno de la Fundación del Convento dominico puntano, según la cronología de Cuyo, esta debió haberse producido en la última década del siglo XVI. En otro tiempos ocupaba, junto con la Iglesia Matriz y la Compañía, el núcleo central de San Luis, la antigua Plaza de Armas, hoy plaza Independencia, alrededor de la cual, junto a la Casa de Gobierno, la Legislatura y los Tribunales sigue ocupando su solar primitivo. Hay que recordar que San Luis sufrió tres traslaciones, la última en el lugar actual en 1643.”

Desde 1809 comenzó a figurar, con los Conventos de San Juan y Mendoza, anexo a la nueva Provincia Dominicana Bonaerense de San Agustín, ya que anteriormente a esta fecha los Conventos Dominicanos Cuyanos pertenecían a la Provincia Dominicana Chilena de San Lorenzo Mártir.

En 1823 fue suprimido por el Gobernador José Santos Ortíz; fue recuperado por la Orden de los Predicadores en 1906. En 1930 fue cedido temporariamente a los Dominicos de la Provincia de Aragón, retomándolo los argentinos en 1983.

Sobre la situación de los dominicos en San Luis en los siglos XVI y XVII los documentos son escasos, se sabe que ya en 1596 recorrían la Provincia puntana y por una información de 1607, que existía un Convento cuyo Prior, Fray Baltasar Verdugo, era su fundador, quien, Provincial en 1634, tuvo una actuación descollante.

En 1758 encontramos a Fray Tomás Meneses, organizador de la Cofradía del Rosario, fue prior en dos períodos (1766 - 1768 y 1784 – 1787). Siendo prior Fray Francisco Albarracín, sanjuanino, comienza a resurgir (1804) la Cofradía del Rosario y se resolvió no recibir entre sus 48 miembros, más que varones. En 1809 fue prior Fray Benito Lucio Lucero, puntano de gran mérito; le sucedieron Fray Juan José Allende, Fray Manuel Barros y Fray Vicente Adaro. No se puede omitir en esta breve reseña a Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, historiador, periodista, misionero, educador (fundó en 1916 la escuela Fray Benito Lucio Lucero), quien, en 1930, entregó este Convento a los dominicanos españoles, entre los cuales se destacan los hermanos Fray Ramón y Fray Justo Fernández Álvarez, quienes llevaron adelante las obras del actual Santuario.

Cabe recordar que en los primeros siglos de la historia puntana fueron los dominicos los únicos sacerdotes estables que evangelizaron todo el actual territorio de la Provincia de San Luis.

De las primitivas construcciones de barro y caña, nada se conserva. De los edificios dominicanos hoy existentes encontramos la que fue la iglesia vieja de Santo Domingo, construida del año 1836 al 1838 por el Gobernador José Gregorio Calderón, cuyos restos descansan en ella junto a otros gobernadores, sacerdotes y personajes de la historia puntana; fue desafectada al culto en 1938, perdiendo su interesante fachada original, consistente en un pórtico a dos plantas de arcos, la inferior servía como recova y la superior de espadaña.

En ángulo con su predecedora se alza el nuevo Santuario, comenzado en 1934 y bendecido por el Obispo de San Luis Mons. Pedro D. Tibiletti el 8 de octubre de 1938. Compeltando las construcciones del atrio se encuentra el Salón Estrada (1944) y el ingreso al actual Convento que reemplaza al edificio de 1916.

El origen del Santuario Mariano actual se debe encontrar en la antigua imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono que se conserva en su interior. Esta imagen es, podría decir, la fundadora del Convento Dominicano puntano y, aunque llegó cuando la ciudad ya existía (aproximadamente los dominicos la habrían traído de Chile en el año 1600) puede considerársela la fundadora de la Iglesia de San Luis y alrededor de la cual la ciudad fue creciendo. Es una modesta pero bella imagen “de vestir” de la Virgen del Rosario, llegada con la corriente colonizadora del Oeste, que, desde tiempos antiguos,

se denominó del Trono por encontrarse en el nicho principal del altar mayor, de allí que fuera denominada indistintamente del Nicho o del Trono, prevaleciendo a partir de 1847 la segunda denominación. El 12 de febrero de 1817 el Ejército de los Andes trinfaba en Chacabuco, la Cofradía del Rosario había organizado rogativas por el triunfo de las armas patriotas y es así como cuando el Gobierno Supremo de la Nación decide mandar a San Luis el estandarte español “ los Dragones de Chile “ el cabildo puntano lo ofrenda como voto de acción de gracias a la Virgen del Rosario del Trono depositándolo en la iglesia de Santo Domingo. Hoy, lamentablemente, este estandartese encuentra lejos de San Luis y de la Señora a cuyos pies fue ofrendado, en el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires.

Tradicional es, en la piedad popular puntana, la novena y procesión de la Patrona de la ciudad de San Luis, Nuestra Señora del Rosario del Trono, el primer domingo de octubre.

Llama la atención a quien visita San Luis encontrar, frente a la plaza Independencia, una iglesia tan original como es la de Santo Domingo. Como ya dijimos en abril de 1934 comenzaron los trabajos del nuevo templo. El Santuario, en su estilo, está inspirado en la arquitectura árabe-granadina, obra del arquitecto Narciso J. Gutiérrez, quién realizó otra iglesia semejante en Montevideo (Uruguay); de allí sus típicos arcos lobulados, sus yaserías, sus mayólicas. Exteriormente sorprende su rica fachada dominada por las dos torres moras donde la de las campanas, que contiene la campama voladora santafesina “Angeles”, es de mayor altura; y por el gran arco de herradura, que aún espera la gran puerta de madera proyectada y nunca realizada, hoy cerrada por una reja procedente de las demoliciones de la avenida 9 de Julio de Buenos Aires; sobre ella encontramos el escudo de la Orden de Predicadores, ejecutado en la ciudad de Santa Fe, en bronce, con su leyenda: “Laudare, Benedicere, Predicare” (aún con la ausencia de una letra en la última palabra y que significa : “Alabar, Bendecir, Predicar”). Su planta basilical, con su nave mayor más elevada, dos estrechas naves laterales y un transepto de corte oriental formado por el camarín dela Virgen, al cual se accede por dos escaleras con bellas barandas de madera tallada, que al igual que las yaserías del edificio son obra del artista español residente en San Luis , Ricardo Collar.

Una nota sorprendente son sus sesenta vidrieras, hechas en Buenos Aires, con advocaciones de la Virgen y santos, este es un tributo al eclecticismo de la época.

Las proporciones de este templo están perfectamente logradas y es así como en las celebraciones litúrgicas desde cualquier ángulo puede seguirse la ceremonia que se desarrolla en el prebisterio de la iglesia.

El retablo del altar mayor realizado en madera dorada y policromada en el mismo estilo del templo; en su trono, que lo corona, se encuentra la imagen de Nuestra Señora del Rosario del Trono, flanqueda a la izquierda por San Vicente Ferrer (que tiene en su mano la trompeta, ya que por su ardente predicación se lo llamaba el “Angel del Apocalipsis”) que es el segundo patrono de la ciudad de San Luis y a la derecha por San Luis Beltrán, ambos representados en dos pequeñas tallas.

En el arco central, otrora ocupado por el expositor del Santísimo Sacramento, hoy encontramos un moderno Cristo de madera tallada, flanqueado (como en muchas iglesias dominicas y franciscanas) por las imágenes de Santo Domingo a la derecha y de San Francisco a la izquierda. Son dignas de destacar la antigua imagen de Nazareno (imagen de vestir) en la nave izquierda, probablemente del siglo XIX; el San Martín de Porres, obra del escultor puntano Carlos Cornejo, ejecutada en 1986 en un troco de algarrobo, que se apoya sobre el antiguo pie del desaparecido púlpito y que se ubica en el centro de la nave derecha; la imagen del Divino Salvador (Niño Dios de pie que bendice con la mano derecha mientras en la otra sostiene el orbe) procede de la iglesia parroquial de San Pedro (Pcia. de Buenos Aires) donde se encontraba en la primera mitad del siglo XIX, en la época de la Confederación Argentina, la misma la hallamos en la capilla que corresponde a la base de la torre menor, al fondo de la nave del Santísimo, su arquitectura de reciente realización (1986), corresponde a la tradicional de la Pcia. De San Luis, la hornacina es réplica de una antigua ventana de San Francisco del Monte de Oro, como así también la reja de hierro forjado que la cierra. Citaremos, también, el grupo de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya con Santo Domingo de Guzmán y Santa Catalina de Siena, que encontramos en el altar del Santísimo Sacramento (en la nave de la derecha) y que fue donado en 1935.

En el año de 1988, siguiendo las normas litúrgicas emanadas por el Concilio Vaticano II, se construyó el nuevo presbiterio en el cual se ubican el altar y el ambón de piedra blanca de la localidad de “El Volcán”; en la ejecución de esta obra se tuvo en cuenta la importancia fundamental del altar como lugar de las celebraciones eucarísticas, por tanto, como indican los documentos litúrgicos y la tradición de la Iglesia, centro del templo cristiano.

El nuevo altar encontró su inspiración en los que se construían en Europa contemporáneamente a los edificios moros españoles en que encuentra su estilo nuestra iglesia; los austeros altares cisterciences fueron los que dieron la primera idea, elaborada según el arte y las técnicas de fines del siglo XX.

Tanto el altar como el ambón están coronados por bellos frisos ejecutados por el artista Miguel Ángel Guardia. En el altar encontramos en su cara frontal: dos precesiones de seis ovejas cada una que representan a los Apóstoles, que salen de dos pórticos (Belén y Jerusalén, comienzo y fin de la misión salvífica del Hijo del Hombre en la tierra) y que se reúnen en el “Agnus Dei “ (Cordero de Dios, es decir Cristo) ; en la parte central del frontal encontramos, en bajorelieve, la cruz flordelisada dominicana esculpida por el artista Walter Lucero. En las caras laterales hallamos el signo eucarístico de la vid que se entrelaza en el escudo de la Orden de los Predicadoras. En la parte posterior dos precesiones de palomas (símbolo de las vírgenes) convergen con el monograma de la Virgen María (A y M entrelazadas que significan las iniciales de Ave María, el saludo del ángel Gabriel a la Madre de Dios).

El día 1º de octubre de 1988 Mons. Juan R. Laise O.F.M. Cap. consagró la iglesia

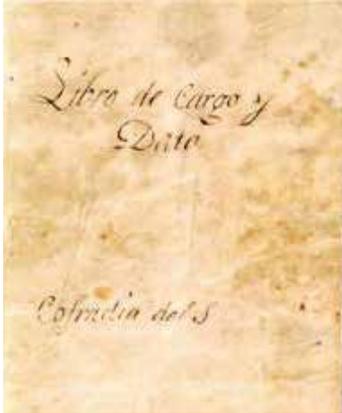
y el altar, depositando en el mismo un cofre con las reliquias del Papa San Pío V y Santa Gema Galgati; conmemorando de esta manera el cincuentenario y la coronación episcopal de Nuestra Señora del Rosario del Trono, que había recibido de manos de Mons. Pedro D. Tibiletti el 9 de octubre de 1938, y el sesquicentenario de la “ iglesia vieja “ de Santo Domingo.

Para concluir nuestra visita al Convento dominicano de San Luis es necesario recordar que en él se conserva una antigua mesa de apoyo del siglo XVIII que procede del Convento de Santo Domingo de Buenos Aires, traída a principios del siglo XX por Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar y sobre la cual, según la tradición oral recogida por escrito por el mismo P. Saldaña Retamar, los británicos habrían firmado la capitulación que ponía fin a las Invasiones Inglesas. De la misma procedencia es la ventana (siglo XIX) que encontramos en la secretaría conventual que mira hacia el jardín. Es digno de mención el escritorio que perteneció al gobernador puntano Esteban P. Adaro (1907 – 1909) y que fuera donado por sus descendientes. También se conserva la pintura del gran artista dominico argentino Fray Guillermo Butler “Después de la Tormenta” expuesta en la XII Exposición Internacional de Arte de Venecia (Italia) del año 1920.

BIBLIOGRAFÍA DE LA GUÍA DEL SANTUARIO Y DEL CONVENTO

- Autores Varios, Revista Ensayos y Rumbos, VII Centenario del Glorioso tránsito de N.P. Santo Domingo, 1221 – 1921, Buenos Aires, 1921.
- Carrasco, Fr. Jacinto, “ Ensayo Histórico sobre la Orden Dominicana Argentina “Actas Capitulares (1724 – 1824), Imprenta “Coni”, Buenos Aires , 1924.
- Fernández Álvarez, Fray Justo, “Historia de Nuestra Señora del Rosario del Trono”, Talleres Gráficos Urta y Curbelo, Soriano, 1940.
- González, Fray Rubén, “Los Dominicos en Argentina”, De UNSTA, Tucumán, 1980.
- Quiroga, Dr. Desiderio Antonio, “Consideraciones históricas de la Virgen del Rosario del Trono y de la Cofradía del Santísimo Rosario “, Imprenta Argentina, San Luis, 1978.

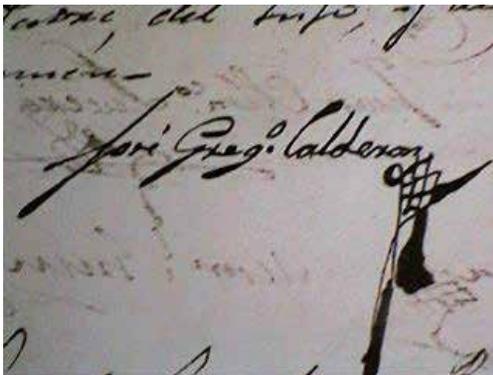
CONCLUSIONES FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS



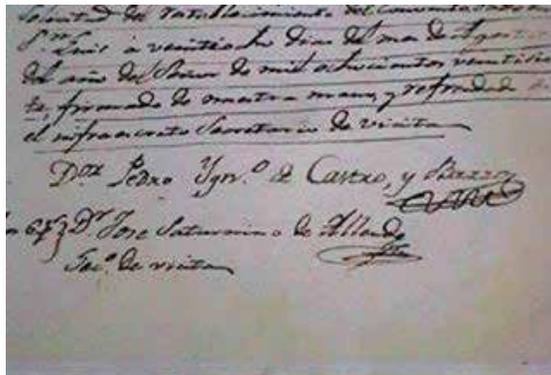
**Libro de Cargo y Data
1802 a 1872**



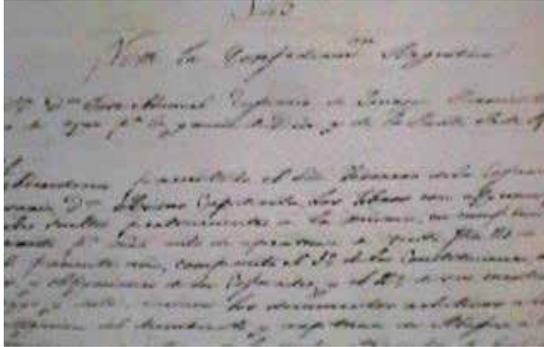
Firma de Hilarión Etura



Firma de José Gregorio Calderón



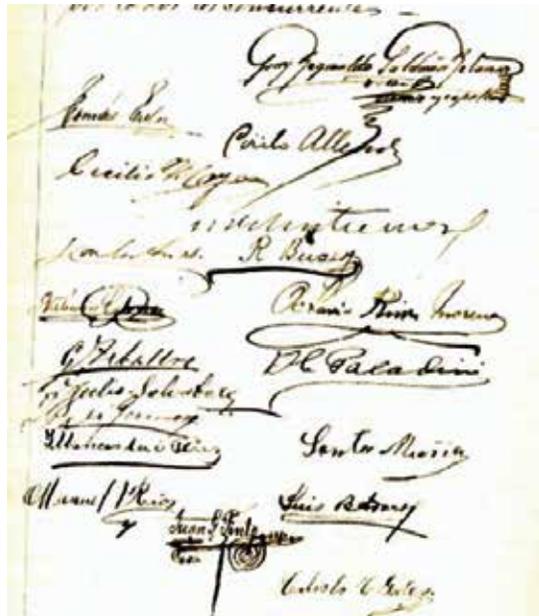
**Firma de Don Pedro I. de Castro y Barrios
Dr. Jose Saturnino Allende**



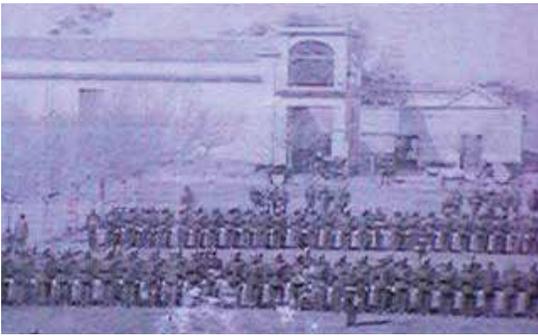
“Viva la Confederación Argentina”



Firma de Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar



Firmas de Hnos. Cofrades



Parada Militar Plaza Independencia



**Antiguo cuarto de los Hermanos Cofrades (1806)
Al fondo Templo y Cuarto de los cofrades**



Plaza Independencia (San Luis)



Culminó la novena en preparación de las fiestas patronales de Nuestra Señora del Rosario

San Luis. Culminó ayer la novena en preparación de las fiestas patronales de Nuestra Señora del Rosario. El momento de la procesión de la Virgen con el Niño Jesús en brazos, acompañados por el grupo de músicos de la parroquia. En primer plano, el grupo de músicos de la parroquia. En segundo plano, el grupo de músicos de la parroquia. En tercer plano, el grupo de músicos de la parroquia.



Parada Militar en la Plaza Independencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Historia de la Provincia de San Luis. Juan W. Gez. Tomo.1 Buenos Aires - 1916.
- Historia Eclesiástica de Cuyo. Mons. Juan Verdaguer Tomo 1 Milán – 1932.
- Historia de Nuestra Señora del Rosario del Trono. Fray Justo Fernández Álvarez. San Luis. – 1940.
- Libros de Actas de la Cofradía del Santísimo Rosario. San Luis – 1924 / 1988.
- Historia de San Luis. Urbano J. Núñez. Editorial. Plus Ultra. Buenos Aires – 1980.
- Libro de Cargo y Data, de la Cofradía del Santísimo Rosario. San Luis – 1802 / 1871.
- Hoja Puntana. Periódico de la época. Órgano de la Asociación del Rosario Perpetuo del Convento Dominico. San Luis.
- Guía del Santuario de Nuestra Señora del Rosario del Trono y del Convento Santo Domingo de San Luis. Fray Hernán Garcías Pardo Op – San Luis

ORIGEN DE LAS FOTOGRAFÍAS

- Obtenidas por el autor.
- De Historia de Nuestra Señora del Rosario del Trono. Fray Justo Fernández Álvarez. San Luis. – 1940.
- De Libro de Cargo y Data, de la Cofradía del Santísimo Rosario. San Luis – 1802 / 1871
- Del libro “El búho de la tradición “. Carmen Guiñazú de Berrondo. San Luis – 1924.



CARLOS EDUARDO
SOSA REBOYRAS
EN LA
HISTORIOGRAFÍA
PUNTANA

TERESA NILDA FERNÁNDEZ BENGOCHEA





TERESA FERNÁNDEZ BENGOCHEA

Nació en Villa Mercedes (San Luis) donde hizo sus estudios primarios, realizando los estudios secundarios en la ciudad de San Luis. Concluyó en la Universidad Nacional de Cuyo la carrera de Profesora y Licenciada en Historia. Y finalmente se doctoró en la Universidad del Salvador, como Doctora en Historia.

Ha sido docente de la Universidad Nacional de la Patagonia y de la Universidad del Salvador, donde actualmente ejerce en las carreras de posgrado: Doctorado en Historia y Doctorado en Geografía.

Es autora de trabajos históricos relacionados con la Antigüedad Clásica y la política internacional, particularmente argentina.

Ganadora del Concurso San Luis desde el Primer Grito de Libertad, realizado por el Programa San Luis Libro, por sus trabajos: "Lafinur: un filósofo sin tiempo y un espacio sin fronteras". "Carlos Eduardo Sosa Reboyras en la Historiografía puntana".



Carlos Eduardo Sosa Reboyras

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo pretendemos aproximarnos a los estudios historiográficos realizados por Carlos Eduardo Sosa Reboyras, relacionados con la provincia de San Luis. Estudios en los que se analizaron aspectos destacados de la historia política argentina, en general, y del devenir histórico puntano, en particular.

Por lo demás, los escritos examinados evidencian la utilización de fuentes primarias, conocimiento bibliográfico (amplio y específico), capacidad crítica y habilidad para instrumentar la indagación científica.

Nuestro historiador, nacido en la ciudad de San Luis, consagró su vida académica al Derecho, como profesión, y a la investigación de la historia puntana, como irrenunciable pasión. Asimismo, se distinguió como conferencista y publicista, al abordar, en diferentes ámbitos, temas económicos, políticos y sociales de la realidad de su provincia.

En el campo historiográfico se destacan sus estudios genealógicos, en primer lugar los vinculados con la familia Lucio Lucero, con presencia en nuestra provincia a partir de Luis Lucio Lucero y Ruiz, hacia 1667. Para indagar luego los orígenes de otras descendencias de San Luis. Y, a pesar de que los estudios familiares y de heráldica ocuparon un lugar preeminente en sus trabajos de investigación, recreó también la personalidad del héroe puntano Juan Pascual Pringles y profundizó el análisis de los acontecimientos regionales, de significativa incidencia nacional, tal el caso de la Revolución de 1874, entre otros.

Por lo demás en sus estudios de historia oral, a la que accedió a través de múltiples entrevistas, resalta los problemas que se plantean al historiador en cuanto a la memoria. Pero, del mismo modo, consideraba que el pasado podía alegar la trascendencia de un pueblo con sus tradiciones, su creatividad, su literatura. Es decir el legado que enriquecía su cultura. En fin, él consideraba que su identidad se había forjado en el acervo cultural de su provincia.

En efecto, la elección misma del objeto histórico significaba su reconocimiento del significado de personajes y acontecimientos de la historia provincial. Personajes que habían contribuido al tejido de la trama de una aventura intelectual individual o colectiva.

Por tanto, Carlos Eduardo Sosa Reboyras se remontó hacia el pasado, al que intentó recuperar, con el anhelo de fortalecer nuestra identidad dentro de la urdimbre social cotidiana.

Observamos, así, su continua (e imperiosa) necesidad de dar testimonio de una postura personal y de un proyecto de vida que pretendía fuera perdurable e incuestionablemente autónomo.

Los textos de sus escritos revelan no sólo la medida de los dilemas y conflictos argentinos, si no, también, ciertas (cercanas y lejanas) manifestaciones remarcables de la vida intelectual en nuestra provincia.

Con todo Carlos Sosa Reboyras ha sido un investigador que expuso y propuso el necesario enfoque político, social y cultural en el camino de la reconstrucción histórica. Sin descuidar la calidad del lenguaje. El saber comunicar era, para él, tan importante como la misma la tradición cultural que pretendía recuperar.

Tal vez esta pasión por transmitir la palabra mejoró su desempeño como conferencista. Desde ahí se lo vio destacarse en el intercambio de puntos de vista y en la construcción de sus discursos.

En resumen, es indudable que en primer lugar (y ante todo) la tradición cultural de San Luis era su sostén y ocupaba un lugar preeminente en la configuración y constatación de los estudios historiográficos, tanto en lo profesional como en lo personal.

Es decir, ejerció el oficio de historiador conociendo, por amor y dedicación, el alcance, incumbencias y limitaciones de la profesión. Aceptando el valor de otros estudios históricos realizados sobre San Luis, al mismo tiempo que reconocía la autonomía de sus propias investigaciones en las que se evidencian el paralelismo y la simultaneidad con las equivalencias de otros trabajos, que comprendían, por su alcance, el pasado y el presente, dentro de un ámbito que le era familiar. Como alguien sostuvo, y es aplicable a nuestro historiador, el intelectual “freelance” se vuelve más que nunca un empresario de sí mismo.

Estas circunstancias fueron decisivas en su desempeño profesional, y tuvieron lugar porque su relación con su pueblo natal fue permanente. Relación que se fue intensificando en la misma medida temporal de su trayecto vital.

2. MEMORIA E HISTORIA

En principio no dudamos del lugar necesario y preciso al que estaba destinado Carlos Eduardo Sosa Reboyras: el del genuino interés por el pasado de su tierra natal, en la convicción de que el pensamiento ciceroniano de la historia, como maestra de la vida, era un camino existencial que debía recorrer por respeto a sus raíces. Así lo atestiguan los escritos historiográficos, de su autoría, que hemos reunido y, aquí, analizado.

La relectura de estos textos nos posibilita vislumbrar una de las razones de su interés

por el estudio del devenir histórico de su provincia: el compromiso con una forma de vida, encarnada en valores aprehendidos en la época de residencia en su San Luis natal. De este modo su inclinación por la historiografía se vinculaba con la curiosidad por el contexto del que han brotado las visiones temporales del pasado, que se desplegaba como un abanico multicolor ante su expectante mirada, que todo lo contemplaba y analizaba, cumpliendo, indudablemente, con una de las misiones básicas del investigador social: observar y recrear.

Lo anterior es aplicable tanto a su quehacer de historiador como a su actividad profesional, dentro de la abogacía. Con referencia a este último aspecto tuvo un destacado desempeño en la justicia penal federal.

Así en sus escritos podemos reconocer la amalgama de profundos conocimientos teóricos con lo cotidiano. Ya se trate de sus investigaciones en el campo de lo historiable, o de sus conclusiones con relación a la situación de San Luis, en el siglo XX, en lo social, económico y político.

En rigor los aspectos que debemos considerar pueden resumirse en el pensamiento de José Luis Romero: “*La última pregunta, la más angustiosa y precisa que se le debe formular al pasado, se refiere al presente y al futuro*”. Entonces, he aquí, nuestro punto de partida: traer a la memoria colectiva el trabajo como historiador de Carlos Eduardo Sosa Reboyras, un hombre que amó su tierra natal, objeto permanente de su interés y de su preocupación dentro de los casi cotidianos conflictos en nuestro país.

Proceso que le motivó, particularmente, la recreación de las investigaciones genealógicas de diversas familias puntanas. En este aspecto podemos recordar lo que (para los estudios históricos) Foucault sostuvo:

La genealogía es gris, meticulosa y pacientemente documental. Trabaja con pergaminos embrollados, borrosos, varias veces reescritos.

Completando este pensamiento con la siguiente reflexión:

De ahí la necesidad, para la genealogía, de una indispensable cautela: localizar la singularidad de los acontecimientos, fuera de toda finalidad monótona; atisbarlos donde menos se los espera¹.

Estos conceptos del pensador francés, podría bien aplicarse al genealogista puntano, en cuanto concretó un arduo camino de ubicación de archivos, privados y públicos, sorteó todo tipo de dificultades y, finalmente, aguardó, apaciblemente, el momento de descubrir en el pasado familiar los orígenes de un pueblo, al que él amaba con singular devoción.

3. APUNTES DE VIDA

Carlos Eduardo Sosa Reboyras nació en San Luis, capital, el 19 de enero de 1928,

1 Michel Foucault, *Nietzsche, la Genealogía, la Historia*, Valencia, Pre-textos, 1992. P. p. 11-12.

tercer hijo de Cecilia Fernández Bengoechea y Carlos Juan Sosa Reboyras. La madre falleció cuando él era un niño pequeño.

En documentos de la época (referentes para algunos genealogistas) Cecilia es mencionada con el doble apellido paterno Fernández Urrutia, aunque la familia adoptó como segunda filiación el que aquí se menciona Fernández Bengoechea, este último tomado de la madre Sebastiana Bengoechea y Cerro (tal como figura en el acta notarial, de 1891, de Castro Urdiales, España, en la que se confirma el matrimonio realizado en San Luis, Argentina). Eduardo Fernández Urrutia, el padre, fue un destacado comerciante de la ciudad de San Luis y uno de los fundadores de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, ejerciendo el rol de vice-cónsul español en diversas oportunidades. Su hogar de residencia se ubicaba en la calle Rivadavia, entre Pringles y Belgrano.

Por línea paterna, era nieto de Saturnino Sosa y Lucero destacado docente puntano en la segunda mitad del siglo XIX, quien descendía de Manuel Sosa Domínguez, hijo del Capitán del Ejército de Los Andes Juan Manuel Sosa y Olgún y de Petrona Domínguez Suárez.

Tuvo tres hermanos: Aurora, un hermano (de su mismo nombre), fallecido a temprana edad, del que ha quedado, en la familia, una foto y una pequeña placa necrológica; y una media hermana, por parte paterna, Nora, quien lo ha sobrevivido.

En su hogar aprendió a conocer y valorar la historia de su patria en la que interactuaban las luchas de la independencia y las contiendas civiles, con las acciones de algunos de sus antepasados.

Durante su escolarización realizó sus estudios primarios en la Escuela Normal Juan Pascual Pringles, hasta tercer año, completando los últimos dos cursos en el Colegio Nacional Juan C. Lafinur², en su ciudad natal.

San Luis era por ese entonces una ciudad en constante crecimiento. En efecto, las reformas políticas habían producido cambios con clara incidencia en lo social y económico. Así, hacia comienzos de 1928, la nueva Constitución provincial había posibilitado la elección directa del gobernador, con la aplicación, también, del sistema proporcional y representativo de las minorías en elecciones parlamentarias y municipales. Además, por ese entonces, la vida cultural adquiría una singular dinámica, en la que las funciones cinematográficas³ y las periódicas quermeses ocupaban un lugar preferencial para la sociedad puntana.

Los años de su infancia, en fin, transcurrieron dentro del contexto devenido del golpe de estado de Uriburu que afectó la institucionalidad de nuestro país, que ya había sido conmovido, además, por el crack de la Bolsa de Wall Street, en 1929. En la década siguiente se habrían de vivir las consecuencias de estos acontecimientos. Aunque, aparentemente, una imagen de bienestar y dicha inundaba la cultura de masas, proyectada, en forma particular, en la expansión del cine y de la radio. Por ese entonces cualquier

2 El Colegio Nacional Juan Crisóstomo Lafinur fue creado durante el gobierno de Don José Rufino Lucero y Sosa en 1869. La Escuela Normal Juan Pascual Pringles sería fundada, algo más tarde, el 20 de enero de 1876 por el Presidente de la República Argentina el Dr. Nicolás Avellaneda.

3 En abril de 1929 el cine Sportman proyecta la primera película hablada: “*Al borde del desierto*”, interpretada por Buck Jones.

espacio público (un cine, un restaurante...) exigía de los caballeros riguroso traje y corbata. No falta quienes aún rememoran, con nostalgia, esta época pasada.

Tiempo más tarde, al finalizar la escuela secundaria, Carlos se radicó en la Capital Federal, donde cursó sus estudios universitarios⁴, egresando como abogado, procurador y escribano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Para ese entonces, el país ya era otro: había surgido con inusitada fuerza el movimiento peronista. En efecto, el periodo posterior a 1950 reconoce una particular dinámica tanto en el orden interno como externo.

Miembro destacado de una elite de jóvenes puntanos, dedicó su años maduros al estudio de lo político y social, en diferentes contextos y época.

En este marco referencial, ya radicado en la Capital Federal, su nuevo destino, se casó con Susana Carmen María Castex Ocampo⁵ el 29 de octubre de 1962, con quien tuvo dos hijos Carlos Mariano y Eduardo Martín.

Recordamos, en un brevísimo paréntesis, que hacia los sesenta, se advertía una renovación en la historiografía argentina. Nueva onda que se ha extendido hasta nuestra época, y que involucraba tanto lo temático como lo metodológico.

En su carrera docente, ejerció como profesor adjunto de Derecho Penal en la Universidad de Belgrano y auxiliar de Investigación en el Instituto de Derecho Público de la misma universidad. Y en lo que respecta a la abogacía fue Secretario de Justicia de Instrucción de Buenos Aires. Siendo, el 10 de octubre de 1972, ascendido al cargo de Defensor Oficial ante la Excelentísima Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal, y los juzgados del Crimen.

Respecto de su relación con los poderes públicos, integró la judicatura nacional. Pero su inclinación por la investigación histórica se constituyó en su irrenunciable pasión. De este modo fue miembro correspondiente de la Junta de Historia de San Luis, de Número del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas (estudios de linajes y genealogías); de la Academia de Ciencias y Humanidades de San Luis, de la Fundación Mariano R. Castex, del Instituto Argentino de Investigaciones Históricas, de la Institución Alberdi y del Instituto Argentino de Derecho Penal y Criminología.

Ahora bien, concluimos, de la observación de su obra y de su lugar de pertenencia, su interés por la genealogía y el estudio de los linajes se enmarcaban dentro de la historia política tradicional.

Su mente serena lo impulsó a la investigación histórica primero y luego a volcar en numerosos escritos (folletos, artículos periodísticos y publicaciones) el fruto de su trabajo, que reflejaba su pensamiento.

Es decir, procuró la reconstrucción del pasado familiar con el fin de estudiar la conformación de la élite política de San Luis, en un enfoque, en muchos aspectos, microanalítico. En este mismo ámbito participó de Congresos de Historia y se destacó

4 Su tía materna Emilia Fernández Bengoechea de Ortiz Suárez fue, en este periodo de su vida, un sostén necesario para la concreción de su vocación.

5 Hija de Clara Ocampo Alvear y Mariano Castex, quien provenía de una familia de profesionales de la salud. Insigne médico completó una de las páginas más importantes de la historia de la medicina argentina. Escribió, entre otras obras: *Síndrome caledoniano*; *Estudios de medicina social*; *El seguro obrero* (1911); *Los amino-ácidos y la patología clínica* (1912); *La digitalo terapia* (1913); *Diabetes grave* (1914); y *Conferencias de clínica médica* (1915). Y numerosas publicaciones en boletines médicos, revistas científicas y monografías. Murió en 1968.

como conferencista. Entre sus exposiciones señalamos: “Juan Pascual Pringles y su personalidad”, “La Fundación de San Luis y Luis Jofré de Loaiza y Meneses”; “La Revolución de Mayo y su repercusión en San Luis”, “Agua y luz para la provincia de San Luis”, “Doctor Nicolás Jofré, último exponente del patriciado puntano”, “San Luis ante la Guerra del Paraguay”, y “Electrificación rural y sistematización del riego para la provincia de San Luis”, entre otras.

En sus discursos podemos reconocer un modelo, un color y un estilo, dentro de un tema común: el presente y el pasado de su amada provincia. Otros datos de significación se vinculaban a las relaciones con círculos académicos nacionales y extranjeros.

Desde nuestra perspectiva, y en lo que respecta al Instituto de Ciencias Genealógicas Argentino⁶, trabajó como un activo miembro de número, colaborando con investigaciones relacionadas, en particular, con el origen de algunas familias puntanas, como lo evidencia su ensayo: “Algo más sobre los Lucio Lucero”, publicado en julio de 1978. Trabajo en el que completaba un estudio anterior. Es destacable, asimismo, su estudio sobre los “Sosa”.

En lo que respecta a los Lucio Lucero sostuvo:

Si bien los varones de esta familia tuvieron una destacada actuación, no es menos cierto que las mujeres de esta progenie, destacaron por sus virtudes y por sus generosidades en todo lo que fuera, caridad, educación y entrega al semejante.

No ignoramos, además, sus colaboraciones como publicista, tanto en el diario *La Nación* como en revistas y periódicos de la Capital Federal y del Interior. Y, destacamos, entre estos trabajos: “Los cabildos puntanos”; “Agustín Eusebio Fabre y el protomedicato⁷”; “Contribución de San Luis a la formación del Ejército de los Andes”; “Estudio genealógico sobre veinte familias puntanas (Lucio Lucero, Sosa, Domínguez, Saa y otras)”.⁸

Por otro lado, y con relación a Fabre, señalaba que, dentro del progresismo porteño, había surgido un naciente interés emancipador, resistido por la corte española. Y una de las consecuencias de esta situación había sido que el Real Decreto de Aprobación del Protomedicato se atrasara 18 años. Así, las figuras fundantes fueron Miguel O’Gorman, Cosme Argerich y Agustín Eusebio Fabre. La incipiente Facultad de Medicina, por aquel entonces, debió afrontar situaciones graves y complejas.

6 Los fundadores del Centro Argentino de Ciencias Genealógicas fueron: Adolfo ALSINA, Carlos CALVO, Alfredo DIAZ de MOLINA, Jorge de DURAÑONA y VEDIA, Jorge de ESCALADA IRIONDO, Miguel de ESCALADA IRIONDO, Tomás J. de ESTRADA, Enrique de GANDIA, Vicente Ignacio MARTINEZ, Miguel A. MARTINEZ GALVEZ, Manuel MUJICA LAINEZ y Ricardo W. STAUDT. Indiscutidas personalidades del Cultura argentina, ya fallecidos.

7 SOSA REBOYRAS, Carlos Eduardo “Agustín Eusebio Fabre y el Protomedicato”.

8 Separata del Boletín Número 4 de la Junta de historia de San Luis. Parte V - Domínguez y sus entronques con las familias Sosa, Jurado, Saa, Videla. Destacamos el informe sobre la descendencia de Don José Daract.

Mencionamos estas ideas puesto que, desde nuestra perspectiva actual, existen renovados intentos por recuperar la memoria histórica, con relación al nacimiento de la aplicación y estudios de las ciencias naturales en nuestro país, en los revisitados tiempos de comienzos de nuestra vida independiente.

Estos originales aportes se enmarcaban dentro del estudio de la historia a nivel nacional.

En fin, la genealogía podría definirse, para el historiador puntano, como un proceso de búsqueda, que nos permitía reconocernos en el otro, en quien nos precedió.

Habría que añadir, por otra parte, la conferencia relativa a la guerra del Paraguay, como un ejemplo de objetividad dentro de un tema polémico, que reconocía, simétricamente, posturas encontradas, dentro del ámbito académico. El debate comprendía una crítica sistemática a diferentes tendencias historiográficas.

Participó, además, como delegado, al IV Congreso Internacional de Historia de América (1966), integrando la Comisión de Historia Política, y al primer Congreso de historia de la Ciudad de Buenos Aires (1968).

Asimismo, al margen de los trabajos históricos antes mencionados, Carlos mostró su preocupación por la compleja realidad de su tierra natal, hacia la segunda mitad del siglo XX, escribiendo: “*¿San Luis es pobre? ¿Por qué? Prioridades económicas que reclama la provincia puntana*” y “*La provincia de San Luis quiere integrarse al proceso nacional y latinoamericano*”.

Esta obra aportaba una mirada reveladora sobre la situación de su provincia natal en el siglo XX.

Hasta aquí nos hemos referido, en lo esencial, a su labor dentro de la historiografía. Ahora quisiéramos mencionar otras actividades vinculadas al derecho, como profesión.

En efecto, fue miembro del Instituto Argentino de Derecho Penal y, también, Asesor Legal de la Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina. Esta última función le permitió concretar diversos viajes por América Latina y participar de reuniones científicas vinculadas al turismo regional. Así, asistió al XXV Congreso de COTAL, en Santo Domingo, República Dominicana de 1982. Aunque, ya con anterioridad había participado de eventos similares celebrados en Lima, Perú, en 1979 y Quito, Ecuador, en 1980.

Pero, por cierto, lo que más le preocupaba (interna y profundamente) eran los temas sociales de su provincia. Siendo un activo colaborador tanto del Centro Puntano como de la Casa de San Luis⁹. Desde estas funciones contribuyó a solucionar problemas que afectaban a sus comprovincianos en Buenos Aires. Al respecto, su esposa recuerda que, aún estando muy enfermo, él dedicaba la mayor parte de su tiempo a quienes, provenientes de San Luis, solicitaban algún tipo de auxilio¹⁰. De hecho, una de las misiones de la Casa de San Luis era (y es) gestionar las internaciones de enfermos, que necesiten ser sometidos a tratamientos especializados.

⁹ Ver “*Guía de San Luis*” de Carlos Barreiro Ortiz, obra citada en la bibliografía.

¹⁰ Las Casas de Provincias fueron creadas por la ley 2476.

En fin, fue honrado, asimismo, con otros reconocimientos, como el del rey de España Juan Carlos I que lo designó de por vida Juez de la Orden de Nuestra Señora de la Probática Piscina¹¹. Siendo, también, miembro de la Mesa Directiva de la Fundación Argentina para la República, de la Comisión Directiva de la Sociedad Estudio y Acción Ciudadana (SEA) y vicepresidente de Congresos Internacionales S. A. y de CONINTER SA, empresas vinculadas al turismo internacional y al comercio exterior.

Aquí y ahora (luego del breve análisis de sus contribuciones históricas), estimamos llegado el momento de señalar algunos rasgos personales que lo caracterizaron desde su aspecto físico a su forma de actuar.

Carlos era alto, delgado, de frente espaciosa y ojos claros que cubría con anteojos, de imponente marco, debido a su miopía, y que le daban un aspecto profesoral. Había heredado de su padre el amor por las más antiguas tradiciones, tanto hispanas como de los pueblos originarios, y de su madre, a través de sus ancestros vascos¹², el respeto por la justicia y la libertad.

Más allá, de lo antes expuesto, resulta necesario (y esclarecedor), en lo que respecta a la personalidad de Carlos Sosa Reboyras y a su influencia en diferentes ámbitos, acercarnos a la opinión de algunos hombres, de su misma época, que lo conocieron y frecuentaron:

Si bien es cierto que podemos enorgullecernos de encontrar en nuestro medio cultural exponentes individuales de envergadura no podemos decir otro tanto de agrupaciones e instituciones de la misma índole encargadas de difundir esa cultura. Con este motivo una verdadera elite de jóvenes de nuestra ciudad, encabezada por el Señor Carlos E. Sosa Reboyras, ha concebido la iniciativa de reunir periódicamente a los estudiosos puntanos.¹³

Y en otra publicación se dice:

Uno de sus hijos, fiel intérprete de del verdadero sentir de sus comprovincianos ha hecho carne a esa realidad ya consumada, el joven Carlos Sosa Reboyras (hijo) en una acertada iniciativa ha cavado los cimientos de un centro cultural en nuestra ciudad.¹⁴

11 Fundada en sus orígenes en virtud del testamento de un Infante de Navarra en la antigua Sonsierra de Navarra, hoy Sierra de Cantabria. Ya en el siglo XX los estatutos fueron aprobados por el Obispo con fecha 11 de febrero de 1975 y la primera Asamblea General tuvo lugar el día 8 de junio del mismo año, erigiéndose una Diputación de la Divisa encabezada como Alcalde Mayor, por el Duque de Veragua y aprobándose asimismo unas “normas aclaratorias” a los estatutos. Existe un capítulo argentino. Los diviseros se reúnen en la iglesia Mater Admirabilis, donde se encuentra la imagen de Santa María de la Piscina. Referencias: Revista “La Semana”, núm. 29, Madrid, año 1850, don Narciso Hergueta: “Noticias históricas de la Imagen, Real Divisa e Iglesia de Santa María de la Piscina (Madrid, 1906) y el de D. Adolfo Castillo Genzor: “Los Linajes del Cid y de la Casa Real de Navarra reunidos en la Piscina” (Zaragoza, 1949); así como numerosos artículos de prensa y diversas gestiones particulares.

12 Cecilia, su madre, fue una destacada docente, en su época, y descendía de padres nacidos en territorio vasco.

13 Diario *La Opinión* (San Luis), 6 de marzo de 1946.

14 Diario *La Reforma*, 3 de mayo de 1946.

Pastor en su libro “*San Luis. Su gloriosa y callada gesta*”, completaba esta información, refiriéndose a la conferencia, pronunciada por Carlos, “*San Luis ante la Guerra con Paraguay*”, sosteniendo que ésta reflejaba toda la ponderación y equilibrio de su privilegiado espíritu.

Este mismo autor, en un artículo publicado por *El Diario*, de la ciudad de Mendoza, el 18 de octubre de 1969, bajo el título “*San Luis se expresa por sus cabales*”, al referirse a una publicación aparecida en *La Nación*, señalaba:

Es nuestro propósito destacar la colaboración del Doctor Carlos E. Sosa Reboyras, que publica La Nación del 14 de septiembre próximo pasado bajo el título: ¿San Luis es pobre? ¿Por qué?, en la sugestiva sección Temas de hoy temas de ayer. Concomitantemente, expresa este distinguido miembro de la judicatura nacional, en sumaria manifestación eficiente, el debate y el planteo con sus soluciones de problemas que preocupan al consenso provincial.

Resaltando en este otro párrafo, en una argumentación objetiva:

(...) La actitud gallarda y de fe en nuestro pueblo, a más de segura con respecto a los dones del medio natural, que Dios nos ha asignado: superando con su decisión prospectiva el complejo de inferioridad que se expresa falsamente mediante los vocablos pobreza y subdesarrollo.

Para concluir:

El doctor Carlos Eduardo Sosa Reboyras, jurista, radicado en Buenos Aires desde su juventud, es un apasionado por la Historia. Ha publicado parte de su obra, referidas a temas del terruño. Conocedor de la provincia y sus problemas. Es un alma creada para el bien, está al servicio de sus semejantes, comprendiendo sus deberes con la sociedad.¹⁵

Este texto lo define por sus actividades solidarias, que lo muestran como un hombre al servicio de sus semejantes, y tiene su extensión y correlato, en la siguiente anécdota, narrada por su esposa: Cuando Carlos se encontraba enfermo, y consciente de la gravedad de su dolencia, aún seguía respondiendo los diversos pedidos de sus comprovincianos. Nada escapaba a su aguda observación.

En suma caracterizaron su personalidad el ingenio, la ocurrencia oportuna y su delicada sensibilidad.

Si hizo un culto de la amistad, fue también proverbial la silenciosa generosidad en obras de bien, como surge de los recuerdos que de él conservan quienes recibieron su oportuna ayuda.

¹⁵ Diario *San Luis*, 28 de junio de 1972

En verdad, su casa fue lugar de reuniones sociales. Era cortés en el trato, pero guardaba las mayores expansiones para sus íntimos.

Al llegar a este punto, y ubicados en el corazón de los elogios de las personas que lo conocieron y respetaron, sólo nos resta señalar que el historiador puntano falleció, en Buenos Aires, el 23 de noviembre de 1986, y que sus restos mortales, por su expresa voluntad¹⁶, fueron trasladados al Cementerio de la Ciudad de San Luis, que fue testigo de su nacimiento, donde yacen.

Se cerraba, en este momento final, un episodio, el de su vida, para dar comienzo, a otro, el de la memoria. El del recuerdo entrañable de quienes lo conocieron y compartieron su amor por el oficio de historiador que trascendió el tiempo.

En la ceremonia fúnebre el presidente de la Junta de Estudios Históricos de San Luis, profesor Hugo Fourcade, dijo:

Amaba a San Luis y por lo menos – de lo que nos consta- visitaba nuestra ciudad para nutrirse de todo aquello imperceptible pero esencial que le insuflaba fuerzas, motivaciones y esperanzas a su fino espíritu. Ahora la lucha y el esfuerzo, el transitar o mejor el peregrinar – que es imagen o símbolo de nuestra concepción de vida cristiana se ha detenido, inmovilizada en su dramática materialidad.¹⁷

Finalmente, formando parte de su legado se encuentra una amplia y bien organizada biblioteca, repleta de ejemplares, prolijamente encuadernados en rojo oscuro, entre los que predominan, en particular, los textos concernientes a la cultura e historia de San Luis. Por ejemplo: *El habla rural de San Luis* de Berta Vidal de Battini, *La tradición jurídica de San Luis* de Sosa Loyola y la obra, histórica y geográfica de Juan W. Gez¹⁸, entre otros, como claro testimonio de su interés por su lugar de nacimiento. No en vano él se consideraba como producto de su tierra natal, por la que sentía un vivo cariño y un profundo agradecimiento filial.

En fin, hasta aquí resumimos, de manera muy somera, la biografía de Carlos Eduardo Sosa Reboyras. Lo que nos resta, es referirnos a su obra y, en la recreación de la misma, intentar recuperar el recuerdo de su memoria.

16 Voluntad instrumentada por su esposa Susana Castex.

17 Boletín de la Junta de Historia de San Luis, 1987. Número 9.

18 Otros autores puntanos destacados en su biblioteca: Felipe Velázquez, Francisco Cobas y Reynaldo Pastor.

4- ESTUDIOS GENEALÓGICOS

La mayor originalidad de la obra de Carlos Sosa Reboyras reside, en nuestra opinión, en los estudios genealógicos, orientados a la investigación de la ascendencia y descendencia de una persona o familia, relacionados con los orígenes de San Luis. Y por lo que sabemos debió recopilar antecedentes familiares a través de fuentes orales y documentales, formando su propio archivo o acudiendo a repositorios documentales nacionales y extranjeros.

Reunió numerosas piezas documentales, pudiendo tener su propio archivo. Esto le permitió hilvanar historias y pasar de un tema a otro.

Al respecto, el historiador Víctor Saa, al calificar el trabajo sobre los *Lucio Lucero de San Luis*¹⁹: sostiene que la obra es un fecundo y recio compendio. Con relación a este trabajo observamos, en el análisis de fuentes primaria, la investigación en los siguientes archivos: de Indias (Sevilla, España), General de la Nación, Histórico de San Luis, Nacional de Santiago de Chile, del Registro de la Propiedad de San Luis, de la Catedral de San Luis, de la Catedral de Córdoba, de la Catedral de Mendoza, de la Catedral de San Juan, de la Parroquia de Renca y particular del autor.

En este ensayo se sostiene que el apellido Lucio Lucero se formó, en su origen, con el nombre personal Lucio, que por usos y costumbres se convirtió en el apellido compuesto de Lucio Lucero, usado por los descendientes hasta fines del siglo XIX, época en la que se suprimió el Lucio, restando solamente Lucero. Apelativo muy difundido en la provincia de San Luis.

En este recorrido por el tiempo ubicaba a Diego Lucio Lucero como el primero de los vástagos radicados en América y analizaba la heráldica, como símbolo de este linaje: *campo de azur y en él un lucero de oro cuyos rayos llenan casi todo el escudo*. El representante inaugural, de esta familia, habría arribado a Chile con la expedición de Pedro de Valdivia y acompañado primero a Pedro del Castillo, en 1561, en la fundación de Mendoza y, luego, a Juan Jufré en el primer emplazamiento de San Juan, en 1562, donde fue Regidor del Cabildo de esta ciudad. A partir de aquí el genealogista nos brinda un pormenorizado análisis de la descendencia de Diego Lucio Lucero hasta fines del siglo XVIII.

Pero el tratamiento del tema no se detiene solamente en las sucesiones de la familia, sino que también destaca la función social femenina:

Fueron varias las mujeres de este apellido, que presidieron la Sociedad de Beneficencia, entre ellas se destacaba Rosario Figueroa Lucio Lucero de Ojeda, que al hacerse cargo de la presidencia en 1903, dedicó todo su tiempo a restablecer el equilibrio económico del Hospital de Caridad. Es necesario señalar su obra en beneficio de las detenidas del Buen Pastor, más de cincuenta años estuvo al servicio de aquella loable institución.

¹⁹ Carlos Eduardo Sosa Reboyras, *Los Lucio Lucero de San Luis*, Separata del Boletín N° 4 de la Junta de Historia de San Luis, 1972.

Para especificar, luego:

(...)Todas ellas fueron mujeres que cumplieron con gran responsabilidad su misión en la vida, dieron lo mejor que tenían a sus semejantes, sin abandonar por eso sus obligaciones con el hogar. Ellas enseñaron y vivieron con virtudes heroicas, forjadas en la nobleza de almas, esencias mismas de nuestras patricias²⁰.

Este estudio genealógico le demandó tiempo y esfuerzo. Habiendo sido recreado por otros autores y tomado en consideración por el gobierno de la provincia de San Luis en el *Libro de Oro de los Cuatrocientos Años*, al destacar el aporte de diferentes familias que constituyeron el tejido social de nuestra comunidad. Esta observación, de una experiencia comunitaria, nos permite reflexionar sobre la identidad y la codificación de experiencias pasadas, entrelazadas entre el presente y el futuro. Siendo este un camino para hacer historia y *para cumplir el mandato de mirar hacia el pasado*, según palabras de nuestro historiador.

5- INVESTIGACIONES HISTORIOGRÁFICAS

La mayoría de los trabajos y los numerosos ejemplos históricos que se desprenden de su obra tienden un arco de múltiples referencias, de tal forma que algunos textos se convierten en breves ensayos, y esto potencia el valor de su obra.

Carlos Sosa Reboyras, como historiógrafo, se posicionó frente a las dispares y múltiples interpretaciones del pasado partiendo, en primer lugar, desde la historia política argentina y sanluisense. Demarcando, luego, los términos del problema a analizar.

En un lenguaje directo recreó los primeros años de nuestra historia provincial. Y sus ensayos fueron concebidos para acompañar la reflexión dentro de las ciencias sociales.

Los diversos estudios historiográficos nos ponen frente a un acontecimiento central de la historia nacional: la revolución de 1874 y nos conducen, también, al hecho fundacional de la ciudad de San Luis.

Ciertamente, su obra presenta varios aspectos en momentos en que el “territorio” de la historia como disciplina se ampliaba. Y, en este marco lo histórico y geográfico iban juntos, simultáneamente con los acontecimientos narrados. Por lo que no se podía (ni debía) ignorar las dos coordenadas esenciales del quehacer historiográfico: el tiempo y el espacio.

La metodología, empleada en sus estudios históricos, es en general diacrónica, al narrar los hechos en forma evolutiva. Los textos se presentaban en forma breve y clara. La cuestión está en preguntarnos si los procesos políticos y sociales deberían haber sido mostrados en forma autónoma y no en un marco más amplio, involucrando más actores.

²⁰ Carlos Eduardo Sosa Reboyras, *Los Lucio Lucero de San Luis*, Separata del Boletín N° 4 de la Junta de Historia de San Luis, 1972. P. 8.

En numerosas ocasiones ciertos pasajes o alusiones pueden presentar una visión parcial de los hechos. Por esto la valoración de los textos que son de variado contenido, no puede ser homogénea.

En toda su obra son de singular importancia los trabajos genealógicos. Y al respecto existen estudios especialmente reveladores para comprender la historia de San Luis: los genealógicos de los Lucio Lucero y los Sosa.

La exploración científica, con estas características, requirió de unidad metodológica y de conocimiento de las tendencias ideológicas, tanto contemporáneas como pretéritas, dentro de las Ciencias Humanas y Sociales.

Desde este punto de vista Carlos construyó lo político y lo social de forma íntima e inteligente, con una correcta adaptación a las exigencias y a las posibilidades que la temática elegida y la documentación existente lo pudieran permitir. Dentro de esta tónica se inscribieron los trabajos sobre la fundación de San Luis y el hecho revolucionario de 1874.

Ahora bien, en el reconocimiento de su labor historiográfica, pretendemos reflexionar, a modo de ejemplo, sobre las indagaciones, realizadas por nuestro investigador, referidas a la Fundación de San Luis, primero, y, luego, a la Revolución de 1874.

5. 1. LA FUNDACIÓN DE SAN LUIS

Frente al incuestionable hecho de la inexistencia de un Acta Fundacional de la ciudad de “San Luis de Loyola”, diferentes investigadores han tratado de encontrar una respuesta al acontecimiento que dio origen a la capital de la provincia. Tal como se reconoce en el informe presentado al gobierno provincial en 1944.

San Luis ha perdido el acta de su nacimiento ante la historia, menos feliz que su hermana la invicta ciudad de “San Juan de Vera de las Siete corrientes”, que guarda seis copias auténticas de su acta bautismal cuyo original reposa en el valioso archivo de Indias²¹.

Desde este punto de partida, y como otros historiadores, Sosa Reboyras investigó las crónicas durante la dominación hispana, en base a la escasa información existente, y corroboró la teoría de la fundación de San Luis realizada por Luis Jufre, dentro del contexto de la acción colonizadora de la corriente que penetró por Chile, y que encontró en los primeros vecinos de San Juan y Mendoza el sustento humano de su nacimiento. Sobre el fundador, según sus investigaciones, existían muy pocas referencias en los datos bibliográficos obtenidos entre los siglos XVI y XVII. Resaltaba, también, el valor de la población originaria, ya existente, al arribo de los conquistadores españoles, destacando la participación femenina en todo el proceso. Siendo, para él, de importancia singular el término civilizador en contraste con el de conquistador, y destacando, simultáneamente, la

21 Informe de la Comisión designada por el decreto N° 107, de fecha 29 de diciembre de 1943 para establecer la fecha de la fundación de la ciudad de San Luis y quien fue su ilustre fundador. Págs. 21-22. Publicación oficial 1944.

proyección histórica de Juana Koslay, raíz y tronco de un núcleo de familias puntanas.

5. 2. LA REVOLUCIÓN DE 1874

*San Luis en las contiendas de 1874*²², es un trabajo presentado en el Tercer Congreso de Historia Regional y recreado posteriormente para el Instituto de Estudios Iberoamericanos.

Los hechos revolucionarios durante la presidencia de Sarmiento han sido considerados clave en el desenvolvimiento de nuestra historia nacional.

En la indagación del problema ¿Cuál fue la participación de San Luis en el hecho revolucionario de 1874? El autor recurrió a los siguientes repositorios: *Archivos del autor, del Ministerio de Guerra, Gral. de la Nación e Histórico y geográfico de San Luis*. Analizando, al mismo tiempo fuentes orales, con el objetivo de “cumplir el mandato de mirar al pasado”, para mejor comprender los hechos futuros. Destacando, pues, el valor pedagógico de la historia.

Aquí, vale la pena detenerse, por un instante, en la trama de los acontecimientos que marcaron la historia nacional. Hacia 1874, Buenos Aires y el Interior reiteraban un nuevo enfrentamiento, esta vez motivado por la sucesión de Sarmiento. La provincia estaba gobernada por Lindor L. Quiroga, quien convocó a elecciones presidenciales, según el oficio del 24 de febrero del mismo año. El gobernador comenzaba a manifestarse como mitrista y adversario de Sarmiento.

Luego, se sucedieron los hechos que precipitarían el enfrentamiento sangriento. Y, creemos, por cierto, que la originalidad en el estudio de Sosa Reboyras reside en la importancia que le concedió a Teófilo Iwanowsky²³ y su participación en estos acontecimientos. Éste habría llegado a América en 1851, procedente de Europa e intervenido en la batalla de Caseros y en otras acciones militares posteriores, como las de la Guerra del Paraguay, hasta la revolución de 1874. Este último acontecimiento motivó su traslado a San Luis, por orden de Sarmiento, con el propósito de contener la agitación

desatada en el interior. Y es aquí donde se gesta un complot en su contra, que culmina en un atentado y su asesinato. Con posterioridad, los revolucionarios, dirigidos por Arredondo, son derrotados por Roca en diciembre del mismo año. El historiador puntano concluía: “*Es recién entonces que la Nación vuelve a su calma y sus hijos retoman el trabajo pacífico, en aras de una Argentina mejor*”.

²² *San Luis en las contiendas de 1874*, Separata del Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional, Santa Fe-Paraná, 10-12 de julio de 1975. Buenos Aires. Academia Nacional de la Historia, 1977.

²³ Según Sosa Reboyras su verdadero nombre era Carlos Reich y su nacionalidad era polaca.

6. CONFERENCIAS Y PUBLICACIONES

“Siempre venimos a nuestro querido San Luis, a gozar de su silencio serrano, de sus ríos cristalinos, y de su cielo diáfano y a la vez vivir estrechamente con nuestros hermanos puntanos”.

Con estas palabras de Carlos Eduardo Sosa Reboyras, creemos poder sintetizar su sentir con relación a su paso por San Luis, del que nunca se fue en forma completa, puesto que su pensamiento y sus preocupaciones cotidianas permanecían en el lugar de sus mayores. Lugar al que siempre regresaba.

Sus discursos tenían patrones comunes que se individualizaban por su capacidad oratoria, expuesta en un estilo singular. Era, además, carismático y conquistaba al oyente al hacer comprensible los temas más complejos. Todo adquiría significado: el gesto, la mirada, la entonación; en un código complejo que involucraba al interlocutor ocasional.

El 22 de julio de 1970, al dar su conferencia: *San Luis quiere integrarse al proceso nacional y latinoamericano*, en el Círculo de la Prensa, el historiador Carlos Barreiro Ortiz al presentarlo manifestó:

Lo que el Doctor Sosa Reboyras quiere, y en ello todos le acompañamos, es que San Luis deje de ser una reunión de pequeños pueblos provincianos, motivo de compasión por su repetida pobreza y descuido y se convierta en ciudades tan ricas y progresistas, como todas las demás, con tanta riqueza e influencia como ostentan hoy Córdoba y Mendoza.

Y terminaba diciendo:

Y ya que hemos hecho la breve presentación de este sabio joven, vamos a tener el agrado de escuchar su palabra fácil, de argumentación sólida y serena, sobre este tema que tanto nos apasiona y para el cual formulamos votos con el objeto de que sea escuchado y tenido en cuenta, por su aporte valiente y valioso de un joven estudioso, que en vez de dedicar sus ratos libres a la diversión o al deporte, los consagra a estas arduas y profundas cavilaciones que representa una acuciosa y permanente vocación por el bien de su provincia y, por ende, de la patria que lo vio nacer.²⁴

Reynaldo A. Pastor, al referirse a esta misma conferencia, expresó:

Que merece muy especial y entusiasta felicitación por el acierto con que ha evocado aspectos fundamentales de la perspectiva que nuestra tierra ofrece para un desarrollo fecundo y de gran prosperidad, y por la visión escueta y elocuente con que ha planteado los problemas que reclaman una inmediata prioridad para darle a San Luis un gran impulso.

24 En Camilo Domínguez, *Perfiles Sanluisienses*, obra citada en la bibliografía.

Para continuar sosteniendo:

Este trabajo presentado desde un alto estrado, sin sumar su brillante actuación anterior, acrecía su crédito que ya era suficiente para presidir el destino de nuestra provincia, como lo esperábamos y deseábamos tan intensamente sus amigos²⁵.

A su vez, Carlos Sosa Reboyras había comenzado su disertación afirmando:

El querer librarse de conflictos, el desear organizar permanentemente la paz a base de un estado jurídico fue la frustrada ilusión del mundo, desde mucho tiempo atrás.

Los instrumentos de paz que tratan de evitar los antagonismos, podrán aminorar sus efectos, pero no suprimir las causa profundas, que son las que producen las desavenencias, porque no van al fondo mismo de las fuerzas vivas, que son las que realmente producen los choques²⁶.

En este texto se resumían los objetivos del autor: partir de instrumentos pacifistas de integración continental y estatal en la provincia de San Luis para llegar al progreso y desarrollo social. Es por esto que comenzaba con la caracterización de la realidad americana, para luego señalar la necesidad de implementar políticas activas para el desarrollo de nuestros propios recursos naturales. Pensamiento reflejado en el siguiente párrafo:

América tiene ya conciencia de su destino, en América unida, en América señora de la abundancia, en América fuerte y confiada, marchando segura sobre sus propias huellas, esperanzada que será habitada por muchedumbre felices y holgadas, viviendo en el recreo de la paz y el trabajo²⁷.

Su finalidad primaria se encontraba orientada al establecimiento de una región económica:

A medida que los países encaran sus problemas de desarrollo económico, sobre bases cada vez más sistemáticas, tienden a hacer planteos y procurar soluciones en función de la cooperación internacional y también en función del desarrollo nacional²⁸.

25 En Camilo Domínguez, *Perfiles Sanluiseños*. Obra citada en la bibliografía

26 *San Luis quiere integrarse a Proceso Nacional y Latinoamericano*. Conferencia pronunciada en el Círculo de Prensa, 22 de julio de 1970. P. 1.

27 *Ibidem*, p. 2.

28 *Ibidem*, p.5

Consideraba que San Luis, La Rioja y Córdoba conformaban una región económica por lo que se debería promover el incremento de la dependencia intra-regional y considerar la situación de San Luis, en sus diferentes aspectos. Estableciendo, en consecuencia, ciertas prioridades.

- Solución integral del problema del agua: Nuevos embalses, nuevas tomas de menor escala, perforaciones para riego.
- Incremento de la producción agropecuaria e industrialización complementaria. Establecer líneas de créditos compensatorios para el desarrollo agroindustrial. Promover nuevos mercados.
- Desarrollo del turismo.
- Expansión industrial. Apoyada por la promoción industrial de la Provincia de San Luis (Ley 3296).
- Promoción educacional. Se destaca el proyecto de creación de una Facultad de Agronomía y Veterinaria.

Y sostenía, finalmente, *“Todo este plan de desarrollo integral que acabo de enunciar, requiere sustancialmente del debate y aceptación del medio social, donde debe aplicarse”*²⁹.

Sus ideas marco partían de su personal certeza de que San Luis no era pobre ni subdesarrollada, sino que había sido marginada del proceso moderno de nuestra sociedad nacional, Sólo nos hacía falta latir y adherirnos a su suelo. Y no olvidarnos que el fin primordial de un gobierno era el mejoramiento del nivel de vida de la población. Al respecto, Buenos Aires, se presentaba como una caja de resonancia, lugar desde donde se debía tomar conciencia de que San Luis no podía esperar. Era imperativo, por lo tanto, ser leales con el momento histórico que vivíamos y dar difusión por diferentes medios, en particular desde la prensa, de nuestras circunstancias particulares.

Al respecto el título es explícito: *San Luis quiere integrarse al proceso nacional y latinoamericano*. El nombre de la provincia aludía, así, a su objeto de estudio, a su situación, dentro de un contexto global y de un proceso particular.

Sosa Reboyras basaba su propuesta en la necesidad de cambiar la imagen de postergación provincial por una de crecimiento. Esto admitía diferentes lecturas: dónde nos ubicábamos y hacia dónde avanzábamos. Y arengaba a los puntanos (sus contemporáneos) a creer que otra realidad era posible, con esfuerzo, sentido común y sacrificio, para ocupar el lugar que San Luis se merecía en el contexto nacional, por derecho histórico.

Estas técnicas argumentativas invocaban razones que justificaban decisiones políticas. Por eso, al releer esta, y otras conferencias, no podemos evitar pensar que el “habla”, sostén discursivo, también constituía una acción y una elección:

La dura tarea del hombre que se afana por indagar la verdad acerca del pasado se distinguen de las labores que exigen otras maneras del conocimiento porque no está movida por el solo deseo de contribuir cierto aspecto de la realidad.

²⁹ Ibídem. P. 17.

Si así fuera la ciencia histórica no habría alcanzado esa suprema dignidad que la ata indisolublemente a la vida en los instantes decisivos. Sin duda el apetito de conocer el pasado se despierta en otras zonas más profundas del espíritu que no son las del intelecto puro; una inquietud inevitable lo suscita, una inquietud que nace en las mismas fuentes que las preocupaciones últimas de la existencia³⁰.

En respuesta a lo antes expuesto, el proyecto de Carlos era claro, transformar a la provincia cuyana en una región productora, concentrándose en el desarrollo de nuevas tecnologías, como bien lo expresaba en su ensayo: “*Electrificación rural y sistematización del riego para la Provincia de San Luis*”.

Por otro lado, además de procurar reflejar su actualidad, en la mayoría de sus conferencias intentó reflexionar sobre personajes y fenómenos históricos. Tal el caso de las siguientes exposiciones: “*Juan Pascual Pringles, su personalidad*”, “*La Revolución de Mayo y su repercusión en San Luis*”, “*Doctor Nicolás Jofré, último exponente del patriciado puntano*”, “*San Luis en la Guerra del Paraguay*”, “*El ayer de los Lucio Lucero*” y “*Las contiendas de 1874*”, entre otros. Estos textos examinaban las circunstancias políticas que motivaron los acontecimientos históricos en un apasionado recorrido a través de la vida y hechos de personajes célebres o del hombre común.

Finalmente, el sentido de su obra se orientaba a “*poder legar a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, un San Luis grande, unido, fuerte, hermanado al país y a América, sin más límites que las aguas de los dos océanos*”.

7- CONCLUSIÓN

La relectura de la obra de Carlos Eduardo Sosa Reboyras nos ayuda a comprender una de las razones que explican la fidelidad a su tierra natal: el amor por el conocimiento de sus orígenes. Así el interés por la historiografía aparece, casi siempre, subordinado a la historia de su terruño, por lo que nos resulta fácil reconocernos en ella.

Por lo demás, tanto el nivel y el entusiasmo de los trabajos, los debates en diferentes ámbitos muestran la vigencia de su pensamiento.

En lo personal, fue cortés en su trato y expresivo en la conversación coloquial, comunicando vida a los relatos y a las anécdotas que contaba con ingenio. En fin, cultivó con especial esmero la cultura del diálogo. Tal vez por eso al escribir trasladaba con palabras simples sus pensamientos, aún los más complejos.

Pero, ¿Qué lo llevó a Carlos a trabajar, casi exclusivamente sobre su provincia?

30 En José Luis Romero, “*La vida histórica*”, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008. P. 64.

Creemos, que su obra respiraba los acentos de su lugar de nacimiento y que la documentación, que le daba respaldo, respondía, en última instancia, al deseo de redescubrir su procedencia. Sus estudios contaban con apoyo amplio, tanto bibliográfico como documental. Portando, también, su marca y su matriz, en fin su propio y diferenciado criterio. Su personal sentido estético.

Por otra parte, las cuestiones que debimos considerar para nuestro análisis historiográfico se corresponden, en primer lugar, con la capacidad de nuestro historiador para la comprensión de lo histórico. Luego, con su formación académica procuró, al juzgar y utilizar, adecuadamente, la documentación disponible. Y, finalmente, con el uso honesto de los instrumentos metodológicos. Todo en un contexto de erudición.

Ahora, creemos que nos resulta más fácil poder comprender la herencia, de quienes, como Carlos Sosa Reboyras, nos han precedido, estableciendo temas y reflexionando sobre los problemas que plantea el estudio de la historia regional. En verdad, amaba San Luis y la Argentina sobre todas las cosas.

En la valoración que hizo de los orígenes de su tierra natal, debe reconocerse un rasgo de la sociedad argentina, en su conjunto, particularmente en el periodo de dominación hispana. Pero, también, la difusión de la historia aparece como instrumento de valores y definición, del concepto de nacionalidad.

Por otra parte, sus reflexiones, sobre la situación de su provincia, en la segunda mitad del siglo XX, tienen una actualidad sorprendente y parecen referidas a nuestro tiempo.

En fin, su proceder, siempre recto, fue notorio, y reconocido, aún por sus adversarios en las luchas políticas e intelectuales.

De allí que pretendemos, al analizar su herencia intelectual, poder acercarnos a una exploración sistemática de la historiografía puntana.

Y podemos, en una última imagen, pensarlo sentado en un café, conversando con sus amigos en la ciudad de San Luis. Entonces, tal vez, podríamos recordar (y preservar en el recuerdo) lo que en una oportunidad él sostuvo:

“Todos llevamos un libro en nosotros. El mío es la evocación de lo vivido en San Luis. Urbe entrañable”.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV., *Libro de Oro, 400 años de San Luis (1594-1994)*, San Luis, Ed. Carlos M. Chacoff, 1994.

AA. VV., *San Luis en el siglo XX (una visión periodística de los hechos y personajes de nuestro San Luis)*, San Luis, ICCED, 2001.

BARREIRO Ortiz, Carlos, *Provincia de San Luis (Diccionario-Guía)*, Buenos Aires, Centro Puntano, 1981.

-----, *Los Ortiz de San Luis y otras genealogías*, Buenos Aires, Huemul, 1967.

BRAGONI, BEATRIZ (EDITORA), *MICROANALISIS. Ensayo de historiografía argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2004.

DOMINGUEZ, CAMILO, *Perfiles sanluiseños*, Imprenta Colageras, Buenos Aires, 1974.

PASTOR, REYNALDO, *San Luis, su gloriosa y callada gesta*, Buenos Aires, 1970.

-----, *San Luis ante la historia*, Buenos Aires, 1938.

Selección de conferencias y publicaciones de Carlos Sosa Reboyras

Conferencias

Juan Pascual Pringles, su personalidad

La Revolución de Mayo y su repercusión en San Luis

Doctor Nicolás Jofré, último exponente del patriciado puntano

San Luis en la Guerra del Paraguay

El ayer de los Lucio Lucero

Las Contiendas de 1874

Electrificación rural y sistematización de riego para la provincia de San Luis

Agua y luz para la Provincia de San Luis

Publicaciones

Vida y obra de Nicolás Jofré

Agustín Eusebio Fabre y el Protomedicato

¿San Luis es pobre? ¿Por qué? Prioridades económicas que reclama la provincia puntana

La Provincia de San Luis quiere integrarse al proceso nacional y latinoamericano

Los Lucio Lucero de San Luis

Los Cabildos puntanos

Contribución de San Luis a la formación del Ejército de los Andes



PAOLINO: UN PEQUEÑO MUY GRANDE

LA BIOGRAFÍA DE PAOLO ALTAVILLA

ÁNGEL FRANCISCO ALTAVILLA





ÁNGEL FRANCISCO ALTAVILLA

Ángel Francisco Altavilla Bailone nació en la Capital de San Luis, el 11 de septiembre de 1974. Escribe sobre Rock and Roll y ha sido colaborador del Diario La Opinión, de El Diario de la República, en el Suplemento ETC desde 2005. También ha publicado sobre Rock Nacional en la revista de tirada nacional Mavirock y Efecto Metal. Actualmente tiene su columna en el sitio www.artistaspuntos.com. También ha publicado notas en el Diario La Opinión, de San Luis; en el Diario La Voz Del Sud, de Villa Mercedes y en la revista Rolling Stone, de Buenos Aires.

Se ha desempeñado en diversos trabajos referidos con el periodismo, como la conducción y co-conducción, columnista y producción en varios programas de radio y televisión. Prensa y Fundador de la Asociación de Bandas de Rock De San Luis (ABR), y ha sido Jefe del Área Prensa de la Universidad de La Punta.

Ganador del Concurso San Luis desde el Primer Grito de Libertad, realizado por el Programa San Luis Libro, por su trabajo: Paolino: un pequeño muy grande.



...”tarda en llegar y al final, al final, hay recompensa”...
(Gustavo Cerati, Zona De Promesas)

AGRADECIMIENTOS

A todos los que colaboraron en la ejecución de la obra, su familia, amigos y compañeros, por cooperar y guardar tanto tiempo el secreto. Especialmente a Paolo, que aportó bastantes datos, fotos, recortes y anécdotas, sin saber su destino. Agradezco eternamente a aquellos que salen por alguna razón en éstas páginas, pero hay personas que no figuran y quiero nombrarlas: el Clan Páez Coria (por imprimir los borradores), Guillermo Carrascal (el artista que en la imprenta “Nuestra Casa” encuadernó mi ilusión) y a Ariel ‘Bachi’ Fernández (por su aporte tecnológico y digital).

No fue difícil conseguir fotografías (la familia tiene una compulsión tremenda a guardar su vida en imágenes) lo delicado fue pedirle que cediera esos documentos ya que los cuida con mucho celo. No sé que habrá entendido o si en las negociaciones se lo dije y no me acuerdo, la cuestión es que en todo momento me pedía que le terminara la dichosa “página de Internet” (¿?). De tanto insistir con eso, le armé una en el sitio Facebook y se conformó, ahora cuelga fotos y agrega amigos, contento. Si hubiera hecho eso desde un principio me ahorra un montón de explicaciones y excusas.

Tanto misterio se debía a que no supo desde el principio y hasta que la obra ganó el concurso, el porqué de tanta investigación. Toda la información recogida se encuentra aquí, quedaron pocos datos afuera y miles de anécdotas de amigos y familiares, que una vez que colaboraban con datos, al tiempo me llamaban o escribían enviando más, que recordaban a último momento. Lo que empezó como una ingeniosa manera de participar de un concurso literario, hoy es un importante motivo de orgullo personal, ya que, conociéndolo desde el núcleo de su grupo familiar, el aporte de gente externa hizo que se reforzara y puliera la personalidad de Paolo.

Espero que disfruten leerla tanto como me gustó buscar e investigar esta información. Escribirla es una manera de hacerle justicia a la historia de vida de un gran hombre.

Cada capítulo empieza con el recuerdo de sus amigos.

Algunos de los tantos que cosechó a lo largo de su vida, obviamente, con el correr de la lectura se conocerán más protagonistas que tal vez no abren ninguno pero que participan igual. La idea es conocer a Paolo mediante los recuerdos y anécdotas, y a su vez dar a conocer a quienes se explayan en cada una de estas partes del libro, con un mini currículum vitae, como introducción para los lectores.

Quien abre éste capítulo es Nino Romero, y a modo de presentación lo dejo en sus propias palabras, que tan bien resumen las siguientes páginas que se abren ante ustedes:

“De mí únicamente poné: ‘Algunos recuerdos de un amigo locutor y periodista que lo quiere mucho y que desea que todos sus sueños se cumplan’. Nino Romero. Ningún título más, porque está escrito con el corazón y abreviando cosas, por supuesto”.

“A Pablo primero lo conocí integrando la Banda de la Policía, en esas épocas viajé mucho con la Banda a algunos actos oficiales y actos en la ciudad donde hacía locución, y ahí entablé una excelente relación, ya que desde un primer momento encajaron su carácter extrovertido y el mío. En la banda lo recuerdo como una persona muy preocupada por la calidad musical del grupo y lo veía dando algunas enseñanzas a sus compañeros con ese objetivo. Siempre impecable en su presencia y en la limpieza de su instrumento.

Una pulcritud total.

Ahí conozco otra faceta, la del profesional podólogo, sus sueños de dedicarse de lleno a esta actividad y el cansancio que tenía con la Banda, que no era físico sino que ya no toleraba cosas que pasaban en el grupo y hasta pienso que se cansó de dar sin que se lo reconocieran o le dieran el lugar que correspondía por sus conocimientos. Creo que en estas últimas cosas está la razón de su alejamiento de la banda, según charlas que teníamos, siempre en un marco de reserva de sus enojos. No daba nombres ni detalles. Era (y es) muy respetuoso y prudente en esos temas.

Y el sueño de la podología se cumplió de lleno. Hay que tener en cuenta algo que no es fácil de lograr en la comunidad: ser Marca Registrada de algo. Y Pablo es Marca Registrada de Podología. En San Luis cuando hablás de podólogos hablás de Pablo Altavilla. Hay otros pero él logró trascender y asociar la profesión con su nombre, que fueran y son sinónimos. Jugaron a favor su capacidad profesional y su don de gente para atender. Y a eso sumale su voluntad en la atención domiciliaria de personas enfermas que no podían movilizarse, hecho que se instaló en la

comunidad de la mejor manera: con la recomendación boca a boca, logrando la enorme trascendencia profesional y el prestigio que goza. Se lo ganó laburando mucho y en serio.

Y siguiendo con el tema de las Marcas Registradas también lo es en el Boxeo, otro de sus grandes amores. Acá hablás de árbitro de boxeo y nombrás a Pablo. Y mucha gente no sabe de sus esfuerzos para que este deporte no se viniera abajo. Organizando festivales para que hubiera actividad cuando nadie hacía nada, perdiendo plata en esas quijotadas y soñando con un despegue definitivo.

Pienso que el boxeo de San Luis le debe a Pablo un público homenaje y reconocimiento por lo que hizo, hace y hará. Fue el primer árbitro de San Luis con habilitación nacional e internacional. No es moco e'pavo eso.

Y llegamos al amor de la música. Pero la música con grupos. Cuántos nombres, cuántas orquestas formadas y cuántos sueños. Poner la casa para ensayar, los equipos de sonido y luces, los instrumentos, todo para tener grupos de música distintos, dignos. Y muchas veces lo logró aunque lamentablemente no persistieran en el tiempo. Y formó a mucha gente también.

Perseverante, obsesivo para lograr la perfección.

Como siempre todo con mucha pasión, con mucha sangre, con mucha vehemencia.

Pablo es un tipo visceral. Con un corazón enorme. En donde para él, como buen tano, “lo primero es la familia”.

Tengo el orgullo que me eligiera como padrino de confirmación del ahora doctor Cristian. Y me hubiera gustado estar mucho más cerca pero debo reconocer en mí, una vida muy desordenada. De cualquier manera no estuve totalmente alejado pero me hubiera gustado estar más cerca de mi ahijado a quien quiero mucho.

Pienso que para ser un soñador como Pablo hay que tener una familia muy especial, partiendo desde su esposa. Una madre por lo general es la columna vertebral de cada casa, y en esta casa lo es, sin dudas. Y después se va armando el rompecabezas familiar con las “locuras” de cada uno de los hijos.

Pablo me ha mostrado ser un tipo exigente pero no intransigente. Y exigente con sus hijos para que fuesen personas de bien en el marco de una educación familiar tradicional con él como jefe de familia y el absoluto respeto de sus hijos a los padres.

Como frase para algún capítulo se me ocurre: “Pablo...un soñador con el corazón abierto”.

CAPÍTULO 1 – LLEGADA: DE ITALIA A ARGENTINA, Y DE MENDOZA A SAN LUIS

Atrás quedó la tierra, la que se pisa, la que se vive (cada cual en su terruño), un pibe jovencito tuvo que abandonar su país por culpa de la guerra ¿pero qué importa?, está con la mamma y sus hermanos, su tierra quedó atrás y quien sabe si vuelve a verla. Allí deja a parientes, amigos y vecinos que no tienen fuerzas o tal vez el dinero que los ayude a escapar de esa pesadilla, que desarmó a Europa en la Segunda Guerra Mundial y de la que muchos nos enteraremos por los libros de historia. Son veinte días en el mar, Paolo Altavilla, sus dos hermanos y su madre llegaron en el barco “Pablo Toscanelli” al Puerto de Buenos Aires el 1 de enero de 1957. En la Oficina de Registros castellanizaron su nombre por ‘Pablo’, Filippo fue Felipe y a Caterina, a quien le decían ‘Caterinella’, con el tiempo se acortó a ‘Nella’.



**Festejando los 50 años de unión
de Angelo y Sebastiana,
con ellos, Nella.**

Paolino, como le decía su madre, saludó al mundo el 30 de septiembre de 1942 en el pueblo Nissoria, de la provincia Enna, en la Isla de Sicilia, Italia. Estuvo becado en un colegio de curas (¡fue monaguillo y hasta le ofrecieron recibir los votos!); en esa época, ir de un pueblo a otro se hacía caminando, aunque a veces lo salvaba algún paisano cuando lo levantaba en su vehículo mientras hacía dedo para acortar distancias.

Como muchos, llegaron con algo de pertenencias en sus valijas de cartón y poco más que lo puesto a “hacer la América”, a trabajar en el Granero del Mundo, que tantas oportunidades daba a los extranjeros en esos momentos de necesidad. Desde 1950, su padre los esperaba acá, precisamente en la localidad de Godoy Cruz, en Mendoza.

Después de pasar noches en alguna pensión porteña, a los pocos días partieron de la Gran Ciudad hacia la provincia, donde Pablo realizó los estudios escolares primario, secundario y terciario, a los 14 años empezó a trabajar en la sección tornería de un establecimiento metalúrgico a pocas cuadras de la casa, Battistini y Cía (durante diez años), aportando “religiosamente” el sueldo a la mamma, recaudadora de la economía

de los hijos, incluidas las entradas en la caja registradora de la peluquería del Nono. La Nona nació el mismo día que Benito Mussolini entraba triunfante en Roma y se hacía cargo del gobierno de Italia. Desde los 18 años, huérfana de padre y madre y a cargo de sus 3 hermanos (Giovanni, Giuseppina y Salvatore), trabajaba en una escuela, donde todas las mañanas (ella solía contarle), cantaban el himno a Mussolini. Testimonio vivo de aquello que leemos en los manuales de historia. Algo de experiencia en administración hogareña tuvo en esa mala época, entonces en los buenos momentos, la administradora de la casa repartía los billetes a los chicos para gastos personales, salidas y ropa; y a su vez gestionaba un ambiente familiar propicio y laborador que los marcó para siempre en sus responsabilidades.

Mas adelante sabrán que Pablo fue policía, actividad relacionada con costumbres y folclore recto, recio y por sobre todo, pulcritud, detalles que hicieron de nuestro interesado su *modus vivendi* y así lo hizo saber a quienes estaban a su alrededor y/o cuidado. Los varones nunca lo olvidarán, ellos cursaron en el Colegio Don Bosco puntano, de fuerte compromiso salesiano, pero no hablaremos del uniforme ni de remolonear y llegar tarde a formar fila, sino de la profesión del Nono: peluquero.

Una vez instalado en San Luis, Pablo cumplía con el compromiso de viajar una vez por mes a visitar a los parientes, estando Mendoza tan cerca era inevitable que visitaran seguido a los nonos, los tíos Felipe y Chicha, y las primas Lorena, Claudia y Catherine.

“¡Un sábado! No era suficiente levantarse temprano todos los días para ir a la escuela que encima había que hacerlo un sábado”, renegaban los chicos, palabras más, rezongos menos, así es que de madrugada la familia cargaba los bártulos en el “Tigre”, un reconocible Dodge 1500 deportivo rojo con rayas blancas a los costados, alerón en el baúl, y gastaban caucho en las rutas interprovinciales.

Viajar tenía sus ventajas, allá había dos canales de aire, el 7 y el 9 (en San Luis “sólo” Canal 13, faltaban décadas para que sea San Luis Satelital y también que llegara tv por cable), cerca estaba el Zanjón para ir a tirar piedras y asustar a los niños más chicos, el pedido mensual de productos en los Supermercados Vea, los juegos de la Plaza Godoy Cruz, ir al Mundo Del Juguete. Las vacaciones eran más accesibles, aparte de Mendoza: Córdoba Capital y Corralito eran otras opciones.

Tenía sus tradiciones inalterables que eran encantadoras: la pizza casera el sábado por la noche y las pastas domingueras, en el almuerzo antes de pegar la vuelta a casa. Alguien que guarda buenos recuerdos de Mendoza es Marcela, ya que “cuando cumplí 15 años fuimos a una mueblería grande, donde me dejó elegir un juego de dormitorio hermoso. Además éramos chicos (de edad) y con muchos primos, así que nos amontonábamos para jugar todos. En la otra punta está Cristian, al que le duró poco la alegría con el regalo recibido: “En una ocasión me compraron el muñeco de Mazingher Z, uno de mis dibujitos preferidos. Era maravilloso; grande, articulado, con muchos colores y muy fidedigno al de la serie ¡y encima, al pulsar un botón, lanzaba su puño derecho como un proyectil! Apenas llegamos a casa de los nonos, lo probé. Era fantástico, el puño salía disparado a toda velocidad y bien lejos. Al tercer o cuarto intento, en una mala posición del muñeco y sin apuntar correctamente, el puño salió disparado sin rumbo y se metió en una de las piezas (casa grande de muchas habitaciones). Era de noche y estaba muy oscuro, lo buscamos



**Bodas de Oro
de Angelo y Sebastiana.**

por todos lados, con llantos y todo, pero no hubo caso. El proyectil se había perdido. ¡El mismo día que me lo habían comprado! No, lo tenía que encontrar, era el mejor que había tenido, no podía quedar tullido, manco, no, no podía ser. Pero, jaqueados por el tiempo, tuvimos que desistir de la búsqueda y al día siguiente partimos hacia San Luis”.



La presencia y la dedicación fueron una característica personal.

El Nono Salvatore Altavilla (08.09.14/04.05.91), el clásico inmigrante que recorría cualquier distancia en su bicicleta con frenos de hierro (la que robaban los nietos cuando supieron pedalear), un tipo tranquilo, rara vez levantaba la voz (olvídense del típico abuelo cascarrabias y/o tano calentón), conciente de la moda sabía que los pibes “nunca” querían cortarse el cabello, pero no había caso, era el mandato paterno, en cuanto el pelo tocaba la

oreja, se cortaba. Cada visita a los nonos era un corte de cabello con “Angelo” (como lo llamaban los amigos), un peluquero de la vieja escuela, al afeitarse estilaba la espuma en la brocha y manejaba con oficio la navaja, te la afilaba en la cara y después ejercía. El Nono tenía una debilidad, igual que su cuñado Salvatore “Turido” Giardina, en la tranquilidad del barrio, la picadita con cerveza y fiambres, era válido salir a la vereda y fumarse unos tabacos armados, caseros tenían otro sabor, y en esos viejos tiempos, armar el tabaco de bolsita era una ceremonia. Aprendió a fumar en la guerra en África, para repeler mosquitos, costumbre que nunca dejó, es que el Nono era fanático. Y ese fanatismo se lo llevó. Tal vez el no convencer a su padre de dejar de fumar sea una carga en la conciencia de Pablo, declarado enemigo del cigarrillo, pero en casa de herrero cuchillo de palo, algunos fuman. Conociendo las represalias, inventan escaramuzas y excusas para saciar el vicio, apelan a la tradicional manera de fumar a escondidas, siendo descubiertos en el 99.9% de los casos:

“Ésta... (señalándose la nariz) no falla”.

En 1997 Paolo y Cristina vieron “La Vida Es Bella” (La Vita E Bella, Roberto Benigni). Él quedó contento por el triunfo oscarizado de una película italiana, y emocionado con el film al recordar que la salida de su padre de un campo de concentración nazi “fue igual: liberados por los soldados americanos” (anécdota contada por el Nono). Sus hijos vieron el film sin comentarle ese detalle, y el plan funcionó perfecto, emocionaron a Paolo “con una ayudita del guionista y el director”.

Cristian cuenta sobre otro film italiano con el que se identifica: “La Famiglia, con Vittorio Gasman, describe la historia de una típica familia italiana y sorprende con todos los tópicos y parecidos que se encuentran ahí, por poco, salvando las diferencias de los personajes, en cuanto a la edad o al género (si es hombre o mujer), creía ver nuestra propia familia”.

Otras anécdotas relacionadas con la guerra tuvo como protagonista a los tristes recuerdos de la Nona: la vez que Ángel se tatuó los brazos, ella le pidió (inocente) que se “los borrar”, porque esa era la marca que tenían los presos en los campo de concentración. En una visita de ella al hogar puntano, Cristian jugaba con el fuego de la chimenea y ella lo retó, y muy asustada contó una trágica historia que vivió en su pueblo: Durante la Segunda Guerra Mundial, había cerca del pueblo un depósito donde guardaban todo tipo de armas y mucha pólvora. Un día, un tipo entró de noche y como no se veía nada, no tuvo mejor idea que prender una vela: el pueblo entero escuchó como voló en pedazos el lugar.

Cuando los nenes mayores de Paolo estaban en edad de rebeldía y explosión de acné, ese limite que los adolescentes quieren cruzar apurados, especialmente si están por terminar el secundario, solía aparecer en los asados que se realizaban en el patio de su casa, para aconsejar a los descarriados jóvenes, que bebían alcohol del pico ignorando las consecuencias (y las resacas) del día después, en el imaginario de los amigos es eterna la frase (hoy, un efectivo latiguillo y una siempre risueña anécdota) que siguen utilizando en privado aquellos asistentes:

“¡Ey, que eso no es leche!”. Tan simple como certero, inolvidable e inalterable.

La Nona Sebastiana Giardina (28.10.22/28.06.08) era la cocinera oficial de las estadías mendocinas (y a veces en visitas puntanas), dominaba las ollas y sartenes, deleitando los

paladares con las pizzas y las inolvidables pastas domingueras con exuberante cantidad de salsa (que para eso se inventó el pan). Ahorraba en gimnasios, era de brazos fuertes, si toda la comida era de producción casera, puro palo de amasar. Se ganó el cariño de hijos y nietos con la templanza y fuerza de voluntad con la que llevó adelante su familia, con un consejo preparado en todo momento.



**Filippo, la mamma
Sebastiana y Paolo.**

Sufrió con “su nena”, Nella, no porque fuera terrible, sino que se enamoró, se casó y se fue a vivir a Córdoba, ¿por qué tan lejos? Su lugarteniente en la casa la dejaba, pero no fue egoísta, porque se iba para armar su propia familia (tuvo 7 hijos).

El benjamín, Filippo, fue el más revoltoso, es mecánico de motos y no se perdía las picadas de los fines de semana (lo que generaba rabietas a la Nona), fue un picaflor y le daba chapa que lo solicitaran los pilotos de carrera para asistirlos. Tan bueno es, que en los 80's viajó con su familia a USA (allá nació su tercera hija, Catherine), donde trabajó en las empresas Yamaha y Honda, logrando un prestigio y herramientas que para la época (por supuesto) en Argentina no se conseguían. Cuando volvió armó un moderno taller. Actualmente vive en sus pagos mendocinos, en la misma casa de su infancia.

Pero de toda la aventura mendocina lo que más gustaba era volver, pero que no se malinterprete, los Nonos son queridos y daban ganas de quedarse allá sin obligaciones, pero todo tiene un final, todo concluye al fin. Terminadas las pastas salían después de la siesta, tal vez con la ruta congestionada, así que el chofer tenía que venir despacio, entonces era disfrutar de los sutiles gustos musicales del chofer (Pimpinela, Juan “Corazón” Ramón, Valeria Lynch, José Vélez, Gianfranco Pagliaro, el seleccionado de Argentina es Nuestro Hogar!).

Ana Cristina es la mano derecha en el auto, era Mamá Copiloto haciendo sandwiches, repartiendo vasos de gaseosas y manteniendo el orden, porque el lugar dentro del auto era chico (para seis pasajeros!) y había que mantener el espacio cubierto, en cuanto un hermano atravesaba el límite de otro generaba la discordia del próximo cercano, entonces el ambiente hacía combustión, esas explosiones detonaban y crispaban los nervios del chofer, quien tomaba la salomónica decisión de dejar “a los culpables” del desorden a pie

en la ruta (;?) a modo de castigo. No hay petiso que no sea calentón.

No es tan drástico como parece, porque lo veían detenerse metros adelante, era más un castigo psicológico, aunque conforme pasaban los viajes, como buenos argentinos le agarraron la mano al castigo, al que no veían tan serio (de metros a kilómetros, pero el auto se vislumbraba a la distancia), lo que si iba en serio era el recorrido en el que se detenía el auto, y mas vale que tuvieras las zapatillas puestas. Pero no siempre era pelear, había muchos puntos en común debido a la poca diferencia de edad, entre gustos musicales y deportivos (eterna discusión Boca-River, y la mamá sigue siendo neutral: es de Racing de Córdoba) pero los viajes siempre eran apacibles, entre risas y comidas, y como cada lugar, había que ser rápido de reflejos para ganar la mejor posición, que era en la parte de atrás, en la luneta, se tiraban para dormir.

Era la ruta lo que les gustaba.

Para cerrar el capítulo, me quedo con las palabras de Mario Pérez, quien decía:

Es un caballero, que realmente sabe comportarse. Ejemplo de actitud y buena conducta, muy educado, no le conozco un exabrupto ni una escena en público...

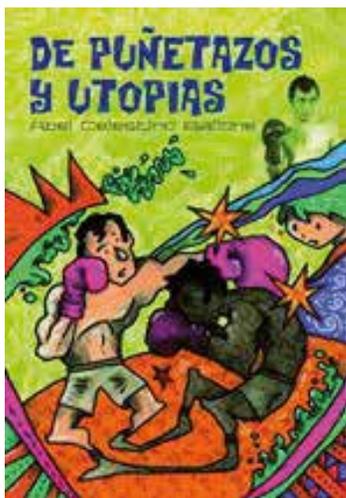
Si, pero vos porque no lo viste en la casa cuando los chicos se portaban mal...

Y bueno, de vez en cuando se le debe saltar la chaveta, eh? Y es así, dentro de la casa quién no perdió la paciencia con los hijos alguna vez. Ahora te digo: debe ser bravo el petiso, no? (concluye entre risas).

“A Pablo lo conocí en los tiempos cuando veía a Cristina y empezó a frecuentar nuestro domicilio en Felipe Velázquez 371, ya me había radicado en Villa Mercedes para continuar mi campaña deportiva, ya que en San Luis no había actividad boxística, no recuerdo bien si fue a comienzos de 1973 o 74. La afición de Pablo por los deportes hizo que empezara a frecuentar el ambiente del boxeo en la Provincia, fueron muchos los viajes a Villa Mercedes a presenciar los festivales de boxeo, tengo fotos de su presencia en el vestuario festejando algún triunfo. Con el tiempo profundizó su conocimiento del reglamento de la Federación Argentina de Boxeo, sus años vividos en Mendoza ya le habían aportado conocimientos y afecto por este rudo deporte, ya que Mendoza es, fue y será cuna de grandes boxeadores como Pascual Pérez, Nicolino Locche, “Itaka” Corro, Julio Chacón y muchos más. Pablo empezó a dirigir combates amateurs, los que realizaba con profundos conocimientos del reglamento, seriedad e imparcialidad. Pronto el “ámbito amateur” le quedó chico y pasó al campo profesional, donde se ganó tanto prestigio de eficiencia y profesionalidad, que la Federación Argentina de Boxeo le otorgó la Licencia Profesional que le permite arbitrar peleas profesionales por títulos Argentinos y Sudamericanos en todos los rings de la Argentina.

Su historia de vida y deportiva es por todos conocida y es poco lo que yo pueda aportar, pero no obstante agrego mi comentario”.

Abel Celestino Bailone fue Campeón Argentino y Sudamericano de la Categoría Medio Pesados. Cuñado de Paolo, actualmente es comerciante, viajar desde Villa Mercedes a la Capital le permite la excusa ideal para visitar a los sobrinos. Excelente anfitrión, hay que avisar cuando se lo visita, porque el arte de asar la carne corre por su cuenta.



Escribió “De Puñetazos Y Utopías”, un libro donde cuenta sus experiencias, imparte algunos consejos y, acorralado contra las cuerdas, a pedido de su familia: se animó con algunas poesías.

Festejando un triunfo de Abel, aparecen su hermano Juan Genaro (pulóver rojo), su primo Daniel Cacho Bailone, y Pablo (remera azul con tiras rojas). Fotos Gentileza Abel Bailone.



CAPÍTULO 2 – DEPORTES: DEL FÚTBOL AL PING PONG, DE AHÍ AL BOXEO

Siempre con un espíritu lúdico gigante e inquieto en contraste con su altura (digamos un metro sesenta, para redondear), durante mucho tiempo fue arquero del Club Atlético Godoy Cruz (no hay petiso que no sea agrandado), equipo con el que viajó fuera de la provincia en distintos campeonatos, aunque en su ranking de preferencias deportivas la que se lleva las palmas es el Ping Pong. En su casa nunca faltaron paletas ni pelotitas de ping pong, una mesa reglamentaria artesanalmente confeccionada y pelotitas desparramadas por doquier. Había que caminar con cuidado porque podías exterminar a alguna; ahora, si la pisabas estabas dispuesto a pagar el precio, apenas un reto, pero lo mejor (un placer prohibido) era ver su ejecución: Prenderle fuego y ver como la pelotita se consumía en segundos (no podías pestañear o te lo perdías). Con ese deporte recorrió el país, ganando en varias categorías y siempre dejando bien parado al equipo deportivo de la Policía Sanluisense. Hay una línea muy fina que separa el placer genético de la obligación paterna hacia el gusto por el ping pong, todos sus hijos lo saben jugar, y esa tradición actualmente está pasando a los nietos.

No sorprende que los hijos sientan cierta inclinación por el boxeo, en una casa donde los cuatro varones no se llevan diez años entre el mayor y el menor, el pugilato deriva seriamente en lucha libre, sucede en cualquier familia (numerosa) normal. En esas oportunidades el arbitraje corría por cuenta de la madre.

Rescatando data del baúl de los recuerdos aparecen notas, recortes y fotografías, testigos de la época, esos pantalones campana con camisas de cuello grandes, decoradas con patillas y gel en el jopo. O las deportivas, musculosas y shorts cortitos y “abultados”.



Entre esas pertenencias encuentro una en blanco y negro que lo muestra orgulloso con la Medalla de Plata ganada en las II Olimpíadas Deportivas Policiales Interprovinciales, el 3 y 4 de Octubre de 1977 representando a la provincia. En el reverso de la foto vemos

el verdadero motivo de su sonrisa, hay dos mensajes de puño y letra firmados por los poseedores de la Medalla de Oro y Bronce: “Un abrazo a Pablo, amigo y compañero de la infancia y mi mejor rival”, de Enrique Cartofiel, Comisario Mayor y Director de Bomberos, y la otra firma es de Alberto Roldán, Oficial Sub Inspector de la Policía de San Juan: “El más sincero afecto a mi amigo y colega Pablito”. Contrincantes en el terreno de juego pero amigos en la vida, de eso se trata.



En otra foto más cercana en el tiempo, posa en la puerta de su casa con un enorme trofeo que oculta su altura pero no su felicidad: fue Campeón Provincial de Tenis de Mesa en la Categoría Mayor (4-12-03). La última Copa que decora la vitrina de su consultorio la ganó en diciembre de 2008.



Desafiante y orgulloso con su trofeo de Campeón Provincial de Tenis de Mesa, en la Categoría Mayor, el 4 de diciembre de 2003. Al costado, parte de su bien máspreciado: los trofeos obtenidos.

Pertenece a otra escuela, la de los deportistas con conducta, del que reconoce a quien ganó en buena ley y en ser el primero en ir a felicitarlo, aunque le cueste aceptar (sin morderse los labios) alguna derrota del club de sus amores, Boca Juniors, critica cuando el club se lo merece, sin hacer leña del árbol caído. Esa actitud lo llevó a estudiar árbitro de fútbol y boxeo (destacándose en este deporte, pero los detalles están más adelante), manteniéndose neutral en una sola competencia deportiva: cuando se enfrentan la Selección Argentina y la de Italia.

“Para mí, Pablo Altavilla es una excelente persona, amable, educado, sincero y buen profesional, algo muy difícil de alcanzar en esta actividad tantas veces bastardeada. Lo he visto actuar cientos de veces y él siempre con la misma conducta y la misma forma. Frontal y con el reglamento en la mano, (para mi gusto personal, tal vez un poco apresurado) pero eso pasa porque los árbitros de boxeo -los que saben- cuidan la vida del boxeador antes que otra cosa, sin importarles el resultado o como vaya el combate.

Y Pablo Altavilla es uno de éstos, de los que cuidan del boxeador porque sabe que también ellos, son seres humanos. Siempre lamenté aquel hecho desafortunado que le ocurrió en Sociedad Española y que recorrió el país y una buena parte del mundo boxístico, pero son las reglas del juego, más cuando se está frente a personas que no saben medir sus pensamientos y sus impulsos. Altavilla no imaginó la reacción de boxeador. Pero bueno, fue un hecho insólito e increíble de los que muchos sacaron provecho, un provecho mal intencionado ante una persona de la categoría de Altavilla.

En lo profesional o en su profesión, sé que es uno de los mejores y más completos de San Luis, los comentarios y las recomendaciones así lo certifican. También conozco su consultorio y sé de la dedicación, esmero y profesionalidad que pone de manifiesto en cada paciente que atiende. Y en su otra pasión -la música- ¿qué te puedo decir? Con él me bailé todo, era un grupo muy divertido que hacía bailar a todos, con una sencillez y una profesionalidad que daba gusto escucharlo aplaudirlos y ¿por qué no? Bailarlo”.

Johnny Díaz nació en San Luis el 25 de mayo de 1949, es padre de cinco hijos y abuelo de un nieto que le quita el sueño.

Desde 1968 trabaja en el Diario de La República, donde fue Jefe de Redacción. También fue Jefe del Departamento de Fotografía del Gobierno de la Provincia, desde 1975 a 1977, donde fue dejado cesante por su militancia en el peronismo, en plena época del Proceso.

Corresponsal en 1979 de la revista “El Gráfico”, cuando la alianza Juventud Unida-Pringles participó de ese torneo nacional.

En Televisión hizo el programa “Imágenes Deportivas” (1986) junto a Beto Balmas y Andrés Atilio Pedernera, en Canal 13 (hoy San Luis Sat)

En radio pasó por las FMs: Caribe, Fénix, Total, Líder (Capital) y Oriente (Juana Koslay).

CAPÍTULO 3 – FAMILIA: INSTALADO EN LA CIUDAD, AHORA HAY QUE POBLARLA

Recorriendo la ciudad, tenía la excusa perfecta para ir a hacer las compras, gustaba de una de las cajeras de la cadena de los supermercados de San Luis, Aiello. Con respeto y paciencia cortejaba a la joven Ana Cristina Bailone (20.12.52), con el beneplácito de Francisco Miguel Bailone (12.02.1894/06.06.71) y Magdalena Damiano (05.03.1924/19.05.87), y tal vez, un escollo más que importante: su hermano. No es que el tipo fuera celoso ni nada menos, sino que Cristina es hermana melliza del Campeón Argentino de Peso Pesado, Abel Celestino Bailone, y para esa época estaba en pleno apogeo pugilístico, pero nunca hubo que lamentar contratiempos pugilísticos.



**Los mellizos Bailone, Abel y
Ana Cristina.**

Nacidos en Almafuerde, Córdoba, Cristina estuvo durante la secundaria en un internado de monjas durante su adolescencia, de donde le quedó una férrea inclinación hacia la fe cristiana (inducida a toda la familia) y el recuerdo permanente de las jaquecas que tenía, producto de los fuertes tirones de cabello cada vez que la peinaban las monjas para vestir la famosa vincha. Vinieron jóvenes a la provincia, con sus padres instalados en Felipe Velázquez y Obispo Orzali (en la otra esquina viven hoy).

Por motivos deportivos, Abel viajaba seguido a Villa Mercedes donde la movida boxística era más fuerte, y con el tiempo formó su propia familia junto a María Luisa Cerutti, y sus hijos Matías y Verónica.



**El dúo dinámico: Paolo y
Cristina, 37 años y sumando.**



El 16 de marzo de 1974 contraen nupcias, y la gran fiesta se celebró en la Escuela de Cadetes de La Policía (donde hoy está la Universidad Católica de Cuyo), terminado el festejo (o tal vez, producto de ellos), al tiempo empezó la carrera por la procreación, la idea italiana de la parentela estaba en camino. En su eterno domicilio, Paolo mantiene la tradición de seguir ampliando la casa (a pesar que varios pajarillos ya dejaron el nido).

De esa unión, nacieron Ángel Francisco (11.09.74), el bohemio que se dedicó a la prensa de espectáculos, alternando trabajos que le permitieran perseguir su anhelo; Pablo Sebastián (03.05.76), el intrépido corredor de autos y fanático del rally, es el que siguió la tradición podológica; Marcela Verónica (12.05.77), la familiar, es la que también optó por una carrera medicinal, fonoaudiología. Juan Carlos (28.07.78), el soñador, hincha fanático del Club Juventud Unida Universitario, no falta en la tribuna con su redoblante para darle ritmo a hinchada, con la carpintería como oficio es el brazo ejecutor para los arreglos en la casa. Cristian Daniel (02.12.83), el intelectual, lector de clásicos de la literatura y reciente abogado, entre tantas “peleas de hermanos” tenía que aparecer alguien que mediara en los conflictos.

Como broche de oro (y por una cuestión genética, por parte de madre), las inquietas mellizas María Agustina y María Virginia (05.07.92). Atentos a las tradiciones de familia numerosa, Pablo no quiso romper el rito, eso y el hecho que la Tv por cable llegó a la Capital a mediados de la década del '80.



Raros Peinados Nuevos:
(de izq a der) Paolo, Cristina,
Marcela, las mellizas María
Agustina y María Virginia (en
brazos de) Pablo Sebastián,
Juan Carlos, Cristian y Ángel.

Amantes de los libros, Ángel y Cristian heredaron la pasión de la madre por el arte, la lectura y el dibujo (uno periodista, el otro abogado); Pablo y Marcela son los médicos de la casa (el podólogo, ella fonoaudióloga), Juan Carlos es carpintero y músico de la Banda del Plan de Inclusión, y las Mellizas todavía definen su futuro, mientras cursan la secundaria, más pendientes de las amigas, el chat y la moda que de la profesión.

Cristian es un atípico ejemplo de lector de la década '00, cursando su carrera de abogacía fue ayudante del profesor y descubrió que los alumnos “copiaban y pegaban” de Internet los trabajos prácticos, la sabia decisión de pedirles a los mismos que los entreguen escritos a mano fue la solución.

Como buen lector empedernido, hurgando en libros encontró toda una joyita con

respecto al árbol genealógico: “¿El origen de nuestro apellido? Tengo un libro sobre las Cruzadas (‘Le Epope delle Crúciate’, está en italiano) que lo encontré en la biblioteca de casa. Ahí me encontré con un personaje que se llamaba Roberto II Giuscardo. Era un guerrero normando (Normandía es una región de Francia, primitiva colonia de los normandos, o sea, los vikingos del norte) que había ayudado al Papa a expulsar a los moros de Sicilia, y éste le concedió el reino de las Dos Sicilias (constituida por Nápoles y por Sicilia). Su apellido era Hauteville, en francés, y pasó al italiano como Altavilla (la LL se pronuncia como una sola L). Estuvo en las Cruzadas y uno de sus hijos, Bohemondo I (o Bohemondo d’Altavilla) llegó a ser rey de Antioquia, además de las Dos Sicilias”. Y dicen que la historia antigua es aburrida.

Los cuatro hijos varones asistieron a la primaria y secundaria del Colegio Don Bosco, aunque a razón de la verdad, sólo Cristian es el único que egresó allí, evitemos los detalles (que aducen a mal comportamiento y rebeldía adolescente), pero todos realizaron carreras terciarias y/o universitarias. Mientras que las chicas fueron a San Luis Gonzaga, donde actualmente cursan las menores. “Recuerdo que mi mamá me llevaba en una bicicleta Aurorita azul, parábamos en un almacén para comprar la merienda (mis galletitas preferidas). Eso después no lo hacía porque cuando papá me llevaba en el auto íbamos directo al colegio”. Era el chofer oficial de las chicas, los pibes se curtían solos viajando en colectivo. Una buena forma de aprender a conocer los recorridos era en el Día Del Niño, cuando los chicos no pagaban pasaje, entonces se subían a las distintas líneas y conocían el movimiento ”en vivo”. Aunque la frase “cualquier colectivo te deja bien” le calzaba justo, porque en la parada de Ciudad Del Rosario y Obispo Orzáli (detrás del Policlínico) pasan las líneas urbanas e interurbanas.

Además del Dodge 1500 rojo con líneas blancas a los costados, el famoso Tigre, también tuvo un Fiat 600. No tan seguidor a las motos, esquivaba un poco la elección después de haber colisionado una vez contra un camión, no fue tan fulero el accidente como parece, en realidad iba por una calle oscura y al camión parado se lo llevó puesto por detrás. Fue sólo un golpe pero del recuerdo le vuelve a doler el hombro.



**El baile de las parejas.
Paolo y Cristina en plena fiesta
con los tíos Chicha y Felipe.**

Y hablando de la moto, cuando compré un ciclomotor de 50 cc, regalo de cumpleaños para Cristina, ¡los chicos no podían utilizarla hasta no tener el carnet de conducir! “Era increíble, cómo se ponía con eso del permiso, se volvía loco si le ‘afanabas’ la motito, pero no quedaba otra. Una vez la saqué y pasó lo que tenía que pasar: me paró la Policía en un control callejero, ¡sin casco y sin carnet! Había que zafar de alguna manera y, de caradura, le di el carnet de mi viejo (¿?) ¿para qué?, pero bueno, cuando el policía lo vio, me miró y en confianza me preguntó si era ‘el hijo del petiso’. Más bien que le dije que sí, entonces el oficial me dejó pasar y me dijo: ‘Andá a tu casa y que no se entere tu viejo... ¡que si no te mata!. Parece que lo conocía, no?’. Tráfico de influencias que le dicen.



Uno de los tantos desfiles patrios que lo tuvo como protagonista. En esta oportunidad representando a su barrio, junto a su hijo mayor.

Pero de una de la que no se salvó, ajena al mundo motor queda otra anécdota de Ángel en la secundaria: “Como soy un poco artista y me doy maña con el dibujo, muchas veces “dibujé” la firma de mi viejo en notas de boletines o comunicativos. Se extendió la leyenda y empecé a hacerlo con mis compañeros. El asunto es que en una reunión de padres, varios se quejaron porque hace mucho no veían los boletines, los sorprendidos profesores empezaron a pasar las libretas firmadas. Silencio de tumba hasta que un padre no aguantó la calentura (ni que lo tomen de gil) y pegó el grito confirmando que no era su firma, hasta que varios también se adhirieron a la marcha de la bronca. Uno de mis compañeros se jugó para salvarme pero el padre desestimó el hecho “porque su hijo era demasiado inútil para hacer eso” (parece que lo conocía bien). Entonces saltó la teoría del “falsificador” y es cuando le cayó la ficha a mi viejo, que me miró de reojo y sin decir nada “me marcaba” con el dedo las firmas truchas que le había hecho. En la reunión no dijeron nada más y mi viejo me cubrió en todo momento. Ahora: no te cuento cuando llegamos a

casa... pero eso lo dejo a la imaginación de los lectores”.

Lo que más le gusta a Paolo son los autos, y después de quemar mucho asfalto con el Tigre (que quedó en poder de Dodó) con el Plan Canje se hizo de un Ford Escort 98 rojo, con alerón en el baúl y llantas coquetas, muy contento estaba con su auto, al que de puro querendón cada vez que lo describía le agregaba un “Súper Deportivo” que definía a la máquina. Bastante tiempo lo tuvo hasta que su hermano le consiguió un Honda Accord, tremenda nave con la que ahora recorre el asfalto puntano. El Tigre lo usaba Dodó, que aprendió a conducir a los trece, Paolino incentivaba a los pibes cuando viajaban. Pablo h, si de carreras se trata, también corrió en rallyes y ahora en pista, en el autódromo, pero su pasión por lo fierros nació de los famosos viajes en la ruta cuando les daba el volante para que aprendieran.

Siempre cuidadoso del auto, daba consejos de manejo a sus hijos y maneras de tratarlo. Cabe aclarar que es un buen chofer pero hay otra anécdota sobre colisiones: perdido en su mundo venía un día por la calle Rivadavia cuando quiso cruzar la Junín y justo apareció el camión de bomberos por ahí, a todo pedal, así fue que Pablo se mandó como si nada, viendo la situación aceleró para pasar pero no llegó a completar el auto, el golpe lo agarró justo en la cola y por la fuerza del camión y el envión, giró en 180° hasta aterrizar en la vereda que corresponde a la Escuela Normal De Niñas (literalmente sobre la vereda, no es una exageración).

Foto del choque contra el autobomba, detrás del auto están Paolo y JuanCa.



La otra vez que sufrió daños en el coche fue cuando le rayaron el lado izquierdo del auto, en la esquina de Sarmiento y República Del Líbano, mientras él hacía las compras en la verdulería de esa esquina, sin haber escuchado nada “le notificaron” lo sucedido. Haciendo las averiguaciones pertinentes (porque aceptaron la culpa), descubrió al causante pero no quiso que le pagaran la pintura, le ganaron los recuerdos y el cariño cuando supo que fue el Colectivo de la Banda de Música de la Policía.

“Con respecto a Pablo no tengo mas que palabras de elogio, lo conocía hace mucho, pero cuando tocamos en Los Pocker’s fue que tuvimos mejor contacto personal, lo cual se fue ampliando con los años. Tanto en el área de la Salud, que es un reconocido profesional en el medio, como en la parte musical, porque es un buen ejecutante del saxo, es un ejemplo para sus conocidos y referente para su familia (la cual conozco) todo esto lo transforma en una Excelente Persona de la cual estoy orgulloso de poder llamar amigo. En este momento no estamos tocando juntos (porque mis prioridades y responsabilidades han cambiado por razones de público conocimiento) pero nuestro contacto de amistad no ha mermado. Desde este lugar y por esta noble obra en la cual (indirectamente) está involucrado, me siento feliz por él y le mando saludos y un abrazo”.

Julio Argentino Quevedo es el actual Ministro de Salud de la Provincia de San Luis, de profesión, Cardiólogo, estuvo en el peor momento de Pablo, cuando fue internado por la descompensación que sufrió en 2007, asistiéndolo tanto de manera profesional como amigo. También estuvo en los mejores momentos cuando coincidieron en el grupo Los Pocker’s, en el ambiente musical se destaca tocando la batería.

Paolo junto a Jorge Brugorello, Tulio Lucero, Adolfo Fernández Blanco y Rodolfo Blanco, posando en la tapa de “La Revista” del Diario de La República, 21-3-1993.



CAPÍTULO 4 – PROFESIÓN: EL ARTE DE TRABAJAR PARA HACER LO QUE LE GUSTA

En el año 1968 empieza su primer curso de Pedicuría en la Universidad Latinoamericana, donde no faltó a capacitaciones, jornadas, talleres, conferencias y/o congresos que se realizaran dentro de los límites argentinos, ya sea como Asistente y en los últimos tiempos, como lo requiere la experiencia adquirida, como Orador, tanto en Podología en Salud Pública como en Deportiva. En el '83 se recibe como Podólogo, reconocido por la Sub Secretaria de Salud Pública de la Provincia de San Luis. Cumpliendo con los requisitos exigidos por los estatutos de la Institución, el Círculo de Podólogos de San Luis, tuvo el carnet N° 001... o sea: fue el presidente de la corporación fundada el 3 de noviembre de 1984.

Su primera placa que decía “Pedicuro – Podólogo” mutó a otra más reluciente: “Podólogo Practipédico – Ex Pedicuro”, en esa época les recordaba a todos el detalle, a esa le siguió otra con una palabra menos; sólo quedó “Podólogo”.



Los primeros años. Una foto reconocida por quien lo visitó: la tiene encuadrada en la sala de espera.

Pionero en el arte de innovar para curar, supo aplicar la máxima suprema del buen servicio: “si la montaña no va a Mahoma, habrá que ir a ella”. Entonces empezó a hacer visitas médicas domiciliarias, más que nada con aquellos pacientes que no tuvieran la posibilidad o los medios para llegar hasta su consultorio. Sabido es que el boca a boca puntano es muy eficaz y éste método de atención personalizada no pasó desapercibido.

Un hecho conocido por todos es que la carrera de Medicina no termina nunca, cursar Jornadas o Seminarios para actualizarse junto a los innumerables diplomas que decoran la sala de espera y el consultorio así lo confirman. Innumerables digo porque ahora se suman los del novel podólogo, y en cada “viaje de conocimiento” llegar con un cuadro nuevo significa pelearle espacio a otro añejo, pero lo importante es lo que queda dentro,

señalándose la sien con el dedo, suele repetir: “El Conocimiento No Ocupa Lugar”, tal es el lema que le inculca a sus hijo.



**Una imagen que vale por muchas fotos:
recibiendo uno de los tantos diplomas
que decoran su consultorio.**

Su segundo hijo fue quien le siguió los pasos, Pablo Sebastián se recibió en 1999 en la Facultad De Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA), hoy trabajan a la par en los consultorios de la “Clínica Podológica Altavilla”, en la mítica esquina de Felipe Velázquez y Obispo Orzali. Todavía quedan clientes “fieles” a Don Pablo, pero Pablo h (para evitar confusiones en su agenda aclara: “Sebastián”) está ganando su espacio.

Imposible separar el trabajo del placer, durante años fue el podólogo oficial del GEPU, glorioso campeón del Básquet Argentino, el lobo puntano Gimnasia Esgrima Pedernera Unidos; y los equipos de fútbol Juventud Unida Universitario. Inevitable, es su club favorito y la sede queda a menos de una cuadra de distancia de su hogar (sus hijos jugaron al fútbol ahí, y el mayor integró la Selección Provincial de Volleyball).

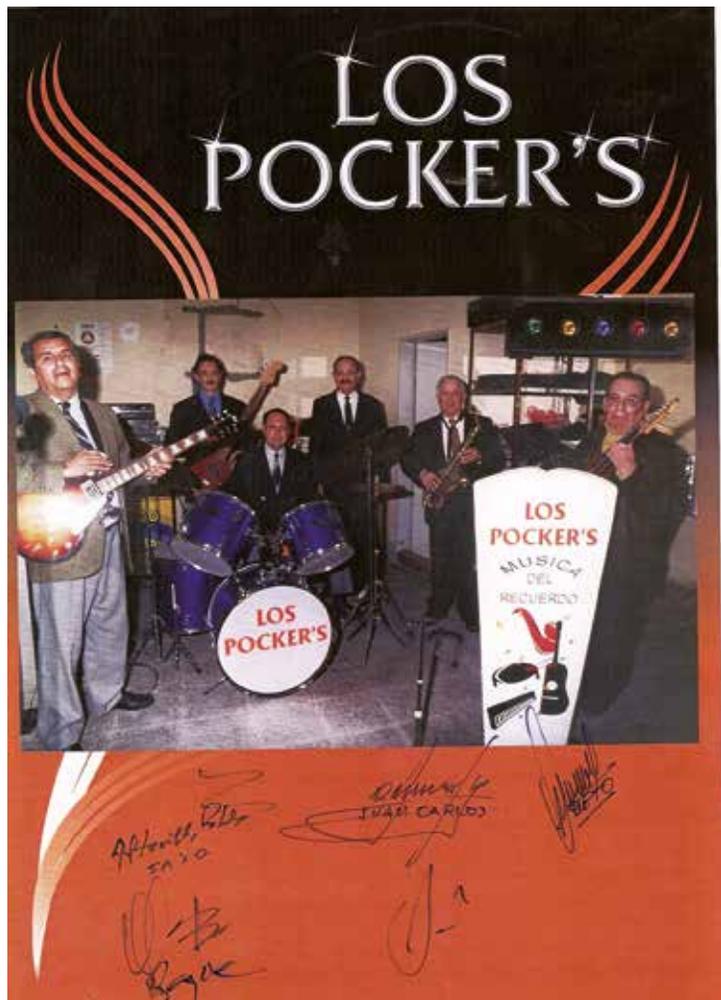


**Atendiendo en su consultorio a integrantes del equipo Campeón
de GEPU. Melanesio atento al doctor.**

También estuvo en la Junta Médica del Club Estudiantes y, últimamente, el Club de Fútbol de La Punta, con su inefable Director Técnico José Sanfilippo visitando el consultorio, firmando autógrafos y posando después de cada intervención podológica. Con los beneficios del Programa San Luis Cine, fueron las estrellas del cine (Esther Goris, Jorge Troiani) y la televisión (Andrea del Boca y el elenco de “Sálvame María”) quienes requirieron sus servicios. Siempre recuerda que una de sus primeras pacientes (y ‘promotora del boca a boca’) fue la Sra. Lilia “Teté” Páez Montero, augusta madre de los Dres. Adolfo y Alberto Rodríguez Saá, y de allí, a toda la elite política local.

“Paolo es mi mejor amigo, tenemos una amistad cultivada durante tantos años, nuestras familias son una sola y con él recuerdo tener las mejores conversaciones. Es un hombre al que nunca le falta un consejo o una palabra de aliento en el momento adecuado. Y mirá que hemos charlado, a veces discutido pero en el buen sentido de la palabra, imagináte dos italianos discutiendo, pero bueno, así son los amigos. No alcanza un libro para narrar las anécdotas vividas, la mayor parte de ellas, referidas a nuestra pasión: la música”.

Pietro Cipriani, amigo de incunables e incalculables años, son tan unidas las familias que sus respectivos hijos se consideran “primos” entre ellos. Músico y Director de la Banda Infante Juvenil, donde estudiaron sus hijos David y Alejandra, y “sus sobrinos” Ángel, Pablo y JuanCa. Grabó varios discos de éxitos instrumentales, en distintos volúmenes, como “Pietro y Su Saxo”



Afiche promocional de Los Pocker's, autografiado por los integrantes. Su última banda, la sala de ensayos era el salón de su casa.

CAPÍTULO 5 – PASIÓN: SIEMPRE CON LAS BANDAS, NUNCA EN BANDA

De joven ingresó en la Institución Policial Mendocina como Músico, con mayúsculas. Al principio una profesión que con el tiempo se volvió adicción, porque algo en lo que pone el alma más horas y horas de ensayo puede ser considerado una profesión.

Pero volvamos al principio, recordemos que iba a la escuela y trabajaba en el taller metalúrgico, entonces le quedaba la noche para cursar y aprobar el Quinto Año de Estudio en la Escuela Superior de Música, de Universidad Nacional de Cuyo, adquiriendo el Título de Maestro de Teoría y Solfeo e Instrumento Musical (trompeta). En Mendoza se enlistó en las fuerzas policiales como músico de la Banda Oficial, fogueándose en el instrumento como ninguno, tanto que el Gobierno de la provincia de San Luis lo contrata como efectivo con el grado de Sub Comisario para que integre la banda local, donde fue Músico Solista en la Banda Sinfónica de Cultura, dependiente de la Banda de la Policía de la Provincia, actividad que realizó hasta retirarse en 1988.

Con la Banda de La Policía, en Santa Rosa de La Pampa, 30 de agosto de 1969. Entre ellos está su futuro compadre Pietro Cipriani.



Cuando empecé a recabar información y pedía una primera opinión sobre él, me sorprendía que personas de una profesión lo recuerden por otras situaciones, como el periodista deportivo Jhony Díaz, en aquel momento Jefe de Fotógrafos de Casa de Gobierno: “Lo conocí cuando integraba los cuadros de la Policía, más precisamente en la Banda de Música de la Policía de la Provincia. Recuerdo que fue allá por 1974, en Anchorena (departamento Pederñera), el gobernador era Elías Adre, y la localidad realizaba la primera de las ediciones de la “Fiesta de la Tradición”, eran los años que para ir al sur debíamos salir de la Capital con varias horas o días de anticipación porque era muy difícil llegar (los caminos eran horribles e intransitables). Pero cada vez que íbamos al interior a algún acto no teníamos problemas en llegar tarde, porque sabíamos que la Banda de la Policía iba a estar animando a la gente. ¡Es que era una banda de la puta madre! No sólo tocaban las marchas tradicionales sino que enganchaban temas de moda (de esa época,

claro) y la gente estaba como loca. Era llegar y que ya se hubiera armado una fiesta ahí. Fueron un suceso, había muy buenos músicos; después lo encontré en un grupo musicalailable (por su cuenta) y se entabló una buena relación, él con su amor por la música y el deporte (especialmente el boxeo) y por quien yo siempre pongo la cara, que fueron los diálogos que siempre hemos mantenido”.

Con tan férrea disciplina (recordemos los duros métodos de aprendizaje de aquellas décadas) reniega de aquellos que no saben leer partituras, debido a su personalidad obsesiva y perfeccionista (no hay petiso que no sea hinchapelotas), aunque mas de una vez se sorprendió con varios que tienen un oído privilegiado para la música.

Cuando se enteró que el nuevo Director de Orquesta de la Banda Infanto Juvenil, era el reconocido saxofonista y paisano, Pietro Cipriani (otro documento españolizado: Pedro), los mandó a Ángel (saxo tenor), Pablo Sebastián (trompeta) y JuanCa (trompeta y redoblante) a estudiar junto a sus primos David y Alejandra (hijos de Pietro, siguiendo la tradición paterna), más los vecinos Pablo y Jorge, hacia el subsuelo de Canal 13 en el Puente Blanco, antigua base de operaciones de la institución musical, para aprender a tocar dichos instrumentos, siempre solfeando y leyendo la partitura (con examen oral en casa, claro). Marcharon por cuanto desfile patrio se celebró en la provincia, realizaron varias giras por el interior, y se hacía divertido cuando era en compañía de las famosas Bastoneras de Santa Cecilia, compañeras de ruta y eventos en varias oportunidades.



Paolo y la tanada: Pietro Cipriani + Carmelo Proto y Giuseppe De Gianello (integrantes de Italia y Su Grupo Peninsular).

Pedro es conocido de Pablo de la época de la Banda de La Policía, y ambos padres trascendieron tradición, no sólo los hijos de Pablo han tocado algún instrumento en su momento, los de Pedro no se quedan atrás: Nicolás “Niqui” fue Director de Orquesta de Tucumán, y hoy lo es en San Luis (da clases en distintos establecimientos educativos), Gabriel “Chicho” es tecladista y baterista, fue parte fundadora del Grupo Ciudad, hoy le hace el aguante a un roquero de ley como lo es Juan Carlos ‘Black’ Amaya (baterista de Norberto ‘Pappo’ Napolitano en “Pappo’s Blues”, y de Luis Alberto Spinetta en “Pescado Rabioso”) y David, el benjamín de los Cipriani, productor musical e integrante del grupo folklórico Algarroba.com, y creador del sitio de internet Artistas Puntanos, junto a Marcelo Herrera (percusionista de Algarroba.com).

Ángel tiene una columna de espectáculos en ese sitio de internet, dando cuenta de todos los eventos culturales acontecidos en la provincia. También la profesora de música Cholita Carreras de Migliozi escribe allí, un espacio donde todos los creadores de arte locales tienen su espacio.

Pietro aceptando a JuanCa como ahijado.



Pablo es padrino de bautismo de David, y devolución de gentilezas, Pedro lo es de Juan Carlos. De más está decir que ambas familias son amigas, festejan cumpleaños y eventos diversos, la inevitable visita de los domingos por la tarde después de misa, entre café y bizcochos pasan las anécdotas y los chistes. Infaltables son los saludos para la celebración del Día de San Pablo y San Pedro.

La inquebrantable disciplina adquirida, su fuerte fascinación por la música y todo lo que lleve aprender, hace que Pablo se interese en otro instrumento, después de décadas tocando la dura boquilla de bronce de la trompeta quiera sacarle notas al saxo alto, no sólo por la escala sino que la afinación es diferente.

Llegó al saxo porque se dejó tentar por un aparatito que hacía furor en esos tiempos, otro batallador de los escenarios, Eddie Bustos, recuerda un encuentro en la calle, cuando Paolo venía de comprar el instrumento y le contó orgulloso sobre su nueva adquisición, de sus nuevos planes y la futura conquista de otro mercado.

Eddie lo cuenta así:

- ¿Cómo está, maestro? saluda respetuoso
- Bien... me he comprado una maravilla... una joyita... Escuchá!

Y desenvuelve una caja del tamaño de una de las de zapatos, pero grandes. Los ojos le brillan y saca un objeto plateado.

- Buena, maestro... se compró un saxo MIDI... de esos que puede enchufar a un teclado y ‘robarle’ los sonidos.

- Eso... eso sí. Ahora, a mis años -a los tuyos- no podemos andar cargando aparatos y esperando que otros músicos vengan a ensayar cuando tengan ganas. Con este bichito le digo a cualquiera: ¿tocás la guitarra? ¿tocás el pianito? Y listo. ¡Salimos a tocar! Dos por dos, tres por cuatro y siempre dos, que nos paramos delante de todos y hacemos bailar a la gente toda la noche”.

Eddie también es escritor (en su haber tiene ‘Cuentos Incompletos Volumen Dos’,

2000, Editorial de la UNSL y 'Última Vez', 2008, FES, 1er premio Novela Convocatoria 2006), entre sonrisas y embebido en la prosa termina su relato: “El maestro Altavilla apenas puede contener su emoción y su algarabía. Sabe que ha encontrado un secretito mágico que lo llevará adónde quiera...y pueda”.



Como decía antes, la boquilla de la trompeta es de bronce y su uso forma callos en los labios, mientras que la boquilla del saxofón es totalmente diferente, una fina caña que requiere de labios delicados. Créanme que es un proceso difícil el cambio de un instrumento a otro, y como lo demuestran las últimas formaciones musicales que acompañaron a Pablo, desde una seminal “La Charanga Tropical” (con trompeta) o esa cofradía mafiosa formada solamente por tanos que fue “Italia Y Su Grupo Peninsular” hasta “Los Poker’s” (típica banda que interpreta “los clásicos de siempre”), sin olvidar los combos con el músico virtuoso que interpreta todos los instrumentos y ritmos desde su teclado mientras el saxo armoniza y la cantante hace las delicias del respetable público, con un/a cantante que cubre todos los rangos vocales y estilos musicales. Sepa entender el lector que no trato de desmerecer a ninguna de las formaciones que nombré ni mucho menos ofenderlas, soy músico y los respeto, de haberlas escuchado a todas, al menos una vez. En ese rubro entran el acompañamiento a los matrimonios de Yen (cantante internacional) y Robert (pianista), el trío “Tropicana Hits”, con Lorena y Rubén Arenas (idéntica formación musical) y el cantante de tangos Nicolás Páez con el tecladista Miguel Dana.



Italia y Su Grupo Peninsular tuvo la particularidad de estar formada por músicos de la colectividad italiana. Detrás de todos se ve al disc jockey Pablo h.

Beto Grillo, dirigente deportivo, periodista y cantante, recuerda a Pablo en varias de las tantas facetas que tuvo. Formaron parte de la Comisión de la Federación de Box, lo entrevistó en sus programas de radio (en los que también fue auspiciante) y tocaron juntos en Los Pocker's. De esa época cuenta: “Siento por Pablo un especial afecto por ser como es (a pesar que le conozco bien los permanentes rezongos, caprichos y calenturas) y me preocupa su enfermedad, aunque el cagazo le hizo ver que no podía seguir siendo tan porfiado. El 30 de septiembre pasado lo llamé para saludarlo por el cumpleaños, me pareció que no lo esperaba... y se alegró. Aprecio mucho a su familia, a Cristina, a sus hijos y especialmente a las mellizas, que son a quienes mas traté todos esos años en los que ensayábamos en su casa”.

Otra anécdota relatada por Marcela da cuenta de un viaje al recital de Luis Miguel en el Estadio Mundialista de Mendoza (noviembre de 1994):

“Fue una sorpresa tan grande que no lo podía creer, viajamos el mismo día y no teníamos entrada, estaba muy ansiosa y tenía miedo que no encontráramos alguna, cosa que no pasó, por suerte. Así mismo me seguía sorprendiendo porque cuando empezó el recital sacó un largavistas enorme, fue increíble, me encantó porque estábamos un poco lejos y con eso pude verlo bien. Fue el mejor recital de mi vida, en todo el viaje fuimos charlando y me aconsejaba bastante. A pesar que Agustina ya tenía un mes me seguía malcriando”.

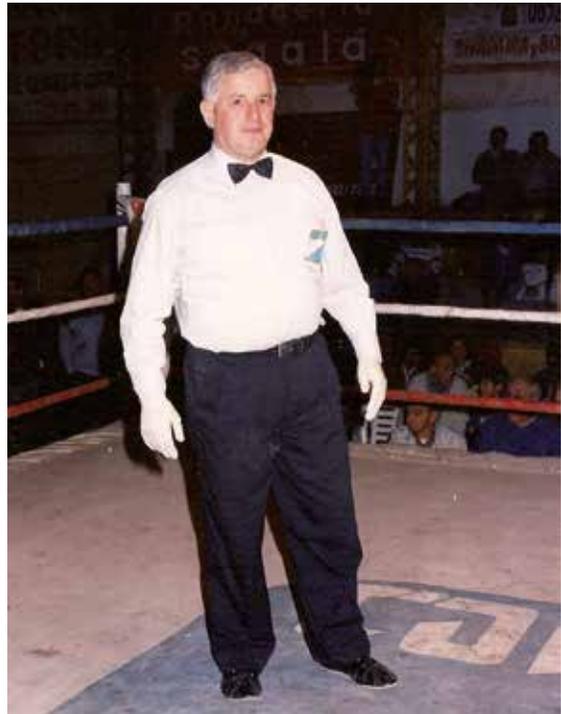


Los Pocker's fue conocida como “La Banda de los Profesionales”, cada uno estaba comprometido con alguna actividad laboral.

En el Censo Provincial de Músicos que realizó en septiembre del '09 Calle Angosta Discos, el estudio de grabación discográfico que tiene la Discográfica Sony Music en San Luis, Pablo tachó los casilleros en los que figuraban Instrumentos (saxo alto en Mib), Teoría, Solfeo y Lectura de Pentagrama. En una sección anexa, anotó para su currículum musical un amateur conocimiento de la guitarra criolla, el teclado eléctrico y la batería, y dentro de la percusión sumó batería electrónica, congas y samplers.

“Hablar de Pablo es hablar de un pedazo de historia de San Luis, del verdadero inmigrante, el que llegó y se puso a trabajar. Realmente un ejemplo. Un tipo que nos enseña a todos, desde sus hijos a sus amigos, con disciplina y responsabilidad, en su manera de trabajar y de llevar su profesión, sin olvidarnos de su pasión que es la música. Tengo recuerdos de años, de presentarlo cuando tocaba con Italia Y Su Grupo Peninsular, que era una banda de amigos, junto a Carmelo Proto en acordeón y Giuseppe De Gianello en batería. Una fiesta se armaba en los bailes que hacían y me tocaba conducirlos, que hasta terminaba bailando “por culpa de ellos”. Lo conozco en la calle, en el ambiente y en su casa, con la familia hermosa que le sigue los pasos en la profesión. Le tengo un cariño y un respeto grande, que lo traigo de herencia de los locutores de la vieja escuela, como Daniel Piñeda y Nino Romero, que tanto lo quieren también, y eso te habla del cariño que supo ganarse con el tiempo, en base a su rectitud y responsabilidad. Es un caballero, que realmente sabe comportarse, un ejemplo de actitud y de buena conducta, un hombre educado, no le conozco un exabrupto ni una escena en público. Me alegra mucho que me hagas hablar de Pablito porque lo quiero mucho. Para nosotros siempre va a ser “Pablito”, pero él sabe que lo queremos y lo respetamos, pero de verdad... es una persona a la que tendríamos que llamar siempre Señor”.

Mario Pérez. Showman, locutor y conductor radial y televisivo del ciclo Buen Día San Luis (San Luis Sat).



**Paolo posando en su hábitat natural:
el ring de La Sociedad Española**

CAPÍTULO 6 – BOXEO: LEVANTÓ MUCHAS MANOS... ¿O LOS CAMPEONES LEVANTABAN LA SUYA?

Otra sección deportiva comienza, ésta goza de más marketing que las demás, logrado más por mérito propio, por reír y gozar, así como también por sudar y sangrar a gota gorda por cada triunfo y derrota (lamentablemente la balanza se inclina más hacia acá cuando se hace de manera independiente), pero es lo que decidió seguir, y así siempre se deja huella. El reconocido periodista Nino Romero lo define así:

“Estoy convencido que Pablo es una Marca Registrada en el Boxeo, uno de sus grandes amores. Si hablás de árbitro de boxeo entonces hablás de Pablo, fue el primer árbitro de San Luis con habilitación nacional e internacional. Mucha gente no sabe de sus esfuerzos para que este deporte no se viniera abajo, organizando festivales para que hubiera actividad cuando nadie hacía nada, perdiendo plata en esas quijotadas y soñando con un despegue definitivo. Pienso que el boxeo local le debe a Pablo un público homenaje y reconocimiento por lo que hizo, hace y hará”.

Pablo es árbitro profesional de boxeo, reconocido por la Federación Argentina de Boxeo (FAB) y por la Federación Internacional de Boxeo (FIA).

En sus épocas de gira con la banda de jazz por bares y clubes mendocinos, era habitual que alguna noche terminara con alguien bebido repartiendo golpes, o desgraciadamente, promotores y dueños de locales que vivían a costillas del sacrificio de los grupos musicales. Ellos también tenían su merecido y recibían su parte. Por esos días ingresa al Púgil Club Godoy Cruz interesado en aprender defensa personal, ya sabemos que su físico no causaba mucha impresión entonces era mejor estar preparado, por las dudas, ¿vivo?. Sonríe cuando se le pregunta si tuvo que utilizar los puños en alguna oportunidad, parece que un caballero no comenta esas cosas; no preguntaremos sobre damas, entonces.

Las artes marciales se expandieron al conocimiento del yudo, eso fue en los entrenamientos para cadetes, cuando ingresó a la Policía de Mendoza y al llegar a San Luis aprendió karate con el profesor Funes, en la escuela de Policía puntana y al tiempo se interesó por el boxeo. Muchos veladas boxísticas presencié en los clubes Guay Curú, La Merced, G.E.P.U., el polideportivo Ave Fénix, y por supuesto, en la Sociedad Española (donde actualmente se realizan algunos torneos). Su espíritu justiciero prevaleció viendo falencias en el jurado y el arbitraje, se arremangó, tomó cartas en la partida y realizó un curso que ofrecía la Municipalidad en aquel tiempo, dictado por el Sr. Antonio Del Río, miembro de la Comisión Municipal de Deporte de la Ciudad de San Luis, en el año 1970, tenía 28 años y ya dirigía peleas amateurs.

Codeándose con los campeones, árbitros y promotores provinciales y nacionales, recuerda a los locales Abraham “Chiqui” y su hijo Hernán “Chino” Valenzuela, José Alberto Vega, “Maravilla” Quevedo, Victoriano García, José Antonio Pérez, José Alberto Pérez y “Polvorita” Escobar; a Roque Raúl Bianco, Etchegaray, Pastor “Itaka” Corro, “Pajarito” Hernández, Fabián Tejada, “Cacique “ y Jorge Pino (que se consagró Campeón

Latinoamericano en San Luis). Y, nobleza obliga, a Abel Celestino Bailone. Hace una especial mención a los chicos de la calle (varios lavan coches en la Plaza Pringles y El Paseo Del Padre) que entrenan, principalmente, en los clubes Guay Curú y Explosión 98.

Recorte de la nota realizada por Fredy Amaya, para la sección Deportes del Diario de la República, el 12 de octubre de 2000.



Entre los árbitros nombra a Cholo Ahumada, Ricardo Jofré, Juan Miranda, Tito Lucero y Raúl Correa. Y no pueden faltar los promotores, partiendo de la leyenda y amigo personal, Tito Lectoure, alma pater del mítico Luna Park, entre los locales que aparecen está el precursor Antonio Grillo, lo siguieron Federico Tato Iglesia, Emilio Pinto, Félix Vega, Hugo Hissa, Pedro Piani y Nery Varona, con la particularidad que éste también fue Campeón Argentino de Motociclismo, parece que los deportistas de antes eran multifacéticos.

En el imaginario popular quedarán nombres otros deportistas, árbitros, promotores y doctores que también supieron ocupar un rincón o una silla en la mesa del jurado, pero atribuye el error a una inoportuna falla en la memoria.

Con una foja de servicios excelente, pudo seguir ascendiendo de categoría, sin estancarse nunca, conociendo el reglamento, actualizándose con cursos y seminarios, y teniendo en cuenta que el más mínimo error en una pelea cambia todo lo que sucede arriba del cuadrilátero.

Como recuerda Abel Bailone, ex campeón de Peso Pesado: “Pablo dirigió los combates amateur con profundos conocimientos del reglamento, seriedad e imparcialidad. Pronto el “ámbito amateur” le quedó chico y pasó al campo profesional, donde se ganó tanto prestigio de eficiencia y profesionalidad, que la Federación Argentina de Boxeo le otorgó la Licencia Profesional que le permite arbitrar peleas profesionales por títulos Argentinos y Sudamericanos en todos los rings de la Argentina”.

A los 45 años es reconocido como Árbitro Profesional por la Federación Argentina de Box el 24 de abril de 1987.



Otro triunfo de Abel en la Sociedad Española. Foto Gentileza Abel Bailone.

“Una vez estábamos tomando café frente a la Plaza Pringles con mi viejo y me crucé a buscar algo en el auto –recuerda Ángel, el hijo mayor- Cuando llego, tranquilo, abro la puerta y se me vienen varios limpiavidrios preguntando ‘¿qué hacía con el auto?’. Les expliqué quién era y me miraban desconfiados, hasta que apareció el líder, un grandote al que conozco -de vista- porque boxea, pero en realidad no me tranquilicé nada porque también me empezó a apurar, le mostré las llaves y lo que estaba sacando. Cerré el auto y me fui. Al rato, cuando vamos al auto con mi viejo, los veo y a propósito, hago que los salude -para que me vean con él, claro- y todo bien, se reían y lo gastaban, les quiso pagar el lavado y no le aceptaron la plata. Después me contó que los conoce porque varios pelean, que le lavan el auto y se lo cuidan más que nada por un ‘beneficio ocasional’ en alguna pelea, pero se reía porque nunca hizo eso (beneficiarlos) pero igual lo respetan mucho. Ahora cuando paso, los saludo, obvio. Hay que tenerlos de amigos”.



La tapa del semanario y una foto inédita, del arcón de los recuerdos de Paolo

El suplemento dominical La Revista del Diario De La República del 21 de marzo de 1993 (otra reliquia guardada), lo muestra en la tapa junto a otros cuatro referís, Adolfo José Fernández Blanco (basketball), Jorge Brugorello (softball), Rodolfo Blanco (football) y Tulio Aníbal Lucero (volleyball), para una producción de cuatro páginas llamada “La Pasión Por El Arbitraje”, efectuadas por los periodistas deportivos Jorge Scivetti y Gabriel Gargiulo.

Haciendo un repaso por los vaivenes y responsabilidades de cada arbitraje, hasta esa fecha, Pablo llevaba más de 500 peleas dirigidas. Sin muchas diferencias con lo relatado hasta el momento, es él quien cierra la nota con una reflexión:

“Mis anhelos son el de superarme cada día más y tratar de llegar a representar, no solo a la Provincia, sino también a la Argentina en el plano internacional, para poder dirigir combates de nivel mundial que se podrían presentar en el día de mañana”.

Tal vez como visionando el futuro, algún deseo se le cumpliría.

Planeado con tiempo, el hombre tomó clases aceleradas de inglés durante seis meses con el clásico formato de la época: el diccionario con cassette de diálogos y el libro con frases y traducciones. Es que viajó a EEUU a visitar a su hermano Felipe (que trabajaba allá, instalado con su familia), visitó y recorrió distintos puntos de atracción y diversión de Las Vegas y Los Ángeles (infaltable la postal en Disney World con las orejas de Mickey Mouse) pero era como pelear contra la abstinencia, paseando por la Ciudad de Las Luces y el juego, parecía un dandy suelto en la Mansión Playboy, fue inevitable coincidir con algún espectáculo.

Entonces no pudo dejar la pasión de lado, y asistió a importantes combates de nivel mundial realizados en Los Ángeles Sports Arena y en Los Ángeles Forum, aquello que los sábados por la noche veía por Space festejando frente al televisor, ahora lo hacía en vivo y en directo.

Si hasta se dio el lujo de sacar dos carnets: el de conducir automóviles y el de árbitro internacional, realizando cursos conectado a través de Amílcar Brusa (ex entrenador de Carlos Monzón, radicado allá). Solo estuvo allá dos meses.

Es que cuando lo hace, lo hace en serio.

Algo que pudo demostrar fue la permanente capacidad de superación, tiene un aura tan grande que cobija a quienes lo siguen en sus emprendimientos, como cuando integró la Comisión de Box, con el plantel jerárquico renovado completamente, sumado a hábiles movidas empresariales e ideas frescas se renovaron las peleas, el espectáculo y las ganas que volviera la gente a las gradas a vitorear a los gladiadores del ring.

Las peleas empezaron a salir de la Capital para llegar hasta Villa Mercedes (plaza conocida) y lugares del Interior, como el Trapiche y Concarán. Con gran convicción, y sabiendo que si las cosas se hacen bien, queda en el recuerdo del pueblo, se embarcaron en una empresa ambiciosa y apostaron a lo grande.

Con ellos trabajando bien en el área local y la gran espalda que le daba el apoyo de Torneos y Competencias, transmitirían una pelea a nivel internacional, con el ídolo boxístico argentino del momento, el cordobés Favio “La Mole” Moli, “el devorador de sánduches de milanesa de la vieja” versus Marcus Rhode, dos pesos pesados, literalmente hablando.

El Diario rezaba Favio “La Mole” Moli La Esperanza Blanca, Campeón Argentino y Sudamericano Versus Marcus Rhode, El Noqueador (para darles de comer a aquellos que nunca faltan y decían que era un paquete). No se puede conformar a todos.

Como una verdadera pyme familiar ayudaron todos en la casa: los varones a los laburos pesados (tanto los hijos como yernos) en las cajas, en la puerta, venta de merchandising, comidas, etc, y las chicas (hijas y nueras) a pasarla bien como promotoras: se divertieron haciendo lo que saben (que no suene machista, eh?), pasearon y charlaron mostrando figura y simpatía.



**Gente de box: Con Grillo, Principi y Felipe. Con su hermano custodiaron al campeón.
En la otra foto, charla de café con Vila.**

El marketing estaba con todo, publicidad en la televisión, las radios y el diario, afiches y folletos repartidos por bellas chicas, y claro, remeras encima de las lindas promotoras. El casting se hizo en el salón de la calle Reconquista, nunca hubo tantos varones parados en esa esquina, y no era para menos.

Varias chicas se esmeraron por esa oportunidad, pero hubo verdadera modelo hueca que fue la excepción de la regla: un maniquí en una playa de estacionamiento de la calle Colón (mucho antes que el de la famosa propaganda), que alquilaba su hijo mayor.



Maniquí promocionando la pelea Moli-Rhodes (nota publicada en el diario La Opinión)

Además de anunciarse en los distintos medios de prensa, otra movida publicitaria fue llevarlo a la esquina de las calles Rivadavia y Pringles el viernes al mediodía, en la infaltable cita de los estudiantes después de la salida de los colegios, para saludar y firmar autógrafos (en ese momento no existía la fiebre actual de la autofoto con los celulares

con cámara). Fiel a sus tradiciones, en cuanto vio Aranjuez, el bar que hoy inaugura la Peatonal Rivadavia, viendo la hora le pegó el grito a su manager, Bladimiro Soderó:

“¡A comer! –señalando la esquina- Zoderó, vamo’ que ya zon la una! A comer!” ordenó por última vez con su seseo característico, con el brazo izquierdo en alto y golpeando el reloj con el índice derecho, ante las risas (escondidas) de los presentes.

No hubo manera de sacarlo hasta que estuviera satisfecho, mientras los curiosos se agolpaban en las ventanas para ver a la estrella. De buen humor y siempre atento saludó a quienes se acercaron a darle la mano y augurarle un triunfo.

Entonces: Let’s get ready to rumble!!

Hubo para todos los gustos, se disputaron combates en las categorías, una de Gallo, dos de Medio Mediano Liviano; las Profesionales de Medio Mediano, y una de Semi Fondo de Medio Mediano Liviano, hasta llegar a la Pelea Estelar de La Noche Internacional.

Estaba todo listo, la cita fue el 24 de abril de 1999 en el Estadio Ave Fénix, empezaron los combates preliminares desde las 21.00 horas, Osvaldo Príncipi y Julio Ernesto Vila, las estrellas televisivas del boxeo del sábado nocturno empezaron a relatar, auspiciado por la Federación Sanluisiense de Box y el Gobierno de la Provincia de San Luis, declarado de Interés Cultural por la trascendencia del evento, lo presenciaron distintos deportistas, artistas y las más altas esferas del poder político local, Abel Bailone subió a recibir un “Premio A La Trayectoria” otorgado por la Federación de Box, el recuerdo a viejas glorias del pugilato, no podíamos pestañear para no perdernos a las bellas figuras que pasaban con el cartel en alto indicando el número de asalto, hasta Pablo se mereció un elogio de Príncipi arbitrando a la Mole y Marcus, al intervenir con su cuerpo entre los dos boxeadores para separar, cuando todos suponíamos que lo iban dormir de un golpe, no dudó en jugársela, era el momento, su momento:

“¡Que guapo éste Altavilla!”, sentenció Osvaldo en una frase para la historia, quien no dudó en llamarlo una vez terminada la pelea, recordarle el elogio y la escena entre los dos pesos pesados, para el público que lo veía desde sus hogares, a lo largo de la República Argentina y de los límites fronterizos, que hoy no existen gracias a internet.

Pintaba para ser evento cool del año, y a esa altura del calendario, la fiesta del siglo del deporte provincial, seguía llegando gente aún después de comenzadas las peleas preliminares.



No se suspendía por mal tiempo, entonces la playa de estacionamiento colapsó y hubo que derivar autos a un lote cercano, pero las butacas no estaban llenas. Siempre hay un pero, se corrió el chisme que el canal lo iba a transmitir; imposible, pasa con el fútbol cuando el equipo es local en alguna provincia del interior argentino, no lo pueden transmitir, atenta contra la asistencia del público.

Pero... el rumor se confirmó, y mucha gente lo vio desde la comodidad de sus hogares.

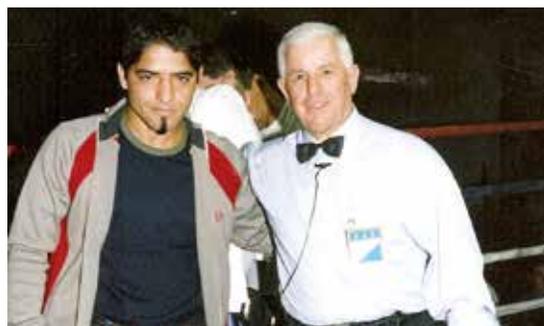
El combate de la noche (10 rounds 3 x 1) entre Favio “La Mole” Moli, La Esperanza Blanca Versus Marcus Rhode, El Noqueador, que terminó... noqueado. Alegría total, en medio de la ovación total, Pablo levantó el brazo del ganador, la gente con banderas coreaba el nombre del campeón, el vencido saludó, las cámaras se acercaron a las autoridades y la seguridad apenas trabajó, solo para mantener a los cholulos alejados, a nivel nacional la organización fue un éxito, no hubo desmanes, y todos contentos. Bueno, todos no. La organización perdió dinero con la televisación, falló la venta de entradas, de comida y merchandising disponible.

A nivel personal fue un duro golpe en el orgullo, pero lo peor fue el revés financiero, del que tardaría en levantarse. Después de años de saldar deudas, una vez terminado el trámite, y con mucho orgullo comentaba: “Sin deberle un peso a nadie”.



Acompañando a un triunfante Mole Moli en su primera presentación en la provincia, 24 de abril de 1999. A la derecha, la misma foto publicada en una nota realizada por Fredy Amaya, para la sección Deportes del Diario de la República, el 12 de octubre de 2000.

El 10 de diciembre de 1999, en el Festival Del Milenio, se codeó con otro grande del pugilismo argentino: Pablo Chacón, el Campeón Argentino de Peso Liviano, con quien se encontró varias veces, en algunas de ellas queda la foto para el recuerdo.



Con Pablo Chacón (Festival del Milenio, San Luis, 10-1299) y en otro evento el 16 de abril de 2004.

**Final del combate de Estrella Vs
Martínez, el 16-4-04**



Si de estrellas se trata, fue el árbitro asignado para el combate que concretaron Marcela Eliana “La Tigresa” Acuña vs. Anays Cecilia “La Dama Del Ring” Gutiérrez Carrillo que se realizó el jueves 15 de mayo de 2008, en un evento importante a nivel nacional.

Después de la seguidilla mediática por los canales y radios locales, a la que está acostumbrada La Tigresa, se tomó un descanso por la tarde y todo listo para el show, a la noche la gente atestaba el Estadio Pablo Zorrilla, donde las contendientes por la Categoría Supergallo, se disputaban el título a 10 rounds. Después de dos asaltos dominados netamente por La Tigresa que arrinconó en varias oportunidades, parecía que su contrincante levantaría vuelo, pero Anay se quejó de dolores en el estómago y tras ser revisada por el doctor a cargo, José García, decidió no continuar.

Apenas la promotora paseó con el cartel la temperatura subió, sin desmerecer la belleza de la muchacha (aprobada por la multitud masculina) lo que caldeó el ambiente fue la decisión de la colombiana (desaprobada por la multitud en general): abandonó en el tercer round, ante la indignación de los más de 2.500 asistentes que pretendían más de lo que vieron, y de La Tigresa, que la prepotaba aún después de bajar del ring, mencionando que “mientras esté de pie, puedo pelear”, tal vez más influenciada en las apariciones mediáticas que tiene que a lo deportivo, pero ¿qué sería del deporte sin “la publicidad extra”?



“Son 25 años dirigiendo boxeo profesional y por mi edad (67) me debería retirar a fin de año pero la Federación me premió con dos años más, de acuerdo a la conducta que uno tiene. Siempre trabajé defendiendo al Boxeo” se confesó ante el grabador de Johny Díaz, en una nota realizada en su consultorio, el 15 de agosto de 2010.

Una carrera impecable manchada por un golpe implacable.

En un reportaje concedido el 12 de octubre de 2000, Fredy Amaya, corresponsal deportivo a cargo del Área Boxeo del Suplemento DXT del Diario De La República, lo entrevistó en su casa, como se aprecia en las fotos que complementan la nota. Haciendo hincapié en su carrera como árbitro de boxeo, da un recorrido general por su vida, recordando su llegada a la provincia de la mano de la música, entretenida por el deporte pero volcado a la medicina, en una charla placentera y completa, cierra la entrevista preguntando sobre la eterna y nunca bien ponderada mano que se come el arbitro, algo que nunca le había pasado hasta el momento.

¿El árbitro, cuando le toca dirigir una pelea de éstas características (haciendo referencia a la categoría peso pesado de la Mole), es conciente que puede llegar a “comerse una mano”?

El árbitro es la autoridad máxima y cuando da una orden, los boxeadores tienen que acatarla sí o sí, si no hacen caso saben que hay una sanción.

Elegantemente evitó el uppercat periodístico con una risa, sabía que eran los riesgos del oficio y, como dije antes, no le había pasado. Visto y parodiado en películas y programas de tv, gracias a los bloopers deportivos, siempre sobrevolaba la intriga sobre dicho incidente, hasta que el viernes 11 de octubre de 2002, en la pelea de Valenzuela-Amitrano, la realidad superó a la ficción.

En la pelea de semifondo, a 6 asaltos de 3 x 1, los contendientes Hernán Chino Valenzuela vs Alberto Toro Amitrano.

En el sexto round, a un minuto del final, Amitrano golpea fuertemente al Chino, quien queda arrodillado en un rincón, mientras el referí cuenta, el Chino se levanta y está preparado para terminar, a pesar de la superioridad que tuvo su contrincante durante el combate, no iba a entregar la pelea, el Toro se sentía ganador ya, había que aprovechar la debilidad del contrincante mientras se pudiera, se preparó para atacar y Pablo lo detuvo porque vio que Valenzuela no tenía el protector bucal, todavía tirado en el suelo, lo mandó limpiar y es acá donde Amitrano cree que le está permitiendo a Valenzuela recuperar el aire, indignado se baja del ring, el arbitro lo ve y lo reprende, al no volver, Altavilla le da por ganado el combate a Valenzuela ya que Amitrano cometió Knock Out Técnico al abandonar el cuadrilátero.

Envuelto en furia, sube y encara al arbitro, y sin mediar alguna explicación, un sorprendido Pablo Altavilla es cobardemente agredido por el púgil, quien le propinó dos certeros golpes en pleno rostro (tuvo un corte en el labio inferior y una hematoma en el ojo derecho), cayendo inconciente al suelo, ante la impotencia de quienes estaban alrededor del ring o en las butacas. La sorpresa atontó también a los presentes.

La situación creó un caos dentro de la Sociedad Española, silbando, insultando y tirando sillas al cuadrilátero, aún con los médicos atendiendo a Pablo, quien, una vez que recuperó el conocimiento, fue llevado al Hospital, por precaución.

Aunque no fue tarea sencilla, su amigo Nino Romero, quien estaba presente (sorprendido e indignado como los demás) ante la falta de decisión de las autoridades presentes, tomó la situación en sus manos. Así lo recuerda:

“En este punto recuerdo una anécdota nada agradable de cuando lo golpeó éste boxeador. ¡Quería dirigir las otras peleas! No había un médico que lo hubiese revisado a fondo, entonces decidimos con mi amigo Pablo Deluret (de la empresa Los Álamos) llevarlo en una ambulancia hasta el Sanatorio Rivadavia para que lo controlaran. Fue un golpe muy fuerte en la cabeza y nadie se daba cuenta de esto. El festival seguía como si tal cosa. Te puedo asegurar que costó convencerlo, el pacto fue que iba sentado en la ambulancia, no en la camilla y la gente de Los Álamos se lo aceptó con tal que fuera. Estaba supuestamente bien pero no se sabía, si bien se lo notaba conmocionado, obviamente. Un médico lo revisó y ahí nomás quería volverse al estadio o irse del lugar sin aceptar quedar en observación y que le hicieran los estudios. Fui el encargado de avisar a su casa, donde se quedó a regañadientes, y menos mal que no fue nada, porque no me hubiera perdonado nunca como ser humano, no haber tomado esa decisión con Pablo, porque los organizadores no hacían nada y si le hubiese pasado algo era imperdonable”.

Tremendo el relato, la situación y la decisión de Pablo de seguir adelante a pesar de haberla pasado mal. Era su espíritu inquebrantable el que quería seguir adelante.

Alberto Amitrano fue detenido y escoltado por la Policía, ante los disturbios ocasionados por tal cobarde conducta y llevado a la Comisaría 1ª.

Al ser como una PYME familiar, sus hijos siempre colaboraban y le daban una mano (si se me permite la expresión), Pablo Sebastián se encargaba de la música y las luces, era el disc jockey oficial de los eventos, Ángel, Juan Carlos y Cristian se repartían entre la boletería, los puestos de comida y la barra, pero esa noche ninguno estaba presente. Pensando en frío, tal vez haya sido afortunada la ausencia, ya que nadie sabe cómo reaccionarían ante tal escena y cómo hubieran encarado a un boxeador profesional, quien hoy (sin ejercer, y) descalificado por la Federación Argentina Box, los hubiera golpeado también.





El golpe se convirtió en un Knock Out mediático, debido al auge de las imágenes colgadas en los sitios de Internet, dos programas de chimentos, los de Jorge Rial y Mauro Viale, los noticieros locales y nacionales, y las agencias de noticias lo entrevistaron en distintos momentos.

“Nunca esperé un acto tan vil y degradante, demostró que no tiene pasta de campeón, ni siquiera de deportista, porque mas allá de la disciplina y el entrenamiento, está la responsabilidad, primero porque no respetó la autoridad del árbitro ni esperó alguna explicación de la decisión (que ya estaba tomada, por cierto), además, cada deportista de los puños, así sea boxeo o artes marciales sabe que no puede combatir en la calle, porque sus manos son armas mortales, el sensei y el manager siempre lo advierten. Es un peligro gente que pierde el control así”, sentenció Pablo, con justificación.

Pero ese golpe y sus consecuencias no serían tan terribles como lo que le esperaba.

“Respecto a Pablo te diré que a pesar de haber tenido mil y una discusiones desde el punto de vista musical, jamás tuvimos un altercado que haya sobrepasado la falta de respeto entre ambos; es un tano muy querido en la sociedad y muy querible por su simpatía y humildad, es muy respetado por su responsabilidad y conocimientos en su profesión, y que tiene un alto grado de aceptación social por su honorabilidad y honestidad (algo que no existe mucho ¿no?). Sobre el Tano puedo decirte que es un tipazo, y hablo con conocimiento de causa porque cuando requerí de su aporte o ayuda (en todo sentido) siempre lo tuve y desinteresadamente, conmigo siempre fue el mismo desde el primer día que lo conocí, y te digo que compartimos muchos momentos. A fines del 2008 lo noté muy desmejorado, es más, cuando dejó Los Pocker’s le ofrecí que fuera nuestro representante, para que siguiera ligado al grupo y tuviera algo en qué pensar y no en las macanas de su enfermedad. Sigo insistiendo, eh?. Aún así, en un show reciente le entregamos una Mención de Reconocimiento por el aporte a la música y su paso por el grupo (desde el 2004 al 2008), estaba muy agradecido y se quedó hasta tarde esa noche, celebrando”.

José Alberto Grillo es un tipo multifacético, que fue Dirigente Deportivo, Periodista y voz líder del grupo Los Pocker’s.

En lo deportivo, Beto fue fundador de la Federación de Automovilismo Deportivo de la Provincia, de la Federación Sanluisense de Box, y el 1º Presidente de la CO. SA. DE, (Confederación Sanluisense de Deportes). Como Periodista, condujo en radio Vivencias (donde Pablo fue auspiciante) y Décadas Para Recordar, donde perpetuaba viejos hits, y los programas deportivos Desde El Ring-Side y El Desafío De Conducir, que tuvo su versión televisiva en cable. En cambio Historias & Protagonistas lo realizó en Canal 13.

Para el Diario de la República, renovó recuerdos en la sección “De Otra Época”.

Actualmente está a cargo de los talleres de Operación Técnica, Locución y Conducción Radial para los alumnos de la Escuela Puertas del Sol, donde funciona la radio propia, 91.3 Portal del Sol, supervisando los programas de los escolares.

Presentación de Los Pocker’s, en la batería el Dr. Julio Quevedo (actual Ministro de Salud) y al conductor radial y locutor, Beto Grillo.



CAPÍTULO 7 – ENFERMEDAD: NUNCA HUBO PENAS, NO HABRÁ OLVIDOS

Mas allá de su participación en diversos eventos musicales y deportivos, Pablo es conocido en el microcentro puntano por recorrerlo diariamente al mediodía, ya sea por trámites bancarios, alguna atención médica o, una simple visita amistosa en alguna de las cafeterías de la (ahora peatonal) Rivadavia.

El 30 de junio de 2007, durante una tradicional “pizzateada sabática aderezada con box”, se sintió mal y decidió recostarse, atenta al desgano de su marido, Cristina lo atiende y descubre que es algo serio, aunque no tuvo tiempo de suponer nada: Pablo tuvo una descompensación, y sufrió un desmayo, ante la celeridad y sangre fría de los adultos presentes (los niños lloraban, como es lógico, presas del pánico) lo asisten hasta que llega la ambulancia, y lo trasladan al Policlínico Regional (apenas dos cuadras de distancia desde el hogar), donde recupera el conocimiento atendido por los médicos. La familia se junta en la sala de esperas y para colmo de males, el nosocomio se encontraba lleno y la opción era que volviera a su casa. Gracias a la oportuna intervención de Julio Quevedo, Director del Policlínico y compañero en la aventura de la medicina y la música (en ese momento era baterista de la banda los Poker’s, donde Pablo tocaba el saxo alto), lo deriva a otra habitación y empiezan los análisis, para descubrir que sus riñones no funcionan: el diagnóstico es Insuficiencia Renal Crónica. Se le realizaron distintos estudios, lleva a cabo los tratamientos adecuados y actualmente hace diálisis diarias en una habitación higienizada y esterilizada, preparada especialmente en una de las tantas habitaciones que tiene en su hogar. Con la lógica depresión al principio era reacio a utilizarlo (prima la esterilizada obligatoria), ahora se convirtió en su paraíso privado, con radio, tv y su saxo, para pasar las horas que le dedica a su tratamiento.

Está en la lista de pacientes en espera de un órgano.

“El Maestro ha sido durante toda su vida una persona de frente... de esas que van al frente y nunca arrugan. Que supo defender a su familia y tratar que ellos logren lo mejor de lo mejor, aun al borde del abismo. Si había que trabajar el doble, se trabaja. Si se debía mostrar la idoneidad de bien hasta lo indecible, se hace. Qué esfuerzo es eso que el maestro siempre lo fue? Hacer de réferi en un match de box? Pues se hace... y con toda la hidalguía y el bien. Siempre sonriente, empujando a los demás a hacer más de lo que desearía para sí mismo. Porque la gente de esa época, que de alguna manera me toca por cerca, no conocemos otra manera de actuar. Tenemos palabra, sentimientos y nunca le esquivamos a las responsabilidades que nos pertenecen. Es así, maestro. Conozco a Marcela, excelente alumna en la Universidad y peleadora por encontrar el lugar laboral que se merece (Eddie trabaja en el área de Foniatría, como Fonoaudiólogo Especialista en Foniatría Vocal, dando clases para Locutores y Fonoaudiólogos). Y conozco a ese grandote que le salió, el ‘Polaco’! Un soñador incontenible para labrar su pequeño gran sueño y que, seguramente, tarde o temprano, alcanzará (Eddie es músico y se cruzaron en varios eventos). Perdón, maestro: son los que conozco! Pero vaya si lo dibujan en las facetas más importantes que un hombre puede esgrimir. Por su sonrisa eterna; por su libertad de vuelo y dejar volar; por el ejemplo de vida para usted y sus hijos; para todos los que tenemos el premio de conocerlo y disfrutarlo... adelante! A vivir y nunca bajar los brazos... La vida necesita seres grandiosos como usted”.

Eddie Bustos es un reconocido músico puntano, guitarrista y cantautor. Acompañó en Buenos Aires a Silvestre, Roque Narvaja, Norma Peralta (hermana de Miguel Abuelo) y Moris. En San Luis estuvo censurado por la dictadura militar pero se las ingenió para cantar y tocar en varios grupos folklóricos y de rock, integrando: Los Watussi; Los Play Boys; Bossa Brass, Grupo Musical Buenos Aires, Concierto rock, en el tango con Juan Lucero, el genial maestro del bandoneón, y en sus propias palabras “grupos que vinieron, se conformaron y conforman de acuerdo a las circunstancias”.

Tuvo un programa semanal en LV13 Radio San Luis



**Caricatura realizada por
Ángel para su columna
en artistaspuntanos.com:
“Escribiendo de memoria”.**

CAPÍTULO 8 – PRESENTE: GENIO Y FIGURA SIEMPRE PERDURA

Varios viajes al Hospital de Córdoba para dejar a punto el catéter, se convirtieron en frecuentes cuando al principio empezó a causar problemas, pero ya lo tiene “controlado” en su habitación especialmente acondicionada para las diálisis diarias.

Actualmente sigue en la lista de pacientes en espera de un órgano.

Los riñones son los principales filtros de sangre del cuerpo, equipados con más de un millón de filtrantes microscópicos llamados nefrones, éstos filtros cumplen la principal función en los riñones, eliminar los desechos metabólicos de la sangre y ajustar el equilibrio de sal, agua y otras sustancias.

La hormona eritropoyetina, estimulante de la producción de glóbulos rojos, es producida por los riñones y éstos convierten a la Vitamina D en una forma requerida para la absorción de calcio dietario. Los riñones también producen una enzima (la renina) que ayuda a regular la presión sanguínea.

La diálisis ayuda mecánicamente al proceso de los riñones, aunque es lógico esperar “otra ayuda”. Consultado sobre el tema, y con la sapiencia adquirida en años el Dr. Quevedo explica: “Si los tejidos y grupos sanguíneos son compatibles entre el donante y el receptor, los trasplantes de riñón tienen una alta tasa de éxito. Teniendo en cuenta los progresos en la salud de Pablo, en éste sentido, no dudo que vaya a tener un saldo favorable. Lo único, claro, es esperar al donante”, resume el doctor, autenticando la confianza depositada en él, para ocupar su actual puesto en el Ministerio de Salud. Rezamos por prontas buenas noticias.



La Nona y una misión imposible: lograr que se quedara quieta un momento.

Dicen que nunca pasa nada, pero a veces pasa todo junto, después de algunos meses de rehabilitación, tuvo otro golpe fuerte. En realidad el golpe se lo pegó la Nonna pero sacudió a la familia como un efecto dominó con un resultado devastador tremendo. Manejándose en su casa, se cayó golpeándose fuertemente, la noticia la recibió Paolo el domingo al mediodía, sagrado momento de las pastas, aunque Felipe lo consoló comentado

que estaba bien y en reposo. A los pocos días acusó dolores y la llevaron a un nosocomio, para descubrir que se quebró la cadera. Todos los nietos rezaron y sus hijos hicieron vigilia a su lado, día y noche, estaba conciente y charlaba como si nada, pero no mejoraba su situación. Lamentablemente la ley de la vida volvió a ganar, y el 28 de junio de 2008 la Nonna Sebastiana se juntó en la eternidad con el Nonno Salvatore. Hoy descansan en un verde parque junto a Turido.

Años antes Paolo había viajado con la Nonna al Viejo Continente a (re)conocer viejos parientes, que quedaron repartidos entre Inglaterra e Italia, pasó tanto tiempo que se saludaron como si no se conocieran, a pesar de mantener un fluido contacto telefónico y epistolar. Las fotos del viaje testifican el buen momento vivido, quedó la promesa de volver. El viaje tal vez se realice, sólo cambian los pasajeros.

Sin aflojarle a las ganas que siempre tuvo de superarse, retornó a sus actividades normalmente, sigue firme frente a la Clínica Podológica, no dejó de ensayar con su saxo alto, sigue asistiendo a eventos musicales, ya sea como espectador o protagonista, o ambas en algún momento, como el 11 de octubre de 2009, cuando la agrupación Los Pocker's le entregó un Diploma de Reconocimiento por haber integrado la formación ("a mi y a otros ex integrantes", pide aclarar, siempre humilde compartiendo los focos de la escena). "Por mantener siempre viva la llama de la música, y lograr con su aporte el sostenimiento y vigencia de Los Pocker's" reza el diploma que luce en su pared de los trofeos junto a otros recuerdos.

Con una envidiable salud de hierro, se mantiene en su imbatible N° 1 del ranking de jugadores de Ping Pong en la Categoría Mayores, practicando en su castigada mesa, que descansa (poco) en un salón de su casa, con hijos y nietos como sparrings.



Atento a los tiempos que corren, goza de bastantes comodidades tecnológicas en su casa, algunas no las aprovecha (la computadora, una notebook y por cincuenta centavos mas en el combo, Internet) y a otras les saca provecho, como el "caminador", recomendado terapéuticamente, donde recorre largas distancias escuchando las melodías favoritas en su

mp3. Es un abuelo moderno. Y no tan necio como para cerrarse negando en adaptarse a lo que los tiempos modernos nos van acostumbrando.

Y por sobre todas las cosas: volvió al ring, siendo ovacionado por el público y la prensa deportiva con su actitud ganadora de nunca bajar los brazos. Hasta la fecha, su última participación como referí fue el 10 de Octubre de 2009, en el mítico cuadrilátero de la Sociedad Española, donde dirigió las peleas de los profesionales, da toda la sensación que son los campeones los que le levantan sus brazos en señal de triunfo. Es una metáfora bastante poética pero para nada descabellada.

A todos aquellos consultados para participar en esta obra les llenó de orgullo el haberlos tenido en cuenta para tremenda empresa, lo que se transformó en una presión mayor para mí, pero descubrí que todos coincidían en varios ítems: Lealtad, Amistad, Responsabilidad... para no ser repetitivo no voy a nombrar las virtudes que se esparcieron a lo largo de las páginas, pero si me doy cuenta que es tal el legado que les dejó a sus hijos, que si existiera “la posibilidad de repartir en partes iguales” para continuar, les corresponde un poco a cada uno y sobra para las amistades, en esta difícil misión que les queda para no embarrar su nombre.

Pero hacerlo es un gran motivo de orgullo.



Diploma de Reconocimiento entregado como recordatorio por su paso en Los Pocker's,

TIENE LA PALABRA, MAESTRO

Si buscamos en el Diccionario de los Nombres, el significado de Pablo es “pequeño”. Después de leer este recuento de partes importantes de su vida contado por gente que lo conoce, descubrimos que no se dejó influenciar por el significado de su nombre ni el (obvio) apodo de sus amigos, que le recuerdan a cada paso que es “petiso”. Caminó con valentía, determinación y bravura ante situaciones adversas, y éstas lo forjaron a ser alguien que en la vida hizo que estos pasos sean demasiado grandes.

Y profundos. De los que dejan huellas.

Salió adelante, y con ganas, de una enfermedad jodida, de esas que en tremenda depresión dejan a cualquiera postrado y al que nadie culparía si su es decisión tirarse al abandono. Pero él no es así, se repuso, y saber que tenía varias cosas en contra le dio una férrea voluntad para desafiarlo (no hay petiso que no sea cabezón), admirado por parientes y amigos, es un ejemplo para ellos y para los que lo conocerán después de esta obra. Por todo esto y mucho más, sabemos que él marca su propio destino. Entonces Pablo no es “pequeño”: es “El Petiso”.

Escarbando en sus documentos, fotografías, entrevistas y notas viejas, encontré un antiguo Currículum Vitae, el que cerraba con una frase a modo de presentación. Una atípica actitud; sin que nadie las pidiera o tal vez porque se encontraba conforme después de haber repasado su vida y logros en solo una hoja. Cuando le pregunté, en broma, porque lo escribí, si eso no se hace (generalmente) en una solicitud, me dijo: “Porque en ese momento me sentía así, y ahora que lo veo me siento igual!”.

La frase es la siguiente, y la considero indicada para completar este libro:

“Estoy agradecido a Dios y a todos los Santos, y orgulloso de estar aquí en San Luis, por haber alcanzado los proyectos de realizar un buen porvenir que uno se propone, de tener una familia numerosa, una esposa excelente y siete hijos que son mi orgullo”.

LA FAMIGLIA UNITA

“No se puede negar que siempre fue muy seguro de sí mismo, en todos los proyectos que encaró. Son muchos los recuerdos que tengo y difícil de relatar alguno con apuro, pero siempre me acuerdo cuando nos conocimos, me pasaba a buscar y nos íbamos caminando al supermercado, donde trabajábamos, eso sí: siempre custodiada por Abel y Juan (mis hermanos son más altos que yo, y yo más que Pablo, así que imaginen ese cuadro). Pero siempre con buena onda nos reíamos porque estaba en plan “me tengo que portar bien”, pero en mi casa lo quisieron desde el primer día. No es una novedad decir que es alguien con un carisma especial, que sabe hacerse querer”.

Ana Cristina. Matriarca de la prole. Corazón de la familia. Motor de la casa.



Rodeado de hijos y nietos, una postal que se repite cada reunión del fin de semana.

“No falta quien me cuente alguna anécdota referida a él, si no atendió a algún pariente seguro que lo conoce de eventos deportivos o musicales, pero no dejo de sorprenderme cada vez que me presento ante alguien, digo el apellido y me preguntan: “¿El hijo del petiso?”. Es más que un apodo, es un respeto ganado con trabajo serio en esta sociedad. Y un orgullo para mí, por supuesto. Me pasa tan seguido que ya tengo un latiguillo, ya que por ser el primero y por mi altura (con 1,85mt mis padres apenas me pasan del hombro), les digo que soy el hijo que hicieron con más ganas!”.

Polaco. Apodo de Ángel, casado el 30.01.04 con Natalia Gaido Riso (14.06.75), padres de Sofía Antonella (03.07.98) y Ana Avril (29.07.05). Periodista.

“Un día muy especial que recuerdo es cuando empecé mi carrera universitaria. Me acompañó desde el departamento donde vivía en Bs As, hasta la facultad. En el trayecto estuvo todo perfecto, mas allá de los consejos que me dio en el viaje, iba tranquilo hasta que llegamos a la estación de subte donde termina el recorrido. Ahí nos dividíamos, el volvía al departamento y yo ingresaba a la facultad, me acuerdo que de los nervios no quería irme, por miedo a empezar una nueva etapa de mi vida. Nos saludamos y él se quedo mirándome, crucé la Avenida cuando de repente me di vuelta y el seguía mirando, pude verlo a la cara y su alegría me dio tanta seguridad que entre en la Universidad y empezé una nueva etapa de mi vida, gracias a esa mirada, ese gesto y seguridad, me ayudó a tener esa fuerza necesaria para seguir y comenzar mi carrera.

Dodó. Apodo de Pablo Sebastián, casado el 27.11.08 con Gabriela Olguín (26.09.77) padres de Agustín (20.07.98) y Bautista (23.03.11). Podólogo.

“Me gusta cuando los domingos nos juntamos todos en familia, la cual es muy numerosa y cada vez crece más, esperando en la larga mesa con él sentado en la cabecera, dirigiendo todo, esperando las exquisitas pastas caseras de mamá. Quiero agradecerle porque en los momentos más difíciles nunca me dejó sola, me acompañó, aconsejó y protegió siempre”.

Marce. Apócope de Marcela, casada el 20.08.94 con José Miguel Ángel Núñez (28.08.74), padres de Agustina Belén (21.10.94), Mauricio Facundo Jesús (29.07.96) y

Ana Paulina (15.10.08). Fonoaudióloga.

“No importa la edad que tengas, en casa todos los hijos son consentidos en muchas cosas, por lo general en cosas materiales no? Pero lo importante es tenerlo cerca para lo que sea, siempre tiene un consejo atinado para darte, y eso es muy importante porque con todo lo que vivió, ves que tiene fuerzas para seguir siempre hacia adelante. Es una inspiración constante”.

JuanCa. Apócope de Juan Carlos. En el 2008, se recibió de Carpintero. Hoy está al frente de la despensa familiar “La Pollería”.

“Recuerdo que tuve un conejo como mascota, el pobre era tan asustadizo que, ante la curiosidad torpe de mi perro, que lo olfateó de arriba abajo, no le resistió el corazón y pasó a mejor vida. Con un par de lloriqueos, mi papá salió volando a comprar otro, lo cuidé con el mismo cariño que el anterior pero ¡al final tuvo la misma suerte!”.

Cristian. Abogado. Actualmente está realizando la Carrera de Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales, en Córdoba.

“Como todas las adolescentes, esperamos con ansias la fiesta de 15 años, organizada con tiempo y con un montón de gente invitada (más que los parientes, se refieren a los amigos, las mellizas van a distintos cursos). Pocos días antes de la fiesta (el 07-07-07 era la fecha mágica) lo internaron y nos asustamos tanto que realmente nos olvidamos de todo. Cuando se recuperó nos prometió una fiesta mejor que la que teníamos. Él todavía estaba enfermo ¡y se sentía preocupado porque no habíamos festejado!” se sorprende Viku ante la actitud de su padre. Agozz reafirma el pensamiento: “Se quedó en casa el día de la misa de 15 (05-07-07) y varias semanas más. Cuando hicimos la fiesta agarró el micrófono y dijo unas palabras muy lindas, me parece que la emoción fue muy grande, que recordó todo lo que nos pasó y lloró un poco. Me sentí más emocionada que él, en ese momento”.

Agozz y Viku. Apócopes de María Agostina y María Virginia. Estudiantes.

Amor, Apoyo, Cariño y Contención. Qué sería de la familia sin estos pilares, no?.



La Familia Unita: Paolo en el centro de su universo: lo rodean Pablo, Marcela, Ángel, JuanCa (escondido detrás de) Mamá Cristina, María Virginia, María Agostina y Cristian, en el cumpleaños N° 67, septiembre '09.

BONUS TRACK

Es increíble cómo la vida no cesa en darnos nuevas y extrañas sensaciones, resumo lo que pasó en sólo una semana, bizarras situaciones en cadena, como montar el carrito de una montaña rusa de emociones, de la angustia a la alegría total.

22 de Junio: recibo el mail confirmando que “Paolino, Un Pequeño Muy Grande” (¡el libro que estás leyendo!!) es seleccionado como uno de los ganadores del certamen “San Luis Desde El Primer Grito De Libertad”. Quienes me transmiten tan grata noticia son los titulares de San Luis Libro, la Jefa del Programa San Luis Libro la Licenciada Adriana Ortiz Suarez, y el responsable del Subprograma Producción y Promoción del Libro Daniel Miranda; con un jurado compuesto por Norberto Fernández Lauretta (presidente de la SADE San Luis), Fernando Aostri, Norma Videla Tello, Stella Maris Curti y Marisa Requiere. A continuación, el mail difundido a los ganadores:

**“San Luis Libro le Informa que su Trabajo resultó Seleccionado”
El Programa San Luis Libro le informa que SU TRABAJO RESULTÓ
SELECCIONADO en el concurso “San Luis desde el Primer Grito de Libertad”,
organizado en el marco del Bicentenario de la Revolución de Mayo.
La jefa de Programa San Luis Libro, licenciada Adriana Ortiz Suárez anunciará
mañana, martes 22 de junio a las 12 horas, en una Conferencia de Prensa, que
ofrecerá en la Sala de Periodistas de Casa de Gobierno, los trabajos elegidos y los
nombres de los autores.
Próximamente nos comunicaremos con Usted para informarle los próximos pasos.
Gracias.
Programa San Luis Libro Subprograma Producción
y Promoción del Libro.
www.sanluislibro.sanluis.gov.ar**

El sitio artistaspuntanos.com también se hizo eco de la noticia:
<http://artistaspuntanos.com/noticiass/1177-los-ganadores-del-concurso-qsan-luis-desde-el-primer-grito-de-libertadq.html> y <http://artistaspuntanos.com/noticiass/1176-angel-altavilla-editara-su-primer-libro.html>

23 de Junio: Sale la lista de los ganadores en la edición del miércoles 23 del Suplemento Etc del Diario de la República. Masiva cadena de mails a las amistades, llegan las felicitaciones, comentarios alusivos y llamados telefónicos, principalmente el de Paolo, que pregunta sobre el tema del libro, vuelvo a evitarle el tema. Realmente no sabía que era sobre él. La idea es ver la expresión de su cara cuando se entere.

24 de Junio: Me acerco a las oficinas de San Luis Libro para confirmar la selección. No es por desconfianza pero muchos coincidirán que hasta que no lo verifican personalmente, no se quedan tranquilos. Los trámites de publicación comienzan el mes próximo. Respiro aliviado. También habrá un acto de entrega de Diplomas. Paolo por fin tiene el libro en sus manos (mi borrador, en realidad). Ver la emoción en su cara es algo que nunca olvidaré.

Un mix de emoción y sorpresa al ver su vida reflejada en palabras y fotos. Queda solo un rato (sollozando pero feliz) y charlamos después.

Ésta cronología de emociones llega a su punto culmine:

26 de Junio: Otra vez sufre una descompensación y va a parar al hospital, tal vez shockeado por la impresión de semejante noticia (chiste malo, lo sé, pero inevitable). Hay una infección en el catéter, tiene peritonitis pero la rápida acción del grupo clínico del Sanatorio Rivadavia, más la constante supervisión del Dr Felipe Repepe, su médico personal, logran estabilizarlo. Está todo el fin de semana en Terapia Intensiva, pero por precaución, después lo pasan a una habitación común, solo estará algunos días.

27 de Junio: Sigue en Terapia Intensiva, puede escuchar el partido del Mundial (Arg 3 Mex 1) por la radio del teléfono celular aunque sin gritar los goles, por supuesto.

30 de Junio: Se multiplican los Altavilla internados en el mismo sanatorio: ahora son dos. Paolo sigue bajo supervisión y debe hacerse hemodiálisis en Fresenius, así que lo trasladan y lo traen de nuevo a su habitación. La otra familiar es Agustina (Agozz) pero la condición de su hija es mucho más saludable: está embarazada y es la fecha.

En horas de la siesta comienza el trabajo de parto y Paolo debe partir a su sesión diaria de hemodiálisis pero insiste en quedarse hasta saber que pasa con su hija. Estoico y testarudo se mantuvo en la puerta apoyado en el trípode con el suero necesario, intranquilo hasta que tuvo en sus brazos a Pía Ernestina, su nueva nieta, y sabiendo que Agozz está bien, parte rumbo a su sesión.

Continúan algunos días internados ambos en el mismo sanatorio y el mismo pasillo (habitaciones 44 y 49). Varios familiares estarán de guardia permanente, pero es Cristina, la eterna protectora de la familia, quien sale de una habitación y se cruza enfrente, cubriendo todos los flancos.

Increíble, no? Para el guión de una película. A veces la realidad supera a la ficción.

BISES

El periodista radial, televisivo y gráfico Johny Díaz le realizó una entrevista para su sección “El Deporte En El Recuerdo”, del Diario De La República, publicadas en tres partes: el domingo 8 de agosto, el miércoles 11 y la final, el domingo 15, con el fotógrafo Nicolás Varvara visitaron el consultorio de Paolo, en una charla aromatizada por el café batido por el anfitrión. Antes de colaborar con sus anécdotas para este libro, Johny tenía planeado hacerle una nota como lo hizo con otras estrellas del deporte puntano, enterado de este proyecto prometió no adelantar nada hasta saber los resultados de la competencia. Como un hombre de códigos, cumplió.



Johnny entrevistando a Paolo. El libro rojo en el escritorio es el borrador de esta historia

Algunos extractos de la entrevista:

Sobre su llegada al país: “La situación no era buena y mis padres entendían que debíamos mejorar la calidad de vida, por eso el viaje a Argentina, porque éste país ofrecía una vida distinta” 8-8

Su encuentro con San Luis: “Mis estudios fueron en la Universidad Nacional de Cuyo y así les di el gusto a mis padres Sebastiana y Salvatore. Al tiempo ingresé en la Policía de Mendoza como trompetista hasta que apareció la posibilidad de de viajar a San Luis. En 1968 el gobierno provincial (de Matías Laborda Ibarra) armó una banda de música sinfónica en la policía estatal, contrata a varios músicos de Mendoza, armé mis valijas y me vine” 8-8

El deporte: “Llegué al boxeo por pura casualidad, en Mendoza empecé a practicarlo, estudiaba música y vivía en un barrio difícil, de malvivientes por todos lados. Un día cuando llegaba a casa observé que un grupo de esa gente golpeaba a otro pero al verme huyeron... creo que confundieron el estuche de mi trompeta con un arma. Ahí decidí concurrir al Púgil Club para aprender a defenderme en caso que me atacaran” 11-8

“Cuando ingresé a la Policía nos daban clases de judo, el profesor Funes me enseñó algunos secretos del arte marcial. Siempre para agradar nunca para agredir” 11-8

Paolo mostrando sus preciados documentos



Comenzar una familia: “Me casé en 1974. Ya estaba en el Círculo de Oficiales y comprábamos en la Despensa Aiello, donde trabajaba Cristina junto a sus hermanos Abel y Juan (ellos en el depósito de comestibles)” 15-8

Su pasión: “La música me dejó una gran satisfacción, mucha gente me reconoce en la calle, soy una persona respetuosa y me gusta que me respeten. Me gané la simpatía de todos” 15-8

Del retorno a sus raíces, el viaje a Europa con su madre: “En el '93 me encontré con todo cambiado después de 38 años de estar en Argentina, con familiares y unos pocos amigos. Estuve en Inglaterra y Sicilia y fue una satisfacción enorme, imborrable. Fue un viaje al pasado, a los orígenes de mis padres, nunca lo olvidaré” 15-8

El saludo eterno: “Agradezco a Dios y a la Virgen María porque San Luis me dio todo, la posibilidad de trabajar, formar una familia y forjar mi futuro, primero con la música, después con la podología y también con el boxeo. Soy un eterno agradecido” 8-8-10



Paolo flanqueado por Nicolás Varvara y Johnny Díaz, fotógrafo y periodista de El Diario de la República

CAPÍTULO FINAL

Debido a la tardía inauguración de la nueva Casa de Gobierno en Terrazas de Portezuelo, y su posterior mudanza de oficinas, la entrega de diplomas se retrasó hasta agosto, cuando el viernes 20 a las 20 horas, San Luis Libro premió a los ganadores del concurso “San Luis Desde El Primer Grito De Libertad”, en un acto presidido por el Gobernador de la Provincia de San Luis, Dr. Alberto Rodríguez Saá, la Ministra de Gobierno, Justicia Y Culto, Gladis Bailac de Follari, y los titulares de San Luis Libro, la Jefa del Programa Licenciada Adriana Ortiz Suárez, y el responsable del Subprograma Producción y Promoción del Libro Daniel Miranda.

Siempre con la presencia de amigos y familiares, al final de la ceremonia hubo saludos, felicitaciones y fotos de rigor. Entre los amigos estuvieron los periodistas Jorge “El Negro” Palma (deportivo) y Sebastián Arce (espectáculos). Hubo tiempo para compartir experiencias y recibir consejos de experimentados escritores, como el de otros ganadores conocidos, como María Graciela Mulhall o “El Pucho” Petschanker.



**En el Acto de entrega,
Paolo, el autor y la familia
presente. Infaltables.**

De esta manera, se baja el telón hasta la próxima función.



REGRESANDO POR LA HUELLA

MARIO JORGE PESTCHANKER





MARIO JORGE PESTCHANKER

El Arquitecto Mario Jorge Pestchanker, nació en la Ciudad de San Luis, el 23 de enero de 1938.

Cursó sus estudios primarios en la Escuela Normal Superior Juan Pascual Pringles y el secundario en el Colegio Nacional Juan Crisóstomo Lafinur. Sus estudios universitarios, los inició en la Universidad Nacional de Buenos Aires, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, y los continuó en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba. En diciembre de 1966, se graduó con el Título Profesional de Arquitecto.

Se desempeñó en los cargos de Director de Catastro y Urbanismo, de Director General de Obras Públicas de la Municipalidad Capitalina y como Asesor Personal del Ministro de Hacienda de la Provincia, dedicando su actividad profesional específica al Área del Desarrollo Turístico. Prosiguió como Jefe del Departamento de Infraestructura Turística de la Dirección General de Turismo de la Provincia y ocupó el cargo de Director General de Turismo en varias oportunidades.

Sus últimas designaciones en el área gubernamental, las desempeñó como Coordinador de Planeamiento Urbano y Ordenamiento Vial de la Municipalidad de la Ciudad de San Luis y como Asesor del Directorio del ex Banco de la Provincia de San Luis.

Inició su actividad literaria con “Resurgir Latinoamericano” plasmada en 1982, y tras el paso del tiempo, ha escrito más de doscientas poesías que surgieron de acontecimientos normales y naturales de la Ciudad, del Universo y de sí mismo. En febrero de 1992 escribió “Laurita”.

Ganador del Concurso San Luis desde el Primer grito de Libertad, realizado por el Programa San Luis Libro, por su trabajo Regresando por la huella.

REGRESANDO POR LA HUELLA

Amigos míos, no es que yo tenga una historia preñada de anécdotas y ustedes, que la están leyendo no la tengan; sin lugar a ninguna duda, ustedes también poseen una, sino no existirían; lo que puede suceder, es que no han agilizado vuestra memoria para exhumarla del pasado o simplemente no se han propuesto tenerla presente y menos aun, volcarla en un papel en blanco, así la podríamos conocer nosotros, que somos, los demás. Sé que es difícil iniciar un relato, pensando en que puede ser un fracaso, pero es placentero y no es riesgoso encarar una aventura nueva, que puede llenarlos de satisfacción. Solo se requiere tomar la iniciativa y zambullirse, después, las palabras van saliendo como el agua de una vertiente, cristalinas y frescas. Como todos los que vivimos en aquel tranquilo y pueblerino San Luis de la década del cuarenta al cincuenta, en mi ciudad natal, recordarán que tenía sus encantos, sus historias, sus leyendas, sus noticias sociales y políticas, como también, sus necrológicas, deportivas y culturales; pero es imposible que mis coterráneos, que vivieron en esa época, no se les despierte la memoria para recordar lo importante que era la amistad ciudadana durante nuestra niñez, en la adolescencia y en parte de la vida adulta. Quizás esta reminiscencia que les relato, les pueda ayudar a revivir tan gratos e inolvidables días en aquellos tiempos de los años cuarenta, donde seguramente, vivíamos en un “pago tranquilo y de buenos amigos”.

Todavía estábamos sorprendidos de los fuegos artificiales por el posfestejo del adiós al 2010, y de la bienvenida al nuevo año, donde agasajamos a Matías y a Francisco, mis nietos varones, adorados y mimados por su abuela Martha Noemí, que habían cumplido años el diecisiete y veinticinco de diciembre, respectivamente, cuando habíamos disfrutado del buen clima ambiental y de la fantástica compañía de las familias de mi hija Laura y de mi hijo Federico, que, entre todos sumábamos una docena de personas, amalgamados por un hermoso vínculo lleno de amor. Era una buena oportunidad para convocar a los muchachos, Matías de diecisiete años, el “Tute” para sus amigos cordobeses, hijo mayor de Laura, y Francisco de doce años, el popular “Pancho”, para su abuelo, que soy yo mismo, segundo hijo de Federico, para ir a desayunar juntos en este domingo posterior a mi septuagésimo segundo cumpleaños.

Con esta invitación, comenzó una nueva historia entre el abuelo y sus nietos. Supe aprovechar de que no “había moros en la costa”, para contarles algunas de mis vivencias cuando solamente tenía ocho años.

Francisco, contaba que de a poco se fue involucrando y enterando en todo lo que se refiere al deporte, de todo tipo y de todo el mundo, conectándose a primera hora de la mañana de todos los días, antes de partir para el colegio Don Bosco, con la página de Clarín por Internet, donde se iba interiorizando de los acontecimientos deportivos del mundo; a pesar de sus doce años conoce con precisión, nombres, puestos, ranking, posiciones en el rubro del fútbol, tenis, básquetbol, nacional e internacional. Aparte el jovencito, practica varias disciplinas deportivas simultáneamente, le hace al tenis, al básquetbol, de arquero en fútbol y me gana fácilmente al *ping pong*. A su vez, Matías, en el rubro deportivo lo que más hace es “fierros” en el gimnasio del Dinosaurio de Córdoba, de calle Rodríguez del

Busto, a cuatro cuerdas de su casa; juega indistintamente, para divertirse con sus amigos al *paddle*, o al tenis, y ahí termina su acercamiento al deporte, pero con eso le alcanza y sobra, ya que mide un metro noventa y dos centímetros y tiene un físico privilegiado.

La mañana era espléndida, sin ni siquiera una brisa que modificara la mansedumbre del agua del Embalse del Potrero de los Funes, que disfrutamos, desde la terraza del Hotel Internacional, donde nos habíamos instalado. El lugar, me hizo recordar sentimentalmente los tiempos del Gobierno de Don Elías Adre, cuando me desempeñaba como Jefe del Departamento de Infraestructura Turística de la Provincia, y que, conjuntamente con el “Pino” Capurro y el “Pato” Benzent, ambos colegas míos, desarrollamos el proyecto definitivo de este magnífico y monumental edificio, que, en anteproyecto nos dejó, antes de emprender “su viaje de despedida”, mi recordado y querido amigo, el exquisito y genial Arq. Jorge Hugo Zalazar Spinelli; ¡Cuántos días habremos estado parados en este mismo sitio, mirando y admirando al embalse, sin que existiera absolutamente nada detrás nuestro como si fuera un telón de fondo, como hoy estamos deleitándonos con Matías y Francisco, respaldados por el edificio del hotel!

Gozábamos de la plena amplitud del paisaje y la paz que alegra la vida. En el plano del agua, se reflejaba todo el entorno serrano, salpicado de la cromática vista de los macizos de árboles multicolores y del rojizo cerámico de las tejas de las viviendas enclavadas en las laderas de los cerros; ocupamos una mesita bajo una sombrilla que nos cubría algo del sol directo y de la resolana, y nos dispusimos a desayunar sin restricciones, es decir ¡a lo bestia! Matías, inició el primer pedido, ya que estaba previsto hacer un segundo avance a media mañana, y solicitó lo mismo que acostumbra desayunar en su casa de Córdoba, una macedonia de frutas, un licuado grande de banana con leche, acompañado de un emparedado de pan francés, con jamón cocido, manteca y queso; el Pancho no se quedó disminuido y debutó con un licuado mixto, de banana, durazno y frutillas con leche, un tostado doble de jamón y queso, y yo, el más austero, un té de manzanilla con tostadas, porque hay que cuidar la línea.

Mi principal interés, era compartir un buen rato con ellos, para que me contaran algunas de sus aventuras y experiencias de vida, y yo, relatarles, como si fuera una película y no un álbum de fotografías inertes, las anécdotas de mi vida, desde que era bastante más joven que ellos hoy día. Al decirles que era como una película, quise significar que son memorias dinámicas, con movimiento y actitudes de vida en acción. Se entusiasmaron tanto con la idea, que cuando terminé de embarullarlos con tanta charla y tantos personajes, ya era momento de pedir una segunda vuelta.

El relato que los emocionó, comenzaba de esta manera, y espero que a ustedes, que lo están leyendo ahora, los entusiasme y estimule para recordar alguna anécdota de su vida que seguramente será única y distinta a la que yo les comienzo a contar. Al verano, del 45 / 46 lo teníamos encima nuestro y el otoño, que es la más hermosa y regular de las estaciones del año en nuestra agraciada y querida Provincia de San Luis, estaba respirándonos en la nuca, pisándonos los talones; nosotros lo esperábamos ansiosos para que El Chorrillero hiciera de las suyas con las hojas quebradizas y bronceadas, y éstas, bailaran divertidamente en las plazas y veredas de toda la ciudad.

Las yemas del níspero del fondo de la casa de mis abuelos habían reventado fertilizando su entorno y los frutos estaban madurando prontos a ser presentados en la mesa familiar para obsequiárselos a mi querida prima Susana, que ya había cumplido sus diez años, y eran su manjar predilecto. Yo solo tenía para esos días ocho años de edad, recientemente cumplidos. Faltaban pocas horas para el ocaso de un día radiante y luminoso, que comenzaba a desvanecerse en la Ciudad Capital, mientras el sol se perdía anticipadamente en el poniente, en la altiplanicie del horizonte, ya que la altura topográfica de Alto Pencoso, lo hace esconderse bastante más temprano que en otras localidades provinciales, ubicadas en distintas latitudes. Justo antes de que emprendiera su ennegrecimiento el bello cielo puntano, destellando los primeros chisporroteos de las estrellas, más aun, con el escaso reflejo del sol, emitido por una luna en un cuarto menguante final, de un jueves transcurrido como siempre, sin grandes alternativas ni acontecimientos trascendentales, siendo la única novedad sobresaliente, que una estrella fugaz, cruzó raudamente el firmamento, de este cielo nuestro, envidiado por muchos espacios poblados del mundo.

Elvira Leyes, antigua y eterna empleada doméstica de la casa patriarcal de mi familia materna troncal, nos relataba sus nostalgias sobre las estrellas fugaces, y recuerdos que había recibido en su infancia, de parte de sus familiares mayores, que vivían en un tranquilo y hermoso paraje sanluiseño, desde donde ella, había venido a radicarse a la Ciudad de San Luis, hacía mucho tiempo atrás, proveniente de un campo cercano a la localidad de Luján, ubicada al norte provinciano, donde mi abuelo materno Don Felipe rentaba unas tierras. “Viejo Ruso” le decían por su inconfundible aspecto fornido, corpulento, dominador, de nariz recta, cara importante y con bigotes de corte raso, dinámico, emprendedor, solidario, y muchas veces intolerante, de Ucrania por nacimiento, de Rusia por invasión, Puntano por elección; él fue el fundador y primer Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia de San Luis. Solía poseer un explote de campo, en el que un grupo de expertos hacheros de rostros rústicos y manos ajadas por el sol, por la tierra y la falta de agua y jabón, vivían en los desprotegidos “*toritos*”, pequeñas chozas, con espacio cerrado para una persona, con piso de tierra compactada y cubiertos con ramas de los mismos árboles que hachaban, que los protegían de las inclemencias del tiempo y de algunas alimañas; desmontaban el bosque y trozaban la leña de quebracho blanco y tintitaco. Las ramas no tan pequeñas de esa madera extraída del bosque, fraccionada en trozos y procesada en los hornos, la transformaban en carbón de leña, que, en bolsas de arpillera prolijamente cocidas en su boca, eran transportadas en esos antiguos carros de dos ruedas y seis mulas, llevando a la derecha y adelante la yegua parejera, y detrás del carro, otros tantos “chocos”, y como se dice vulgarmente, eran “más seguidores que perros e’ sulky”. Esos viajes tardaban entre cuatro o cinco días, eran agotadores, debiendo atravesar casi media provincia, por caminos arenosos y de guadales, inhóspitos en todo sentido, ya que no había ni donde comer, descansar, asearse, dormir o divertirse en algún boliche. Por las noches los carreros se acostaban para dormir bajo los árboles y las estrellas, apoyados en el apero y para hacer cualquier necesidad se escondían entre los yuyos y detrás de algún árbol. Después de tantos días llegaban a la Ciudad de San Luis hasta el corralón de acopio, ubicado en la propiedad de mi abuelo, de calle Pedernera en esquina sudeste con avenida Lafinur, donde los recibía el Ucraniano Arseyenko Haransichuk, duro de lengua y de cabeza, con cara

cortada a hachazos y gestos adustos que estaba siempre abrigado, en invierno y en verano, con camiseta de frisa manga larga “*Malloren’s*”, que según él, lo protegía del frío y del calor. Sería como decía la publicidad, “estando yo caliente, ríase la gente”. La misión de *Arseyenko*, era controlar la carga y aceptar las gallinas y cabritos que enviaban de regalo los campesinos, para dejar contento al patrón.

Esos cabritos, que de a dos por carro, sumaban de seis a ocho por semana, se repartían entre los familiares y los obreros del corralón. De los chivitos que llegaban a mi casa, se encargaba del carneado y descuerado el buenazo de José Karam Káram, el Libanés recientemente llegado a la casa de nuestro amigo y vecino del boulevard Quintana de por medio, Don Miguel Carám, casado con Doña María Chada, hija del conocido comerciante, Don Salvador Chada. Don Miguel, siempre nos invitaba a su casa a comer “*Keppe crudo*”, de carne cocida a golpes en el mortero de piedra de granito, mezclada con granos de trigo burgol, aliñado con hojas de menta y aceite de oliva; algunas veces, nos convidaba con “*Tapule*”, “*Sphibra*”, otros manjares de la cocina Siriolibanesa y de postre, los exquisitos bombones “*Locume*”, cubiertos con azúcar impalpable y envueltos en papel celofán; mientras se distribuían los manjares en la mesa, con su hijo mayor, Héctor, nos divertíamos tocando el “*derbaquer*”, ese fantástico y sonoro tamboril oriental.

José, tenía un parentesco cercano con Don Miguel, quien lo invitó a radicarse en la Argentina, al igual que a su hermana Victoria, que nosotros cariñosamente la llamábamos, “Tía Victoria”, casada en el Líbano con el “Tío Salim”, un elegante libanés, que después de tres años de vivir en San Luis, se contactó y decidió ir a visitar a unos primos radicados en el Norte del país, en la Ciudad de San Miguel de Tucumán. Se ve que los parientes tucumanos lo habrían atendido demasiado bien, tan bien que ya llevaba cuatro meses desde su partida, y Tía Victoria tenía pocas noticias suyas y tampoco sabía cuando el Tío Salim pensaba regresar. Un día se cansó de esperarlo y decidió mandarle un telegrama de estilo “humor negro”, que decía: “falleció Victoria”. Como se pueden imaginar Salim tomó el primer tren que salía de Tucumán hacia estos pagos y al llegar a la estación de ferrocarril de San Luis se encontró con la sorpresa de que Tía Victoria lo estaba esperando con muy buena salud, brillante aspecto, espléndido semblante, y con la sonrisa de oreja a oreja. Esa fue la única manera de que Salim se decidiera regresar a San Luis; se ve que esos paisanos lo atendían como si fuera un *Jeque*, y jamás se supo si le habían preparado un “*Harem*” para entretenerlo. El encuentro en definitiva, fue tragicómico, porque después de la sorpresa y el susto, todo pasó a risas y abrazos.

José, al concluir su tarea del carneado y cuereado de los cabritos, le pedía a mi madre con viva y sonora voz, que mezclada entre árabe y un recién aprendido castellano sonaba:

— Sofía, ¿tú me puedes alcanzar un poquito de sal, para saber si este chivito está bien?

¿Y cuál fue la sorpresa de las primeras carneadas? Le sacaba el hígado al cabrito, lo salaba y se lo comía crudo y todavía calentito, y al probarlo, mientras le brillaban los ojos, le decía a mi mamá, ¡está bueno!

Les cuento que los cueros de los extintos cabritos tenían un destino seguro, en primer término, era para mí y para mi hermano, terminando su recorrido en el almacén de ramos

generales del elegantísimo y adinerado señor Blanchet, localizado en avenida Lafinur esquina calle Lavalle. Por esos cueros frescos, él nos pagaba con algunos “denarios”, que nos servían para ir a la matinée del cine Ópera, propiedad de los señores Canta y San Juan, a ver películas de Chaplín, el Gordo y el Flaco, o del Mexicano Mario Moreno, “Cantinflas”, y las series de Gene Autrey y su caballo “Silver”.

Volviendo a Elvira Leyes, la menuda, modesta, callada, introvertida, delgada y casi insignificante Elvira, la de los ojos moros, larga cabellera negra y lacia, peinada con raya al medio, atada en la nuca con un cordón y con su manera cansina y pausada de hablar, soltera y sin apuros, aunque tenía no menos de cuarenta años, que para entonces, ya era una solterona para vestir santos.

Ella nos comentaba las tradiciones, creencias y supersticiones de sus ancestros, explicándonos que si tenían suficiente tiempo y repentización para ponerse de rodilla y hacer un círculo entre todos los que estaban en ese momento viendo el espectáculo del paso de una estrella fugaz, eso traería buena suerte a la familia y se cumplirían los deseos que, cada uno hubiera pedido al momento de su vertiginoso y veloz paso por la bóveda celeste.

Ese día jueves fue bastante distinto a varios otros, y también diferente a como suelen ser los lunes, cuando debíamos retornar al colegio, o a los viernes, que nos alegraba haber finalizado la semana escolar, para dedicarnos a no hacer nada o hacer alguna travesura habitual, entre los primos, sobrinos y hermanos, que éramos parte de la numerosa y amalgamada parentela, pero con las alternativas acostumbradas de las idas y venidas del grupo familiar por vía materna, donde se mezclaban varias generaciones de un periodo de por lo menos noventa años: la bisabuela Luba, la abuela Golde, ya viuda de Don Felipe, los hermanos y hermanas de mi vieja, que, desde edades avanzadas y hasta algunos todavía adolescentes, conformaban el grupo troncal; sobrinas mayores que los tíos y primos con tanta diferencia de décadas, que parecía una pensión o un inquilinato, más que una casa de familia común.

A ese particular conglomerado, se sumaban los amigos y amigas de cada uno de ellos, más las domésticas, la “Gringa” Bizabala, que era como la ama de llaves y la Mauricia, y también los proveedores, como Don Santos Gianello, que diariamente nos abastecía con varios cajones de frutas disecadas (pelones de manzana y pera, descarozados y medallones de duraznos y damascos), y de verduras que traía en el tren “El Cuyano” desde Mendoza y los repartía en su Ford Cuarenta, “El Invencible”.

El Cuyano, siempre fue un atractivo para mucha gente, que iba a la estación de ferrocarril al paso de la formación, aunque no fuera a viajar, ni recibir o despedir a nadie; era un paseo más, y en el andén caminaban varias veces de ida y vuelta, yendo generalmente del brazo y conversando; se “empilchaban” elegantemente, usaban zapatos de taco alto, guantes y hasta algunas personas, tanto hombres como mujeres, llevaban sombrero, del mismo modo que por las tardes, o a la salida de la misa de los domingos al mediodía, solían ir a la Plaza Pringles a dar la vuelta al perro, de una manera muy tradicional; por la vereda externa de la plaza paseaban las damas en sentido de las agujas horarias y nosotros, lo hacíamos en sentido contrario, todos “donosamente” vestidos, como para una fiesta memorable, pero lo curioso es que en la vereda interna, diseñada circularmente, se

paseaban, genéticamente en el análogo sentido, las empleadas domésticas y los conscriptos. ¡La discriminación oligárquica en San Luis, existe desde siempre!

Por esa estación de ferrocarril, en uno de los acontecimientos más importantes del año, también pasó alguna vez de regreso desde Mendoza, creo que fue la única oportunidad en que eso sucedió, la Señora María Eva Duarte de Perón, en los primeros años de la Fundación Eva Perón, y esa vez acompañada, además de otras personas, por el doctor Ramón Cereijo, Primer Ministro de Hacienda del Presidente Perón. Iba repartiendo, asomada desde una de las ventanillas del vagón presidencial, regalos a todos los que estábamos esperándola, y fuimos una multitud. Su estadía fue breve, alcanzando no más de tres cuarto de hora; el tren partió lentamente y Evita se alejaba saludando con un pañuelo al viento y todos quedamos mirándola hasta que su imagen se perdió de vista en la primera curva.

El ferrocarril, rara vez llegaba a horario, pero cuando había plaga de langostas y venía desde Mendoza, arribaba con varias horas de atraso, digamos entre siete u ocho, y era debido a que las pesadas y metálicas ruedas de la máquina a vapor, patinaban en las vías que estaban tapadas de langostas, agravándose el problema en el ascenso hacia Alto Pencoso. Algunas veces, era necesario que le mandaran otra máquina propulsora, que instalaban en la parte de atrás de la formación, donde solía estar el “furgón de cola” que llevaba las encomiendas del Correo, para que ayudara a subir la pendiente de Pencoso.

También el “Yuviya” Ernesto Marcelino Grillo y Don Sarmiento, eran otros proveedores de la casa, que llegaban en su respectivas carretelas; “El Yuviya”, al que siempre acompañaba su cuñado, “el Flaco” Quiroga, nos dejaban el pan de todos los días, digamos, los varios kilos de Trincha, Rosetas, Árabe, Criollos, Grisines, Flautas, Tortitas de grasa y Rasquetas hojaldradas, de la Panadería de Don Juan Odicino; el otro proveedor, Don Sarmiento, todos los días bajaba un tarro plateado de chapa con diez litros de leche recién ordeñada, que, o se usaban tomándolos en los desayunos y meriendas, o se transformaban en dulce de leche o en queso blanco, que en San Luis no se conseguía. Mis ancestros mayores, utilizaban ese queso para rellenar los “*knisches*”, ese manjar tradicional de la comida judía, que fabricaba la abuela Golde, con esa masa tan delgada que se le podía ver hasta el color de los ojos a través de ella, solía hacerlos de queso o de papa; los de queso, utilizando el que se producía en la casa, mezclado con un poco de cebolla de verdeo muy bien picada, y los otros, rellenos con papa pisada y cebollas rehogadas; la forma que les daban eran análogas, por lo que de vez en cuando nos confundíamos al elegirlos. Una vez procesados, los “*knisches*” iban a parar a una fuente aceitada, y ésta, al horno de la cocina económica, que siempre estaba caliente, porque el sistema era constantemente utilizado, ya que con ese mismo fuego, se calentaban las hornallas y la serpentina del agua que se acumulaba en el tanque intermediario colector. Cuando los “*knisches*” salían tostados y calentitos del horno, debían estar custodiados por la guardia, y a pesar de eso, de tanto que nos encantaban a todos, eran pocos los que quedaban para más tarde.

Les hablé de un conglomerado humano, realmente, el grupo de hermanos de mi mamá, eran una multitud, de distintas edades, profesiones, pretensiones, ideas sociales y

políticas, que iban de punta a punta del espectro de los partidos políticos nacionales.

Bernardo, el mayor de los hermanos, y Jacobo, ambos comerciantes, eran Radicales, amigos del “Pibe” Domenicone, a quién lo llamaban “Sal Gruesa” porque nunca faltaba en un asado; del “Chato” Digenaro; de Valenzuela; del Doctor Ricardo “Chino” Balbín; del Doctor Arturo Frondizi, futuro Presidente de la Nación, con su rara vocalización trabada, pero con una absoluta claridad de ideas; del Doctor Vítolo, dirigente verborrágico mendocino; de Don Leopoldo Nellar y del enorme poeta puntano, Don Antonio Esteban Agüero.

José, médico y Julio, estudiante de medicina, habían sido Conservadores, volcados para el lado de los “lomo negro”, y que para ese entonces se integraron y de lleno al Peronismo, tanto que José, fue Sub Director del Instituto de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Buenos Aires, y Julio, fue temporalmente médico militar, en la localidad de La Paz, en la Provincia de Entre Ríos.

Moisés y Saúl Elías (Lulo), agente de seguro y futuro odontólogo, respectivamente, eran Comunistas, amigos de Américo Ghioldi, y gracias a ellos, conocí a Pablo Neruda y a los periódicos “La Vanguardia” y “Nuestra Palabra” que yo hojeaba y algo leía, donde escribía sus artículos el destacado periodista politólogo Barletta. Fíjense que recién ahora valorizo ese hecho; haber conocido, sin saber quién era, en uno de los vertiginosos y escondidos pasos por San Luis, a Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basualdo “Pablo Neruda”, cuando solía viajar perseguido por personal especial de los Servicios Secretos Chilenos; a él lo vi sentado debajo de la galería, que prácticamente se extendía por todo el largo de la casa de mi abuelo, en uno de los sillones de mimbre tejido, conversando con el viejo Felipe y dos de mis tíos que también ocupaban sendos sillones, mientras la “Gringa” Bizabala traía las tazas y el colador de tamiz fino para filtrar el té de hebras, y limones cortados en cuartos. El agua caliente y a la temperatura ideal, se sacaba del *Samovar* instalado en una mesita rinconera, en el sector donde estaban reunidos; esta colación se acompañaba con trozos de “leike”, la exquisita torta de miel con nueces, que siempre tenía mi abuela para agasajar a las visitas. Los “sabuesos chilenos”, disimuladamente ocupaban un vehículo negro sobre la mano que iba de oeste a este de la avenida Quintana, quedándose ahí hasta ya avanzada la noche, esperándolo al genial poeta, pensando que en algún momento saldría a proseguir su “escape” sobre avenida Quintana, por donde lo vieron ingresar a la casa del ruso blanco, Don Felipe. Recuerdo que Don Pablo Neruda estaba abrigado con una campera gris y llevaba una gorra con visera, que en ese momento la tenía apoyada sobre la rodilla de la pierna derecha que estaba cruzada sobre la izquierda, mostrando su calvicie y los pocos cabellos, bastante despeinados. Después de descansar un largo rato, agradecer el asilo, como era su costumbre, y despedirse de mi abuelo y de mis dos tíos con los que había estado charlando, se trasladó por los fondos unificados de las cuatro casas que en ese sector de la ciudad poseían mis abuelos, llegando sigilosamente y camuflado con distinta vestimenta y con la gorra sobre la cabeza, a la casa de su amigo y camarada Moisés, otro de mis tíos, quién vivía sobre calle Lavalle; desde allí reanudó su viaje, saliendo por esa calle, escondido en otro vehículo que lo esperaba, partiendo hacia un rumbo desconocido por nosotros. El coche en el que había llegado Neruda, propiedad de unos amigos del sur mendocino, seguía estacionado frente a mi casa, y las personas

que lo habían traído, posteriormente, desaparecieron como alma en pena y por arte de magia.

Yo, anduve siempre metido entre todos estos personajes, husmeando para saber qué hablaban y cómo eran, también iba a escucharlos a discursar a todos ellos. Recuerdo especialmente al Dr. Vítolo que era el que más venía porque vivía en Mendoza, y se presentaba en los actos políticos, donde siempre tomaba la palabra, aunque no estaba programada su intervención en “*los meeting*” que se realizaban en la Plaza Pringles, o en el comité radical de calle Lavalle, entre San Martín y Rivadavia.

Por mi parte y la de mi hermano, fuimos muy amigos de la familia Endeiza y de sus hijos Vítito, Eduardo, Dugen, Antonito y Graciélita; con el “Lucho” Dopazo, casi se podía decir que vivíamos en la casa de Don Víctor Waldino Endeiza, acompañado de su señora, María Emilia Eloisa “Beba” Adaro Bertín, la tía Rosario Hilda “Chucha” Ruffa Endeiza y el abuelo Víctor Endeiza. Sabíamos merendar conjuntamente con ellos, incluido don Víctor Waldino, en su casa de avenida Quintana al doscientos, café con leche con tostadas, manteca y miel, cuando él era Gobernador de la Provincia o Senador Nacional. Era una persona humilde, honesta, campechana, sin custodios personales, tanto es así, que nosotros entrábamos y salíamos de su casa, “como chanchos en el chiquero”, donde pasábamos casi todas las tardes jugando en grupo, ya que por las mañanas, íbamos juntos a la Escuela Normal Superior, Juan Pascual Pringles, de calle Ayacucho entre General Paz y Colón.

A la casa de Don Endeiza, también llegaba, entraba y salía sin golpear la puerta, “el gallego” Rosendo Hernández, el que fuera una vez campeón de Turismo de Carretera de la República Argentina, y por ese triunfo, el Gobierno de la Provincia, le regaló como premio, una coupé Chevrolet Flestine, que creo que todavía anda circulando por las calles de San Luis.

En el barrio donde vivíamos, todos los vecinos eran solidarios entre sí, y había la suficiente confianza para conversar y visitarnos. A casa de por medio hacia el naciente, respecto de la mía, vivía la numerosa familia Mauro; Don José Mauro, un inmigrante Siciliano, estanciero del Valle del Conlara, que tenía su establecimiento agrícola ganadero en la localidad de Tilisarao; Don José estaba casado con la señora Sindulfa Lucero, originaria de la localidad de El Volcán. Recordando sucesos acaecidos en el barrio, aparece una anécdota imborrable de esta buena señora. Esta remembranza está centrada en el Bazar y Ferretería Migliozzi Hermanos, quienes comerciaban en San Luis las primeras radios a válvulas General Electric, de las que, por recomendación de Don Ovidio Garay, que además de ser experto en la materia con taller de reparaciones en calle Belgrano entre Rivadavia y Colón, fue campeón olímpico de tiro al blanco en Helsinki. Mi padre y mi abuelo Felipe, habían adquirido una radio con gabinete cuadrado de madera y otra de gabinete rectangular respectivamente. Doña Sindulfa Lucero de Mauro, para no ser menos acababa de adquirir su radio a válvulas, también con caja de madera, pero con diseño Capilla. A los dos días, pidió que se la cambiaran, y así fue que se la reemplazaron por una rectangular, repitiéndose la situación nuevamente y cambiándose la por una de gabinete cuadrado esta vez. Esos repetidos reemplazos, llamaron demasiado la atención de los propietarios del Bazar, por lo que le encomendaron al gerente general, Don Manuel

Migliozzi, entrevistarse especialmente con la exigente clienta. Así fue que a las pregunta de ¿Cuál era el problema? ¿Por qué las radios no satisfacían sus expectativas?, la señora le contestó con su estruendosa voz.

Ninguna de las radios que me han traído, tocan guitarra!. — Reiterando, — ¡Ninguuuuuuna toca guitaaaaaarra!

Lo que realmente sucedió, es que ella nunca había sintonizado alguna emisora que pasara música folclórica; fue demasiado difícil satisfacer sus gustos, ya que hubiera sido necesario disponer de un empleado de la casa vendedora y destinarlo a vivir en la casa de doña Sindulfa, para que le fuera sintonizando las radios que estuviesen emitiendo su música preferida en todo momento.

Además de los Mauro y los Carám, con los que siempre, Sofía, mi mamá y Doña María Chada de Carám, hacían intercambios de comidas tradicionales árabes y judías, estaban radicados los Caymes, los Decena y Don Chacón; con los demás vecinos, también teníamos gran afinidad, y especialmente con la familia de Don Bernardino Digenaro, y con la del “Pichón” Jofré, importante artesano y pionero en el torneado de madera de retamo y algarrobo, de quien solíamos recibir de vez en cuando un trompo perita de regalo. Así mismo, hacíamos buenas migas con Don Humberto Cangiano y su Señora, representantes de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y de Siam, importante fábrica argentina de electrodomésticos, especialmente en el rubro heladeras. Cruzando la calle Constitución hacia el oeste, encontrábamos en la esquina, el Almacén y Despensa de Don “Chingüe” Calí, que nos vendía, “chingüe de queso”, “chingüe de mortadela”, cuatro facturas por “chingüe” y una bolita Chinchibirry, también por “chingüe”.

El vecino de la vereda del frente a mi casa, hijo menor de la familia Decena, que vivían en una humilde casa, con un frente que era una alta muralla de ladrillos revocados, un portón de dos hojas de chapa acanalada, que a su vez, tenía una pequeña puerta de ingreso, no a la vivienda, sino a un patio vacío, de tierra regada, con gallinas, patos, perros y un horno de barro, ahí vivía mi buen amigo el “Gordo” Domingo Enrique Decena, me regaló unos retoños de gusanos de seda que yo fui criando y alimentando con hojas de moras blancas cortadas de algunas de esas especies del arbolado público de la avenida Quintana. Para ese menester, en la fábrica de muebles Colón, propiedad de mi viejo, don Mauricio y de mi abuelo, don Felipe, que estaba ubicada en calle Colón al 720, entre Pringles y Junín, me hice construir una caja, diseñada por mí, que se adecuaba específicamente para tal objetivo. La caja medía un metro por un metro por doce centímetros de alto, con divisiones que conformaban sesenta y cuatro casilleros donde vivían, en principio, sesenta y cuatro ejemplares de gusanos de seda; ésta estaba cubierta con un vidrio corredizo comprado en la vidriería de don Antonio Ferrieres, para poder observar y mantener esos pequeños seres vivos, que a cierta edad comenzaban a construir, con el hilo de seda que fluía de su saliva, su capullo individual en forma de cápsula perfecta. Estos curiosos habitáculos eran todos idénticos y se armaban hasta el momento en que los gusanos se enclaustraban y los clausuraban, quedando las orugas en su interior confinados hasta transformarse en crisálida, la que a su vez, después de un tiempo, rompía el capullo y salía a la vida para sobar sus huevos que podían llegar a ser cuarenta de cada mariposa, tras lo cual ésta desaparecía de este mundo. De cada huevo nacía un nuevo gusano de seda y así

se multiplicaban infinitamente. Yo me dediqué a ese *hobby* durante algún tiempo; cuando ya tenía en mi “*nursery*” no menos de doscientos gusanos de seda, cantidad mínima que hacía falta para comenzar a utilizar el huso de hilar. Esa tarea se debía realizar antes que la crisálida rompiera el capullo para evitar que se cortara el infinito y único hilo de seda que lo conformaba. Esto significaba que había nada menos que asesinar a la crisálida, introduciendo los capullos en agua hirviendo. Al tomar conciencia de ese genocidio regalé todos mis gusanos con la caja especial y sus implementos, y así terminó mi vocación por la producción de ese preciado elemento y se frustró mi sueño de emular a los chinos, ovillando hilo de seda en un principio, y, lo que es ser un inmaduro e inocente niño, creía que se podía fabricar tela de seda natural.

Las mujeres de mi familia materna, eran tres: Sofía, Adela y Rosita, apodada con el mote de “la Laucha”; éstas últimas eran híbridas, es decir “ni”, ni fu, ni fa. Ahora paso a contarles de mi mamá, Sofía, nacida en la misteriosa *Odessa* y llegada a San Luis cuando apenas tenía dos años; era la más sociable de todas, solidaria y benefactora, hermosa mujer, siempre elegantemente ataviada, culta y de ojos verdes grisáceos, las manos delgadas y muy cuidadas, con las uñas largas y pintadas generalmente de rojo, y que, a pesar de que hacía las tareas domésticas y las comidas de su familia, constantemente las tenía perfectas. Era una lectora permanente, que se pasaba hasta largas horas de la madrugada con sus libros de autores clásicos de la literatura universal, y especialmente de sus paisanos rusos, como, Tolstoi, Chéjov, Dostoyevski, y también de otras nacionalidades, Cronin, Borges, Cervantes, Pablo Neruda, Antonio Machado, Gustavo Adolfo Bécquer,

Ella fue la Presidente de “La Junta de la Victoria”, Asociación de Mujeres Puntanas, de la que en algún baúl aún tengo fotografías del grupo fundador, constituida en San Luis para reunir medicamentos, alimentos, comidas impercederas, ropa y dinero, destinados a enviar a Europa, en ayuda a las personas que habían quedado desamparadas por las barbaridades de la guerra.

En un evento artístico de beneficencia, de los que hacían habitualmente con el fin de recaudar fondos para la ayuda solidaria, realizaron un espectáculo donde se presentó el concertista español Paco Aguilar, que interpretaba música clásica y española de Albeniz y de Manuel de Falla, con su “laúd”, un instrumento de cuerdas no muy utilizado en ese momento en nuestro país. Yo también andaba metido en ese espectáculo cultural solidario.

Con este panorama, mi bisabuela Luba, la madre de mi abuela Golde, no modificaba para nada su rutina, seguía, como lo hizo durante tantos años, sentada en su sillón hamaca *Thonet*, (esterillado por cuarta vez por el “Tranco Corto” Don Pérez, artesano especialista en esos menesteres y amigo de la casa), tejiendo a cuatro agujas esas medias de lana que usábamos en los inviernos crudos de aquella época, que aguantábamos sin calefacción ambiental, pero la suplíamos con esas medias y con la botella de carrascal de ginebra *Bols*, llena con agua caliente, que se acomodaba entre las sábanas unas horas antes de irnos a dormir. A mí, Luba me mimaba haciéndome unas abrigadas y largas rodilleras, también de lana, porque siempre tenía las rodillas y las “canillas” muy frías.

Ella seguía mirándonos con sus transparentes ojos color celeste cielo, encajados en su redondeado rostro de piel extremadamente blanca, no porque le faltara alimento, ni

maquillaje, ni aire soleado, sino, por su naturaleza genética; debajo de su osamenta lumbar y sacrocoxíquea, estaban, aguantando los ochenta y siete kilos del cuerpo adormecido de Luba, unos almohadones tejidos al crochet por ella misma, de tantos colores de lanas, como sobrantes de los ovillos que había rapiñado de la bolsa de retazos de lanas, que su hija, mi abuela Golde, tenía guardados. Esos almohadones estaban rellenos especialmente con plumas de gansos, despiojadas por Luba, tarea que concluía aprovechando el intenso calor que había quedado en el horno de la cocina económica, luego de haberse terminado la cocción de los riquísimos “*plejchalej*”, masitas circulares muy sabrosas salpicadas en su superficie con semillas de amapola, con las que nos agasajaba mi abuela. Gracias a su paciencia de veterana y del tiempo que diariamente le sobraba, las plumas del relleno de los almohadones quedaban sin los canutos rígidos que ella iba sacando uno por uno; que si así no fuera, a veces podían clavarse en los ya flácidos, huesudos y apergaminados glúteos de la vieja ucraniana. Así pasaba las horas, distrayéndose mi bisabuela Luba, con sus ochenta y tantísimo años, que bien se le notaban en sus escasos cabellos albos y siempre peinados hacia atrás, mostrando bien despejada su amplia frente.

Ella, pacientemente, con la lentitud y paz que le daba su antigüedad, más, todo el bienestar que recibía en la cómoda casona, fue conformando los cojines apoya-huesos, donde reposaba su bien alimentado y relajado cuerpo; así pasaba largas horas de sus monótonos días y varios de ellos, aparentemente ausente, digo aparentemente, porque por ahí, ella salía preguntando cosas que se hablaban cerca suyo, mientras nosotros creíamos que estaba dormida y no nos escuchaba, y hasta creo que nos estaba tomando el pelo. Muchas veces, creo que se hacía bien la “osa”.

Rara vez, Luba iniciaba una conversación, y cuando así ocurría, lo hacía siempre con Golde, que era la única que dialogaba en el ruso natal que ambas señoras dominaban, mientras los demás, quedábamos en babia porque nadie entendía un pepino de lo que entre ellas conversaban. Madre e hija, eran físicamente bastante parecidas, aunque sus rostros diferían demasiado, se ve que Golde, tenía los genes hereditarios que determinan los rasgos faciales de la sangre paterna, aspecto que descubrimos cuando vino desde París mi tío abuelo Bernd, su hermano, que era tan parecido hasta de estatura con ella, que más bien podrían haber pasado tranquilamente como hermanos gemelos. Tal vez podríamos calificarlos a ambos de petisos, y hasta la expresión de “retacones” no les iría descolocada; ambos, con varios kilos de más, brazos cortos y regordetes, lo mismo que sus manos que no desarmonizaban para nada con ese aspecto, de piel extremadamente blanca, tan blanca como sus escasos cabellos, cara redondeada y ojos moros, raros para su raza. Golde buenaza por su actitud, era la “*Idishe Mame*” de la familia, madraza de sus hijos, nietos y bisnietos; tanto es así que yo y mi hermano a ella la llamábamos mamá, y a nuestra madre mamita, sin confundirnos de la realidad y el rol de cada una.

Las manos de Golde, que, a pesar de ese aspecto menudo y regordetas, eran infinitamente hábiles para los quehaceres domésticos, especialmente para el tejido a dos agujas, como con las de crochet o con las cuatro que eran cortitas y con doble puntas, que utilizaban para tejer medias o guantes de lana. También se destacaba por su astucia en las tareas culinarias y reposteriles, para las que permanentemente utilizaba productos similares a los de su tierra de origen, la otrora complicada y enigmática *Odessa*, y hacía unos *leikes*,

varenekes, *knisches*, *kéfir-de-fish*, acompañado de “*Krein*” (rabanito picante mezclado con puré de remolacha para colorearlo y endulzarlo un poco), *strudell* y *plejchalej*, que eran una maravilla, y cuando servía esos exquisitos manjares, siempre los acompañaba con pan de cereales o *matze*, esa especie de galleta en láminas de 0,20 x 0,20 metros, que asemejaba el pan que cocían los judíos en las caldeadas piedras del desierto, cuando transcurría el éxodo desde Egipto hacia la Tierra Prometida; de postre, luego de todas las comidas o meriendas, aparecía la fuentes enormes de dulce de membrillo, de donde cada una se servía a su gusto, lo mismo que presentaba la horma de queso “Cuartirollo de Magnasco”.

Les cuento algo de mi abuelo Don Felipe; él no sabía manejar automóviles, pero lo mismo se compró un sofisticado vehículo, indudablemente que importado, ya que en ese entonces no se fabricaban en el país. Eligió un *Chevrolet “Phaetón”*, y cada vez que necesitaba trasladarse a algún sitio, debía pedirle a uno de sus hijos que lo condujera. Tan cansado estuvo un día de hacer ese insistente pedido a sus hijos, y también harto de las vueltas que cualquiera de ellos le daban para llevarlo, porque siempre tenían alguna excusa para postergar el deseo de su padre para más tarde o para mañana, que un buen día resolvió no pedir más ese favor y sacó las llaves del *Chevrolet “Phaetón”* tipo limusina, hizo levantar por uno de sus empleados la cortina metálica del garaje de mi casa, que era donde se guardaba el vehículo, ubicado en Avenida Presidente Quintana, entre calle Caseros y Constitución, sobre la vereda norte, subió decididamente al vehículo, se sentó al volante, puso en marcha el motor y hasta acertó cual era la marcha atrás. Decidido a demostrar su autonomía, aceleró, soltó el pedal del embrague y el bólido atravesó íntegramente la vereda, las dos manos pavimentadas, el cantero central del boulevard, hasta trepó a la vereda de la Escuela Práctica y fue a parar contra el muro del cerco del establecimiento educativo. Por milagro, o no tanto, ya que en aquella época éramos pocos habitantes y muchos menos los que tenían automóviles, nadie se le cruzó al asteroide mecánico con mi abuelo al volante; es un decir, porque en ningún momento sabía para donde iba el automóvil; y por suerte, tampoco se topó con ningún mateo, o como vulgarmente se los llamaba en San Luis, coche de plaza.

— ¿Qué pudo haber hecho el Viejo Ruso después de su hazaña?, — lo hizo llamar a Ramón, el cochero del mateo habitual de la familia y lo contrató para que lo llevara a la calle Europa, a su depósito, o “la palnchada”, que era un terreno alquilado al ferrocarril, que estaba dentro del predio de la Empresa Buenos Aires al Pacífico, donde tenía estibadas varias toneladas de carbón y leña, que debía cargar en un tren del ferrocarril “Buenos Aires al Pacífico” y enviarlo hacia Bahía Blanca, cumpliendo con un pedido de uno de sus mejores clientes. El *Chevrolet* quedó intacto y mi abuelo también a pesar del sustazo que se pegó, pero de lo cual jamás dijo nada ni emitió comentario alguno.

Ese fantástico *Chevrolet Phaetón*, inusual y a mi entender, el único ejemplar que existía en San Luis y quizás uno de los pocos del país, era semejante a lo que hoy llamamos “limusina”, ya que era enorme, y se destacaba entre los automóviles Standard o comunes llegados a la Argentina en el año mil novecientos treinta y seis, con dos asientos plegadizos localizados en el amplio espacio que quedaba entre el asiento de adelante con el de atrás. Aún diez años después, tenía la pintura, el tapizado de terciopelo y las cubiertas

de fábrica. Los doce cilindros de su motor rugían como si fuera un camión y tenía una potencia sorprendente; así mismo, era cuanto combustible se tragaba por kilómetro o para decir mejor, cuantos litros de nafta consumía por metro, no por kilómetro como se calcula normalmente, parecía que tenía una esponja en el motor. En esa época solo existía nafta de una sola calidad, un sólo precio y de un sólo tipo, y los autos se conformaban con eso, sin quejarse tanto como ahora. Nada fallaba ni mecánicamente ni en su carrocería, y si algún pequeño desperfecto existiera, como todo en nuestra Argentina, ¡lo arreglábamos con alambre!

Bueno, me fui al “carajo” con lo que pensaba relatarles, con todos los recuerdos fluyendo en tropilla distrayéndome, y ¿Qué quieren, con tantos acontecimientos familiares, domésticos y de amigos?, y cada uno con sus cosas cotidianas y características individuales. Así, cualquiera se vuelve loco, se despista, cuenta y escribe cualquier cosa, pero todas y cada una, realmente verdaderas. Y yo, metido en el medio de semejante conventillo permanente, e incrementado con todos los que estaban de paso y de paseo.

Ahora regreso a narrarles algunas de esas historias de la época de mi niñez, que tanto recuerdo, yo no las veo estáticas como fotografías en sepia, sino las veo como secuencias de una película, con dinamismo, colores, personajes que hablan, se ríen y se enojan.

Ese día, como todos los jueves, a la hora del ocaso, nuestro habitual diarioero a domicilio de tantos años, Don Domingo Ochoa cumplió con su rutina. Él traía diariamente “La Nación” y semanalmente, la más importante revista de la época dedicada a los deportes “El Gráfico”, infaltable en una casa donde habitábamos varios niños y algunos muchachones de diversas edades. Los más apegados a la familia y entre nosotros mismos, éramos los del trío principal compuesto por el tío “Lulo”, hermano menor de mi mamá, catorce años, inquieto, pianista de oído, inteligente, adolescente al fin; mi hermano “Tito”, once años, pintón, brillante estudiante, simpático y creciendo en altura todos los días, tanto, que en un año, mis viejos, le tuvieron que comprar cinco trajes en sucesivos, porque cada dos meses le quedaban los pantalones a media pierna, y yo, que estaba por cumplir apenas ocho años, bastante introvertido, por supuesto, callado, peinado a la gomina “Brancato”, (les estoy hablando de la época de las Pildoritas Ross, del Alcanfor, de las Cataplasmas, la Glostora, de las Ventosas, de las pastillas Valda, y escuchábamos por radio Los Cinco Grandes del Buen Humor, el Glostora Tango Club, donde D’ángelis, Darienzo, Canaro o el maestro Osvaldo Pugliese con Salamanca, Ruggeri y Caldarán, la Familia Rinsoberbia y los Perez García, eran los protagonistas, o cuando los Ministros iban en auto negro oficial, con chofer y sentados atrás), con los ojos claros, heredados de mi padre y oteando a trescientos sesenta grados, sin dejar pasar nada que no fuera observado y grabado en la memoria.

Entre nosotros tres, solamente nos separaban seis años de edad, a tres de distancia cada uno, por lo que se había creado una amistad y una complicidad enorme. El capitán de ese trío, indudablemente debía ser quién tenía supremacía, el mayor del grupo, resultando ser nuestro tío adolescente: el Lulo, pasando posteriormente la conducción a mi hermano Tito, y yo, a ocupar el espacio del furgón de cola. Los tres éramos casi como “*fratelos*”, por la convivencia, ya que estábamos casi todos los días juntos, teniendo en cuenta la poca diferencia de edad que había entre nosotros; había una afinidad notoria y muy distante a la

que existía entre el tío Lulo con Oscar y Jorge, los otros sobrinos varones, hijos de Adela, que eran mas pequeños, o simplemente porque vivían en la provincia de Mendoza, a pesar de que sus visitas a San Luis, eran muy frecuentes.

Varias de mis primas que vivían en San Luis, eran mujeres y de nuestra misma edad, las que se juntaban con sus pares de género, entre ellas, Susy, Rosa, Kelly, Betty, Nora, y nuestra tía la Laucha, llamada así por su delgadez y su aspecto facial, con los dientes avanzados. Lo raro era que también teníamos dos primas que eran bastante mayores que sus tíos, ya que para ese entonces cumplieron dieciocho y veinte años, Nelly y Pola, respectivamente.

Para ese entonces, el trío más aglutinado, esa vinculación tan estrecha, entre un tío de catorce años y un sobrino de ocho, el “*pendex*” del clan, intermediando mi hermano con once, nos hacía crecer muy tempranamente y salir muchas veces de la inocencia, más anticipadamente que nuestros amigos de la misma edad cronológica, que seguían, lógicamente, inmersos dentro de la fantasía de la infancia.

Don Mauricio, mi padre, Rumano por nacimiento, Ruso por invasión, Puntano por elección, en su juventud porteña, usaba “*fungi*”, bastón con bocha de marfil y pañuelo de seda blanco al cuello, por ser un tanguero de corazón, que conoció a “Carlitos” cantando en el “Chantecler”. Echaba humo de habano, no era ni alto, ni bajo, calvo, con bigotes compactos y siempre bien cuidados, ojos celeste profundo, casi transparente. Fue un ciclista solitario, que con su *Bianchi* celeste francesa, con llantas de madera, partía todas las mañanas, a las cinco, por la Ruta Provincial número veinte, de ida y vuelta hasta lo Montenegro, cerca de San Roque, aprovechando que estaba pavimentada y con poco tránsito, volviendo luego para ducharse y partir a trabajar en su Fábrica de Muebles “Colón”, de calle Colón setecientos veinte, entre las calles Pringles y Junín, que en una Exposición Industrial que se hiciera en la Escuela Lafinur, recibiera el Primer Premio por la calidad de sus productos, fabricados en nuestra ciudad de San Luis. Con esa misma *Bianchi* celeste, con llantas de madera para tubos, corría el sacrificado y aguantador Juan Antonio Barrera, cuando competía en carreras conjuntamente con su hermano Pedro, con “El Pintiaca” Lucero, con “La Vieja” Atilio Magallanes, “El Chivato” Olguín, “El Zorro” Alaníz, Antonio Arroyuelo, Carbonel y otros que realmente se me han perdido de la memoria.

Mi viejo era tan aficionado al ciclismo, que no nos perdimos el paso de Remigio Saavedra en su travesía de Buenos Aires a Mendoza sin escalas, y lo fuimos a ver cuando pasó por avenida Lafinur, que todavía era de arena, frente al edificio de la Estación de Ferrocarril. Emocionante también fue seguir la Carrera Internacional “Cruce de los Andes” entre Buenos Aires y Santiago de Chile. Los participantes se alojaban en el Hotel España, donde sus propietarios, Tito y Perico Piñeda, tenían como encargado a Don Benito, un fantástico viejito Vasco, de aspecto amable, siempre entrajado y con chaleco, donde de bolsillo a bolsillo le cruzaba la cadena de oro que en un extremo sostenía su reloj enchapado y que en el cuadrante, estaba la foto de su hija mayor, que conjuntamente con una de las propietarias del hotel, la “niña Pineda”, eran azafatas de la empresa LADE, la línea aérea que llegaba a San Luis y que tenía las oficinas en la calle Pringles, casi llegando a San Martín, frente a la plaza. Don Benito tenía permanentemente preparada y al alcance

de su mano, una taza de té simulando que era té lo que tomaba, pero disimuladamente lo que bebía todo el día era “Hesperidina” o Cognac, sin dudarlo, francés y del bueno; en la zona del bar, permanecía elegantemente vestido y parado, Don Hipólito “Polo” Torres, el mejor mozo de mesa de la ciudad. La localización de este hotel, ocupaba y ocupa la esquina de avenida Quintana y Caseros, a media cuadra de mi casa en avenida Quintana al trescientos, desde donde fuimos con mi viejo a conocer al Holandés *Mies van der Becker*, a quién le llevó de regalo un budín de arroz con pasas de uva, elaborado por mi madre, postre muy conocido en Europa con el nombre de “*kiguell*” aconsejado para mitigar los grandes esfuerzos. El holandés, afectuosamente agradecido, como retribución, le obsequió un juego de tubos especiales, fabricados en su país. Como no podía ser de otra manera, mi viejo quedó chocho.

Mi padre, para esa época, era el Tesorero del Club Gimnasia y Esgrima, y como todos los integrantes de la Comisión Directiva, “Ad Honoren” y asiduo concurrente a ver los espectáculos sociales y deportivos, y realizar las funciones administrativas, conforme a su cargo directivo, a los estatutos y su profesión, y no podía permitirse el desaire de que su hijo menor no fuera socio del club, razón por la cual, cuando solo tenía veinte días de haber nacido, ya fui registrado como socio de la institución.

El Club Gimnasia y Esgrima, tenía sus instalaciones administrativas, sociales y deportivas en el mismo sitio que ostenta hoy, calle Rivadavia esquina Tomás Jofré. En ese entonces la comisión era todo un lujo, integrada por distinguidas personalidades del medio, siendo lo más importante, la amistad que existía entre ellos. La Presidía el Dr. Juan Luco, renombrado médico en el ámbito provincial; el Vicepresidente era el Dr. Domingo Flores; el Sr. Mario Ponticelli, prestigioso emprendedor y próspero comerciante del medio fue el Secretario; el Capitán de Ejército Don Raúl Ruffa, notorio vecino de la Ciudad de San Luis, enseñaba esgrima con floretes, practicándolo sobre la pedana, en la sala destinada para esos fines, con toda la indumentaria adecuada y hasta con la máscara protectora especial. Ellos, conjuntamente con mi Viejo y otras personas, se dedicaban empeñosamente para fortalecer y hacer grande esa institución, que llegó a ser una de las más importantes de la Provincia. Los más jóvenes del grupo y colaboradores, como José “Pepe” Cacace y el Dr. en Química, Don Carlos Ponce, quien fuera Ministro de Educación de la Provincia e Intendente Municipal de la Ciudad de San Luis, entregaban mucho tiempo de sus días, desinteresadamente y sin ningún tipo de beneficio personal en tareas relacionadas con el deporte; todos fueron verdaderos idealistas.

Con el fin de recaudar algunos dinerillos para comprar una casona antigua, adyacente al sur del predio original del club, sobre calle Rivadavia, se organizó la más importante kermesse de la región con veinticinco kioscos de distintos juegos de gran atracción, y una muy bien montada cantina, gracias al apoyo y el esfuerzo de los dinámicos directivos que trabajaron denodadamente.

Con la confianza de que todo iba viento en popa, comenzaron a maquinar una actividad nueva, pensado en organizar un campeonato provincial de “*Baby foot-ball*”, donde la edad tope eran los doce años y que se desarrollaría en las instalaciones del Club. Como novedad exclusiva y señuelo llamador, para atraer espectadores, los partidos se jugarían aprovechando las noches veraniegas, en horario nocturno. La cancha que

normalmente era utilizada para jugar al básquetbol, era de tierra arcillada, regada y bien rodillada y contaba con un sistema de luminarias recientemente inaugurado.

Inmediatamente, al enterarse de la convocatoria, el Lulo, loco por el deporte y especialmente del *foot ball*, inició la búsqueda de los “*players*” que necesitaba para formar el equipo, y nucleó a varios adolescentes del barrio y sus inmediaciones; hizo lo que hoy llamaríamos “*un casting*”, conformó un equipo que luego de algunas prácticas de entrenamiento, resultó ser competitivo y de fútbol espectáculo. Para ese entonces el Lulo era el receptor y distribuidor de la revista *River Plate* en la Ciudad de San Luis. El entusiasmo estaba intacto en todos los miembros de mi familia y esta oportunidad se presentaba servida en bandeja para un enloquecido del balón-pié, con todo lo que significaba el fútbol para él, fanático simpatizante de los Millonarios del Río de la Plata.

El Lulo, hincha ciego de *River Plate*, del que también nos había hecho sentir una gran simpatía a mi hermano y a mí, no pudo darse el gustazo de nominar así al equipo para inscribirlo en el campeonato, ya que ese nombre lo llevaría el del “caballo del comisario”, el equipo del Club Gimnasia y Esgrima, que ostentaría esa camiseta y esa denominación, por lo que decidió que el equipo, llevaría el nombre y la casaca verde de Ferrocarril Oeste, una Institución de alto prestigio en la Ciudad de Buenos Aires, por su entrega a beneficiar a la gente del barrio y especialmente a los niños y a los jóvenes adolescentes.

Con semejante novedad y convocatoria, fueron más de nueve los equipos inscriptos para competir en ese campeonato provincial; algunos equipos venían de localidades y ciudades del interior, que siempre, como ahora, estaban dispuestos a integrarse y competir. Estoy hablando de mediados de Septiembre del ‘45, habiéndose fijado por parte de los organizadores, en principio, como fecha para iniciar el campeonato, a mediados de Enero del ‘46; un evento deportivo como éste, de tanta envergadura y lleno de coraje, era insólito para ese San Luis de antaño.

Las crónicas periodísticas de tan interesante suceso, se iban registrando en los diarios de la Capital junto con otros acontecimientos deportivos, como los importantes elogios a favor de Don Ovidio Garay, cuando resultó Campeón Olímpico de Tiro al Blanco en Helsinki, o los espectáculos de boxeo del Club Belgrano, donde competían, Gasitúa, Carlitos Wanzo, el “Potro” Jofré, el “Chileno” Martínez, Humberto Barbato, Ernesto y Carlos Miranda, que fueran relevantes campeones de boxeo en el País y en el extranjero y le supieron ganar a Nicolino Loche, cuando aún eran jóvenes, dándole una verdadera lección de técnica boxística. Diariamente se publicaban estas noticias en “La Opinión” de propiedad de Umberto Rodríguez Saá, en la “Democracia”, y “El Herald” del que fuera fundador y propietario el señor Mariano Celorrio, que tenía como socio al prestigioso periodista a nivel nacional, el señor Constancio C. Vigil, y sin lugar a tener alguna duda o equivocación, algo tenía que ver nuestro gran amigo Mario Ponticelli.

El campeonato era todo un acontecimiento, un desafío provincial y personal para el Lulo, ya que había que armar el equipo, entrenarlo, establecer estrategias, y comprar toda la indumentaria deportiva, que en San Luis no era fácil de adquirir. Para el Lulo, el hijo menor de Golde, el más mimado, quien se encontraba a punto de recibirse de bachiller, porque había rendido segundo y cuarto año libre en el Colegio Nacional Juan Crisóstomo Lafinur, y estaba decidido a irse a estudiar Odontología en Buenos Aires, todo se estaba

conformando a pedir de boca, ya que su madre ahora disponía de una independencia y de un control de su patrimonio, que jamás lo había tenido antes.

Para ese entonces, habían pasado unos meses del fallecimiento de mi abuelo Don Felipe; a partir de su viudez Golde recién comenzó a darse cuenta que debía tomar las riendas de sus actos y de sus cosas. Jamás se había percatado que tenía un muy buen pasar, porque todo le caía servido, sin saber de donde venía; ignoraba las propiedades y los bienes que rodeaban su persona, porque siempre fue el Viejo Ruso quien manejaba y disponía a “*piacere*”; ella aceptaba todo de buenas ganas y sin hacer tantas preguntas ni cuestionamientos, era muy agradecida. Fue como despertar de un largísimo sueño y encontrarse con todo a su mano, dándose cuenta que podía, según su voluntad, disponer de los hechos de su vida, y administrar sus bienes.

Al conjugarse una serie de factores y necesidades familiares, Golde comenzó a incubarse una idea; ella que jamás tuvo la oportunidad de decidir algo, advirtió que ese era el momento de pensar por sí misma haciendo un “retiro de meditación, pelos adentro”. En primer lugar hizo un inventario de las necesidades con su respectivo análisis y evaluación; la joda es que no había pedido colaboración de nadie, por lo tanto, ninguno sabía con que nos podía salir, es decir si con “pato o gallareta”. Grande fue el asombro de todos cuando Golde se deschavó con un temario organizado referido a los problemas y formas de solucionarlos a su manera: a) pensó que, como el Lulo estaba decidido a estudiar la carrera universitaria de Odontología en la Universidad Nacional de Buenos Aires, era necesario comprar una vivienda en la Capital Federal, hacia donde se trasladarían con ella, Luba, la “Laucha” y el Lulo. Con este propósito ella ya había hablado por su cuenta con uno de sus hermanos, para que le ubicara una vivienda en el barrio de Palermo, no muy lejos del subterráneo, y así fue que Samuel le había localizado un buen departamento en calle Lavalleja y otro en la calle Oro. b) como el tiempo que quedaba era bastante exiguo para que el Lulo organizara el equipo para el campeonato de *Baby Foot Ball* y la compra de la indumentaria, Golde pensó que sería más fácil y conveniente comprarla directamente en Buenos Aires. Ella estaba en conocimiento, por conversaciones que tuvo con el Lulo, que había dos comercios conocidos en los que se podían conseguir sin problemas todos los elementos que se necesitaban, hasta unas cuatro o cinco pelotas reglamentarias, y que su hijo, había registrado las direcciones de Casa Testai y Casa Sportlandia que figuraban en las publicidades de El Gráfico.

Por todo esto, Golde había resuelto que sería necesario viajar a Buenos Aires, decisión que comunicó en el almuerzo familiar del miércoles 18 de Octubre de 1945, aprovechando que estábamos todos reunidos. Hizo hincapié en hacer el viaje en el automóvil de la casa, el *Chevrolet Phaetón* modelo’36, el mismo que su extinto marido había adquirido varios años antes y que prácticamente se había utilizado muy poco. El auto, tipo limusina, tapizado de terciopelo beige, con dos asientos plegadizos disimulados en el piso, en el amplio espacio que había entre el asiento de adelante con el de atrás, disponía de un amplio habitáculo en el que podían viajar cómodamente entre seis y siete adultos y unos cuatro infantiles. Como el tiempo era escaso la abuela tomó la determinación sin antecedentes, y concluyó diciendo:

— Vamos a viajar a Buenos Aires, en el auto, para solucionar estas necesidades,

así podremos movilizarnos en la Gran Metrópolis. Adela y Rosita, secundadas por la “Gringa” Bizabala, van a ser las encargadas de la casa, de atender y cuidar a Luba; desde Buenos Aires, voy a llamar al teléfono de la casa, el once cuarenta y cinco de Teléfonos del Estado, todos los días para que me informen de las novedades.

Todos quedamos estupefactos por su anuncio que sorprendió a propios y ajenos revelando un radical cambio de actitud en tan poco tiempo. Nosotros sólo atinamos con las miradas a preguntarnos si le habría picado algún bicho raro. Lo cierto es que nos dejó como Adán en el Paraíso, desnudos y sin documentos, mirándonos pero sin entender lo que de algún modo sospechábamos.

Inmediatamente se anotó el Lulo, diciendo:

— Con el Tito vamos a ir a Casa Testai y a Casa Sportlandia a elegir la indumentaria del equipo, incluido la del Director Técnico y del Aguatero, — ese era yo, que no estaba invitado para ese trámite, así no los “jodía”.

La resolución de Golde era una orden y por eso el vehículo se puso absolutamente en condiciones, encargándose mi tío Jacobo de esa tarea tanto como de organizar la conducción y la guía del viaje. A sabiendas que era tan fatigoso y largo el recorrido para un solo chofer, se decidió invitar a dos de sus amigos para que le ayudaran. Jacobo eligió a Carlitos Nieto, el que todos los días y durante varios años reunía en la casa de mis abuelos a todos los primos del grupo familiar y nos contaba cuentos y narraciones plenas de suspenso y peripecias que iba inventando e improvisando en el momento y que siempre concluía de manera idéntica al llegar a un punto inaudito del que no sabía como seguir; terminaba la narración dirigiendo una pregunta a cualquiera de nosotros, los escuchadores:

— ¿Y ahí que le pasó? ¿Y cómo zafó de ésa? — Contestándonos — por “la perspicacia del tipo”

El otro invitado elegido para completar el equipo de conductores del *Chevrolet*, era Julián Velasco, conversador nato, de muy buen humor y característico estilo “chuncanzo” al hablar. Ya con estos personajes el viaje prometía ser bastante animado y hasta divertido, pero no pintaba ser un traslado fácil, ya que se decidió hacerlo, en gran parte de noche, debiendo recordarles que en aquellos años el aire acondicionado no existía ni como ilusión.

Todo estaba en marcha, faltaba saber quienes formarían parte definitivamente de la expedición a la pampa húmeda, y quienes serían los que viajarían en la parte trasera del auto, es decir los que deberían tener el traste preparado para pasarse varias horas sentados, y sin tener que bajarse, salvo cuando se debiera parar a cargar nafta, y aprovechar esos momentos para “cambiar el agua a las aceitunas”.

En un principio y escoltando a Golde, estaba seguro el Lulo, para resolver sus necesidades y acompañarla a elegir el departamento; también estaban con el visto bueno y eran número puesto, mi mamá, Sofía y como “chonchaco” o “sanguijuela” estaba pegado Yo; con éstos había varios asientos reservados. El mimado del Lulo, pidió por su sobrino preferido y guardavalla del equipo, mi hermano Tito, y ya quedaba un solo lugarcito respecto al cual Golde debía determinar quién sería el o la favorecida, resultando por afecto y simpatía, la señora Surke de Shwaguer, una paisana ucraniana de Kiev, amiga de la “comandante”. Indudablemente este viaje inauguraba una nueva etapa en la vida de Golde quien por primera vez tenía el bastón de mando para disponer de los “morlacos”

necesarios y suficientes para “bancarse” el traslado de toda esta tropa que había invitado para ser secundada en cumplir con su nuevo proyecto que le cambiaría sustancialmente el ritmo de su vida puntana, como era la idea de adquirir el departamento que necesitaba para trasladarse a vivir a Buenos Aires.

A eso de las seis de la tarde del día anterior al del viaje, salió publicada la lista definitiva en el “parte diario”. Varios y varias, quedaron con la cara por el suelo, especialmente la Laucha, que se las creía segura; la información decía que viajaban a Buenos Aires, además de Golde, Lulo, Sofía y sus dos hijos, la señora Surke de Shwaguer, y los tres conductores elegidos por Jacobo.

El jueves a las dieciocho horas, con la exigencia de un viaje espacial, la máquina se había finalizado de chequear, combustible al tope, engrase controlado, cubiertas instaladas más dos de auxilio con las treinta y una libras de presión; gato para prever el cambio de las cubiertas, guantes de trabajo y tacos de madera en condiciones; equipaje, lo menos posible, que pese a esa determinación, y como siempre sucede, ocupaba una barbaridad del espacio del baúl.

Viernes seis y treinta de la mañana, antes de iniciar el viaje y para no dejar tantas tazas y platos sucios, para que sean lavados por los que se quedaban con buena bronca en la casa, nos fuimos a desayunar al bar de Brianzón, en Pringles y Rivadavia. A las siete y treinta, la tripulación está lista y pasajeros prestos al abordaje; viernes siete y cuarenta minutos, el enorme *Chevrolet* con todos a bordo partió de avenida Quintana al Trescientos de la Capital de San Luis, según figura en el registro y actas del álbum de viajes de la familia. Conforme a los usos y costumbres, todos habían desayunado e ido a descargar los deshechos, así no había que detenerse a corta distancia. Jacobo se encargó de enfatizar que tanto las valijas como los bolsos debían ubicarse en el amplio baúl del automóvil y así lo cumplimos todos, salvo la señora Surke que abrazada a un bolso antiguo, intentaba pasar desapercibida sin dar ninguna señal de su contravención.

La Ruta Nacional N° 8, fue devorada kilómetro tras kilómetro, en parte pavimentada con macadán, con varios baches difíciles de esquivar, en gran parte de afirmado de tierra y en todas partes, sin señalización; pero al ser este primer tramo diurno y bastante conocido por el co-piloto Julián Velasco, no existían problemas de seguir avanzando con el rumbo adecuado, los disgustos podrían venir, tal vez, hacia el ocaso del día.

Sin prisa pero sin pausa, los kilómetros pasaban volando, el “*chivato*” rugía a treinta y ocho kilómetros por hora con exacta regularidad, solo se detenía para la sustitución del piloto y el cambio de los guantes protectores, pasando el que estaba descansado a hacerse cargo de la logística geodésica, con los pocos planos de ruta que existían, ayudado además, por la brújula, que por seguridad de rumbo, estaba presta en la guantera.

El relevo del piloto se aprovechaba de hacerse, al momento del reabastecimiento de combustible, junto con revisar si aún había agua en el radiador, si el aceite estaba en buen nivel y si las cubiertas mantenían la calibración de treinta y una libra de presión; y eventualmente servía esa parada, para aliviarse de los líquidos retenidos. A medida que pasaban los kilómetros, ya estábamos en horario de comenzar a sentir retorcijones en las tripas, por falta de mastiquín. Los que protestábamos en primer término, fuimos los más jóvenes, yo y mi hermano, pero ahí nomás se prendieron todos los demás, y de repente,

¡sorpresa!. Quien nos impresionó fue la señora Surke haciendo una señal en su bolso de mano, que, minutos antes, era uno de los molestos bultos que no sabíamos cómo sacarnos de encima desde hacía un montón de tiempo, porque jorobaba por todos lados cada vez que el auto doblaba una curva o hacía una frenada no suficientemente amortiguada. De ese bolso sacó de a uno unos paquetes misteriosos; eran cerca de veinte, con forma de tubos cilíndricos, de unos seis centímetros de diámetro y entre veinte y veinticinco centímetros de largo; estaban prolijamente envueltos en papel de estraza y atados con hilo blanco. Doña Surke era una señora muy prolija y estaba acostumbrada a preparar esos envoltorios, ya que era propietaria de un negocio de mercería, por lo que en esmero y prolijidad obtenía los mejores halagos, estando diestra en manejar los elementos, que a su vez no le faltarían, para demostrarlo.

Repartió, en principio, uno de esos atados a cada uno de nosotros que aún estábamos bajo la expectativa de develar el misterio de su contenido, y antes de que comenzáramos a “desojar la margaritas”, nos dio una explicación catedrática, o más bien, “científica culinaria”, y nos dijo por medio de un lenguaje no muy comprensible para nuestros oídos, hablando la mitad en criollo, algo en idish y el resto en ruso, difícil de comprender, por su lengua trabada, pero teníamos su paisana y la traductora de nuestro lado, la abuela Golde, que nos explicaba lo que ella nos quería decir.

— En esos envoltorios van a encontrar unos emparedados, son como los que hacía mi abuela, decía la Surke, cuando en Ucrania, en las afueras de *Kiev*, nos llevaban a pastorear las ovejas, por eso no son como los que acá se hacen. Cada uno de estos es un almuerzo completo, con postre incluido y es por eso necesario saber por donde se deben comenzar a engullir; tienen de dos gustos, hay algunos que son para estos “*goin*”, chuncanos puntanos que manejan el auto y para los chicos, esos tienen mortadela bocha de la “boina”, con tomatito y medio huevo duro, como plato de entrada, le sigue milanesa con delgada tortilla de papa como plato principal, y al finalizar, dulce de membrillo casero con queso cáscara colorada feteado del tipo en barra.

Fue difícil de entender la explicación, pero a esa altura de la jornada era tal la hambruna, que aceptábamos cualquier revelación y en el dialecto que fuera. La señora Surke continuó la descripción, esta vez, con más énfasis y hasta diría con cierto orgullo para referirse al resto (queriendo decir los mejores) de los envoltorios.

— Los otros, son al estilo europeo, digamos “*idish*”, porque traen “*burscht*” con pepinos al vinagre, “*kéfir-de-fish*” con “*krein a la remolacha*”, y de postre dulce de guinda con nueces.

¡Toda una sorpresa!, primero que fuese ella la que hubiese traído algo y en orden de cosas, que cada emparedado fuera realmente una extrañeza, digamos una comida completa.

Creo que recién a la hora y media de semejante discurso, pudimos calmar las risas y los comentarios y disponernos a comer. Algunos, repetimos el “almuerzo” porque los emparedados estaban para chuparse los dedos. En el baúl del “chivato”, envueltas en una bolsa de arpillera, venían las botellas con bebidas, agua, Crush, Bidú, bolita Chinchibirry, Bilz, y dos sifones, alrededor de una barra de hielo que muy temprano Jacobo la había traído de la sodería de los hermanos Costa que no distaba de la zona de la casa familiar.

No a todos les agradaron los sándwiches, pero eso no quiere decir que sobró alguno, lo que iba dejando uno, se lo devoraba algún otro, yo y mi hermano, nos hicimos un banquete con estos “mini combos”, sumamente ingeniosos y prácticos, trasladados de “*Kiev*” a San Luis.

Después de semejante divertimento y nutrición general, al tiempo que Julián Velasco conducía raudamente, pero con los guantes puestos, por las afuera de Río IV, comenzó la somnolencia típica de la siesta, cosa natural cuando se tiene la “guata satisfecha”. Y así fue que nos comenzamos a amodorrar y el habitáculo fue quedando a media luz, al bajarse las cortinas que tan importante automóvil tenía; éstas eran de similar género de terciopelo que el tapizado de las butacas y el revestimiento de las puertas. Disponían de un sistema para accionarlas que aún hoy, en el Siglo del desarrollo tecnológico jamás visto, no conozco que se use en ningún vehículo de alta gama; no digo que no exista, solamente digo que lo ignoro. Se trataba de un cilindro metálico, con un eje horizontal centrado que seguramente estaba vinculado con un espiral de acero zunchado, que cumplía la función de resorte; toda la cortina tenía la parte de su límite inferior rigidizada, y con una lengüeta se enrollaba en ese eje e iba desapareciendo dentro del cilindro que estaba pintado del mismo color del tapizado. Las cortinas tenían una especie de oreja central, con un broche de bronce que servía de tirador y sujetador, que se unía a un soporte fijo que estaba en la parte inferior de la ventanilla. Como podrán imaginarse toda una rareza para el presente. Realmente era un placer el ambiente que se generaba dentro del automóvil y se ofrecía especial para una siestita, ya que teníamos las tripas contentas por los sofisticados y exquisitos, para mí, emparedados “integrales” traídos por la señora Surke.

Los kilómetros, al igual que las horas, iban pasando lentamente, pero el ocaso del día se presentaba más pronto a medida que avanzábamos en dirección hacia el naciente. La calidad del camino se mejoraba a medida que nos íbamos acercando a la zona de la pampa húmeda, donde los dueños de las vaquitas, estancieros con nombres de “próceres”, digamos, los que manejaban el país, exigían a los gobernantes mejores vías de circulación para poder trasladar su hacienda y sus parientes, por rutas adecuadas a su alcurnia y a la de sus antecesores, hacia el puerto, hacia la feria de Liniers, hacia *Gath* y *Chavez* o *Harrods*, donde las “señoras” harían sus compritas, y en definitiva, a la gran metrópolis, respectivamente. Las vacas al matadero y los parientes a las grandes recepciones, a las grandes tiendas y al Teatro Colón. Gracias a esas pretensiones e imposiciones, el buen pavimento comenzó a favorecernos a nosotros también; lo único que seguía siendo escaso, eran las indicaciones por ausencia de cartelera que señalara la ruta, habiendo momentos que los conductores, no sabían si estábamos en los senderos correctos, ya que la brújula que llevaban, en algunos sectores del camino se volvía loca y giraba incesantemente, debido quizás, a algún campo magnético que la trastornaba, o tal vez, a la influencia misteriosa de la señora Surke que le transfería la energía mental y su fortaleza ucraniana.

A pesar de que la mayoría de las mujeres eran de origen europeo, no podía faltar el mate criollo con yuyos, que algunos lo tomaban con azúcar y otros amargos, y por eso se llevaron dos “porongos” y cada uno con su bombilla de alpaca con boquilla de oro. Quién cebaba, era “mi vieja”, que acompañaba entre mate y mate, para que no fuera tan aburrido, con esos “*strudell*” de tamaño individual que solamente ella sabía hacer, sin ninguna

duda, exquisitos. Los conductores también eran parte de la rueda de mate, y nunca dejaban de conversar entre ellos, matándose de la risa de las “boludeces” que se contaban.

Golde había decidido que pararíamos en algún pueblo que encontraríamos a la vera del camino, cuando nuevamente las tripas, con su habitual silbido, nos anunciaran que ya era hora de abastecerlas. La cena, que parecía algo muy importante y esperado por todos, la hicimos en Venado Tuerto, en los pagos del corredor Marcos Ciani, siempre leal adversario de nuestro campeón Rosendo Hernández quien había tenido distintos acompañantes como el “Pichilo” Vega, Huguenine, Grillo, Jacobo Estrugo, en los Grandes Premios de Turismo de Carretera. Por suerte, ninguno de los choferes de nuestro viaje, se creía piloto de autos de carrera, y aunque se las hubiesen creído, el chevrolet no “tenía uñas para guitarrero”, y seguía con su promedio de treinta y pocos kilómetros por hora de velocidad.

Mientras los conductores cumplían con la tarea de acondicionar y abastecer el vehículo y revisar toda su mecánica, nosotros, los pasajeros nos fuimos acomodando en la mesa del comedor que tenía un buen semblante, mesas con manteles y servilletas de tela, sillas cómodas, buena vajilla y cubiertos; el local estaba muy bien iluminado y éramos atendidos por señoritas mozas, “muy buenas mozas”, costumbre que no era habitual en aquella época. La lógica nos indicaba que toda la “tropa” debía ir al baño a higienizarse y demás menesteres, antes de sentarse en derredor de la gran mesa, con cuatro sillas por cada lado y una en la cabecera. ¿Quién la ocuparía?, ustedes pensarán que mi abuela Golde, ¡no!, se han equivocado, sin dudas, asentó su osamenta la señora Surke, la invitada de honor de la que “bancaba” todo el viaje, que se había agrandado como “liga de gorda”. Este era un restaurante con “Plato del día”, no tenían comidas a la carta, ni minutas, comenzando el servicio con la tabla de fiambres, quesos y panes caseros, pan tostado saborizado, queso roquefort mezclado con manteca y un poco de mayonesa, aceitunas negras griegas al aceite de oliva y con condimentos picantes, al igual que las berenjenas en escabeche. Todo eso como para ir picando, despuntando el vicio y “engañando al bagre”.

Para templar el ambiente, y que las tensiones se disipen, cambiándolas por sonrisas, risas y carcajadas, Carlitos Nieto comenzó con sus inventados cuentos de “la perspicacia del tipo”, donde incluyó a un personaje de la Ciudad de San Luis, muy conocido en esa época, se trataba del “Loco Funes”, que decía y estaba convencido, queriendo emular a Julio Verne, sobre un importante invento propio que iba a revolucionar el abastecimiento de combustible para viajes a la Luna, cosa que ya se hablaba por aquel entonces. Su ridículo descubrimiento se basaba en un nuevo combustible para viajes espaciales elaborado a base de jugo de limón, cosa extraña si las hay.

Después lo siguió mi tío Jacobo, con la anécdota cierta de Don Calderón “Camisa Afuera”, otro habitante de San Luis, que también tenía sus rarezas. Este buen señor que vivía en un campo cercano, contaba Jacobo, se había comprado un auto Ford a bigote, y como todos los días se mandaba alguna cosa extraña, en esta oportunidad, se quedó festejando la adquisición del vehículo con algunos amigos en el boliche de Pedro Apez en la avenida Lafinur. Llegó al atardecer a su casa y desde hacía una legua de distancia se anunciaba haciendo sonar la corneta, esas con la “perita de goma”, para avisar que estaba llegando el patrón y que nadie se atreviese a cruzarse en la huella, porque por ahora, solo le habían enseñado a encender las luces, a frenar y marchar hacia delante, ya

que la próxima lección sobre el manejo del automóvil la recibiría a la mañana siguiente, donde lo instruirían de la operación marcha atrás, que por ahora, ¡ni hablar!. Los parientes advertidos, por las dudas, habían abierto la tranquera antes de que Calderón llegara hasta frente de su casa. Según él, traía una enorme tropilla de “caballos de fuerza metidos en el motor”; paró frente a la galería de ingreso y con su voz de “el macho de la tropa” gritó a los cuatro vientos:

— Apaguen esos antiguos faroles y esas velas, ¡carajo!, que ahora tenemos luz propia.

Y el viejo dejó los faros encendidos del *Ford* apuntando hacia la entrada por lo que nunca antes hubo tanta iluminación en la casa. Así siguió a plena luz hasta después de la cena, antes que Calderón decidiese irse a acostar y festejar la compra con su patrona.

La gran decepción sobrevino a la mañana siguiente, cuando el “monstruo mecánico” no arrancaba de ninguna manera. Vanas fueron las protestas y puteadas que el viejo lanzaba a medio mundo porque, según él, le habían vendido un vehículo con fallas, por lo que no tuvo mejor idea que atarlo a seis mulas de tiro tomadas por aparejos al paragolpe delantero y regresar al centro con el *Ford* al paso, tirado por la tropilla de animales, que a pesar de la tracción a sangre seguramente lo iban a llevar al destino elegido. La misma tropilla que tanto lo había tirado del carro, ahora lo llevaría remolcando este aparato de la modernidad hasta la Concesionaria Ford de Scarpati y Saenz, ubicada en la avenida Quintana, entre Pedernera y Caseros, “el triángulo”, para que se lo pusieran nuevamente en condiciones. Duro trabajo tuvieron los agencieros para que Calderón se diera cuenta que debía tomar clases completas para hacerse cargo del *Ford*, y que de nada valía retobarse y desatender las sugerencias que ellos le habían ofrecido el día anterior.

Pero volvamos al restaurante en Venado Tuerto, en esos momentos llegaron a la mesa, traídas de las manos de las “buenas mozas”, las botellas de Crush y de Bidú, ya que nadie tomaba bebidas alcohólicas en esas circunstancias y al rato, un platazo de fideos, también caseros, al pesto y con buena cantidad de queso rallado. De postre, fantásticos higos y naranjas amargas en almíbar, con nueces y queso en trozos del tipo Mar del Plata. Los mayores tomaron café. La Golde, una vez finalizada la tertulia, sugirió ir al baño nuevamente y acto seguido partir con rumbo a Buenos Aires, pues faltaba bastante para llegar. A la salida del restaurante apareció un cielo en plenilunio espectacular que no permitía ver el brillo de las estrellas. Todo estaba en orden y nos acomodamos nuevamente en los asientos asignados de la *Limusina Chevrolet* y prestos para recorrer los varios kilómetros que nos faltaban para llegar a la meta establecida donde cada uno se dedicaría a realizar la tarea que se había previsto. Comenzó el “*Chivato*” a devorar kilómetros; esta vez el tramo estaba al comando de mi Tío Jacobo al volante junto a sus dos compinches despiertos, siempre charlando y haciendo bromas, como para mantener la lúcida atención de los tres mosqueteros que parecían seguros y esmerados frente a tan grande responsabilidad. Los faros de la *Limusina* de los Subdesarrollados alumbraban a medias, no existían las lámparas halógenas. Se veía bien hasta “ahicito nomás” y no más allá; no era como para tirar manteca al techo ni para ir a más de lo que daba el vehículo, sus treinta y ocho kilómetros por hora, eran suficiente como para andar y ver el camino que no tenía señalización horizontal reflectante alguna.

Tengan en cuenta que con semejante periplo estábamos recorriendo más de novecientos kilómetros desde el Oeste, en la zona de Cuyo hacia el Este del país. Íbamos en búsqueda del amanecer al contacto con el alba y queríamos descubrir el sol naciendo desde el horizonte, mezclando su incandescente fuego con los tupidos nubarrones oscuros y un cielo de madrugada. De las horas de la noche, imposible de que pueda contarles muchas cosas, solamente algo de lo que se escuchaba dentro del habitáculo y que varias veces se hacían oler, sin saber a quién pertenecían, ya que todos habíamos comido lo mismo y el proveedor, se hacía el o la dormida; a veces, alguna gastritis provocaba regurgitaciones, también musicales, con menor expansión aromática, a pesar del “pesto con ajo” de los fideos, pero con menor posibilidad de disimular, aunque el abastecedor especulaba con la somnolencia de los demás. Los choferes, bien, gracias, toda la noche en vela, sin distraerse y atentos al camino; de vez en cuando alguno de ellos decía: ¡Todo perfecto! Hasta que aparecieron los titubeos y las dudas de seguir tan seguros como hasta entonces.

— Bajen la voz che, a ver, ¡miremos un poco!. Este lugar no recuerdo haberlo cruzado la última vez cuando viajamos con el “Gallego Hernández”, esa vez que vinimos a buscar el árbol de levas del Ford que él está preparando para la Vuelta de la Manzana, —dijo sorprendido Julián Velasco.

— ¿Tanto puede haber cambiado en sólo seis meses!? Pero, ¿esto no es San Andrés de Giles!, — opinó Carlitos Nieto.

— Yo creo que esto no es San Andrés de Giles, — comentó Jacobo. Creo que los “giles” somos nosotros, que en alguna curva hemos tomado una ruta equivocada.

— ¡No puede ser!, — replicó Julián, que era en la noche el co-piloto guía.

— Seguro que no puede ser. Esto no es el ingreso a Buenos Aires, de eso sí estoy seguro, — acotó Jacobo.

Siguieron conjeturando sin detenerse y avanzando por la ruta en la que los letreros de señalización eran exiguos y casi nulos, diríamos que realmente no existían; pero la casualidad fue que a los pocos minutos apareció uno, y era un flor de letrado, restregándoles la realidad en la cara de los tres responsables de la conducción, que les calmó los nervios, pero les causó una sensación muy difícil de expresar. Creo que a los tres les corrió una gélida gota de transpiración por la espalda, que le llegó hasta su último tramo, donde cambia de nombre. El cartel, en claras letras de molde, con buen tamaño señalaba que si seguían en la dirección que llevaban y por esa ruta, a solo ocho kilómetros llegarían a la ciudad de Rosario, o sea que estábamos en la Provincia de Santa Fe!! . Un pequeño “pifio” se produjo durante alguna pestañada en la que tomaron una curva equivocada, para el rumbo que en ningún momento se pensó seguir.

— ¡Estamos llegando a Rosario!, — nos despertó Carlitos.

— ¿Y por qué llegamos a Rosario si nosotros íbamos para Buenos Aires?, —preguntó mi mamá Sofía.

— Llegamos a Rosario, “por la perspicacia del tipo”, — contestándole Carlitos Nieto con su característica cara llena de risa y emulando idéntico final de los cuentos inventados.

Así fue que habiendo tenido como destino Buenos Aires habíamos llegado a Rosario, un poca más al norte que lo previsto. Siguió poniendo la cara Carlitos y la enfrentó a Golde

diciendo.

— Viejita, por ahora todo salió fantástico, por lo tanto, “*no calentarum y largum vivirum*”.

Y así fue que bajamos a desayunar en una confitería del centro de la “Chicago Argentina”, estiramos las piernas, nos sacudimos como las gallinas, y hasta paseamos por las calles comerciales de Rosario. La tripulación, como siempre, fue a poner en condiciones generales al *Chevrolet “Phaetón”*, para retomar la ruta pavimentada exigida por los terratenientes acaudalados del sur santafesino, y tratar esta vez, de llegar a Buenos Aires, que era nuestro destino original. Golde, acostumbrada a aceptar siempre lo que le daban, y ahora, un poco cansada, o tal vez obnubilada por lo largo que había sido hasta ese momento el viaje, se encontraba ante la nueva experiencia de que le hubiesen dicho la verdad del error, lo que para ella constituía una prueba de honestidad. Sospecho que si no le decían nada, ni cuenta se habría dado, y hubiera andado contenta, paseando y disfrutando de una hermosa mañana en una ciudad que no conocía.

A las nueve de la mañana, nuevamente el automóvil estaba presto a partir, con una hoja de ruta segura y esperando que no existiera ningún inconveniente para viajar sin equivocaciones hasta donde habíamos planeado. Así fue que a la una de la tarde arribamos a pleno centro de la Capital Federal, y por suerte en el Hotel Castelar, aún estaban reservadas las habitaciones, a pesar de habernos presentado casi un día después de lo programado.

Cada uno fue ocupando la habitación que le correspondía, Golde con Surke, en una suite; Lulo con Tito, y Sofía conmigo; en una habitación doble cada grupo de dos, y los tres conductores del “*Chivo*”, en una amplia habitación triple. Después de almorzar, cada grupo salió a dar los primeros pasos para cumplir su prevista misión. Mientras tanto, la señora Surke se quedó descansando hasta que, al otro día, unos parientes la fueran a buscar para llevarla a conocer la ciudad. El Lulo y mi hermano Tito, se fueron hasta Casa Testai, para dedicarse a elegir la indumentaria deportiva para el equipo; habían llevado los talles para la ropa de cada uno de los elegidos, y el número de calzado, para determinar las medias y los botines. A mi abuela Golde, la vinieron a buscar sus hermanos, Samuel e Isaac, con sus respectivas esposas, en ejecución de la operación inmobiliaria encomendada para llevarla a conocer los departamentos que le habían seleccionado.

Con mi mamá, Sofía, nos liberamos de cumplimientos y nos dimos el gusto de disfrutar de aquello que más deseábamos cada vez que podíamos estar en la Capital. Caminamos por avenida de Mayo, avenida Nueve de Julio y por calle Corrientes, con el claro objetivo de ubicar una obra de teatro donde el artista principal era Ibáñez Menta interpretando la vida de un avaro solterón. Llegamos hasta el cine teatro Ópera ése que una vez apagadas las luces dejaba ver miles de estrellas en su cielo raso y justamente encontramos los afiches de la obra, lo que la decidió a comprar las entradas para la primera función del día siguiente. También consultó al boleterero del Ópera, sobre una actuación que iba a presentar Paulina Singerman, recitando poemas de Federico García Lorca, indicándole éste, que creía que al mil trescientos de calle Corrientes, entre Talcahuano y Uruguay, había un cartel que publicitaba ese recital. Ni lerda, ni perezosa para todo lo que fuera arte y estética, junto a mí que estaba siempre dispuesto a seguirla como perrito faldero en esas lides, y estando a sólo unas seis cuadras, partimos caminando con rumbo al lugar indicado,

pero antes, pasamos por una confitería y nos castigamos, ella, con una abundante merienda compuesta de té con masas, y yo, con dos porciones de pizza de muzarella y dos de faina fría, con una Coca Cola, cosas, estas últimas, que en nuestro San Luis, aún no existían. Después, y con la panza llena, compramos dos entradas para ese recital poético, que ahora aprecio por la excelencia de la puesta en escena y la interpretación. Yo jamás me perdía nada de esos espectáculos a donde mi madre me quería llevar.

Todo se resolvió en Buenos Aires, en sólo una semana, tal cual estaba previsto; Golde compró en definitiva, el departamento de calle Lavalleja. El Lulo y el Tito, trajeron en unos grandes paquetes toda la indumentaria que compraron en Casa Testai y las seis pelotas reglamentarias que habían adquirido en Casa Sportlandia, desinfladas, por supuesto. La Señora Surke, salió varias veces a pasear con Golde y algunos parientes de ambas, recreando sus costumbres ucranianas y compartiendo todo aquello que las unía desde su lugar extranjero de origen. Yo y mi “hermosa viejita”, nos divertimos bastante y nos llenamos de teatro, poemas y cultura, como también de confiterías, donde vimos actuar y cantar a Mario Clavel y a la orquesta de tango de José Basso.

Habiendo transcurrido la semana, donde todos resolvieron sus individuales necesidades, el viernes veintisiete de Octubre, a primeras horas de la tarde, salimos rumbo a San Luis, y en un buen viaje y de un solo tirón, salvo las paradas imprescindibles, llegamos por fin a nuestra casa a eso de las veinte y treinta horas del sábado veintiocho, bastante cansados, pero, “sarna con gusto, no pica”.

Mi viejo nos estaba esperando a los tres integrantes de su familia chica, con una cena muy simple y práctica, ¡empanadas y pizzas!, compradas en la confitería y rotisería Mayo, que estaba en la esquina de las calles Belgrano y Rivadavia.

Les sigo pasando la película de mi vida, que hasta ahora parece que era las de blanco y negro. Como les iba relatando se resolvió que el campeonato se jugaría de noche, con iluminación artificial, en una cancha con piso de tierra arcillada compactada y regada, que absorbía indefectiblemente toda el agua del riego hecho poco antes de cada partido, para evitar la polvadera y algunos lúmenes que emitían los reflectores. Éstos reflectaban algo menos de lo que se creía que iban a iluminar, y la tierra se tragaba como un agujero negro, la poca luz que incidía en la cancha.

El césped que nunca fue sembrado, brillaba lógicamente por su ausencia, dado que esa cancha era utilizada también para jugar al básquetbol. Estaba cercada por una empalizada de rollizos de madera de quebracho blanco a la manera de barandas y columnas, como para que los paisanos pudieran atar a sus matungos en esta especie de palenque; el ambiente era realmente folclórico y muy familiar.

Como es de suponer, todo estaba en estricto orden al momento de cortar la cinta e inaugurar el alumbrado de la cancha para comenzar el tan publicitado campeonato de *Baby Foot-ball*.

Con la presencia de la totalidad de los miembros de la Comisión Directiva; del Señor Intendente Municipal, Don Juan Carlos Saa; de los equipos participantes formados prolijamente en el campo de juego y público en general, que había concurrido en gran cantidad, comenzó la ceremonia de inauguración del Primer Campeonato Provincial de *Baby Foot-ball* en la ciudad de San Luis. Con palabras del señor Mario Ponticelli, y luego

de la entonación a viva voz del Himno Nacional Argentino, se dio por iniciada la actividad deportiva. Por un factor económico, eran épocas de austeridad argentina, no hubo fuegos artificiales ni botellas de champán. El acto salió fantástico y de inmediato se jugó el primer encuentro entre el equipo que representaba al club mecenas, enfrentando al equipo de Independiente, los que representaban al Bajo Chico.

El campeonato transcurría con toda normalidad y nuestro equipo, era verdaderamente una “maquinita”, que contaba con muy eficientes y habilidosos jugadores: el “Negrito” Carlos Hilario y el “Nené” Hipólito Torres (ambos hijos de Don Hipólito “Polo” Torres, el elegante mozo del Hotel España), el zurdo “Tino” Velásquez, y el “Polenta” Guzmán, ellos conformaban el equipo titular de campo; al arco, mi hermano Tito, un muy buen arquero, que años más tarde fue el guardavalla del equipo de Club Lafinur, que se había consagrado Campeón Provincial del Campeonato de Fútbol Infantil “Evita” y que compitió en los Campeonatos Infantiles “Evita” en Buenos Aires. Les recuerdo que en esos años el General Juan Domingo Perón ejercía la Presidencia de la Nación, dándose, en su gobierno, un lugar de privilegio al deporte, a los niños, los ancianos y las mujeres. Su esposa María Eva Duarte de Perón, apodada “Evita” por quienes se sentían agradecidos por sus obras, era la madrina de las actividades deportivas infantiles.

El zurdo “Tino” Velásquez, un defensor de primera calidad; el “Polenta” Guzmán de medio campista y los Hermanos Torres, los más escurridizos *dribleadores* del campeonato, que “*dribleaban*” tan velozmente como “viraje de laucha”. ¿Que hacía yo ahí?, se preguntarán ustedes, nada más y nada menos que ser el aguatero del equipo, ¡noble tarea!

Nos perfilábamos en los primeros puestos de la tabla de posiciones, teniendo solamente al dueño de casa. ¿Quién otro podría ser?, *River Plate*, superándonos por la mínima diferencia.

Todas las noches se congregaba mucho público, que eran en su mayoría, los parientes de los jugadores, como siempre, ¿quienes otros iban a ir?, y para colmo, debían pagar la entrada. Los espectadores del interior provincial, que junto a los equipos de sus pueblos, llegaban casi a la hora del partido, venían en camionetas o algunos destartados colectivos arreglados precariamente y lavados cada vez que tenían que viajar, ya que en las chacras, los utilizaban de gallineros.

El torneo estaba en la etapa de las definiciones, faltaban pocas fechas y el campeonato estaba que ardía, y ese jueves, Don Domingo Ochoa, infaltable y cumplidor diario a domicilio, trajo la semanal revista *El Gráfico*; algo común para un día jueves, normal hasta este momento. Como todas las semanas, el primero en leerlo era el tío Lulo, como es lógico, por estricta jerarquía de mandos, como así mismo, por cronología de edad quien realizaba una lectura casi científica de la revista documentando su saber sobre el tema para fundamentar su oficio de director técnico. La revista pasó a manos de mi hermano Tito, por estar segundo en la lista, quien habiendo empezado su lectura según la rutina de los días jueves esta vez descubrió que la cosa venía cargada de una sorpresa, que al final, no fue un hecho común, ya que alteró a toda la familia mayor de edad y a sus descendientes, entre los que estábamos involucrados nosotros. Cómo habrá sido el impacto que experimentó mi hermano por su descubrimiento que después de la lectura de ese día jueves no volvió a

ser el mismo, y ahí estribó el comienzo de un tornado huracanado, especialmente para el Lulo, y las mujeres de la familia.

El Lulo y su prestigioso equipo de *baby foot-ball*, entraría en una crisis existencial. En ese ejemplar de la revista El Gráfico, aparecía en la tapa, la impactante, imagen fotográfica del más grande de los grandes arqueros de todas las épocas, el maestro de los maestros, el único: Don Amadeo Carrizo, sí, Don Amadeo, como fuera y es llamado y nombrado, hasta hoy, por todos los periodistas y relatores deportivos. Que saliera lo foto del Maestro, el mejor arquero del fútbol profesional del país, no era ninguna sorpresa y por eso, para el Lulo, pasó desapercibida, era otra más de las imágenes cotidianas que se veían en la revista. Esta fotografía, lo presentaba con una casaca blanca de cuello alto, que le protegía la garganta; hoy la llamaríamos una polera de impecable color blanco, con el escudo heráldico de “los millonarios” con la franja roja cruzada sobre el fondo níveo en medio del pecho. Los tres éramos admiradores de Carrizo y además, hinchas de *River Plate*; uno, fanático y los otros dos, solamente simpatizantes. Hasta ahí, todo seguía en orden.

El mismo jueves a las veinte horas, Carrizo en imagen, ocupando la tapa de “El Gráfico”, casaca blanca de cuello alto, insignia de *River* en medio del pecho, estaba, como un cuadro, instalado en la sala de estar de nuestra casa, que era colindante con la de mis abuelos, en Avenida Quintana al trescientos.

Solamente faltaban unas veinticinco horas para el comienzo del próximo partido, que estaba programado para el viernes a las 21, 30 horas, que se jugaría entre Ferrocarril Oeste y San Lorenzo, y definiría qué equipo debía disputar la final del campeonato, compitiendo con el equipo del Club organizador. El encuentro con San Lorenzo fue muy importante y decisivo sin ninguna duda, el resultado fue apabullante le ganamos por goleadas.

El jueves al atardecer, cuando le tocó el turno de leer el “El Gráfico” al Tito, ardió Troya, descubrió la imagen fotográfica de Amadeo y se enloqueció. Solo se escuchó:

— Miren esto, ¡Amadeo Carrizo lleva una casaca blanca con cuello alto y el escudo de los “Millo” en medio del pecho!.

¿A ustedes se les puede ocurrir o son capaces de imaginar lo que pasó?, ¿y cuál fue la reacción de mi hermano, que era el arquero titular?, (el único que tenía el equipo). Bueno, esto es lo que ocurrió de inmediato, imaginen que salió disparado como un bólido queriendo batir el record mundial de velocidad, rompiendo la barrera del sonido en un vehículo aerodinámico en las Salinas del Bebedero. ¿Tras de quién salió como sabueso a rastrearlo?, enloquecido fue en búsqueda del Director Técnico y hacedor del equipo, patrocinador del conjunto, entrenador e imaginativo de todas las tácticas del juego: el Tío Lulo. Y ¿cuál era la urgencia?, ¡ni se la imaginan!. Les cuento el monólogo cortito y contundente del Tito, expresado al Tío Lulo:

— Si mañana no tengo una casaca blanca de cuello alto y con el escudo del equipo en el pecho, ¡no juego el partido que tenemos a las Veintiuna y treinta horas contra San Lorenzo!

El interlocutor no contestó nada, quedó mudo, pálido, desorbitado, absorto, atónito, digamos, loco y solo pudo balbucear una frase:

— ¡Caramba! Al mejor arquero del campeonato se le subieron los humos.

Esa noche el Director Técnico de Ferrocarril Oeste, no pudo cerrar los ojos y sus neuronas funcionaron a todo vapor para encontrar la manera de convencer a su sobrino mayor, de que aunque no obtuviera lo pretendido, debía estar presente defendiendo el arco del equipo. En un acto de inteligencia mayor el Lulo decidió que antes de hablar con el insurrecto debía hacer un cónclave con “las Damas de las Manos Hábiles y Blandas”, es decir con el equipo femenino de la familia.

A primera hora de la mañana, el Lulo convocó a una reunión familiar, citando con urgencia a Sofía, su hermana y madre del insubordinado, a Golde, la abuela y a Luba, la bisabuela del sublevado. Al comienzo de la asamblea, solamente había confusión y preocupación frente al planteamiento presentado; las tres mujeres, que habían rejuntado tres generaciones de la misma sangre, se miraron absortas y fijamente, sin emitir ni un solo sonido, solamente se sentía el pesado aire enrarecido que invadía el ambiente; después de unos quince minutos de absoluto silencio, cuando ellas comenzaron a reaccionar, Golde, hizo una revolucionaria propuesta, debemos recordar que su origen provenía de Odessa y para revolución, bien debemos de recordar la de los bolcheviques.

Las palabras de la “compañera” Golde, sonaron fuerte y con firmeza, debe haber sido la primera vez que su opinión incidiría en los resultados deportivos que se estaban gestando. Haciendo uso de las agallas que venía ejercitando se dispuso a proponer algo a viva voz, ya que su familia siempre fue patriarcal y de opinar nunca y menos aún, de hacerlo con tanta vehemencia. Pidiendo formalmente la palabra en tan importante reunión familiar, dijo:

— Creo que si nos ponemos manos a la obra desde éste mismo momento, podemos resolver el problema planteado.

La votación fue clara, democrática y contundente, por la afirmativa, Sofía, Lulo y por consiguiente Golde, que fue la generadora de la idea; hubo una abstención, la de Luba, que nunca se supo si se había quedado dormida, como de costumbre, o no sabía de qué se trataba, o si se hacía la “osa” como en tantas oportunidades. Y así fue que ese viernes, luego de que por unanimidad, con una abstención por estar aparentemente dormida en su mecedora, se aprobara la propuesta de Golde, Sofía partió raudamente a comprar los ovillos de lana blanca que se necesitaban para resolver el capricho del nene mimado de la casa. Golde, la de la fantástica idea, ya tenía preparados los tres pares de agujas de tejer de la medida más grande que pudo encontrar en la casa, para facilitar la tarea y hacerla más rápida. La cosa fue que a la hora nueve y treinta de la mañana, ya estaban las hacendosas “Damas de las Manos Hábiles y Blandas”, listas a comenzar la tarea de confeccionar la tan exigida casaca. Luba, a pesar de su edad, la poca agilidad de sus regordetes brazos y manos, se dedicó a tejer la espalda del suéter, que se transformaría en la casaca; Golde, dejó de lado dos bolsas de membrillos para la preparación del dulce preferido por la familia y se puso aceleradamente a tejer la delantera, donde iría el escudo del club, y mi mamá, la emprendió con las dos mangas simultáneamente. Lo curioso es que a pesar de la edad de las tejedoras ninguna utilizaba anteojos y pudieron cumplir con las estrictas especificaciones para confeccionar la prenda

— Quiero que sea igual a la de Carrizo, con mangas ranglan, no se les ocurra equivocarse — se acordó el sublevado al tiempo que le estaban tomando las medidas.

Las mujeres de la familia, que jamás habían ido a ver un partido de fútbol, sabían menos del tema que de vacunar lombrices, eran unas expertas ignorantes sobre lo que se estaba preparando en el club, pero aún así pusieron todo el esmero para satisfacer las exigencias del mimado de la casa y completar los gustos del crack.

A las veinte y veinte horas de ese día viernes, en la regada cancha de tierra arcillada y compactada, iluminada a “*giorno*”, rodeada con esa empalizada de rollizos de madera de quebracho blanco barnizada, con la inmensa expectativa para resolver quién debía enfrentar a *River Plate* y saber cuál de los equipos sería el campeón, en las instalaciones deportivas del Club Gimnasia y Esgrima, de Rivadavia esquina Tomás Jofré, hacía su ingreso, encabezando la fila india de Ferrocarril Oeste, el guardavalla con menos goles en contra del campeonato, orgulloso y mostrando su casaca blanca con mangas ranglan, de cuello alto y con el escudo albiverde, el émulo del maestro Amadeo Carrizo, el afamado Tito, que había tenido en vilo a toda su familia para lograr su caprichoso objetivo, pero que al final se dio el gran gustazo de presentarse ante todo el público y especialmente ante la hinchada del equipo, que aplaudió a rabiar y con la esperanza del triunfo.

El domingo subsiguiente, a sólo veinticuatro horas de este partido, el equipo debía jugar la final teniendo como adversario a *River Plate*, el preferido desde el comienzo para que fuese el campeón del certamen.

El equipo entró encabezado por el Capitán, mi hermano Tito, siguiéndolo en la formación el resto de los jugadores y como furgón de cola, cerrando la encolumnada fila, el insustituible aguatero, el que hidrataba a sus compañeros del equipo, siempre con algún condicionamiento, generalmente debido al “apolillo” que a esa hora de la noche indefectiblemente le hacía caer los párpados de los ojos, quedando como “un nipón con fiebre”. Les voy a confesar que yo a cada solicitud de aportar líquido a cualquier sediento jugador del equipo se lo entregaba “interesadamente”, autorizándolo a desagotar la bolsa de lona, que contenía el agua refrigerada, a cambio de que la fuera a llenarla nuevamente, para saciar la sed de algún otro deshidratado. El aspecto de mi cara con ojos a media asta, me valió, siendo un experto aguatero, el mote de “El Aguatero Tristón”; ¡es que el horario de los partidos era demasiado de madrugada!.

Los integrantes del equipo lucían impecablemente empilchados con la indumentaria deportiva proveniente de la Casa Testai. Yo, el complemento indispensable del Director Técnico, el “aguatero tristón”, llevaba un buzo y rompevientos de frisa, adquirido también en el célebre viaje, que lucía con orgullo la insignia de Ferrocarril Oeste en medio del pecho.

Siempre existía la duda de que los jugadores de *River Plate*, tuvieran la edad establecida en el reglamento, porque sobresalía su desarrollo corporal bastante más importante que el de los demás. A pesar de que se esmeraban especialmente en rasurarse bien la cara para no mostrar sus bigotes y su barba, no podían ocultar las piernas bastante peludas que resaltaban su verdadera veteranía, que no se compadecían con los doce años que debían tener como máximo. En contrapartida, ningún jugador de Ferrocarril Oeste tenía más de doce años, tal cual lo obligaba la normativa del campeonato.

Las palabras del Director Técnico fueron de paz y de felicitaciones, y concluyó diciendo: — Muchachos, cuando llegó la hora de jugárselas en la cancha, entregaron

todo y de la mejor manera; y qué les voy contar, ... jugamos lo mejor que pudimos, ... dimos lo mejor de nosotros, pero ... nos quedamos con las ganas de ganar, ... es decir, nos ganaron bien y no nos hicieron de goma como a los demás equipos. De cualquier manera, el nuestro fue un gran equipo, demostrando su clase y buen manejo de la pelota, perdiendo la final por la mínima diferencia; lo bueno es que recibió la ovación de toda la concurrencia, el elogio y el aplauso de todo el público parado, yo les agradezco el esfuerzo y vuestro sacrificio. Después de la ceremonia de coronación, y para festejar el sub-campeonato, están invitados a mi casa a comernos unas buenas empanadas que nos hizo la Sofía, acompañadas de Chinchiberry, Bidú y Cruch. El postre será el común de los camioneros, queso barra y dulce de membrillo, que lo realizó especialmente para ustedes mi vieja, la querida Golde. Después, cada cual a su casa a descansar, porque creo que el apolillo ya los está venciendo.

Cada jugador recibió su medalla por participar y por haber conquistado el sub-campeonato, el capitán alzó la copa de sub-campeones, el director técnico la placa de reconocimiento, y el “Aguatero Tristán” llenó su vida de felicidad, al poder irse a dormir, de ahí en adelante, a una hora adecuada a su sueño diario, y no seguir sufriendo la mala onda de mantenerse despierto.

Desde aquella película de mi vida, han pasado apenas sesenta y cuatro años y esa aventura o leyenda aún perdura entre los recuerdos que tengo de mi disfrutada infancia, pensando que quizás, algún otro personaje de aquellos tiempos, que hoy tenga mas de setenta pirulos, guarde en su memoria, aquel tan bien organizado campeonato de fútbol infantil, que fue el origen de los importantes campeonatos nacionales “Evita”, de donde surgieron grandes ídolos, como lo fuera José Yudica, que jugó y se destacó posteriormente en el equipo de *Newell's Old Boys* de Rosario, él, como tantos otros, sobresalieron en equipos de primera división del fútbol profesional argentino.

Vueltos al presente, y disfrutando el paisaje, la brisa suave y fresca en la terraza del Hotel Potrero de los Funes, ya se había pasado la mañana y estábamos llegando a las dos de la tarde, el tiempo se esfumó volando entre la charla del abuelo, las carcajadas de mis nietos y el espléndido paisaje que nos envolvía con su belleza. Había comenzado a nublarse y a correr una leve ventisca, provocando algunas olas en el espejo de agua del Lago Potrero de los Funes, que para ese entonces, reflejaba su entorno borrosamente, pero de cualquier forma, era una maravilla.

El Tute y Panchito, habían quedado exhaustos, admirados y fascinados de todo lo que habían escuchado, preguntando al unísono, cómo era posible recordar tantas cosas y tantos detalles, contestándoles yo, “por la perspicacia del tipo” emulando a las finales de los cuentos de Carlitos Nieto. En este caso, “el tipo”, era su abuelo, que cuando tenía apenas ocho años había vivido esa y otras varias experiencias de vida, y que después de aquel célebre campeonato de Baby Foot Ball, le quedó el mote de “el Aguatero Tristán”.

Hoy “el tipo”, es un arquitecto un conocido profesional de la Ciudad y Provincia de San Luis, que disfruta de ser “puntano” y no tiene nada de “tristán”, que de osado y corajudo se ha decidido a escribir esta “crónica” de la que espero hayan disfrutado y que, de a poco, han ido descubriendo algunas intimidades de varias personas que vivían en San Luis en la década del cuarenta, en esta querida ciudad, que fuera bien nacida y muchas veces maltratada.

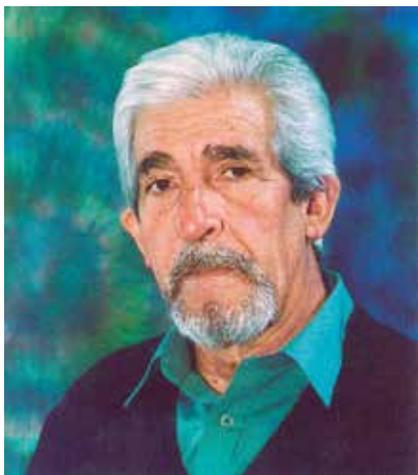


HILVANANDO RECUERDOS

MEMORIAS Y CRÓNICA SOBRE PERSONAJES PUNTANOS DEL VALLE DE CONCARÁN

OSVALDO CEFERINO GÓMEZ NAST





OSVALDO CEFERINO GÓMEZ NAST

Oswaldo Gómez Nast nació en el Valle de Conlara “Concarán”, provincia de San Luis, el 12 de agosto de 1936. Allí vivió hasta los 18 años. Luego se radicó en Buenos Aires, hasta el año 1968. Se casó con Ana Armellini, con quien tuvieron dos hijos: Alejandra y Roberto.

Desde temprana edad fue un apasionado por la lectura, hábito que ha legado de su madre.

Ha publicado dos libros de poemas “Reminicencia” y “Por los senderos del alba”. Participó en programas radiales, atendiendo y escribiendo sobre temas actuales diversos.

Ha participado en diversos concursos literarios, el último en el que ha intervenido fue el Concurso “Esteban Agüero”. Es socio honorario de la SADE (San Luis), y se define como un autodidacta.

Ganador del Concurso San Luis desde el Primer Grito de Libertad, realizado por el Programa San Luis Libro, por su trabajo: Hilvanando recuerdos.

*Dedico estos relatos a mi esposa Ana,
mis hijos Alejandra y Roberto
y a todos mis nietos.*

PRÓLOGO

Mi provincia es San Luis y mi terruño un pueblo de campaña, Concarán, lugar que quiero entrañablemente y en él quisiera que descansaran mis huesos en un día lejano, o cercano, no lo sé.

Quisiera hacer mención, de un hecho muy importante, sucedido en esta provincia, a mediados de la década del cuarenta al cincuenta. Yo contaba con nueve años, fue una época muy dura, nuestra provincia era muy pobre, pese a que todavía había actividad en la mina Los Cóndores, que al término de la segunda guerra la demanda de minerales, como el wolfrang, material usado para la fabricación de armas, cayó considerablemente.

Nuestra familia no pasó grandes necesidades a Dios gracias, pero en nuestro pueblo daban de comer en el colegio, y el gobierno enviaba también ropa que nos daban en la escuela. La mayoría de los hombres, jefes de familias, viajaban a las cosechas de maíz a la zona de Córdoba y Santa Fe para ganarse algún dinero para paliar sus necesidades.

Quiero aclarar que esto no es una propaganda política, de ninguna manera, simplemente estoy narrando hechos reales vistos a los ojos de un niño.

Tal vez esto haya sido un hecho histórico en el país en ese momento. Vienen las elecciones nacionales en San Luis y pasa la provincia a ser gobernada por el partido Laborista, en manos del Señor Ricardo Zavala Ortiz, y al poco tiempo las cosas comienzan a cambiar, hay otro aire, trabajo, más actividad en los campos vecinos al pueblo, dándole a éste más vida y actividad creciente. A partir de este hecho es justo reconocer que con los distintos mandatarios que tuvimos, sin dar preferencia por ninguno, la provincia siguió su progreso sin detenerse, haciéndose conocer como parte del País.

A propósito, a mí me ocurrió un hecho en Buenos Aires, donde fui a buscar trabajo con 18 años de edad. Una vez terminado el Colegio Industrial, me piden mis datos personales y los entrego a un empleado que me dice:

– *¿Así que es de San Luis? ¿Y dónde queda eso?* -Le contesto con todo respeto:

–*Dígame Señor... ¿Usted no conoce las provincias de nuestro País? ¿No estudió geografía?*

Molesto por esto el empleado jefe de personal me dice: *“Pasa que a su provincia no la conoce nadie. Ustedes no tienen nada”*; y me dio vergüenza, realmente, ya que en parte era cierto. Ahora eso se convirtió totalmente, para nuestro bien.

MISCELÁNEAS NARRATIVAS

PRIMERA PARTE

VOLVER

Cuando pasa un largo tiempo sin visitar el lugar donde nací, siento un deseo imperioso, un llamado interior por volver a mis lares, caminar las calles de mi pueblo, saludando amigos, visitar su Iglesia que, al verla, vuelvo a ser aquel niño que llegaba a misa de la mano de mi abuela Ercilia.

Quiero sentarme en aquellos bancos de la plaza testigos de tantas reuniones juveniles, y dirigir la mirada hacia ese hermoso cielo azul que sólo se puede apreciar en mi valle.

Siento como sí parte de mi corazón hubiese echado raíces en esa tierra, en ningún lado visitado por mí, he podido sentir, esa paz interior, haciéndome cambiar esa impaciencia que nos angustia a veces al corazón.

Agradezco al Creador que me presta la vida para vivir esto y dotarme de esta sensibilidad y cariño por este lugar donde, por primera vez, mis ojos se abrieron al mundo y después ya de muchacho aprendí a conocerlo caminando sus montes y bebiendo sus vientos; llenando por siempre mi visión de paisajes, por las noche de serena quietud, de hermosos cielos sembrados de estrellas.

¡Cuántas veces recostado a la vera de los ríos, descansando después de una larga caminata, escuchaba un concierto que me regalaban los pájaros! ¡Un sin fin de sonidos me traía el monte cercano!

Todo esto ganó mi espíritu haciéndome comprender que el hombre, en cierta medida, debe volver a su origen la madre naturaleza donde he podido sentir el verdadero sentido de libertad.

Mientras viva, Dios mediante, seguiré volviendo a mi terruño, accediendo al llamado del corazón.

ESTAMPAS DE UN AMIGO

Mediados de enero, siestas de mariposas y cigarras, y el ardiente sol que derretía su calor allá abajo, sobre las aguas del río Conlara, que corría serpenteando entre sauces y chilcales.

Un grupo de muchachos, amigos y compañeros de andanzas y escapadas, y correrías

por el campo, caminaban por una senda estrecha entre los árboles del monte, siguiendo el cauce del río sobre barrancas.

El sol quemaba la piel, pese a que la teníamos curtida; eso no importaba, el solo hecho de pensar que íbamos a un lugar donde el río era profundo, con una barranca como un trampolín para tirarse en clavadas, y disfrutar de esto hasta el caer de la tarde, para nosotros era una delicia.

Formaba parte de aquel grupo un personaje que quiero recordar y que aún vive, gracias a Dios. De gran habilidad para el manejo del cuchillo en el visteo, cosa que practicaba con un palito, con una vista notable, daba la impresión al mirarlo de estar siempre en estado de alerta. Su cuerpo tenía gran agilidad en sus movimientos y su buen carácter estaba siempre dispuesto a la carcajada. Era gran silbador y tocaba además la flauta; rastreador de panales, a los cuales, una vez que los encontraba, marcaba el lugar para recién sacarlo para Pascua, época en que el panal estaba lleno de miel; aún recuerdo su sabor exquisito.

Muchas veces después de una larga caminata por el monte, ya sea buscando o cazando, hacíamos un alto para descansar y él, de repente desaparecía, apareciendo al rato con una gran sandía bajo el brazo para saciar la sed. Nunca nos quiso decir de donde la sacaba.

Esta es la estampa de aquel amigo que hoy recuerdo, nunca nos dijo su verdadero nombre, todos lo conocimos como El Negro Montero y ese no era su nombre verdadero.

EL TÍO ELIBERTO

Aquel tío fue para mi hermano y para mí, alguien que compartió con nosotros momentos que siempre tendremos presentes; compañero incondicional de partidos de fútbol, de nadar en ríos, lagunas o represas, y de cacerías por largas caminatas por esos montes que circundan mi pueblo.

Era un hombre alto y delgado, nervudo, de verdadera estirpe criolla, muy guapo para el trabajo. Era albañil y hacía casas como el hornero; contaba en su haber con una gran habilidad manual para realizar cualquier tarea. Le agradaba reunirse con sus amigos, compartiendo asados, partidos de trucos y guitarreadas donde él se lucía cantando una tonada o un viejo vals con unas letras realmente poéticas y unos hermosos bordoneos en la guitarra, algo que nunca volví a escuchar.

En una oportunidad, día domingo, había carreras cuadreras de caballos a las afueras del pueblo, donde también era común el juego de la taba, por dinero, por supuesto. Mi tío, que gustaba mucho de estas actividades, nos invitó y fuimos con él. En un momento dado, pasa un señor montado en un hermoso caballo de pelaje moro. Fue para mi tío ver ese caballo y querer comprarlo. Desde ese momento empezó a pedirle al dueño que se lo vendiera; creo que le ganó por cansancio y se lo vendió. A partir de ese día mi tío salía los fines de semana montado en su moro, un hermoso animal de gran alzada y muy buen andar.

En ese caballo mi tío hacía de las suyas; cosas como entrar en una fonda con despacho de bebidas, propiedad de don Jesús Zavala, montado en su moro y haciéndolo caracolear sobre el piso de madera de pinotea, que se hundía con el peso. Se escuchaba entonces el grito del dueño diciendo “¡Eliberto! ¡Vas a ir a parar al sótano! ¡Vas a romper todo!... Entonces mi tío contestaba: “*Ya me voy, era por ver nomás*”, y riéndose salía a la calle.

En otra oportunidad habían llegado unos gitanos al pueblo, armando una carpa grande en un baldío. Toca la casualidad que el tío paraba por allí, y regresando al atardecer de un día sábado, después de haber comido un asado con amigos, no tuvo mejor ocurrencia que arrimarse y, sin desmontar, agachándose sobre la montura, sacó el cuchillo y una por una cortó las amarras de la carpa, quedando las gitanas tapadas por la misma. Entonces se alejó al galope, pero sin duda alguna alguien lo vio y les comentó a los gitanos.

Al día siguiente buscaron los gitanos al tío, enfurecidos; lo querían matar, pero no lo encontraron, por supuesto. El tío se había ido a trabajar al campo, al paraje La Gramilla, donde estaba haciendo una casa.

Este tío fue, para mi hermano y para mí, nuestro personaje inolvidable.

EVOCACIÓN DEL RÍO CONLARA DE MI NIÑEZ

Todo cambió viejo amigo, tú ya no eres aquel que fuiste y yo tampoco soy el niño que, persiguiendo a los peces, corría sobre tu cauce.

Ya de joven, en esas siestas de otoño, caminaba tu ribera en la grata compañía de alguna muchacha amiga, hablando de cualquier cosa, el hecho era visitarte. Era la cita obligada; y en esas noches serenas, bañadas con luz de luna, bajo los cielos de octubre, entre amigos comunes, sentados en blanda arena, nos reuníamos en tertulias, sin darnos cuenta siquiera que el amanecer llegaba... ¡Cómo no quererte, viejo río, sí yo viví todo eso! En memoria de aquellos días quiero evocarte en mis versos...

ATARDECER

*A mi hermano Juan Carlos, amigo de tantas andanzas,
astillas de un mismo palo.*

Es una tarde muy quieta,
allá sobre el horizonte
morunas nubes dibujan cien caprichosas formas
que amenazan, como anunciando tormenta.

Ya va muriendo la tarde,
se va cerrando la noche,
ya se callaron los trinos,
ya se quietaron las alas

de aquellas aves que duermen
sobre la fronda cercana,
y allá sobre el firmamento
brillan estrellas lejanas.

Sobre un recodo del río,
sobre el claro azul del cielo,
viene asomando la luna
y su luz va reflejando sobre las ondas del agua.

Que en su rápido correr
sobre los cantos rodados,
hace como un murmullo
de contracanto a los grillos,
que allá entre los chilcales
ya empezaron su concierto.

¡Oh, mí querido Conlara!
Hoy tengo la inmensa suerte
de poder estar contigo.
Cuántas veces cuando niño
me sumergí entre tus aguas,
pisé tus blandas arenas
y descanse en tus riberas
a la hora de las siesta,
cuando el calor apretaba,
a la sombra de tus sauces
cuyos gajos caían como una verde cascada
sobre el lecho del río,
como bebiendo sus aguas.

Hoy evoco aquellos días
tan felices y lejanos
cuando aún no tenía,
la carga de años que hoy cuento,
ni tampoco conocía de dolores y pesares
que la vida va cobrando
con los andares del tiempo.

MISCELÁNEAS NARRATIVAS

SEGUNDA PARTE

20 DE SEPTIEMBRE

Día de la Virgen de Los Dolores, Patrona del pueblo Concarán; mucha algarabía en la gente, que luce sus mejores galas para agasajar a la virgen.

Días antes se instalaban en la plaza juegos de azar, ruletas, juegos de naipes, tiro al blanco, etc. El día anterior a la celebración andábamos con mi hermano dando una vuelta para mirar qué había; éramos chicos de 13 años y, como todos lo de esa edad, éramos curiosos. Había mucha gente en la plaza y estábamos mirando cómo jugaban a la ruleta, que tenía premios muy caros.

De pronto se detiene una pareja y el hombre le dice a la mujer: “*espérate un segundo que voy a probar suerte... ¡Mira los premios que tienen!*”, y dirigiéndose al dueño del juego le pide diez tiros. Nosotros seguíamos atentos a lo qué pasaba.

Esta pareja era gente de campo, él un hombre alto y robusto que vestía una bombacha negra con camisa blanca y pañuelo al cuello color rojo; calzaba unas buenas botas y en su brazo derecho llevaba un rebenque de gruesa suela.

Comenzó a jugar muy entusiasmado y los premios que sacaban eran cosas que no tenían valor, como un juego de peines, un espejo, un encendedor... El paisano miraba con mala cara y, cuando iba a jugar el último tiro, le dice a su mujer:

– *¡Esto no puede ser! ¡No he sacado en diez tiros nada de valor!* -El hombre estaba enojado y agrega, comenzando a golpearse la bombacha con el rebenque, cada vez más fuerte:

– *¡Para mí esta ruleta está trampeada!* - hasta que llamó la atención del ruletero, que le pregunta:

– *¿Qué le pasa señor?* -y el otro que le contesta:

– *¿Qué me pasa?... ¿Mire lo qué he sacado en diez tiros? ¡Chucherías sin valor!* –y continúa golpeándose con el rebenque, con más fuerza aún; y el dueño del juego que le responde:

– *No sé qué hacer. ¡Usted no tubo suerte, señor!...*

– *¡Qué suerte ni ocho cuartos!* –replica el enojado, golpeándose otra vez a la vez que agrega:

– *¿Sabe qué señor? Me parece que va a tener que devolverme la plata.* –lo mira muy enojado, y el dueño del juego dice:

– *Como no señor, acá tiene su dinero.* -El paisano lo mira y le dice:

– *¡Gracias!... ¡Ah, y no se olvide de hacer revisar la ruleta. . . ¿sabe?!*

EL VENDEDOR DE PÁJAROS

Un campo grande sembrado con un maizal enorme por un lado y un girasol con grandes flores por el otro. Al verlas parecía una extensa alfombra amarilla cubriendo el sembradío.

Una tranquera al costado de la ruta, una senda que conduce a la casa, que no se ve desde el camino, por estar campo adentro.

Cuelga de la tranquera un desprolijo cartel que reza: “VENDO PÁJAROS” y un muchachón de unos veinte años que acomoda unas pequeñas cajas de cartón con varios agujeritos sobre un cajón de madera.

En un momento se detiene un coche con varios ocupantes y uno de ellos le pregunta al vendedor de pájaros:

– *¿Tiene cardenales amarillos para la venta?* -y éste le contesta:

–*Hasta ayer tenía, pero los vendí a todos y sólo me quedan catas, son cuatro pichones.*

Una de las dos damas que iban en el mencionado vehículo le dicen casi al mismo tiempo:

–*Las compramos a todas.*

–*Bueno* –dice el vendedor –*listo entonces.* -Le cobra el valor de los animales y agrega:

–*Váyanse pronto porque traje estas catas para una persona que pasará enseguida a buscarlas.* -Agregando:

– *¡Ah!... Antes que me olvide, en alguna próxima estación de servicio, más o menos cuando hayan hecho unos doscientos kilómetros, o dentro de unas tres horas, no se olviden de darles agua.*

Cuando pasan las tres horas, los viajeros se detienen a cargar combustible y abren con cuidado la cajita para darles agua a las aves, pero en el momento que levantan la tapa... ¡Oh, sorpresa!... Saltan de adentro cuatro sapitos chicos.

Las damas, indignadas, querían volver para darle al muchacho un buen escarmiento por estafador, pero lo extenso de lo ya recorrido no se los aconsejaba.

Este hecho lo conocí por la persona que tenía a cargo la estación de servicio que, dicho sea de paso y casualmente, conocía al vendedor de pájaros y sus artimañas.

El campesino es amigo de hacer este tipo de cosas, y no lo hace por el dinero sino por diversión, como el hecho de inventar historias que nunca existieron. Esto forma parte de nuestro folklore. La gente de nuestros pueblos pasa a veces mucho tiempo en el campo, sin tener con quien conversar, y eso la lleva a querer divertirse con estas cosas.

Sólo para reírse un poco y sentir cierto orgullo al decir: “*¡Los engañamos a los puebleros!*”

CORRIDA DE TOROS

Tarde de Domingo, corrida de toros. Contaba yo doce años de edad, cuando pude ver en mi pueblo, Concarán, por última vez este espectáculo, en la cancha del club *Dolores B.A.P.* Los toreros lo componían una familia del pueblo de apellido Pijuán.

El padre y sus dos hijos, desafiando la bravura de un toro negro de gran alzada, propiedad de un señor Saldaño, que habían traído de El Sauce.

Ya estaba todo preparado para dar comienzo a la corrida, que, la gente entusiasmada pedía que comience, cuando de repente se oye de los altos parlantes los acordes estridentes del pasodoble “Bella morena” y aparece en el ruedo el torero y sus dos hijos, todos con los ceñidos trajes de torero.

Acto seguido largan el toro, que sale bufando, levantando polvareda, y va directamente sobre Don Pijuán, que lo provocaba con el estandarte de color rojo sangre.

El torero hizo unos cuantos pases y fue aclamado por la gente. Mientras tanto, los hijos estaban esperando su turno para salir, ya que este era su debut como toreros.

El banderillero ya había clavado varios dardos en el lomo del animal, que estaba furioso, cuando salen los hermanos a torearlo, pero, al ver al toro, echan a correr buscando la empalizada para refugiarse. El padre, enojado, les grita: “¡Vengan, cobardes! ¡Los Pijuán llevamos sangre torera y jamás huyen! ¡Salgan ya!

Mientras tanto el toro, con las heridas de los dardos, buscaba a los Pijuán para clavarles sus cuernos, y, al no encontrarlos, arremetió contra el refugio de los toreros, tirándolo al suelo.

Fue ahí cuando se invierten los papeles. Los tres toreros corrían en círculo, perseguidos por el toro, que, a duras penas logran esquivar, llegando al punto tal que el padre y los dos hijos son sacados del ruedo, levantados con sogas, con el abucheo de la gente que no se cansaba de gritar ¡OLE! ¡OLE! ¡DON PIJUAN! ¡De pura sangre torera!... ¡Ole!

IRONÍAS DE LA VIDA

Dos campos lindantes cuyos fondos daban al Río Conlara eran de propiedad de don Roberto Pérez y don Ruperto Alaníz; y estaban ubicadas por el camino que va al bañado.

Mi hermano y yo, siempre de andanzas por el campo, tuvimos la oportunidad de presenciar discusiones entre estos vecinos. Cosas como ésta:

– *¡Tus vacas anoche se metieron a mi centeno y me hicieron un desastre! ¡Te voy a denunciar en la Policía! ¡A ver si así aprendés!* –gritaba don Roberto, y el otro que

contestaba:

– *¡Mirá quien habla!* -responde don Ruperto –*¿Y la cebada que me comieron tus animales? ¡Dejaron la tierra pelada!... ¿Y la acequia clandestina que te mandaste para robarme el agua en mis días de riego?*

– *¿Yo?* -se defiende simulando su inocencia don Roberto.

–*Y la gente que mandaste para que me leñaran los cercos* -continúa replicando don Ruperto... – *¿Denuncias a mí? ¿Ya vas ver cómo te va a ir?*

Así era un hecho común entre estos vecinos, siempre en pugna por sus propiedades. Nosotros fuimos testigos de muchas peleas de ese tipo.

Hay algo que quiero destacar, pues fue para mí algo paradójico:

Visitando el cementerio de Concarán, en un sector donde solamente hay nichos, sin querer y sin buscar, veo el nombre en la tapa del nicho: “RUPERTO ALANÍZ”, y, al lado, nada menos que este otro nombre que reza: “ROBERTO PÉREZ”. ¡Seguían siendo vecinos como en vida!

Miraba yo esto y pensaba: “*¿Seguirán peleando, como lo hicieron en vida?*”...

ANIVERSARIO PATRIO

Fiesta en el pueblo, es un 9 de Julio y los festejos están relacionados con nuestro Folclore, donde el criollo puede demostrar su destreza, ya sea enlazando un vacuno para marcar, corriendo una carrera cuadrera o ensartando una sortija.

Está de más mencionar que, para esas fiestas, el paisano luce sus mejores prendas, como el freno, el bozal y el apero del caballo que monta.

Estas actividades, por lo general, se hacen en un campo playo y grande, como cuando ocurrió este hecho que voy a contar:

El Puntano gusta mucho de los juegos de naipes, pero también del juego a la taba, cosa que en ese momento estaba públicamente prohibido y más aún por dinero.

Estábamos mi hermano y yo mirando cómo jugaban las personas que estaban; se habían buscado un lugar medio escondido entre los algarrobos, para no ser vistos.

En un momento llega un jinete y, sin desmontar, pega un grito diciendo:

– *¡Tengo diez pesos al que tira!* -y otro le contesta:

– *¡Pago, mi amigo!*

El criollo desmonta, dejando las riendas del caballo en el suelo, y, por el apuro, mete la mano en el bolsillo de la bombacha, saca un fajo de billetes para la apuesta, pero, sin darse cuenta, se le cae al suelo otro fajo de dinero. Mi hermano ve lo ocurrido y dice:

–*Señor...* -y no alcanza a pronunciar la frase cuando una persona que estaba a nuestro lado le pone la mano y le tapa la boca, diciéndole:

Nota del autor: Los personajes como la historia son reales, pero los nombres que se indican no son los verdaderos, en resguardo de la privacidad y en consideración a sus descendientes.

–*Cállese la boca, mi amigo. Usted no ha visto nada.*

Acto seguido el señor pisa con su bota el rollo de plata que cayera al que apostaba; se agachó como para abotonarse el ojal de la bombacha y alzó el dinero.

Nosotros no sabíamos qué hacer, no dijimos ni palabra, era una época de gran respeto a los mayores y los chicos por lo general obedecíamos sin decir nada; pero en esa oportunidad estábamos conscientes que lo hecho por este hombre no era lo correcto. Además, no lo conocíamos, y sí lo comentábamos, no sabíamos que nos podría llegar a pasar.

Siguió el juego y pasado un rato, el hombre que alzó el dinero del otro, nos llama desde atrás de un algarrobo y nos dice:

–*Ustedes no vieron nada... ¿Estamos? Esto es para ustedes -y amaga entregar a mi hermano un billete de diez pesos.*

Como no quisimos aceptarlo por nada, él nos dijo:

–*Los obligo a que lo reciban –y dejando el dinero en la mano de mi hermano, ya medio molesto subió a su caballo y se fue al trote.*

Después comentamos el hecho en casa, entregando la plata a mi padre, quien, nos preguntó si conocíamos al hombre. Contestamos que no, que al parecer era un forastero. Fue entonces que nuestro padre nos dijo, poniendo de juez a nuestra madre:

–*Que su madre decida qué hacer -y fue Mamá quien nos dijo:*

–*Esta es plata mal habida y tendrá que ir a sus libretas de ahorro –y así hicimos.*

La libreta de Ahorros (de la Empresa Nacional de Correos y Telecomunicaciones, ENCOTEL) era algo que existía en ese tiempo, época donde la inflación aún no se conocía.

NO LE IMPORTABAN LAS CRÍTICAS

No soy un crítico para juzgar el comportamiento social del hombre común, ya sea pueblerino o campesino de aquella época, con hechos que a veces no fueron correctos y otros que fueron por pura diversión para tener tema en el corrillo del boliche.

Me parece que esta gente tenía cierta personalidad para estas cosas, querían hacer algo y lo hacían sin importarles nada de cuanto pudiesen pensar los demás; y esto me trae a la memoria, aquel señor del sillón...

Por lo general, en toda carrera cuadrera se hacía presente esta pareja tan particular. Él era un paisano robusto y alto; y ella delgada y chiquita. El nombre de este señor era Silicio Gauna; entraba a las carreras en un sulky, y en la parte de atrás llevaba un sillón chico y, cuando llegaba al lugar elegido para mirar la carrera, bajaba el sillón y se sentaba, y su señora quedaba paradita a su lado, y a veces cuando estaba fuerte el sol abría una sombrilla que les daba sombra a la pareja.

LA CARRETILLA SUSTRÁIDA

Sábado Inglés, como le decían antes, dos compadres muy pitucos se dirigen al boliche de don Santana Carrizo a jugar unos partidos de truco y de paso escuchar guitarras y tomarse unas vueltas de vino.

Uno de los compadres tenía una pierna ortopédica debido a un accidente y, como pasado ya un largo rato de diversión cada uno debía regresar a su casa, pagando antes lo consumido, el compadre de la pierna ortopédica estaba muy pasado de alcohol y no levantarse sólo de su silla, y menos podía caminar.

El compañero de jerga se preguntó:

– *¿Cómo lo llevó al compadre? ¡Para colmo su pierna ortopédica a veces se sale de lugar! ¡Qué problema! ¿Cómo hago para llevarlo?...* –Estuvo así pensando unos instantes y le dijo al de la pierna ortopédica:

–*Usted no se mueva de acá, voy a buscar un coche de alquiler y ya vengo.*

El único coche de alquiler era una estanciera y estaba haciendo un viaje a la Mina de Los Cóndores. No había otro. Entonces, como dice el dicho criollo que el paisano tiene dos tiempos, se dirige el amigo a la estación de ferrocarril y, sin que nadie lo vea, se lleva una carretilla de esas que usan los empleados para las encomiendas, en forma de ángulo.

Llega al boliche, y, ante la risa de los presentes, que le ayudaron a cargar al pasado de bebida que ya dormía su borrachera, sale empujando la carretilla rumbo a la casa del compañero.

Al día siguiente el Jefe de Estación hace la denuncia por la falta de la carretilla, que fue encontrada por la policía después de una larga búsqueda, en un terreno baldío, precisamente... ¡FRENTE A LA CASA DEL COMPADRE DE LA PIERNA ORTOPÉDICA!

EL VISITANTE DE LA MULA NEGRA

En el medio del monte, frente a las riberas del río Conlara, bordeado de grandes sauces y medio escondida, hay una pequeña puerta de rústica madera cerrando el paso a una senda, una picada en el medio del monte entre algarrobos y chañares, por donde, andando un largo trecho se llega a un claro de la espesura, donde se ve una casa grande, con ladrillos y ventanas enrejadas, que en primavera se cubren de enredaderas, campanillas azules y rojas. La casa tiene cierto aspecto de fortaleza, a la vez de ser muy linda, y uno piensa al verla que es una lastima que esté en el medio del bosque.

Allí vivían dos hermanas hijas del dueño del campo y su esposa, quienes habían hecho construir la vivienda. Cuando el matrimonio muere quedan las hijas haciendo las tareas propias del campo, como sembrar, cosechar y criar animales para su consumo; estas hermanas, pese a las rudas tareas, conservaban su frescura y belleza...

Esta historia comienza una noche de calor. Estaban las chicas gozando del fresco de la noche, donde sólo se oía el canto de los grillos, cuando de repente, ya pasada la media noche, se siente el andar de una mula y un ruido de espuelas de un jinete que desmonta en el patio, frente a ellas que, presas de terror, no alcanzan a entrar a la casa.

El recién llegado se acerca a las hermanas y las saluda con una voz muy cálida y compradora, tranquilizándolas al decir:

–No tengan temor, no les haré daño, pero tengo mucha sed y quisiera beber lo que ustedes me ofrezcan –Se sienta el hombre y al hacerlo, dejan de sonar las espuelas que, al parecer, eran de plata y contrastaban con sus negras y brillantes botas.

La vestimenta del recién llegado se notaba de muy buena calidad, pero toda eran de color negro; tanto su bombacha como blusa tipo corralera, pero más larga, su pañuelo al cuello y su rastra, también de plata. Vestía a lo gaucho.

Su piel era más bien morena, tostada por el sol; y al sacarse el sombrero para refrescarse, se vio su pelo. Era negro y con cierto brillo, pero lo que llamó a las mujeres mucho la atención fueron sus ojos, penetrantes y vivaces, que hacían recordar a ciertas aves de rapiñas, pues miraban siempre como buscando algo, con una alerta constante.

Una vez que el visitante hubo bebido, comenzó hacerles una serie de preguntas a las dueñas de casa, como si hacía mucho que vivían allí, si siempre estaban solas...

Las hermanas, presas del miedo, contestaban cuanto quería saber. Él no dijo quien era ni de donde venía. Para las dos hermanas era totalmente desconocido.

Fue transcurriendo el tiempo y las visitas siguieron siendo siempre pasada la media noche. Al visitante había que darle cuanto pedía, que por supuesto las dueñas de casa tenían, y de todo, para cumplir, por miedo, con el visitante de la mula negra.

Una noche les comentó a las dos hermanas que quería hacer un baile en la casa de ellas, y el mismo comenzaría pasada la medianoche. Él se encargaría de traer los invitados y también de la música para la fiesta.

Ante este pedido, ellas se preguntaron de dónde sacaría este señor los invitados para el baile. Como adivinando que no iba a traer gente del pueblo cercano, entraron más en pánico y decidieron llegarse hasta Concarán, que estaba a sólo unos pocos kilómetros de distancia. Allí hablarían con el cura y narrarían cuanto les ocurría. Así hicieron y el sacerdote le aconsejó que hablaran con el primo que tenían en el pueblo, para que las acompañara unos días hasta ver qué pasaba.

El primo, que se llamaba Celestino Sosa, aceptó. Era mentado en el pueblo por su fuerza, que había logrado ganando una apuesta al alzar un ternero ya grande en vilo.

Celestino acompañó a sus primas y así, sin más ni más, se fueron al campo, donde llegaron ya de noche cerrada; cenaron y se pusieron a esperar al visitante nocturno, que llegó a la hora acostumbrada, desmontó y se sentó en el patio. Les dijo a las hermanas que a la noche siguiente sería el baile y que fueran preparando todo para la fiesta.

Mientras tanto Celestino estaba dentro de la casa, en estado de alerta. Cuando el visitante de la mula negra comenzó con los pedidos a las hermanas, entonces sale Celestino al patio y, dirigiéndose al recién llegado le dice: *“Vea amigo, acá se terminaron*

las atenciones para usted. Tampoco quiero verlo más por esta casa”.

El hombre de negro, que estaba sentado, con un salto felino se paró. Para esto Celestino se le fue encima con el puñal en la mano, trezándose en dura lucha.

Se confundían los gritos de Celestino, con la especie de gruñidos del hombre de la mula negra.

La pelea duró largo rato. En tanto, las mujeres, encerradas en la casa, estaban aterradas. En un momento dado se escuchó el ruido de un fuerte viento acompañado de un remolino y un tintineo de espuelas. Las hermanas miran por la ventana y ven la escena, donde desaparecen la mula y el hombre de negro como si nunca hubiesen estado en el patio.

Celestino empuja entonces la puerta y entra con la cara sangrienta, lleno de rasguños, con su camisa hecha pedazos y sobre su pecho se veía algo plateado que cuelga de una cadena. Es un crucifijo.

El comentario en el pueblo fue que, si aquello que se trezó en dura pelea con Celestino fue algo malo, el crucifijo fue quien salvó a Celestino.

Al tiempo las hermanas vendieron la casa y se afincaron en Concarán.

No puedo decir si estos hechos fueron reales o es sólo una historia hecha leyenda, pero todo lo escuché de la voz de mi madre. Eso sí, conocí la casa.

EL PAISANO DEL FACÓN

Tarde de Carreras Cuadreras y un lugar fuera del pueblo. Cuando había este tipo de actividad, generalmente había dos Policías para revisar a la gente que entraba, para que no ingresen con armas, evitando así que, sí había algún tipo de peleas, nadie saliese herido.

En esta oportunidad, siendo ya mayor de edad, presencié esto que voy a narrar:

Había un solo policía para revisar en ese momento. Llega un jinete a la entrada y lo interpela, diciéndole:

–Bájate del caballo para palparte -y el otro le contesta:

–No tengo nada ¿no te basta mi palabra?

El policía vuelve a decirle:

– ¡Bájate te digo!

El paisano se baja de mala gana diciendo, como resignado:

–Güeno, revísame nomás.

El agente de policía, al no encontrarle nada, lo deja pasar. En tanto yo, ya revisado, entro detrás de él, cruzándonos con el otro policía que volvía a su puesto, y quien, mirando al jinete del episodio de la puerta, le dice:

–Rosario, párate allí. -El otro le contesta:

– ¡Otra vez me van a revisar! Ya me palpó el otro que está en la entrada.

–No me importa -responde el policía, y tomando las riendas de su caballo, mete la mano debajo del recado y, entre los bastos, saca un largo puñal caronero ya sin vaina, listo para ser usado...

– *¿Y esto qué es, Rosario? ¿Un juguete?* -exclama el policía –*¡Sos un sinvergüenza! ¡Con que no tenías nada! Decí que te conozco tus malas mañas. Este puñal lo retirás cuando salgás, si tenés la suerte que te lo entreguemos.*

El paisano, que seguía montado en su zaino, abriendo los brazos en acto de resignación dice...

– *¡Qué se le va hacer!, la ley... ¡es la ley!*”, y taloneando su caballo siguió su camino.

ÍNDICE

Consideraciones históricas de la Virgen del Rosario del Trono y de la Cofradía del Santísimo Rosario San Luis 1776 - 2010	11
Carlos Eduardo Sosa Reboyras en la historiografía puntana.....	75
Paolino: Un Pequeño Muy Grande La Biografía de Paolo Altavilla	97
Regresando por la Huella.....	171
Hilvanando Recuerdos Memorias y crónica sobre personajes puntanos del Valle de Concarán	205



Este libro se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de 2012,
en los Talleres Gráficos de PAYNE S.A.,
Avda. Lafinur 924, D5700MFO San Luis.
Tel.: (02652) 422037 y líneas rotativas

